Ernesto González (coordinador)

El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina



Tomo I

Del GOM a la Federación Bonaerense del PSRN (1943-1955)

editorial antídoto

El trotskismo obrero e intemacionalista en la Argentina

Ernesto González (coordinador)
Marcos Britos, Hernán Camarero,
Germán Gómez, Diego Guidi

El trotskismo obrero e intemacionalista en la Argentina

Tomo 1

Del GOM a la Federación Bonaerense del PSRN (1943-1955)

editorial antídoto

Foto de tapa: *Frente Proletario,* 15 de setiembre de 1948.
Julio Montouto hablando en el homenaje a Trotsky organizado por el Grupo Obrero Marxista (GOM), el 22 de agosto de 1947, en Avellaneda. Fue el primer acto en la calle realizado por una organización trotskista en la Argentina.

Impreso en Argentina
Buenos Aires, febrero 1995
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
I.S.B.N.: 987-95256-1-2

A Nahuel Moreno
A todos los compañeros que construyeron y
construyen el partido siguiendo
su ejemplo.

Presentación

"El pensamiento revolucionario no tiene nada en común con la adoración de ídolos. Los programas y los pronósticos se ponen a prueba y se corrigen a la luz de la experiencia, que es criterio supremo de la razón humana."

León Trotsky,
A noventa años del Manifiesto Comunista.

Esta obra intenta historiar la trayectoria de la corriente trotskista que -Nahuel Moreno y un puñado de militantes iniciaron, hace más de cincuenta años, en la Argentina. Surgida entre 1943 y 1944 como Grupo Obrero Marxista, en la actualidad continúa —luego de diversas denominaciones— con el nombre de Movimiento al Socialismo, sección que adhiere a la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (LIT-CI).

Nuestro objetivo no ha sido el de actuar como observadores "no comprometidos" de estos cincuenta años de trayectoria. Por el contrario, los autores de esta obra nos identificamos con la corriente política que estamos historiando. De ahí que permanentemente digamos "nosotros", "nuestro partido", al referimos a sus posiciones y acciones. Esto no debe llamar a confusión: no se trata de una "historia oficial" ni de una apología. Como marxistas, consideramos que la ciencia de la historia no está sujeta a votación de organismo alguno, sino a la investigación crítica y a su comprobación científica.

Creemos que hoy es más necesario que nunca el estudio de nuestra tradición partidaria. En toda la izquierda están planteados el debate y la reformulación de programas y orientaciones. La caída de los regímenes stalinistas, los procesos de restauración capitalista en los Estados dominados por la burocracia, el fin del "orden mundial" es-

tablecido en la posguerra, conllevan —necesariamente— a esas reelaboraciones. A eso se suma que la burguesía en todo el mundo impulsa su propaganda anunciando la "muerte del socialismo" e, incluso, el fin de la lucha de clases. Enfrentar esta verdadera campaña de confusión y desmoralización lanzada sobre las masas y las vanguardias, requiere del activismo la mayor seriedad, tener muy en claro de dónde venimos para ayudar a la comprensión de dónde estamos. Para no perder la brújula, es imprescindible analizar nuestros orígenes y aprender de los aciertos y errores del pasado: cómo se construyó el partido en los distintos períodos, avanzando o retrocediendo en las diversas situaciones que se le presentaron.

Por otra parte, esta investigación no sólo está dirigida a los militantes del partido y de la Internacional. Creemos que esta experiencia partidaria puede ser útil también a todos los obreros y estudiantes de vanguardia que buscan un punto de referencia histórico frente a los cambios mundiales a los que aludíamos.

Cuando nos propusimos investigar la tradición partidaria no lo hicimos para buscar una justificación moral en el pasado. Lejos de ello, la intención fue conocer de dónde se ha partido, cómo fueron las experiencias vividas, qué lecciones nos dejó en cada momento la lucha de los trabajadores; objetivos todos que permiten una mayor comprensión del presente.

Hace más de un siglo y medio que el proletariado empezó a dar sus primeras batallas, a organizarse, a elaborar programas, a someterlos a la crítica implacable de la práctica. Hace más de un siglo que Marx y Engels formularon las bases científicas del socialismo, no "extrayéndolas de sus cabezas", sino a partir de esas experiencias de la clase obrera. Hace más de siete décadas que se procuró concretar esos principios con el leninismo en la Revolución Rusa, y ha pasado más de medio siglo desde que Trotsky y sus seguidores continuaron enarbolando las banderas del marxismo frente a la degeneración stalinista.

Toda esa experiencia es la que se traduce en principios, métodos y criterios comprobados en el único "laboratorio" válido para la formulación de teorías políticas: la lucha de clases. Es esa tradición del pensamiento y la acción revolucionarias la que reivindicamos. Una tradición que, como decía Trotsky, *"no tiene nada en común con la adoración de ídolos",* y sí en cambio con trabajadores de carne y hueso que aprenden actuando en la realidad, y que a partir de sus aciertos y errores reformulan sus planteos y orientaciones para volver, mejor

preparados, a seguir batallando en esa realidad. Opinamos que es imprescindible conocer esa tradición para poder actuar hoy.

Uno de los riesgos habituales es, en los momentos críticos, renunciar al pasado, condenarlo en bloque como inservible. El otro, simétrico, es el de idolatrarlo como si hubiese sido una "edad de oro" libre de errores. Si en algo intentamos que sirva esta obra es para mostrar cómo la construcción de un partido revolucionario no ha sido nunca, ni puede ser, un proceso lineal. Y no puede serlo, porque la lucha de clases no lo es.

Este proceso, en cierta manera, se ha visto reflejado en los cambios de denominación que ha tenido nuestra corriente. Grupo Obrero Marxista entre 1943 y 1948, Partido Obrero Revolucionario desde ese último año hasta 1956 y —públicamente— Federación Bonaerense del Partido Socialista (Revolución Nacional) entre 1954 y 1955; Movimiento de Agrupaciones Obreras en los años 1956 y 1957. También fue conocida su presencia, de 1957 a 1965, con el nombre de su periódico: *Palabra Obrera;* como Partido Revolucionario de los Trabajadores a partir de 1965, y PRT (La Verdad) tras la fractura de la organización en 1968. Finalmente, se llamó Partido Socialista de los Trabajadores entre 1972 y 1982; y Movimiento al Socialismo, desde ese último año hasta la fecha. Cada uno de estos cambios respondió a diferentes situaciones de la lucha de clases y a la orientación y táctica que se consideraron más adecuadas para ese momento. Existe, de este modo, una línea de continuidad expresada por sus cuadros y por la perspectiva de construir un partido obrero revolucionario e internacionalista.

En idéntico sentido, cuando se refería a la trayectoria de nuestra corriente, Nahuel Moreno solía decir que *"la historia del partido es la historia de nuestros errores".* Los grandes aciertos que efectivamente tuvo el partido provinieron, en casi todos los casos, de haber reelaborado o precisado una orientación a partir de analizar los errores que se cometían.

Un ejemplo de ello fue que, durante sus primeros años de existencia, nuestra corriente tuvo una interpretación equivocada, sectaria, del peronismo. Veíamos básicamente un solo aspecto: que representaba a la vieja estructura del país, ligada a la producción agroganadera y su dependencia del imperialismo inglés. El peronismo de 1945, como dirección burguesa, efectivamente la representaba. Pero no comprendimos que, por esa misma razón, éste ofrecía una relativa resistencia a la penetración del imperialismo yanqui en ese entonces, y que ese elemento era determinante. Sólo a partir de la ligazón efectiva a la Cuarta Internacional, el adquirir una visión internacionalista en la práctica nos

permitió comenzar a corregir el error, basar el análisis de nuestro país en la situación mundial Y así reorientar la política. Este proceso de reelaboración para comprender al peronismo de conjunto, iniciado en 1948, no se completó sino en 1954.

Es importante tomar en cuenta ese ejemplo. Es quizá el error más grave que cometió el partido en toda su historia. Si no lo hubiésemos descubierto y corregido podríamos haber renegado del conjunto de nuestras caracterizaciones y caído en el oportunismo de Posadas y Jorge A. Ramos, que idealizaron al peronismo como "revolucionario". O podríamos haber caído en el escepticismo y la desmoralización, disolviendo el partido. El método que se siguió fue estudiar seriamente la realidad, hacer una profunda autocrítica de las posiciones, y reorientar nuestra política en consecuencia.

No fue, ni será, el único error. Sobre cada uno de los fenómenos de la lucha de clases, en el país y en el mundo, se produjeron equivocaciones y correcciones, aciertos y replanteos, que se analizan a lo largo de esta obra. Al historiarlos hemos tratado de mantener la mayor fidelidad no sólo a los documentos partidarios (públicos e internos), sino especialmente al marco histórico en que éstos fueron redactados. Ninguno de ellos surgió sin discusión, crítica y elaboración colectiva. Todos estaban directamente vinculados a procesos en curso y sobre los que se estaba, o se intentaba, actuar. Si esta obra logra siquiera en lo general mostrar esa dinámica de cómo un partido revolucionario elabora y reelabora sus posiciones, no desde un "laboratorio", sino en medio de su participación en la lucha, este trabajo estará en buena medida justificado.

Para comprender esa dinámica real de la elaboración política, es imprescindible tener presente para cada período o situación las condiciones reales, incluidos el grado de información, de libertad de acción y las posibilidades materiales, en las que se movía la militancia en cada uno de *ellos. Es muy frecuente, por* desgracia, que quienes estudian las posiciones de cualquier agrupación en el pasado se olviden de las condiciones reales en que éstas se plantearon. Esos autores suelen citar —y muchas veces recortándolos en forma intencional— documentos y artículos, para "demostrar" los errores garrafales cometidos. Ese "método", que puede servir muy bien para discutidores de café que buscan "ganar la discusión" en vez de indagar la realidad, es la forma garantizada de no conocer nunca las causas reales de esas equivocaciones, con lo que se impide combatir los errores actuales y los que puedan surgir en el futuro. Por el contrario, ubicar los aciertos y erro-

res en su marco histórico, indagar las situaciones en que se produjeron, permite que la historia pueda dar cuenta de esa "gran maestra" que es la experiencia.

En muchos casos, a lo largo de esos cincuenta años, las líneas y orientaciones de militancia que permitieron dar grandes avances al partido surgieron, directa o indirectamente, de la experiencia de los compañeros más estrechamente ligados a la base del movimiento obrero. Ejemplos de ello fueron la adecuación de la línea de las *"oposiciones sindicales"* en la década de 1950; la primera toma de fábrica con rehenes a comienzos de la década de 1960; o las *"peinadas"* en la zona Norte del Gran Buenos Aires, es decir la recorrida de las fábricas buscando contactar a los activistas, en el transcurso de esos años. Estos son algunos ejemplos significativos del carácter colectivo de la elaboración política en el partido, a partir de la iniciativa del conjunto de los compañeros.

Esto nos lleva a otro principio de nuestra construcción partidaria: el centralismo democrático. Es el único método que puede fomentar la iniciativa de los compañeros, necesaria para esa elaboración colectiva, y que permite al partido, una vez tomada la decisión, *"golpear como un solo puño* "; la única forma que entre los militantes las relaciones se basen en la confianza más completa. Significa impulsar la mayor democracia para la discusión de las decisiones a tomar, y el respeto a las resoluciones de los organismos adoptadas en base a ese funcionamiento democrático.

Esta corriente ha sido defensora de este método, en el partido argentino y en la Internacional. Nuestro respeto a las decisiones de los organismos quedó demostrada, por ejemplo, cuando en 1951 el Tercer Congreso de la Cuarta Internacional le impuso a nuestra corriente su disolución y su ingreso en el grupo liderado por Posadas. El partido acató las resoluciones, pese a estar en contra, e hizo todo lo que estuvo a su alcance para que se cumplieran. Pero el centralismo sólo es posible si se basa en la democracia. Y por ello libramos la batalla contra los métodos burocráticos del pablismo y del mandelismo en la Cuarta Internacional; y también dentro del propio partido, como por ejemplo en todo el proceso que concluyó en la fractura del PRT entre 1967 y 1968.

El GOM, fundado por media docena de jóvenes en 1943, se propuso un objetivo primordial: la construcción del partido revolucionario en la clase obrera, desde ella y participando en sus luchas cotidianas, rompiendo con la bohemia intelectual que caracterizaba a los grupos que se autotitulaban trotskistas.

A partir de entonces v hasta la actualidad, nuestra corriente no se lia despegado de ese principio de construcción partidaria. Desde el proceso de reorganización sindical de mediados de la década del '40, pasando por la Resistencia a las dictaduras de la “Libertadora': hasta las luchas contra las flexibilizaciones y privatizaciones de Alfonsín y Menem.

Del mismo modo, fuimos partícipes de los procesos en que surgieron las nuevas carnadas de activistas de esas batallas de la clase obrera. Desde la década de 1950 intervinimos en las primeras listas sindicales de oposición a la vieja burocracia sindical peronista en textiles y metalúrgicos. También participamos en la creación de las 62 Organizaciones, el clasismo de los años 60 y 70. la formación de las coordinadoras interfabriles entre 1975 y 1976, y los procesos de oposición a la burocracia en casi todos los gremios en estos últimos años. Buena parte de la militancia partidaria surgió de ese activismo; o. habiéndose incorporado desde otros sectores sociales, se integró a ese activismo al ingresar a trabajar en fábricas, talleres y oficinas. Cuando afirmamos que nuestra corriente es una organización obrera, lo decimos tanto por su programa, como por el hecho de que a lo largo de toda su trayectoria se ha construido en el seno de la clase obrera y de sus luchas.

En ellas, trabajando por construir una dirección revolucionaria de los trabajadores, tuvimos como uno de nuestros ejes fundamentales la democracia obrera. A lo largo de esta obra, queda explicitado el enfrentamiento permanente contra la burocracia y el burocratismo en los sindicatos y organismos obreros. Una batalla que libramos tanto a nivel sindical como político, contra la dirigencia peronista y contra las distintas variantes “opositoras” pero igualmente burocráticas que fueron surgiendo.

A partir de ese carácter obrero de nuestra organización, en la década del '50, iniciamos nuestro trabajo sobre.el estudiantado. En él siempre buscamos construir una tendencia revolucionaria que, superando su tradicional gorilismo y antiobrerismo, se vinculase a la clase obrera comprendiendo que sus luchas están indisolublemente ligadas con las de los trabajadores. La unidad obrero-estudiantil, que fue una de las banderas en los años '60 y '70, tuvo sus primeras expresiones concretas a partir de 1957, cuando nuestra tendencia estudiantil se incorporó a las recientemente fundadas 62 Organizaciones.

Sin embargo, nuestra corriente no sólo se caracterizó por su prédica y acción obrera, sino también por su práctica intemacionalista y su intervención en la construcción de la Cuarta Internacional.

El partido siempre ha considerado que su participación en las luchas en el país está indisolublemente ligada con la lucha mundial del proleta-

riado. No se limitó a sostener un internacionalismo teórico, sino que consideró que su propia construcción como partido sólo podía realizarse como sección nacional de un partido mundial centralizado, la Cuarta Internacional. Se vinculó con ésta en forma orgánica a partir de su Segundo Congreso Mundial, en 1948. Desde entonces permanentemente dio una doble batalla. Por un lado, sostuvo la necesidad de orientarse desde los principios del marxismo revolucionario para comprender los nuevos procesos que fueron transformando la situación mundial a lo largo de cincuenta años: el surgimiento y la desaparición de los Estados obreros del este de Europa, las revoluciones china, boliviana y cubana, entre otras. Estos procesos llevaron a definiciones y Lomas de posición que obligaron a enfrentar a quienes, impactados por esos procesos, como Michel Pablo y Ernest Mandel, por ejemplo, fueron cediendo a quienes los dirigían (stalinismo, castrismo, sandinismo), cayendo en el revisionismo y el oportunismo. Y también enfrentamos a aquellos que, como Pierre Lamben o Gerry Healy a comienzos de la década de 1960, se negaban a comprender los nuevos fenómenos, cerrándose en un sectarismo suicida.

Simultáneamente dimos la pelea para que la Cuarta actuase como un partido con un funcionamiento centralista democrático. Enfrentamos los métodos burocráticos de Pablo y de Mandel; y por otra parte, a quienes pretendían que la Internacional funcionase sólo como un "comité de enlace" entre los distintos partidos nacionales, como lo hacía el SWP norteamericano.

Estas batallas no se limitaron al terreno teórico y la discusión política. El papel jugado por los trotskistas orientados por Pablo y Posadas en la Revolución Boliviana a partir de 1952, la intervención de la corriente orientada por Moreno en la revolución agraria del Perú entre 1959 y 1963. la participación en la Revolución Nicaragüense de 1979 con la creación de la Brigada Internacional Simón Bolívar que combatió contra Somoza, y la formación del Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO), en los años '50, y de la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT-CI), a partir de 1982, son algunos ejemplos de que ese empeño por la elaboración de un programa y una metodología adecuadas para la Internacional tuvo expresión concreta en la participación en la lucha de clases internacional y en la construcción del partido mundial.

Por eso, a lo largo de la obra, se hace referencia constante, así sea en forma sintética, a los grandes procesos internacionales. Y, aunque no pretendemos hacer la historia de la Internacional en su conjunto, la cons-
trucción del partido mundial c, un punto central y permanente en cada uno de los períodos estudiados de la construcción partidaria en el país.

El proyecto de escribir la historia de nuestra corriente no es redente, y tampoco los autores pretendemos "partir de cero" al encararla. Nuestros antecedentes son los cursos dictados por Moreno y otros compañeros, desde la década de 1960, y algunos trabajos dedicados a temas de la historia del movimiento obrero que abordaban parcialmente aspectos de la trayectoria de nuestra organización.

Sin embargo, estos trabajos no estaban sistematizados. Cuando en 1974 falleció Rita Galub, una de las fundadoras del partido y compañera de Nahuel Moreno, el PST advirtió el retraso con que veníamos encarando la revalorización de nuestra tradición y el escaso conocimiento que tenían de ella las nuevas carnadas de militantes que entraban a sus filas. Se decidió entonces encarar el proyecto de escribir la historia partidaria. Para eso se entrevistó a compañeros de la vieja guardia, se realizó una periodización y esquema general de trabajo. Como parte de ese proyecto se publicó una serie de artículos que nuestro compañero Aníbal Tesoro escribió para *Avanzada Socialista,* el periódico del PST.

Pero la labor, ardua y lenta, no pudo tener continuidad. La acción de la Triple A y del gobierno isabelista, primero, y el genocidio dirigido por la dictadura militar, después, que implicaron el asesinato de decenas de militantes del PST, impidieron objetivamente seguir la tarea, imponiendo condiciones de clandestinidad y seguridad estrictas en las que era impensable la investigación en archivos y recorrer el partido entrevistando compañeros.

La caída de la dictadura, el régimen democrático burgués y nuestra legalidad, desde 1983, hubieran permitido retomar el proyecto. Pero el partido repitió viejos errores, y la tarea de concretar un estudio sistematizado de la historia de la organización dormitó a la sombra del impetuoso desarrollo del MAS.

Aunque siempre fue una tarea necesaria, hoy lo es en mayor medida, por varias razones. En primer lugar, por lo ya expuesto, la necesidad de conocer cómo se ha venido construyendo un partido obrero revolucionario, hacer propia esa experiencia. En segundo lugar, por la muerte en 1987 del principal dirigente y constructor de nuestra corriente, Nahuel Moreno, que concentraba casi medio siglo de esa experiencia, y era el dirigente más representativo de esa tradición. Sólo con un estudio, apasionado pero veraz, de nuestro pasado podremos intentar hacer menos profundo el vacío político provocado por su muerte. En tercer lugar, pero no por ello menos importante, por los nuevos desafíos que plantea la situación mundial abierta con la caída de los regímenes stalinistas desde 1989. No será posible ninguna reelaboración de nuestra teoría y programa si no somos capaces de comprender de

qué punto partimos y con qué capital teórico político contamos históricamente, y cuál fue el proceso en el que esa teoría, programa y organización se fueron construyendo.

Por todas esas razones surge hoy este trabajo. Es un producto colectivo de más de dos años de esfuerzos, y que demandará aun más hasta su culminación. Recogimos como legado todos los intentos anteriores y los frutos que éstos habían rendido: testimonios, recopilaciones, análisis, observaciones. A partir de allí, por nuestra parte, realizamos una profunda investigación en el archivo partidario, analizando centenares de documentos, publicaciones, volantes, libros. Consultamos obras sobre la historia del movimiento obrero en nuestro país y el mundo, así como diarios y otras publicaciones. Realizamos decenas de entrevistas, tanto a militantes y ex militantes de nuestra corriente, como a activistas y dirigentes que nunca pertenecieron a ella, pero que aportaron precisiones sobre hechos puntuales de las luchas de los trabajadores o de la historia del trotskismo. En esta tarea tuvimos la colaboración tanto de compañeros que recorrieron bibliotecas y hemerotecas a nuestro pedido, como de quienes se avinieron a dedicarnos parte de su tiempo (que a los militantes no les sobra) para responder a entrevistas y consultas.

Con respecto a esto último queremos señalar que hemos contado con los testimonios personales de compañeros que vivieron y actuaron en los acontecimientos que se relatan. Esto lo hicimos por dos motivos. Pensamos que las entrevistas aportan elementos para la comprensión de hechos y situaciones que la historia fundada exclusivamente en-documentos escritos suele pasar por alto. Los estudios sobre organizaciones políticas basados únicamente en citas de periódicos y documentos, omiten a los protagonistas: los militantes. En nuestro caso, en particular, creemos que esos relatos de primera mano muestran vivencialmente qué significa, cotidianamente, la lucha de clases; en qué condiciones reales el partido debió orientarse ante tal o cual hecho y encarar su accionar. Pero, además, opinamos que es un aporte para mejorar la comprensión, con activistas de carne y hueso hablando por sí mismos, de qué significa la militancia, y cómo se construye un partido revolucionario todos los días. Esas experiencias personales, que nos pueden enseñar más de una lección sobre cómo elaborar una línea, dar la batalla por los principios o corregir errores, son parte fundamental de la experiencia y tradición partidarias.

Por otra parte, cada capítulo, sección y dato fueron discutidos y evaluados en una elaboración colectiva, que llevó más tiempo, pero que

nos permitió corregir errores. Sabemos que no todos. Se pueden discutir las afirmaciones y conclusiones de este trabajo, pero no su esfuerzo por ceñirse al rigor histórico y a la búsqueda franca de. la verdad, el sondeo de toda la documentación y los testimonios posibles, sin ejercer sobre ellos ninguna manipulación intencionada.

En ese sentido, opinamos que esta obra puede ser provechosa para quien quiera comprender la historia de la clase obrera argentina en las últimas cinco décadas, ya que nuestra corriente fue y es parte de esa historia. Más aún, se la analiza desde un ángulo de enfoque poco contemplado, como lo es el del activismo obrero. De este modo, también, creemos romper con las pautas generales de la historiografía tradicional sobre nuestra clase, que suele centrarse en el accionar de los dirigentes gremiales, confundiendo —de manera intencional— el movimiento obrero con la burocracia sindical. Sin pretender cerrar el tema con esta investigación, creemos que es un aporte para el futuro.

Por otra parte, este trabajo se estructuró, ante todo, situando cada período de la vida partidaria dentro del marco histórico nacional e internacional correspondiente, concentrándonos en los aspectos fundamentales de esos procesos.

Aunque la historia de nuestra corriente comienza hacia 1943, resultaba inevitable iniciar, aunque fuera de manera sintética, desde el surgimiento del trotskismo como tendencia diferenciada. Los fundadores del GOM no surgieron de la nada. Por lo tanto, comenzamos con lo que se podría considerar su “prehistoria”: el desarrollo de la Oposición de Izquierda Internacional y la fundación de la Cuarta Internacional, y la actividad de los primeros grupos trotskistas en la Argentina.

Hemos tratado de ser concisos al exponer la historia del partido. Sin embargo, somos conscientes de que se trata de una obra extensa. Es inevitable que lo sea, ya que no buscamos hacer una reseña, sino mostrar la trayectoria partidaria en todos sus avances y retrocesos, en sus aciertos y errores. Hemos preferido extendemos, para intentar mostrar la dinámica real de esos procesos, muchas veces contradictoria, con alternativas cambiantes, al peligro de que un exceso de síntesis lleve a creer en un movimiento lineal sin contradicciones.

Finalmente, reiteramos que ésta no es una “historia oficial”, ni buscamos hacer aquí un balance de nuestra trayectoria, ni dar respuestas a los requerimientos inmediatos de la lucha actual. Nuestra intención es presentar su trayectoria a fin de que el partido se reconozca en ella. Identificándose con su tradición es como el partido logró, más de una

vez. emerger de cada crisis que lo amenazó. Siendo fiel a ella también permitirá reencontrar fuerzas para seguir desarrollándose.

Si esta obra logra mostrar cómo el partido enfrentó situaciones más adversas que las actuales, superando el escepticismo y el desánimo que dominaban a la vanguardia, en la dura tarea de construir el partido revolucionario, nuestros objetivos estarán más que cumplidos.

Los autores
Diciembre 1994

Queremos agradecer el apoyo que brindaron
los compañeros que, dentro o fuera del MAS,
coincidiendo o discrepando con nosotros,
colaboraron con distintas tareas, aportaron
materiales de archivo, consultaron datos en
diarios y publicaciones, nos permitieron
concretar las entrevistas, realizaron las
desgrabaciones, leyeron y criticaron los
originales, efectuaron correcciones,
diseñaron y realizaron la gráfica;
facilitando asi-
la realización de
esta obra.

Primera parte

1930-1943

Una situación mundial contrarrevolucionaria: el trotskismo contra la corriente

Los años que van desde la derrota de la revolución alemana de 1923 hasta la victoria soviética en Stalingrado en 1943, estuvieron marcados por el avance de la contrarrevolución. Fueron las décadas del fascismo, de la consolidación del stalinismo, de la crisis de los años '30 y de la Segunda Guerra Mundial.

Fue enfrentando a esta'marea contrarrevolucionaria, en el período más desfavorable que haya conocido la clase obrera en su historia, que surgió el trotskismo, expresando al puñado de revolucionarios dispuestos a defender y llevar adelante el programa de la revolución obrera. Primero, desde 1924, como Oposición de Izquierda a la burocratización stalinista de la URSS y de la Internacional Comunista, y luego, fundando en 1938 el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la Cuarta Internacional.

Durante la década del '30 y mitad de la del '40 el mundo se vio conmovido por estos nuevos fenómenos que interactuaron entre sí:

1. Una pavorosa crisis económica que sacudió no solamente a las naciones imperialistas sino también a las del mundo colonial y semicolonial y condujo a la instrumentación de políticas intervencionistas de la economía por parte de los Estados y a una espectacular carrera armamentista. A partir de la caída de la Bolsa de Nueva York, en octubre de 1929, se produjo el estallido mundial de esta crisis, que venía generándose con anterioridad. Desde Estados Unidos y los países capitalistas centrales se extendió hacia el mundo entero, en una onda expansiva de quiebras bancarias, bursátiles y fabriles, desocupación, fuerte caída de los precios de las materias primas y la elevación en todos los niveles de la miseria social.

2. La aparición de un nuevo régimen político burgués de “excepción”, el fascismo, para enfrentar la caótica situación económica y la conmoción social en curso, basado en la movilización de la pequeña burguesía para aplastar, con métodos de guerra civil y terrorismo de Estado, a la clase obrera. En 1939. cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, casi toda Europa (Italia, Alemania, España, Portugal, Hungría, Polonia, Yugoslavia, Grecia. Albania, etc.) padecía regímenes fascistas o fascistizantes.
3. La división en dos campos imperialistas mundiales, el fascista y el “democrático”, que derivó en la mavor conflagración de la historia: la Segunda Guerra Mundial. Si bien la guerra tenía un profundo carácter interimperialista, por el control de la economía mundial, expresaba también el intento de extender la contrarrevolución fascista a todo el mundo, derrotando principalmente a la Unión Soviética, pero también a los regímenes “democráticos” europeos v norteamericano. En ese sentido, la guerra civil española de 1936-1939 fue la expresión adelantada de ese fenómeno que luego se generalizó.
4. La consolidación definitiva de un nuevo régimen político en la URSS, el stalinismo, que empleó en el Estado obrero los mismos métodos que el fascismo en los Estados burgueses. Su cristalización burocrática, y la de sus satélites, conformó un formidable aparato contrarrevolucionario que, fortalecido por el triunfo de la URSS en la Segunda Guerra, se convirtió en garante de un nuevo orden mundial pactado con el imperialismo.

La derrota de la oleada revolucionaria europea que se había iniciado con la Revolución Rusa de 1917, y la muerte de Lenin a comienzos de 1924, fueron dos factores decisivos en la consolidación de la camarilla de Stalin en el poder. Desde el aparato burocrático del Estado y apoyándose en el atraso del país y en el campesinado mayoritario, herencia de la Rusia zarista, el stalinismo aprovechó el retroceso de las masas para abandonar toda lucha intemacionalista y refugiarse en el más crudo nacionalismo. Para justificar esta política apareció la “teoría” de la “construcción del socialismo en un solo país”, es decir, la edificación del socialismo en la URSS sin necesidad de una estrategia de liquidación del capitalismo a escala mundial.

Para enfrentarla se organizó, dentro del PC de la URSS, la Oposición de Izquierda, en defensa de los principios intemacionalistas y del centralismo democrático. La burocracia atacó esta oposición con métodos infames. Primero fue el desplazamiento de los puestos de dirección, después vinieron la deportación, la prisión y el asesinato. En 1928 Trotsky fue deportado a Alma Ata, al sur de la URSS, y en 1929 fue exilado a Prinkipo, una isla de Turquía, para cortarle todo contacto

con las masas soviéücas, al tiempo que muchos cuadros, simpatizantes y hasta “sospechosos” de simpatizar con sus posiciones eran deportados o enviados a campos de concentración.

A nivel internacional Stalin colaboró con la burocracia de los sindicatos ingleses en 1926, contribuyendo a la derrota de la célebre huelga de los mineros que conmocionó a Gran Bretaña durante meses. En China, apoyó al gobierno burgués de Chiang Kai-shek, lo que le permitió a éste aplastar a sangre y fuego a la revolución proletaria de Shanghai. Producida la derrota, lanzó la línea ultraizquierdista, para aquel momento, de formar soviets, que terminó de liquidar en 1928 la segunda gran revolución en ese país.

En ese mismo año, Stalin cambió de política. Asustado por la crisis económica provocada por la negativa de los “kulaks”, es decir los campesinos ricos de la Unión Soviética, a proveer de sus productos a las ciudades y por el malestar creciente del proletariado, dio un viraje de 180 grados. De la consigna *“campesinos, enriqueceos”* que favorecía a los “kulaks”, se saltó a la colectivización forzosa del campo, con la consiguiente represión masiva y las requisas generalizadas. La deportación y el asesinato de millones de campesinos fue el resultado de este operativo “genial” del “padre de los pueblos”. Por otra parte, del “socialismo a paso de tortuga” se pasó a “la industrialización forzosa” y a “los planes quinquenales”.

En el plano internacional ocurrió otro tanto. De la política oportunista del período anterior se giró a un total ultraizquierdismo. En Alemania por ejemplo, ante el fortalecimiento del nazismo, el stalinismo se negó a instrumentar el frente único con la socialdemocracia acusándola de “social fascista”, ayudando de esta manera al triunfo de Hiüer.

A partir de 1934, la burocracia moscovita realizó otro viraje abrupto en su política mundial, propiciando amplias alianzas no sólo con la socialdemocracia (¡a la que venía de caracterizar como “social fascista”!) sino también con la burguesía “liberal”. Esta capitulación a la democracia burguesa recibió el nombre pomposo de “Frente Popular” y completó el pasaje del stalinismo al orden capitalista imperialista mundial como uno de sus indispensables garantes durante más de medio siglo.

La Tercera Internacional, que agrupaba a los partidos comunistas, estaba irremediablemente perdida. Su Séptimo Congreso, reunido en 1935, fue el último en realizarse, y se convirtió en una verdadera parodia burocrática. Sin autocriticarse en lo más mínimo por la estrategia del “tercer período”, los delegados del congreso, arreglado de antemano, votaron unánimemente a favor de la nueva línea dictada por Stalin del “frente popular antifascista” que repudiaba ahora abiertamente la perspectiva de la revolución socialista internacional que había inspira-

do la fundación de la Internacional. Por eso Trotsky lo caracterizó como el "congreso de la liquidación" y predijo que el dictador soviético pronto encontraría que la existencia misma de una organización internacional era un obstáculo para sus planes de colaboración de clases. Esa predicción se cumplió: no hubo más congresos y en 1943 la Tercera Internacional fue disuelta por orden de Stalin. Con esta política de "frentes populares", gracias al stalinismo, fueron derrotadas las masas en la situación revolucionaria de Francia, en 1936, y en la Revolución Española, entre 1931 y 1939.

La derrota española favoreció la marcha hacia la Segunda Guerra Mundial, culminando así la serie de retrocesos de las masas. Esta etapa de 1923 hasta 1943, de contrarrevolución burguesa imperialista y de derrotas de la clase obrera mundial confirmó, cada vez más. el carácter contrarrevolucionario adquirido por el stalinismo y signó la lucha de los trotskistas, que tuvieron que ir contra la corriente.

Capítulo I

La Oposición de Izquierda y la Cuarta Internacional

Fue dentro de este marco mundial adverso que nació la corriente trotskista. Cuando el 15 de enero de 1928 Trotsky fue deportado a Alma Ata, la Oposición fue prácticamente disuelta. Mientras León Kamenev y Grigori Zinoviev se autocriticaron para poder ser readaptados dentro del partido, la mayoría de los miembros de la Oposición terminaron en las prisiones del régimen burocrático. Para Trotsky se había abierto una nueva etapa de su vida: la del exilio, la deportación, la persecución por los agentes stalinistas en todo el mundo, hasta su asesinato en 1940. Aun contra la corriente, difamado, injuriado, Trotsky siguió con su lucha: reconstruir la Oposición de Izquierda para recuperar el bolchevismo y la Tercera Internacional de la monstruosa degeneración stalinista, que hacia 1928 ensayó una nueva aventura de reacomodamientos: el llamado "viraje a la izquierda" o política del "tercer período".

Este cambio de orientación representó, entre otras cosas, una carta a la que Stalin se jugaba para liquidar a la Oposición de Izquierda. En julio de 1929 varios militantes encabezados por Karl Radek, Iván Smilga y Evgueni Preobrayensky renunciaron a la Oposición; en octubre, lo hizo otro grupo liderado por Vladimir Smirnov. En ambos casos consideraban el "cambio" de Stalin como una aceptación del programa levantado por Trotsky y la Oposición.[1]

Más de 500 opositores —liderados por Cristian Rakovski desde la cárcel y por otros militantes— respondieron con un documento a las centenares de capitulaciones y renuncias que se produjeron en las filas de la Oposición de Izquierda. Para ellos, los "capituladores" no hacían más que renunciar a la pelea contra el aparato burocrático que dominaba el partido. Aceptando las teorías y los métodos de Stalin, terminaban

abandonando la lucha por una política **y** una dirección revolucionarias y renunciaban a la idea de la necesidad del partido revolucionario.[2]

Entre los "capituladores" estaban los que se autoengañaban con la esperanza de poder llevar adelante una lucha contra la burocracia y también los que efectivamente se habían convencido de que Stalin con su nueva política desarrollaría todo el programa de la Oposición de Izquierda. Sumados a éstos estaban los que simplemente se habían "quebrado" por la represión y las terribles condiciones a las que los sometía la lucha contra el régimen.[3]

La construcción de la Oposición de Izquierda Internacional

Mientras la Oposición se debilitaba enormemente dentro de la URSS por la feroz represión y las capitulaciones que se producían en su seno, los últimos años de la década del 20 mostraron por el contrario un notable avance en la organización de la tendencia a escala internacional.

En febrero de 1929, Trotsky llegó a Turquía, para comenzar lo que sería un largo y definitivo exilio, y una de sus primeras tareas fue establecer contacto con los diferentes grupos que, en diversos lugares del mundo, habían sido expulsados de los partidos comunistas y habían apoyado o declarado su simpatía por la Oposición de Izquierda rusa. Aunque Trotsky había comenzado su lucha dentro de la URSS, siempre se había manejado con una perspectiva internacional y comenzaba por entonces a sacar la conclusión de que la lucha debía necesariamente realizarse a escala mundial. Sabía que sería difícil trazar un camino común con grupos disímiles. En marzo de 1929 escribió *Las ¡áreas de la Oposición* donde afirmaba: *"No se puede unificar a la Oposición con sermones abstractos sobre la unidad ni con combinaciones meramente organizativas. Hay que preparar teórica y políticamente la unidad. En este proceso debe quedar claro cuáles son los grupos y elementos que se ubican en el terreno común y los que se enrolan en la Oposición como resultado de algún malentendido.*

"El programa es, mejor dicho, debe ser el criterio más importante. Este criterio será más preciso en la medida en que cada grupo, independientemente de las fuerzas con que cuenta en la actualidad, sea capaz de sacar conclusiones políticas justas de las luchas actuales. Me refiero en primer término al programa nacional. Porque si la Oposición no interviene constantemente en la vida del proletariado y en la vida del país se convertirá, inexorablemente, en una secta estéril. Sin

embargo, es necesario elaborar al mismo tiempo un programa internacional de la Oposición que sirva de puente hacia un futuro programa de la Internacional Comunista. Porque resulta absolutamente evidente que la Internacional Comunista regenerada necesitará un programa nuevo. Sólo la Oposición puede elaborarlo. Hay que emprender esta tarea ahora mismo. “[4]

Con estas premisas y dispuesta a enfrentar los nuevos desafíos, el 6 de abril de 1930 se realizó la Conferencia de constitución de la Oposición de Izquierda Internacional, como una fracción de la Tercera Internacional-, con el objetivo de recuperar a esta última de la bancarrota política y metodológica a la que la había conducido el stalinismo y resituarla en el campo del marxismo revolucionario.

Asistieron a la Conferencia, que se desarrolló en París, delegaciones de Francia, Alemania, Estados Unidos, Bélgica, España, Italia, Checoslovaquia, Hungría, con la adhesión de otros grupos de China, Rusia, Austria, México, Grecia y de la propia Argentina, que no pudieron concurrir a la reunión pero que igualmente apoyaron los pasos tomados. De hecho la reunión no fue más que un primer acercamiento cuyo principal objetivo era preparar una nueva conferencia internacional plenariá que actuara sobre la base de resoluciones difundidas y discutidas de antemano. No obstante, se logró constituir un Buró Internacional que luego fue reemplazado por un Secretariado Internacional.[5]

“La desproporción entre los grupos representados en la conferencia con respecto al número de militantes que agrupaban era muy grande. Las secciones española y griega contaban con algo más de dos mil miembros y eran las de mayor dimensión. Por debajo de ellas, el resto de los grupos no superaban los centenares o decenas de adherentes. La heterogeneidad política que existía entre ellos era además notable pues provenían muchas veces de experiencias muy diferentes en el enfrentamiento con el stalinismo.”[6]

La Oposición debió deslindarse, dentro del amplio campo antistalinista, de diversos sectores oportunistas o centristas y proclamar su identidad —y la adhesión a ésta— a partir de la coincidencia con las posiciones sostenidas por Trotsky alrededor de los problemas de la revolución china, la huelga general inglesa, las tareas de la construcción socialista dentro de la URSS y la “teoría” del “socialismo en un solo país”, la lucha contra el burocratismo y por la democracia en el partido. Al mismo tiempo, rechazó la concepción de una organización que incluyese a todos los antistalinistas.

En la nueva conferencia realizada por la Oposición en 1933 se avanzó aún más en precisar un perfil claro para la política de la fracción. Allí

se aprobaron las tesis conocidas como los *Once Puntos,* que incluían entre otros: la independencia en todas las circunstancias del partido proletario; el reconocimiento del carácter internacional y permanente de la revolución socialista (en rechazo de la "teoría" del "socialismo en un solo país"); el repudio a la política económica de la fracción stalinista; el reconocimiento de la necesidad de volver a la política económica realista del leninismo; el rechazo a la colaboración de clases con la burguesía y de la teoría antimarxista del "devenir" pacífico de la dictadura democrática en socialista; el reconocimiento de la democracia partidaria, no sólo de palabra sino de hecho, denunciando al régimen stalinista que cerraba el acceso a la participación de la base.

Trotsky consideró a la conferencia como *"Un gran éxito"* en un artículo con ese nombre: *"La conferencia no aprobó un programa acabado pero sí las tesis principales que dan las directivas para un programa. La elaboración de un programa sigue siendo para los bolcheviques leninistas una tarea de gran envergadura y responsabilidad Ello dependerá en gran medida del trabajo colectivo. Pero las dificultades que se plantean son principalmente de carácter teórico y técnico literario. La orientación política del programa ya está determinada (...) La Oposición de Izquierda Internacional se encuentra suficientemente armada, con documentos que reemplazan al programa, para las tareas inmediatas de la revolución proletaria"?*

La Oposición de Izquierda Internacional se seguía considerando, por ese entonces, como fracción de la Internacional Comunista y de sus diversas secciones nacionales. No aceptaba el régimen organizativo creado por la burocracia stalinista como algo definitivo. Por el contrario —como lo definió el revolucionario ruso en un escrito de diciembre de 1932— el objetivo de la Oposición consistía *"en arrancar la bandera del bolchevismo de las manos de la burocracia usurpadora y reencauzar la Internacional Comunista hacia los principios de MarxyLenin"}* Sin embargo, en los hechos, a los oposicionistas les fue imposible actuar dentro de los partidos comunistas oficiales, de donde eran expulsados y combatidos. De esta manera no les quedó otra alternativa que organizarse en partidos y ligas propios aunque seguían reivindicándose como "fracción" de la Internacional Comunista.

Trotsky no se cansaba de alertar a sus compañeros que la Oposición debía permanecer dentro de la Tercera Internacional, como fracción para *"ganar al núcleo proletario de los partidos comunistas oficiales para reconstruirlos sobre cimientos marxistas"* y que sólo una *"inmensa catástrofe histórica"* podría producir la muerte de la Internacional que Lenin fundó en 1919. Una traición semejante a la que la Se-

gunda Internacional cometió en 1914 al votar los créditos de guerra, y que llevó a que un puñado de revolucionarios encabezados por Lenin, Rosa Luxemburgo y otros rompieran con ese *"cadáver maloliente" y* comenzaran la tarea de construir un nuevo organismo mundial.

Lamentablemente, aquella *"catástrofe histórica"* se produjo y fue el ascenso del nazismo en Alemania en 1933, alentado por la política criminal del stalinismo. La crisis de 1929 produjo estragos en la economía alemana, el desempleo superó los tres millones el año siguiente y se elevó a cuatro en 1931; amplios sectores pequeñoburgueses también se vieron arruinados y comenzaron a ver en los nazis una alternativa, ya que éstos les prometían una serie de medidas salvadoras, levantando un programa demagógico y falsamente anticapitalista.

En setiembre de 1930 se realizaron elecciones v los nazis crecieron de 810.000 votos —que habían obtenido en 1928— a 6,4 millones, mientras que sus tropas de asalto —formadas por lúmpenes, desocupados, pequeños burgueses arruinados— superaban los cien mil miembros. En tanto, los votos del Partido Comunista Alemán (KPD) también habían aumentado de 3,2 a 4,5 millones y ése era el balance más importante que arrojaban aquellas elecciones para los comunistas alemanes, no el espectacular avance electoral nazi. De manera que el partido siguió sosteniendo los delirantes análisis.y las políticas propias del "Tercer Período". Según éstas, en todos los países del mundo existía una situación revolucionaria y como todo tendía a polarizarse entre el PC y la burguesía, aquello que no estaba con el PC estaba en contra de él, o sea que era fascismo o semifascismo. Y esta última fue la categoría que le aplicó a la socialdemocracia. Para el KPD, el SPD era "social fascista", el ala moderada y por ello más necesaria de desenmascarar del fascismo; el nazismo era el ala ultra. Por lo tanto, se debía concentrar el ataque en los socialdemócratas, no en los nazis.

Los análisis de Trotsky y la Oposición de Izquierda fueron opuestos a los de la Tercera Internacional y el KPD stalinizados. Para el revolucionario ruso, *"el triunfo del KPD empalidece completamente al lado del salto del fascismo (...) que se ha convertido en una navaja en manos de los enemigos de clase".* Reclamó *"(...) estrechar filas con la mayoría de la clase obrera alemana y formar un frente único con la socialdemocracia y los obreros apartidistas contra la amenaza fascista (...) Negar esta amenaza, darle poca importancia, no tomarla en serio, es el mayor crimen que se puede cometer hoy contra la revolución proletaria en Alemania"?*

Ahora bien, que Trotsky llamara a un frente único con el SPD no implicaba que tuviera confianza en sus dirigentes para impulsar la lu-

cha efectiva contra ei nazismo. Por el contrario, sostenía que las masas desesperadas que comenzaban a seguir a Hitler lo hacían en clara señal de repudio a una situación que consideraban insoportable. Al negarse a movilizar contra el capitalismo, llamando al movimiento obrero a confiar en la República de Weimar[10]. el SPD no hacía más que allanarle el camino al nazismo. Pero para Trotsky y la Oposición, la clave del problema no eran los dirigentes del SPD, completamente entregados al capitalismo, sino los millones de obreros que los seguían: aún después de la subida de Hitler la socialdemocracia obtuvo más de 7 millones de votos. Los trabajadores socialdemócratas sí querían luchar contra los nazis. No comprendían que sus líderes estuvieran dispuestos a permitir la victoria de Hitler antes que movilizarlos en una confrontación que amenazaba con terminar en guerra civil. Pero la acusación de que los líderes del SPD eran "social-fascistas" dio a estos reformistas la excusa perfecta para evitar el frente único con el KPD en contra de Hitler.[11]

Trotsky no se cansó nunca de alertar contra el entrentamiento entre los diversos partidos de la clase obrera mientras crecía ese gran monstruo llamado fascismo. Esta forma atípica de reacción capitalista, valiéndose de una profusa demagogia radical, constituía un gran movimiento de masas de gente desesperada por la crisis social, que de llegar al poder no haría otra cosa que aplastar todo upo de organización obrera, fuese ésta comunista, socialista, reformista o burocráüca.

Así, la Oposición de Izquierda, a través de su líder, anticipó la catástrofe histórica que se cernía sobre el proletariado alemán. En noviembre de 1931 dijo: *"La llegada al poder de los nazis significaría, ante todo, el exterminio de lo más granado del proletariado alemán, la destrucción de sus organizaciones, la liquidación de su confianza en sí mismo y en su futuro. Teniendo en cuenta la mayor madurez y profundidad de las contradicciones sociales en Alemania, la obra infernal del fascismo italiano probablemente empalidecerá y se verá casi como un experimento humanitario en comparación con lo que harán los nacionalsocialistas alemanes.(...) Alemania atraviesa hoy por una de esas grandes horas de la historia, de la que dependerá por décadas el destino del pueblo alemán, de Europa, y en gran medida de toda la humanidad".*[12]

Para los stalinistas la toma del poder por los nazis no implicaba ma-~ yores cambios, pues en su contenido de clase no existía diferencia entre la democracia burguesa y el fascismo.[13]

La situación empeoraba mes a mes. Para 1932, el desempleo superaba los cinco millones; cuatrocientos mil hombres se alistaban en las

tropas de asalto hitlerianas que se enfrentaban sangrientamente día a día con los obreros en las calles.

En la elecciones parlamentarias de setiembre de 1932, los nazis se convirtieron en el primer partido de Alemania con casi 14 millones de votos, mientras que el SPD obtenía 8 y el KPD algo más de 5. Pero ErnstThaeiman, líder del KPD stalinizado, seguía proclamando a los cuatro vientos que la destrucción de la socialdemocracia era el requisito para la derrota del fascismo, que no le temían al nazismo, que cuando éste llegara al poder la situación se exacerbaría de tal modo que el proletariado barrería con los nazis y con todos los capitalistas.[14]

El 30 de enero de 1933, el presidente alemán, Paul von Hindenburg, designó a Adolfo Hitler como canciller de Alemania; lo que siguió fue simplemente fascismo. Un mes después de asumir, los nazis incendiaron el Reichstag (parlamento) y culparon de ello al KPD, por lo que al otro día se emitió un decreto que suspendía todas las libertades democráticas, de expresión, de prensa, de reunión, de asociación, etcétera. Ahora sí se vería bien la diferencia entre democracia burguesa y fascismo que tan irresponsablemente habían desdeñado los comunistas alemanes.

Los nazis en el poder aplastaron a la clase obrera y liquidaron a sus organizaciones independientes y de izquierda. Arrastraron a Alemania a una espectacular carrera armamentista, dentro de un patrioterismo imperialista, un repugnante antisemitismo y un exterminio racial a una escala tal como nunca se había visto en el capitalismo. El proletariado alemán y mundial sufrió una derrota histórica, estratégica. Hiüer había triunfado y llegado al poder en 1933, sin que el proletariado le presentara verdaderamente batalla. La responsabilidad absoluta de esta catástrofe recaía sobre las direcciones del SPD y del KPD.

Trotsky y la Oposición de Izquierda hicieron el balance de esta monumental derrota proletaria y de la política seguida por el KPD, inspirada en el "Tercer Período" stalinista: *"Es indudablemente cierto que tanto la socialdemocracia, como el fascismo, están por la defensa del régimen burgués contra la revolución proletaria. Pero los métodos de estos partidos son completamente distintos. Es inconcebible la socialdemocracia sin gobierno parlamentario y sin organizaciones de masas de los obreros, como los sindicatos. Por el contrario, la misión del fascismo es destruir a ambos, al parlamento y a las organizaciones obreras. La unidad defensiva de los comunistas y los socialdemócratas hubiera debido basarse en ese antagonismo. Pero dirigentes ciegos rechazaron este camino. A los trabajadores se los dejó divididos, indefensos, sin planes ni proyectos ante un enemigo que atacaba".*[15]

Ya en marzo de 1933 Trotsky había avanzado mucho más en sus caracterizaciones y alertó a su corriente política que había que partir de la base de que el KPD estaba liquidado como fuerza revolucionaria y que se imponía la tarea de formar un nuevo y verdadero partido revolucionario: *"El Partido Comunista oficial está sentenciado a muerte. De ahora en adelante, sólo se descompondrá, se desmoronará y se derretirá en el vacío. El comunismo alemán sólo podrá renacer sobre nuevas bases y con una nueva dirección ".*[16] Era un cambio notable en la orientación anterior de la Oposición de Izquierda:' ya no se podía reformar al KPD; había que romper totalmente con él y fundar otro distinto. Pero el cambio en la línea no obedecía más que a una modificación de la propia realidad. Trotsky hizo la siguiente analogía para explicar esta última: *"Así como el doctor nunca abandona al paciente que tiene un hálito de vida, tuvimos como tarea la reforma del KPD mientras existió la más mínima esperanza. Pero sería criminal atarse a un cadáver"*

Todavía podía quedar la esperanza de que el resto de los partidos de la internacional reaccionaran ante el desastre alemán y abrieran un proceso de discusión y reelaboración global. Pero nada de eso ocurrió. En abril de 1933 la Internacional Comunista evaluó que la línea del partido alemán había sido enteramente correcta. El problema entonces no se agotaba en Alemania: se trataba de la bancarrota definitiva de la Tercera internacional como partido mundial de la revolución socialista.

En julio de 1933, Trotsky escribió: *"Es hora de romper con esa caricatura moscovita de internacional. Es imposible responsabilizarse políticamente, ni aún en lo más mínimo, por los stalinistas. Fuimos muy prudentes* y *pacientes respecto de la Internacional, pero hay límites para todo. Ahora que Hitler se encaramó al poder ante el mundo entero, sostenido de un lado por Wells y del otro por Stalin, ahora que, a pesar de la catástrofe, la Internacional declaró que su política es infalible, ninguna persona razonable puede albergar esperanzas de •reformar' a esta camarilla (...) La Internacional de conjunto es una abstracción, por no decir una expresión vacía. Su centro está en manos de la camarilla stalinista".*[18] Y con respecto a los fundamentos que debería tener la nueva internacional a construir, afirmó: *"Construiremos nuestro programa sobre las bases establecidas por los cuatro primeros congresos (de la Internacional Comunista), que constituyen un fundamento marxista irreprochable, nuestro fundamento. Sólo 'la Oposición de Izquierda tradujo al lenguaje del marxismo las lecciones de los últimos diez años. Nuestro precongreso internacional*

resumió en sus once puntos esas lecciones" .[19] Por último, durante 1933, Trotsky y la Oposición de Izquierda Internacional comenzaron a plantear que la bancarrota total de la Internacional como fuerza progresiva y las innumerables traiciones que cometía en todo el mundo eran en realidad producto de un proceso que se había dado en el interior del Estado obrero ruso. Sobre la base económica de ese Estado obrero triunfó una verdadera contrarrevolución polinca. Se adueñó del poder una camarilla burocrática, representada en la sangrienta dictadura de Stalin. que expropió el poder político a los trabajadores, destruyendo todos los organismos de autoorganización democráticos y revolucionarios que éstos desarrollaron con la Revolución de Octubre —soviets, Partido Bolchevique, Tercera Internacional—para implantar un régimen represivo al servicio de sus intereses como una casta privilegiada.[20]

Fue durante esta época que surgió en el análisis de Trotsky y de la Oposición de Izquierda Internacional, la idea de que se hacía absolutamente imprescindible una nueva revolución en la URSS de carácter político que, defendiendo las bases económicas, barriera con el régimen contrarrevolucionario de la burocracia moscovita y todos sus privilegios materiales.[21]

La fundación de la Cuarta Internacional

Los sucesos de Alemania y la política seguida allí por el stalinismo y la socialdemocracia provocaron un profundo impacto en las filas de estos partidos, que vieron surgir varias tendencias y corrientes independientes que tendían a la ruptura con sus partidos y con las Internacionales y buscaban nuevas formas de organización.

Si bien el carácter de estas corrientes era centrista, Trotsky interpretó la situación como una buena oportunidad para realizar un frente único con organizaciones que coincidieran en la necesidad de la reorganización de la vanguardia proletaria sobre la base de un programa común.

En agosto de 1933 estas organizaciones realizaron una conferencia en París. Trotsky, que no pudo asistir a ella, había logrado reunirse con algunos dirigentes de esas agrupaciones y suscribir lo que se conoció como la "Declaración de los Cuatro".

La "Declaración de los Cuatro" fue emitida por Trotsky —en nombre de la nueva denominación que había adoptado la Oposición, Liga Comunista Internacional—, un representante de un grupo alemán y dos

organizaciones holandesas, y señalaba que la crisis mortal del capitalismo imperialista planteaba de manera imperiosa la lucha revolucionaria por la conquista del poder y la dictadura del proletariado como único medio para transformar la sociedad capitalista; el carácter internacional de la revolución proletaria, y que el socialismo sólo podría alcanzarse sobre la base de la división internacional del trabajo y la cooperación mundial, por lo que se rechazaba la "teoría" del "socialismo en un solo país".

La declaración y la constitución de este bloque político era para Trotsky un paso adelante: el establecimiento de *"un núcleo firme para la construcción de una nueva internacional".* Allí se avanzaba en acuerdos esenciales sobre algunos de los principales problemas que tenía la vanguardia obrera revolucionaria mundial.-

En las filas de la Liga Comunista Internacional surgieron críticas a este acuerdo, dado el carácter centrista de las organizaciones con las que se lo suscribía. Trotsky lo defendió en todo momento como la base principista para la construcción de un bloque de quienes coincidían en la necesidad de conformar una nueva dirección revolucionaria, en el momento de crisis y bancarrota de las conducciones tradicionales de la época. Combado una concepción sectaria que surgía en sus filas: *"La intransigencia revolucionaria no consiste en exigir que se reconozca a priori nuestro 'liderazgo' ni en presentarles continuamente a nuestros aliados ultimátums y amenazas de rupturas. Esos métodos se los dejamos a los burócratas stalinistas* v *a algunos aliados impacientes. Somos muy conscientes de que más de una vez surgirán desacuerdos entre nosotros"?*[3]

Finalmente el Bloque de los Cuatro no evolucionó y se disolvió. Los principales dirigentes de aquellos partidos no tenían la sólida base programática de la Oposición de Izquierda y terminaron capitulando de una manera u otra al stalinismo o a la socialdemocracia. Sin embargo, le sirvió a la Liga Comunista Internacional para hacer conocer sus posiciones y ganar militantes y cuadros para su organización.

La otra táctica que desarrolló el trotskismo por aquellos años fue el entrismo en la socialdemocracia. Trotsky fue uno de los primeros en observar que ante las traiciones del stalinismo y el avance del fascismo, muchos sectores de la clase obrera no encontraban otro camino que ingresar a la socialdemocracia. Al mismo tiempo que esto fortalecía a los partidos socialistas, provocaba en su seno el surgimiento de corrientes que tendían a posiciones a la izquierda de la dirección oficial. Se trataba de una oportunidad política: ganar a esas corrientes para la revolución y captar a sus mejores elementos.

El entrismo se desarrolló con resultados desiguales en varias secciones. Trotsky escribió decenas de cartas para orientar a las secciones francesa y española a que entraran en los partidos socialistas y librar en su interior una lucha encarnizada contra las direcciones reformistas. También fue importante la aplicación de esta táctica en los Estados Unidos, donde la Cuarta Internacional construyó una de las secciones más poderosas, el Socialist Workers Party (SWP).

A partir del nuevo giro a la derecha del stalinismo, resuelto en el Séptimo Congreso de la Tercera Internacional en 1935, Trotsky aceleró todos los pasos para la construcción definitiva de una nueva internacional obrera revolucionaria. Antes de su expulsión de Francia, decretada en 1934. había redactado un anteproyecto de carta abierta por la construcción de una nueva internacional, la Cuarta. Ese documento no logró gran repercusión. En las propias filas de su corriente encontró dudas y oposición a la creación inmediata de un nuevo organismo mundial. Desde hacía años se sostenía en algunos sectores del trotskismo que la etapa histórica no era la adecuada para fundar otra internacional, dado que la contrarrevolución estaba en ascenso y el movimiento obrero en retroceso en todo el mundo; recordaban que la Tercera se había creado en medio del ascenso revolucionario abierto por la victoriosa Revolución de Octubre soviética.

Trotsky y otros miembros de la Liga Comunista Internacional siguieron insistiendo desde fines de 1933 en que se debían dar los pasos tendientes a crear la Cuarta Internacional. En la Primera Conferencia Internacional de julio de 1936; que convocó la Liga, esta propuesta chocó con la de la mayoría de los delegados que juzgaban la medida como prematura. Se decidió entonces crear el Movimiento por la Cuarta Internacional. [24]

Durante 1937 Trotsky dio una dura discusión dentro de su movimiento para convencer a todos de que la fundación de la Cuarta Internacional ya no podía ser aplazada. Su máxima preocupación política durante este período fue desenmascarar y enfrentar a los elementos indecisos dentro y fuera del movimiento.

Finalmente, los preparativos para la fundación de la nueva internacional se fueron acelerando. El stalinismo seguía de cerca los pasos de los trotskistas en todo el mundo y acrecentaba su campaña de exterminio. En 1937, Erwin Wolf (Nicolle), un checoslovaco que había sido secretario de Trotsky, fue asesinado en España por la GPU, la policía política de la URSS. Tiempo después, Ignaz Reiss, un funcionario de la GPU, que rompió con ésta y anunció su adhesión al Movimiento por la Cuarta, fue muerto en Suiza. En febrero de 1938, León Sedov, hijo y

principal colaborador de Trotsky (quien había garantizado la salida del *Biulleten Opozitsi* y demás pasos de la corriente) fue asesinado en una clínica de París.

En 1938 ya era necesidad impostergable la creación de la nueva internacional, al tiempo que el cerco del stalinismo era implacable. En julio secuestraron y mataron a Rudolf Klement, quien era secretario del Buró Internacional y responsable directo de la preparación en París de la Conferencia de Fundación, desapareciendo muchos de los informes y documentos preparatorios de dicha conferencia.

Finalmente, en setiembre de 1938, en las afueras de París, en la más absoluta clandestinidad y sin la presencia de Trotsky, en una reunión que duró un solo día (excederse de ese plazo hubiera significado darle tiempo suficiente a los agentes de la burocracia stalinista para descubrir el lugar del encuentro), se fundó la Cuarta Internacional.

El objetivo buscado con la fundación de esta nueva organización mundial era unir políticamente a todos los marxistas revolucionarios del mundo alrededor de un programa que sintetizara lo aprendido por el movimiento marxista mundial desde el Manifiesto Comunista de Marx y Engels hasta la formación del Partido Bolchevique y el triunfo de la Revolución de Octubre. Sólo una férrea organización internacional podía garantizar la defensa y continuidad de esas conquistas, mantenerlas vivas en la memoria histórica de los trabajadores y preservarlas de la monstruosa falsificación y ataque a las que los sometían el stalinismo, la socialdemocracia y otros aparatos contrarrevolucionarios.

En la Conferencia fundacional de la Cuarta se aprobaron como documentos el *Programa de Transición (La agonía mortal del capitalismo y las tareas de la Cuarta Internacional),* los estatutos de la nueva organización, y un manifiesto contra la guerra que era inminente. Además los compañeros recibieron un saludo de León Trotsky desde México.[2]5

A poco de organizarse, la Cuarta sufrió la primera crisis de importancia al surgir en el seno del partido norteamericano (el SWP) —aunque luego también se extendió hacia otras secciones de la organización mundial— una tendencia que planteaba el abandono de la política de defensa del Estado obrero soviético frente a las agresiones imperialistas y contrarrevolucionarias, posición que el trotskismo levantaba desde su constitución como Oposición de Izquierda.

El "ántidefensismo" plasmó su argumentación a partir de agosto de 1939, cuando la URSS bajo el mando de Stalin y la Alemania de Hiüer firmaron el Pacto Ribbentrop-Molotov de no agresión. Poco después la

URSS invadió Finlandia con la aparente indiferencia complaciente de la Alemania nazi. Estos hechos golpearon duramente en la conciencia de amplios sectores de masas, en especial de la pequeña burguesía democrática radical, ya asqueada por los métodos totalitarios del régimen stalinista. Surgieron así los planteos de que la URSS había dejado de ser un Estado obrero degenerado y se había convertido en un Estado comparable al hitleriano.

Aquellas posiciones se reflejaron en las filas cuartistas. La minoría del SWP, encabezada por los dirigentes James Bumham, Max Shachtman y Martin Abern, sostuvo la necesidad de que se abandonara la consigna de defensa incondicional de la URSS frente a un ataque imperialista, por considerar que ya no se trataba de un Estado obrero, ni tampoco de un Estado burgués, sino perteneciente a un *"tercer campo"* al que nunca definieron en términos verdaderamente marxistas.

Trotsky enfrentó inmediatamente estas posiciones y caracterizó a esta tendencia de estar sometida a lapresión e ideas de clase ajenas a la clase obrera, lo que los llevaba a cuestionar los presupuestos teóricos y metodológicos del marxismo.

Trotsky desarrolló una verdadera batalla teórica contra la tendencia "antidefensista", expresión de todos los sectores pequeñoburgueses del partido norteamericano que, fraccionados y conformando una camarilla con escasa unidad política, se batieron contra la dirección proletaria e histórica del SWP expresada en las figuras de George Novack, Farreü Dobbs, James P. Cannon y Joe Hansen. Los "anüdefensistas" terminaron por romper con el partido norteamericano, llevándose casi el 40% de sus fuerzas. Su evolución posterior confirmó la justeza de la lucha entablada contra ellos: Bumham terminó como furibundo anticomunista, colaborador del senador McCarthy, mientras Shachtman adhirió a la derecha socialdemócrata, asesor de la burocracia sindical e ideólogo de la "guerra fría" en los años '50.

En setiembre de 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial, cuando tropas alemanas invadieron Polonia. Se hacía imperioso convocar a una conferencia de la Cuarta Internacional para tomar posición frente a estos nuevos sucesos. La reunión se realizó el 19 y 20 de mayo de 1940 en Nueva York, donde se había trasladado el centro de la Internacional. En la conferencia —a la que asistieron delegados de diez secciones oficiales y de varias simpatizantes— se aprobó el que sería el último trabajo político programático de Trotsky, *La guerra imperialista* y *la revolución proletaria mundial.*[26]

En aquella reunión se debieron reacomodar también algunos de los máximos cargos del organismo mundial —ante la ruptura de los "anti-

defensistas”—, pero al mismo tiempo se constató el progreso cierto que estaba experimentando la Internacional, sobre todo sus secciones latinoamericanas. Sin embargo, aquellos progresos empalidecerían frente a la desarticulación completa en la que caerían las secciones europeas de la Cuarta, frente al implacable avance de las tropas nazis y su desenfrenada represión en los territorios que ocupaban sobre todos los elementos revolucionarios y de izquierda, y la cruenta intensificación del conflicto, que provocaría el corte de los contactos entre los países por un par de años. En este contexto fue asesinado Trotsky.

El asesinato de Trotsky y el vacío de dirección durante la guerra

Finalmente, el 21 de agosto de 1940, el stalinismo pudo concretar el objetivo que buscaba desde hacía tanto tiempo. A través de Ramón Mercader, un agente infiltrado en las filas trotskistas, la GPU logró dar muerte al mayor enemigo de la burocracia encaramada en el Estado obrero soviético. Su asesinato eliminó la única posibilidad en ese momento de dirección revolucionaria para el proletariado mundial, ya que Trotsky concentraba la tradición, el método, y el programa del marxismo.

Trotsky precisamente reflejaba la síntesis histórica y personal de toda la experiencia del movimiento revolucionario desde principios de siglo, la experiencia del Partido Bolchevique, del triunfo de la Revolución Rusa y la fundación de la Tercera Internacional. De la vieja guardia bolchevique no quedaba nadie y tampoco se habían podido formar nuevos dirigentes en las terribles condiciones de los años '20 y '30, entre otras causas porque el stalinismo eliminó físicamente a los mejores. De los miembros del Comité Central del Partido Bolchevique que había dirigido la Revolución de Octubre sólo quedaba vivo Stalin. La mayoría había muerto ejecutada, asesinada o llevada al suicidio.

Por todo esto, la muerte de Trotsky significó para la Cuarta Internacional la apertura de un tremendo vacío de dirección, que le impidió avanzar más de lo que hizo, en el marco de una situación mundial contrarrevolucionaria.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y, especialmente, el avance de las tropas nazis por toda Europa, implicó un debilitamiento extremo para las fuerzas trotskistas, agudizado por la persecución allí donde estaban implantadas. La disgregación fue la mayor amenaza.

La primera decisión que se tomó al iniciarse las hostilidades fue trasladar el centro de la Internacional desde Europa hacia Nueva York, razón por la cual, hasta el fin de la conflagración mundial, la dirección internacional estuvo bajo responsabilidad del SWP norteamericano, que no logró sin embargo transformarse en el eje de ésta. Sobre ese vacío surgiría —como veremos luego— el pablismo como alternativa clara de dirección en la inmediata posguerra.

La guerra interrumpió los contactos entre Europa y la dirección en Estados Unidos. Por lo tanto, la Internacional se limitó a emitir algunas resoluciones y manifiestos sobre los acontecimientos principales que sacudían al mundo envuelto en el mayor conflicto bélico de la historia. Hacia noviembre de 1940, la Cuarta publicó un manifiesto sobre la imposibilidad de unificar Europa bajo el nazismo pues la opresión nacional que generaba éste no hacía más que tonificar la lucha nacional. Hacia marzo de 1941, el Comité Ejecutivo Internacional (CEI) de la Cuarta Internacional, redactó una resolución sobre China, donde se alertaba que la ayuda del imperialismo yanqui a Chiang Kai-shek contra el imperialismo japonés tenía como verdadero objetivo el futuro ataque al movimiento de masas chino. Se daba todo el apoyo a China en su lucha contra Japón cuya victoria abriría la perspectiva socialista en el Lejano Oriente. En esta región el trotskismo contaba con cierto peso. En China, Chen Duxiu, uno de los fundadores del PC chino y su secretario general en 1921, adhería a la Cuarta. En Vietnam, la organización cuartista tenía fuerza en el sur, habiendo llegado a ganar, en una alianza, las elecciones municipales en Saigón, y habría de estar en primera fila contra la invasión japonesa, primero, y contra la vuelta de los franceses, más tarde.

En agosto de 1941, ante la invasión alemana de junio a la URSS, el CEI lanzó un manifiesto por la defensa incondicional del Estado obrero soviético. Hacia setiembre de 1942, publicó un manifiesto dirigido.a los obreros y campesinos de la India a favor de la inmediata independencia de este país del imperialismo inglés, al tiempo que cuestionaba la política y los métodos de Gandhi y Nehru (dirigentes del Parüdo del Congreso). En junio de 1943, ante la disolución de la Internacional Comunista, se publicó un manifiesto donde, tras denunciar que Stalin *"entrega la URSS al imperialismo",* y que *"es necesario retomar la tradición de Lenin y de Liebknecht",* se llamaba a *"los enmaradas comunistas" y "militantes revolucionarios"* a agruparse bajo la bandera de la Cuarta Internacional.[7]-?

En Europa, mieniras tanto, los trotskistas protagonizaban una heroica y martirizante lucha de resistencia a la guerra y a la barbarie nazi-

fascista. Por cientos fueron ejecutados y perseguidos debido a su oposición a la guerra imperialista, por parte tanto de las fuerzas del Eje como de los Aliados.

La sección francesa estuvo en la primera fila de enfrentamiento a la ocupación nazi. Ante el alejamiento de la anterior carnada de dirigentes (Pierre Naville, Raymond Molinier, Pierre Frank, Alfred Rosmer) correspondió a los jóvenes que se acercaron al trotskismo en la oleada revolucionaria de 1936 la tarea de montar el trabajo clandestino, recuperar al partido de su estado de disgregación y reconstruir un secretariado europeo. Marcel Hic fue la figura emblemática de este proceso de recuperación del trotskismo francés y europeo hasta que en 1943 fue apresado por la Gestapo y eliminado en un campo de concentración. Desde agosto de 1940, los trotskistas franceses se jugaron la vida publicando *La Verité,* el único órgano de la resistencia que —además del periódico stalinista— apareció regularmente, llamando al enfrentamiento a las tropas nazis, organizando los actos de sabotaje en las fábricas o intentando promover la insubordinación de los soldados alemanes a sus jefes.

Martín Monat "Widelin" fue quien encabezó el trabajo sobre los soldados germanos. En 1943 logró formar una red de células en Francia, Alemania y Austria, publicando *Arbeiter und Soldat,* un periódico en lengua germana en donde se llamaba a las tropas alemanas a rebelarse y sumarse a las filas de la resistencia. Fue fusilado por la Gestapo en 1944, poco después que un comando trotskista de la resistencia intentara infructuosamente liberarlo del hospital donde estaba recluido. También murió en la resistencia francesa Pietro Tresso "Blasco" (antiguo miembro de la Oposición de Izquierda en Italia y participante en la Conferencia de Fundación de la Cuarta), asesinado por stalinistas en 1942. Fue tan destacado el rol de los trotskistas franceses durante la resistencia que, tras la liberación, De Gaulle otorgó el reconocimiento legal a La *Verité.*

En Bélgica fue también heroica la actividad trotskista: nunca se dejaron de editar dos periódicos, uno en flamenco y otro en francés. Allí, León Lesoil, el máximo dirigente de la sección y uno de los fundadores de la Cuarta Internacional, fue apresado y enviado a la muerte en un campo de concentración nazi. El mismo destino corrió Abraham León, autor de uno de los más importantes trabajos marxistas de este siglo sobre la cuestión judía, y decenas de militantes y cuadros.

Otras secciones tuvieron aún peor suerte. La sección danesa fue exterminada en su totalidad por las tropas hitlerianas. La griega también sufrió el aniquilamiento casi total, primero por parte de los fascistas,

luego por parte de los stalinistas, quienes se encargaron de no dejar a prácticamente ninguno con vida.

Las potencias "democráticas" no tuvieron un comportamiento más digno. Los trotskistas ingleses fueron perseguidos y encarcelados al igual que los norteamericanos, por oponerse a la guerra. Gran parte de la dirección del SWP fue enviada a la cárcel en el proceso de Minneapolis de 1941 para aplastar la lucha combativa del sindicato de camioneros, del que era dirigente Farrell Dobbs. Toda la dirección del Lanka Sama Samaja Party de Ceylán, que acababa de adherir al trotskismo, fue encarcelada en 194G e ¿legalizado el partido en 1942. Con el paso del tiempo se está conociendo además la épica resistencia de los trotskistas rusos en los campos de trabajos forzados de la URSS; de los chinos, bajo la doble represión de las fuerzas nacionalistas de Chiang Kai-shek y de las de Mao Tse-tung; de los vietnamitas bajo la feroz persecusión, tanto de las fuerzas de ocupación japonesas como de la guerrilla de Ho Chi Minh, etcétera.

No obstante estas terribles condiciones de persecución, de exterminio, de clandestinidad, el grueso de la militancia trotskista no capituló ante la marea contrarrevolucionaria y persistió en mantener vivo nuestro programa,, nuestra identidad, nuestra tradición. La actividad nunca se detuvo. En pleno terror nazi, en Europa se publicaba *Quatriéme Internationale,* como expresión del intento de reagrupar a las fuerzas europeas. A la cabeza de ese proceso y del nuevo secretariado que se estaba conformando se ubicaba Marcel Hic. Tras su asesinato en 1943 no faltó quien lo reemplazara. Así surgió la figura de un griego, Michel Raptis ("Pablo") quien, exilado en Francia, tomó en sus manos la reorganización de las filas cuartistas europeas y el restablecimiento de los contactos internacionales. En esa perspectiva, se hizo en 1944 una conferencia en Europa a la que asistieron exilados de las secciones francesa, belga, griega, española, alemana. Comenzaba entonces la reconstrucción del trotskismo europeo. Su eje fue la sección francesa, reunificada ahora en una sola organización, el Partido Comunista ínternacionalista (PCI), y que habría de salir bastante fortalecida de la guerra debido a su heroica y tenaz labor. Al mismo tiempo, y al compás de la recuperación del trotskismo europeo, habría de surgir una nueva dirección para la Cuarta Internacional encabezada, junto con Pablo, por Emest Mandel ("Germain"), un joven de origen belga participante de la lucha de resistencia a la ocupación nazi, y por el regreso a la organización de Pierre Frank. En la posguerra, el centro de la Internacional habría de volver a trasladarse a Europa, iniciándose una nueva etapa de nuestra organización mundial.[28]

Notas

l.La maniobra de Stalin era muy astuta. Así la describe Dave Frankel: Stalin *"esperaba lograr que algunos sectores de la Oposición de Izquierda se retractaran, debilitando asila influencia de éstos y fortaleciendo su propia posición. A quienes querían reintegrarse al partido, se les exigía repudiar su pasada actividad,* y *afirmar que la política del Comité Central había sido siempre correcta. A medida que el 'viraje hacia la izquierda' avanzaba, un sector cada vez mayor de la Oposición se convertía en 'conciliador'. Dicho sector sostenía que las diferencias entre la oposición* y *Stalin se reducían y perdían importancia, y que la humillación que significaba repudiar sus ideas era un precio pequeño que pagaban por ser readmitidos al partido. El estado de ánimo de los conciliadores fue expresado por Sinirnov. quien dijo: 'No puedo soportar la inactividad. ¡Quiero construir.' A su manera bárbara, a veces estúpida, el Comité Central está construyendo para el futuro. Nuestras diferencias ideológicas son de poca importancia ante la construcción de las grandes industrias'... No pasó mucho tiempo antes de que los conciliadores capitularan".* Frankel. Dave. "Historia de la Oposición de Izquierda", en Las *tres primeras internacionales. Su historia* y *sus lecciones.* Buenos Aires. Antídoto. 1987. pág. 207.

2.Decía Trotsky al respecto: *"El problema central no radica en las cifras del plan quinquenal burocrático por sí mismas, sino en la cuestión del partido como arma principal del proletariado. El régimen del partido no es algo autónomo: expresa y asegura la línea política del mismo (...) En este sentido, el régimen del partido es, para un marxista, el control indispensable sobre la línea política..."* Trotsky. León. "Un pobre documento", en *BiuUeien Opozitsi.* N° 2-3. agosto de 1929. Citado en Frankel. ob.cit.. págs. 207-208.

3. *"Al ser deportados, los miembros de la Oposición se encontraron a si mismos en las condiciones más terribles y en el más completo aislamiento. Sus familias se hallaban en un estado de miseria total. La separación ideológica, el aislamiento político y la opresión material provocaron necesariamente efectos de descomposición... "* Trotsky. ob.cit., en Frankel. ob. cit., pág. 209.

4.Trotskv. "Las tareas de la Oposición", en *Escritos,* Bogotá. Pluma. 1977/1979. Tomo I, vol.2.

5.Sobre la composición de estos dos organismos escribió Isaac Deutscher: *"El Buró Internacional formado en una conferencia de trotskistas de varios países en abril de 1930, estaba compuesto por Rosmer (con Naville como suplente), el norteamericano Shachtman, el alemán Landau, el español Nin y el ruso Marquin. Bajo el seudónimo de Markin, L. Sedov (Liova) representaba a la oposición rusa (no participó, sin embargo, en la conferencia). El Buró no pudo funcionar porque Shachtman regresó a los Estados Unidos, Nin fue encarcelado en España poco después y Markin no pudo salir de Prinkipo. Un Secretariado Internacional se formó entonces en París, cuyo puntal era Naville, con el italiano Suzo y el norteamericano Mili como miembros. Mili fue denunciado más adelante como stalinista, y el Secretariado no fue más efectivo que el Buró. Trotsky trató de reorgani-*

zarlo a continuación con la avada de Senin-Sobolevicius **v** *Well".* Deutscher, Isaac. *Trotsky, el profeta desterrado.* México. Ediciones Era, 1969, págs. 65-66.

6. *-En casi todos los países -escribía Trotsky en marzo de ¡929- existen dos.* **v** *aún tres grupos que proclaman su solidaridad con la Oposición de Izquierda del PCUS. Esta es la reacción al régimen insano y criminal establecido en la Internacional Comunista desde el otoño de ¡923. que ha intentado transformar al ponido mundial del proletariado en la caricatura de una orden jesuíta".* Citado en Frankel, ob. cit.. pág. 210.

7.Trotsky, *Escritos,* ob.cit.. Tomo IV, Vol. 1, págs. 194-195.

8.Trotsky. "Tareas y métodos de la Oposición de Izquierda Internacional", en *Escritos,* ob.cit.. Tomo IV. Vol. 1. páas. 80-81.

9. Citado en Frankel, ob. cit.. pág. 219.

10. República de Weimar: se llamó así al régimen republicano surgido después de la Primera Guerra, basado en la constitución aprobada en Weimar en 1919.

11.Frankel. ob.cit., pág. 220.

12. ídem. pág. 221.

13.El periódico del KPD. *Rote Fahne* llegó a plantear que *-'...para Trotsky. sólo los nazis son fascistas. La declaración del estado de emergencia, la reducción dictatorial de salarios, la efectiva prohibición de las huelgas... todo esto no es fascismo para Trotsky."* Trotsky contestaría a esto: *"Los sabiondos que alardean de no reconocer diferencia alguna entre Bruening y Hitler, están diciendo, en realidad, que les da igual que nuestra organización exista o que ya esté destruida. Tras esta fraseología seudorradical se esconde lamas sórdida pasividad".* Citado en Frankel. ob.cit.. pág. 221.

14. Desde luego que aquellas afiebradas hipótesis stalinistas no se cumplieron en lo más"mínimo. Paradójicamente, en las elecciones de noviembre de 1932, los nazis perdieron dos millones de votos, evidenciando cierto desgaste su apuesta electoral. Pero parala burguesía alemana. Hitler era la única solución. Ante la espantosa crisis social era aquél o la revolución socialista. No dudó ni un minuto más y decidió entonces entregar al poder al mayor genocida de la historia.

15.Trotsky, "La victoria de Hitler", en *Escritos,* ob.cit., Tomo IV, Vol. 1, pá°. 202.

16.Citado en Frankel, ob. cit.. pág. 225.

17.Trotsky, "¿Partido Comunista Alemán o Partido Nuevo?", en *Escritos,* ob. cit.. Tomo IV, Vol. 1, pág. 205.

18.Trotsky, "Es imposible permanecer en la misma •Internacional' con Stalin, Manuilski. Lozovski y Cía.", en *Escritos,* ob.cit.. Tomo V.

19.ídem.

20.En julio de 1933, Trotsky señalaba acerca de las tareas que tendría el partido revolucionario en la URSS: *"Durante mucho tiempo supusimos que podríamos regenerar al propio PCUS y por su intermedio al régimen soviético. Pero el actual partido oficial se parece mucho menos que hace uno o dos años a un partido. Hace más de tres años que no se reúne el congreso partidario, y nadie dice nada al respecto. La camarilla stalinisla está liqui-*

dando y reconstruyendo su 'partido' como si fuera un batallón disciplinario. Con las purgas y expulsiones se intentó desorganizar al partido, aterrorizarlo, privarlo 'de la posibilidad de pensar y actuar; ahora el objetivo de la represión es impedir la reorganización partidaria. Sin embargo el partido proletario es indispensable para que el Estado soviético siga viviendo. Hay muchos elementos que le son favorables, saldrán a la luz y se unificarán en la lucha contra la burocracia stalinista.
"Hablar ahora de -reformar' al PCUS implica mirar hacia atrás, no hacia adelante, llenarse la cabeza con fórmulas huecas. En la URSS hay que construir de nuevo el Partido Bolchevique". Trotsky. *Escritos,* ob.cit., Tomo V. Vol. 1.

21. Afirmaba Trotsky por ese entonces: *"Luego de las experiencias de los últimos años será infantil suponer que se puede eliminar a la burocracia stalinista a través de un congreso del partido o de los soviets. En realidad, el último congreso del Partido Bolchevique, el duodécimo, tuvo lugar a comienzos de 1923. Todos los posteriores fueron mascaradas burocráticas. Y hoy hasta éstos quedaron descartados. No quedan caminos 'constitucionales' normales para remover a la camarilla dominante. Sólo por la fuerza se podrá obligar a la burocracia a dejar el poder en manos de la vanguardia proletaria".* Trotsky. *Escritos,* ob.cit.. Tomo V. Vol. 1.
22. Allí se sostenía: *"La situación del capitalismo mundial, la tremenda crisis que hundió a las masas trabajadoras en una miseria sin precedentes, el movimiento revolucionario de las masas coloniales'oprimidas, el peligro mundial del fascismo, la perspectiva de un nuevo ciclo de guerras que amenaza con destruir la cultura de. la humanidad: tales son las condiciones que exigen imperiosamente la fusión de la vanguardia proletaria en una riueva Internacional... sobre la base firme de los principios teóricos y estratégicos sentados por Marx y Lenin.*
"La nueva Internacional no podrá tolerar ninguna conciliación con el reformismo o el centrismo. La necesaria unidad del movimiento obrero no se logrará mezclando las concepciones reformistas coalas revolucionarias ni adaptájidose a la política stalinista, sino combatiendo la política de ambas internacionales en bancarrota.

"La nueva Internacional inscribirá en su estandarte la defensa del Estado Soviético frente al imperialismo y la contrarrevolución interna". En Trotsky, *Escritos,* ob.cit., Tomo V, Vol. 1.

23.ídem.

24.Para Trotsky y algunos de sus camaradas la dilación en fundar la nueva Internacional era contraproducente. Se estaba ante hechos de gran magnitud que requerían respuesta contundente desde el marxismo revolucionario: el avance del fascismo; la inminencia de una nueva guerra mundial; la consolidación del stalinismo en la URSS (que desde mediados de 1936 y hasta marzo de 1938 lanzó los "procesos de Moscú" en tres tandas sucesivas en los que terminó de exterminar a toda la vieja guardia bolchevique); las calumnias y acusaciones monstruosas que el stalinismo lanzaba contra Trotsky y su corriente ("contrarrevolucionario", "agente de la Gestapo", etcétera) y la persecución (y en muchos casos el asesinato en masa, como se

lo practicaba en los campos de concentración de Siberia) de sus amigos y seguidores.

25. En la Conferencia se hicieron presentes una treintena de delegados, representantes de secciones de EE.UU., Francia, Inglaterra, Alemania, Unión Soviética. Italia, Polonia, Bélgica. Holanda. Grecia y Brasil. No pudieron enviar delegados pero hicieron llegar su adhesión grupos de España. Checoslovaquia. Austria. Indochina. China. Marruecos francés, Unión Sudafricana. Canadá. Australia. Nueva Zelanda. Dinamarca. Noruega. Palestina, Cuba. Suiza y otros. Se eligió allí un Comité Ejecutivo de algo más de 15 miembros, entre los que se destacaban Trotsky. los norteamericanos James Cannon. Max Shachtman y el francés Pierre Naville.

26. A aquella conferencia .fueron con mandato delegados de diez secciones: EE.UU.. México. Canadá, Alemania. Bélgica, España. Argentina. Cuba, Chile y Puerto Rico. Hubo también delegados fraternales chinos y australianos; en tanto las secciones oficiales de Inglaterra, Francia, Suiza y Bulgaria sólo pudieron enviar saludos solidarios.

27."Manifiesto: Stalin disuelve el Komintem. ¡La Cuarta Internacional llevará al proletariado a la victoria!", en *Les Congrés de la Qualriéine Internationale. (Manifestes. théses. résolutions).* París. Editions La Breche, 1981. Tomo II: "LTnternationale dans la guerre (1940-1946)", pag. 145-162

21.Les Congrés.... ob.cit., pág. 286-294.

Capítulo II

Los trotskistas de la Argentina durante la “Década Infame”

La Argentina, coincidente con la etapa contrarrevolucionaria a escala mundial, fue parte de esa situación fundamentalmente a partir del golpe de José F. Uriburu, que inauguró la llamada “Década Infame”.

El golpe militar del 6 de setiembre de 1930 cerró el ciclo de gobiernos radicales iniciado con Hipólito Yrigoyen en 1916. Esta primera quiebra de la legalidad democrático-burguesa en el país fue una clara restauración conservadora y oligárquica. Por otro lado, durante esta etapa se produjo un salto cualitativo en el grado de dependencia de nuestro país con respecto a Gran Bretaña, y nos convertimos .en semicolonia del imperialismo inglés.

La crisis de la economía capitalista mundial, que se manifestó a partir de la quiebra de la Bolsa de Nueva York, repercutió directamente sobre la Argentina, que entre otros efectos graves vio caer estrepitosamente los precios de sus materias primas en el mercado internacional. Es a partir de allí que la burguesía comenzó a presionar a Yrigoyen para que tomase medidas para salvaguardar sus negocios, exigiendo, por ejemplo, la abolición de las leyes de protección del trabajo. Yrigoyen se encontró atrapado en una disyuntiva de la que parecía no poder salir. La Gran Depresión del '30 enfrentó a la oligarquía y la clase media en una lucha por recursos que se hallaban en disminución, exigiendo cada grupo políticas incompatibles con los gastos del gobierno. Mientras las élites querían reducir el sector público para poder disponer de fondos que los protegiesen de la depresión económica en ciernes, la clase media, en cambio, exigía una expansión de éste y un abaratamiento del crédito para defender el empleo y contener la caída de sus ingresos.

La UCR era el partido burgués más popular del país, pero precisamente por ser de masas representaba en su interior a diversos y contrapuestos sectores sociales. Ciertamente, su principal base social y electoral eran los llamados sectores medios (empleados públicos, pequeños productores rurales y urbanos, comerciantes, profesionales, estudiantes), pero su dirección representaba claramente a los sectores de la clase dominante, la oligarquía terrateniente y de la incipiente burguesía industrial. El equilibrio entre este conglomerado de sectores de clase pudo ser mantenido alrededor de 15 años, durante los cuales la UCR demostró ser una eficaz defensora del sistema capitalista, protegiendo la gran propiedad agraria, favoreciendo sectores industriales, arbitrando en los conflictos obreros pero usando la feroz represión estatal cuando éstos se le iban de las manos y amenazaban el orden burgués, como durante la Semana Trágica de 1919 o en los sucesos de la Patagonia de 1920-1922.

La crisis del '30 hizo trizas aquel equilibrio. El gobierno de Yrigoyen no pudo satisfacer los reclamos de ninguno de los sectores sociales que procuraba representar, quedando atrapado en el medio y convirtiéndose en el blanco de todos.

Desde la década del '20 ya habían comenzado a conformarse las primeras logias cívico-militares que promovían sectores oligárquicos molestos con la experiencia de los gobiernos radicales cuya táctica por ganar apoyo de masas era la de realizar algunas concesiones a los sectores populares. Una de las primeras logias fue la “General San Martín”, fundada por quien luego sería presidente de la Nación, Agustín P. Justo. Otras agrupaban a sectores aristocráticos a la espera del zarpazo que devolvería el poder irrestricto a la oligarquía reaccionaria: la Liga Republicana de los hermanos Irazusta, la Legión de Mayo y la tristemente recordada Legión Cívica Argentina.

La hora de todos estos grupos reaccionarios llegó el 6 de setiembre de 1930. El derrocamiento de Yrigoyen fue ejecutado por estos sectores cívico-militares nacionalistas, pero promovido y acompañado por sectores liberales. Lo que unía a semejante alian .a era el objetivo de acabar con la inestabilidad del gobierno yrigoyenista; colocar un gobierno directamente representante de las clases dominantes firme y no maleable ante los reclamos populares, y liquidar al movimiento obrero organizado y toda expresión popular progresista. A partir de este acuerdo, afloraban las diferencias: los sectores nacionalistas de extrema derecha, representados por las figuras del general José F. Uriburu y del escritor Leopoldo Lugones, pretendían instalar un régimen de características parecidas a las de Mussolini en Italia, aboliendo la Cons-

titución liberal de 1853, el Parlamento, la ley Sáenz Peña, el sistema vigente de partidos políticos, e imponiendo la persecución implacable a toda expresión independiente del movimiento obrero y a toda ideología izquierdista. Los sectores liberales, en cambio, sólo pretendían desplazar a un partido burgués que por su perfil democrático y popular atentaba contra los intereses de los sectores más poderosos de la clase dominante, que necesitaban en esas circunstancias una política clara y contundente para salvar sus privilegios. Los liberales —representados por Agustín P. Justo— consideraban que, una vez derribado el gobierno "demagógico y corrupto", se debía volver a la vigencia de las instituciones republicanas y al sistema de partidos, pero con un carácter retaceado, con fraude electoral, proscripciones y represión selectiva. El proyecto uriburista fue el primero en aplicarse y fracasó. Entonces comenzó a regir desde 1932 el proyecto liberal. Empezaron a desfilar gobiernos amparados en un fraude cada vez más escandaloso: Agustín P. Justo (1932-38), Roberto M. Ortiz (1938-41) y Ramón S. Castillo (1941-43) fueron los representantes directos de la oligarquía terrateniente y el imperialismo inglés.

El grupo político que gobernó el país durante la "Década Infame" y promovió las candidaturas de Justo y Ortiz fue la llamada Concordancia, alianza político-electoral formada por el Partido Demócrata Nacional (representante de los antiguos sectores conservadores desplazados en 1916), el Partido Socialista Independiente, que era una escisión por derecha del viejo PS y contaba con dos importantes figuras que fueron claves durante todo este período, Federico Pinedo y Antonio di Tomasso, y finalmente, el sector más numeroso, el de los radicales antipersonalistas (la fracción de la UCR más ligada a los sectores oligárquicos del país) cuya figura inspiradora era el ex presidente radical, Marcelo T. de Alvear.

La. gran crisis de los años '30 provocó un salto cualitativo en la situación del país con respecto a Gran Bretaña. De país dependiente la Argentina pasó a ser directamente una semicolonia del imperialismo inglés. Estados Unidos, que venía compitiendo desde años anteriores, sufrió un retroceso en su penetración en el país. Al producirse la crisis de 1929, Estados Unidos se vio en desventaja con respecto a sus competidores: poseía muy pocas colonias a las que explotar en forma directa y transferirles parte de la crisis. No le sucedía lo mismo a Gran Bretaña. El Reino Unido era la mayor nación imperialista y conservaba la porción más significativa del comercio mundial. Por entonces, Inglaterra tendió, en la famosa Conferencia de Ottawa de 1931, a solucionar la crisis con la estructuración de un sistema autárquico férreo, cerrado,

de acuerdo con las grandes burguesías de sus colonias y de todo el impeno. Se estableció un régimen preferencial de comercio dentro del imperio por el cual Inglaterra se comprometía a comprar a los países coloniales miembros del mismo v éstos garantizaban a su vez las compras a Inglaterra.

El pacto de Ottawa incidió en las relaciones de Inglaterra con la Argentina. Como consecuencia, tuvo lugar uno de los hechos más importantes de la política nacional, que cambió nuestra estructura económica, social, política y aun cultural: la firma del célebre Pacto Roca-Runciman, que no era sino el reflejo particular del Pacto de Ottawa en relación con un país que políticamente no pertenecía al imperio británico. Por este pacto entramos a formar parte, desde el punto de vista económico, de ese imperio, mientras que Inglaterra pasaba a ser, una vez más, nación privilegiada. Se estipulaba una garantía de compra a la Argentina de una cantidad fija de carne en centenares de miles de toneladas. Por su parte, nuestro país se comprometía a garantizar que más del 50 por ciento de la manufactura británica no pagara derechos de entrada al país, es decir, se aceptaba conspirar, indirectamente, contra la industria nacional. Paralelamente al tratado, se firmaron un conjunto de pactos, (el Roca-Runciman va acompañado de un Protocolo y una serie de pactos concomitantes que giran alrededor de él) que constituyeron el estatuto legal del coloniaje, como acertadamente se lo ha definido. Ese conjunto de acuerdos.' públicos algunos, secretos otros, transformó al país directamente en una semicolonia inglesa.

Cuando se produjo el golpe del 6 de setiembre, inmediatamente el gobierno militar ai servicio de la patronal atacó al movimiento obrero. Proscribió a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), que era la organización sindical anarquista, y clausuró *La Protesta,* tradicional periódico de ese sector, y otros diarios; deportó obreros extranjeros, encarceló a los principales activistas y utilizó la tortura como nunca se había aplicado en la Argentina. Muchos de los dirigentes sufrieron cárcel en los lugares más inhóspitos y algunos militantes que recurrieron a la “acción directa” fueron fusilados. Como resultado de esta represión brutal las tendencias anarquistas continuaron debilitándose y el movimiento obrero entró en retroceso.

La ofensiva económica de la dictadura militar fue terrible: redujo los salarios de los empleados públicos, aumentó la desocupación haciendo que se generalizaran las ollas populares, los conventillos y la miseria, al üempo que aumentó la explotación de los obreros ocupados mediante las jomadas largas y penosas de trabajo.

En este marco, las dos organizaciones más importantes de esa época, la Unión Sindical Argentina (USA) —de orientación sindicalista— y la Confederación Obrera Argentina (COA) —donde confluían socialdemócratas y sindicalistas, y que tenía mayor peso—, se unificaron el 27 de setiembre de 1930 para crear la Confederación General del Trabajo (CGT). Sin embargo esta unidad no generó una orientación de enírentamiento contra el gobierno militar. Todo lo contrario, la CGT desaconsejaba las huelgas y llamaba a confiar en el gobierno que *"mantiene la Ley Marcial para asegurar la tranquilidad pública".* Se trataba de direcciones que ya habían comenzado un proceso de burocratización, y tendían más a la negociación y los acuerdos con las patronales y el gobierno que a impulsar luchas.

Recién a partir de 1932 hubo un reanimamiento del movimiento obrero que se manifestó en huelgas en calzado, textiles, tranviarios, estibadores en Chaco y Formosa, marítimos y otros sectores, y que culminó en los años 1934/35 con dos grandes huelgas en el gremio de la madera y en el de la construcción. En 1930 la huelga de la madera había terminado en una derrota porque el gremio estaba dividido en cuatro sindicatos, uno por cada oficio. En cambio la de 1934 fue un triunfo importante cuando todos los obreros se agruparon en una sola federación por industria. Pero lo que verdaderamente produjo un cambio cualitativo en la organización del movimiento obrero argentino fue la huelga de la construcción, la que le permitió al Partido Comunista convertirse en uno de los referentes fundamentales de la vida de los trabajadores.

"El 23 de octubre de 1935, el sindicato de albañiles, dirigido por los comunistas, llamó.a una huelga general por demandas económicas, mejores condiciones de trabajo y por el reconocimiento del sindicato **v** *de un delegado por obra. Pidió el apoyo a los sindicatos de oficios complementarios (frentistas, yeseros, parquetistas, pintores, etc.) y todos adhirieron a la lucha, exceptuando los plomeros. Se organizaron piquetes para parar a los carneros y defenderse de la policía, ollas populares para mantener a los huelguistas y un Comité de Defensa y Solidaridad.*

"Cuando la huelga llevaba más de dos meses, este Comité llamó a un paro general de apoyo, que se cumplió en forma activa el 7 de enero de 1936. Se paralizaron los transportes y hubo choques con la policía. Murieron cuatro policías y un obrero y fueron detenidos 210 manifestantes.

"Terminada la huelga con un triunfo parcial, los sindicatos se unificaron en la Federación de la Construcción (FONC) que creció rápi-

damente hasta llegara 40.000 cotizantes en 1941. Estas huelgas iniciaron una nueva etapa de grandes luchas obreras. De 3.500 huelguistas en 1933 se llegó a 85.000 en 1936."[1]

Estas luchas demostraron que los viejos sindicatos por oficio de la época de la FORA ya no servían. Eran necesarias organizaciones que unificaran a todos los obreros, no por su oficio sino por la rama de industria en que trabajaban. Así nacieron los modernos sindicatos que se desarrollarían en forma impresionante durante el peronismo.

En medio de esta situación, la cúpula de la primera CGT no pudo sostenerse más y se dividió. El 13 de diciembre de 1935, es decir en plena huelga de los albañiles, el sector del Partido Socialista con Luis Cerrutti a la cabeza ^n ese momento secretario general— ocupó por la fuerza el edificio de la calle Independencia. La otra CGT, llamada "Catamarca" —por la calle de su local—, quedó en manos de los "sindicalistas apolíticos". Pero en 1936 el ascenso obrero obligó a que en marzo-abril se realizara un congreso constituyente de una nueva CGT unificada, la cual adquirió una estructura que reflejaba mejor a los sindicatos por industria o rama.

Aunque el Partido Comunista no llegó a tener mayoría en la dirección, fue evidente que en esta corta etapa desempeñó un papel de primer orden en las luchas y en la organización de los trabajadores. Por eso pasó de un grupo de doscientos o trescientos militantes a convertirse en un partido obrero de miles de integrantes y ganó cierta influencia de masas. Los trabajadores y dirigentes más combativos de esa época como Fioravanti, Rubens Iscaro y Guevara pertenecieron al PC.

En esos momentos existió la posibilidad de que surgiera una dirección revolucionaria capaz de conducir a los trabajadores hacia la toma del poder. Pero esa posibilidad no se concretó, precisamente, por la traición del PC.

En 1935 la Internacional Comunista votó la política de los frentes populares. En la Argentina esa unidad con los patrones democráticos y los imperialismos antifascistas (Estados Unidos, Inglaterra y Francia) fue aplicada fielmente. En 1942, cuando estalló la huelga metalúrgica el PC aceptó que Monseñor D' Andrea fuera el mediador y el ministro del Interior Culaciatti el arbitro, lo que dejó a los mejores activistas en la calle, incluidos los militantes comunistas. Lo mismo sucedió con la huelga de la carne en 1943, que fue levantada con el argumento de que *"perjudica el abastecimiento de las tropas que luchan contra el fascismo".* A partir de estas capitulaciones el PC perdió el apoyo alcanzado en la clase obrera.

La división de la burguesía argentina en belicistas y neutrales también se reflejó en la CGT. El 13 de octubre de 1942, en una reunión del Comité Central Confederal (CCC) de la CGT, se puso a votación la ruptura con el Eje por propuesta de los representantes socialistas. La ruptura de la CGT era un hecho. En el CCC del 10 de marzo de 1943 en donde se presentaron dos listas a la conducción, la Lista N° 1, encabezada por José Domenech, logró 23 votos y la N° 2 dirigida por Francisco Pérez Leirós, dirigente del PS, logró 22. El PS y sus aliados del PC no aceptaron esta diferencia, argumentando una maniobra de Domenech y resolvieron romper la CGT, agrupando sus fuerzas tras un proyecto abiertamente proyanqui y antineutralista.

Los Guinney: precursores del trotskismo en Argentina.

En esta realidad mundial y nacional que hemos descrito rápidamente, surgieron los primeros grupos trotskistas en el país. Sus militantes se reclutaron fundamentalmente de los partidos Comunista y Socialista sacudidos por sus políticas contrarrevolucionarias.

Entre 1929 y 1943 se extendió lo que podríamos llamar la “prehistoria” del trotskismo en la Argentina, durante la cual, luchando contra la corriente, varios intelectuales y unos pocos cuadros del movimiento obrero hicieron conocer los planteos de la Oposición de Izquierda y de la Cuarta Internacional, y dieron los primeros pasos intentando organizar un movimiento cuartainternacionalista.

El rasgo común de este período fue la inestabilidad y falta de consolidación de los grupos que surgieron, que nunca lograron nuclear más que a un puñado de militantes, en su mayoría intelectuales antistalinistas. Los pocos militantes y cuadros obreros que adhirieron al movimiento fueron individualidades que incluso cuando tuvieron una actividad sindical destacada, como en el caso de Mateo Fossa del gremio de los ebanistas, no lograron penetrar políticamente ni aun en un pequeño sector de la vanguardia obrera.

La principal actividad de estos compañeros se centró en la publicación de periódicos y folletos, y en interminables discusiones internas en las que muchas veces las controversias de “prestigio” y las rencillas personales ocupaban más que la clarificación de las posiciones políticas. Sin embargo, este trotskismo “bohemio”, de pequeños núcleos y peñas de café, tuvo el mérito de hacer conocer la existencia del trotskismo en nuestro país, en medio de la marea contrarrevolucionaria.

Esta “prehistüria” puede dividirse en tres períodos o pasos, siguiendo el esquema que en 1941 hizo la Liga Obrera Revolucionaria (LOR) en su *Breve reseña del movimiento cuartaintemacionalista argentino.* Como dijo Liborio Justo,[2] la aparición del primer grupo en Argentina que se reclamó de la Oposición de Izquierda, en 1929, fue *“el comienzo de la apertura de un nuevo camino”?* El segundo período abarcó' desde 1932 a 1937 y fue el de la integración de Héctor Raurich y Antonio Gallo al incipiente movimiento trotskista. Y el tercer paso se inició con Liborio Justo, después de romper con el stalinismo, y se extendió desde 1937 hasta el golpe del 4 de junio de 1943.

En general hay coincidencias en considerar a los Guinney —padre e hijo— y a Camilo López como los primeros compañeros que se reivindicaron seguidores de Trotsky. Su mérito, al declararse “opositores de izquierda”, significó la primera ruptura consecuente con la orientación criminal del Partido Comunista de la Unión Soviética v de la Tercera Internacional stalinista. En la Argentina el PC. dirigido por Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi, ya era correa de transmisión de sus siniestras políticas. Roberto Guinney padre era un cuadro medio y administrador del periódico *Adelante* del PC de la Región Argentina, la organización dirigida por José F.Penelón que había roto con el PC en 1927. Guinney. de origen inglés, dirigía una célula de compañeros bolivianos y tucumanos y era secretario de la Agrupación Ruso-ucraniana del PC (RA). Su hijo, miembro de la Comisión Sindical, y López, secretario de célula y del Comité de barrio, constituían la base de este grupo, que en 1929 rompió con el PC(RA), creando el Comité Comunista de Oposición v comenzó a editar el periódico *La Verdad.* El eje fue la lucha contra la burocracia stalinista que conducía la Internacional y la denuncia de la política liquidacionista en China y en la propia URSS. En un boletín interno los compañeros explicaron cuál era la situación de ellos en aquellos años: *“Con sacrificios, entre obreros casi desocupados, hemos podido editar un número del periódico 'La Verdad[1], en el mes de marzo de 1930. Más adelante, cuando nos fue posible, publicamos un segundo número. En estos dos números hemos tratado de mostrar nuestra posición de izquierda, y al mismo tiempo, aclarar la falsa posición de los dirigentes de la Internacional Comunista y sus secciones del exterior. En todo el tiempo, desde nuestra aparición y nuestra formación en el Comité Comunista de Oposición, no fuimos muy favorecidos, por cierto, con la presencia de compañeros comunistas. A no ser dirigentes del partido oficial que desde su órgano —'La Internacional-nos llamaban elementos policiales, los demás, nadie se daba por alu-*

dido, nadie sabía nada de los juegos que hacían en la Internacional Comunista y de los males que roían a este organismo internacional. Llegó, después, la dictadura uriburista. Algunos de nuestros pocos militantes fueron encarcelados mientras nuestra situación social y monetaria empeoraba día a día. Nos mantuvimos, sin embargo, en contacto y *al habla con las secciones y grupos extranjeros de la Izquierda Comunista Internacional, ayudando en la forma que nos fue posible.* "[4] Poco después el pequeño grupo adoptó el nombre de Izquierda Comunista Argentina (ICA), continuando su prédica antistalinista. En sus publicaciones se criticaba la política del "socialismo en un solo país", la del "Comité Anglo-Ruso", la del "socialfascismo" y se hacía conocer el testamento de Lenin. Pero fue evidente la falta de respuesta a los problemas nacionales. No olvidemos la situación en la Argentina: poco después de que apareció el primer número de *La Verdad* se produjo el golpe de Uriburu.

El grupo trotskista de Guinney también planteó algunas críticas al PCA por su orientación sectaria frente a las centrales sindicales CGT y FORA, de las que el stalinismo, en pleno período ultraizquierdista. se mantenía aparte. Pero no lo denunció por su' política reaccionaria frente al golpe. Liborio Justo al hacer un balance de este primer grupo dijo que *"(..faquellos honestos obreros por falta de bagaje teórico y por su misma condición de extranjeros, eran incapaces de plantear algo más que una simple disidencia en el terreno internacional, a la línea política y a los procedimientos que el stalinismo había impreso al partido entonces más revolucionario y, lógicamente, después de dar aquel primer paso progresivo, desaparecieron algunos.años más tarde.* "[5] En efecto, para 1933 la ICA había dejado de existir. Poco antes habían surgido dos nuevos grupos. Uno, integrado por dos intelectuales, Héctor Raurich y Antonio Gallo; el otro, dirigido por Pedro Milessi ("Maciel" o "Islas"), dirigente sindical de los municipales, quien tras haber militado en el anarquismo ingresó en el PC, del que fue expulsado. Después de mantener contactos con Raurich y Gallo, que no prosperaron, el grupo de los Guinney incorporó al de Milessi, para terminar siendo absorbido por éste. Aprovechando la muerte repentina de Roberto Guinney y que Camilo López, enfermo, se retiró de la actividad, Milessi quedó a cargo de la dirección del grupo, que pasó a denominarse Liga Comunista Internacional Sección Argentina, cuyo órgano de prensa se llamó *Tribuna Leninista.*

La peña de Raurich: el trotskismo “bohemio”

Con la actividad de Raurich y Gallo se abrió un segundo subperíodo en la “prehistoria' del trotskismo en la Argentina. Héctor Raurich provenía del PC, donde había sido miembro de la fracción izquierdista *La Chispa* expulsada en 1925. Gallo formó parte de la izquierda del PS. Ambos habían viajado a España y allí fueron influenciados por la Izquierda Comunista Española y sus dirigentes Andrés Nin, Juan Andrade y otros. Raurich, muy conocido entre la intelectualidad de izquierda de la época, era buen charlista y poseedor de una gran cultura. Se reivindicaba hegeliano y su centro de actividad era el Café Tortoni donde se organizaban reuniones de debate y se polemizaba sobre cuestiones políticas, filosóficas y culturales. Liborio Justo lo describía con suma mordacidad al decir que a Raurich se lo conocía como a Sócrates, por sus discípulos, porque no tenía el hábito de escribir.[6] El verdadero dirigente político fue Antonio Gallo, aunque a Raurich se lo consideraba como el “ideólogo”. De ahí que a las reuniones en el Tortoni se las conociesen como la “Peña de Raurich”, que no era la única. Era una costumbre típica de las organizaciones trotskistas o trotskizantes de la época. En el bar Politeama o en Los 36 Billares estos grupos se solían reunir en horas de la noche y hasta la madrugada, con intelectuales, artistas, algunos activistas obreros, jóvenes estudiantes y personajes de la bohemia porteña.

En 1932, Gallo, que tenía apenas veinte años, escribió lo que se puede considerar el primer documento trotskista sobre un hecho de la realidad argentina. El folleto se titulaba *Sobre el movimiento de setiembre. Un ensayo de interpretación marxista.* Allí, apelando a la teoría del desarrollo desigual y combinado, trató de dar una interpretación de lo sucedido en un país atrasado como el nuestro. A pesar de las críticas correctas al PC y PS no supo diferenciar entre los golpistas y sus herederos, y el radicalismo. De esta manera le hacía el juego a la reacción oligárquica que abrió la “Década Infame”.

En dicho ensayo Gallo juzgó al radicalismo de la siguiente manera: *“La certidumbre de la vuelta del radicalismo al poder, con esas características señaladas, lo sindican como un enemigo mortal de la clase obrera. Porque con la siembra demagógica de aquella confusa 'definición ' doctrinaria, justificaría la violenta represión del movimiento obrero a que está acostumbrado y ubicará extraordinariamente las capas sociales que lo integran para el fascismo. “*[7]

Liborio Justo dijo de estos dos jóvenes que *“regresaron a la Argentina decididos a hacer lo que el primitivo núcleo obrero no había po-” dido: construir un nuevo movimiento y darle contextura ideológica,*

para lo cual pretendieron encarar los problemas nacionales. Pero lo hicieron con un criterio erróneo y metafísico que trató de transplantar al medio semicolonial de América Latina las consignas aplicables a los países europeos donde habían actuado. Por eso en sus posiciones se entroncaron principalmente en la tradición del Partido Socialista}' en algunos teóricos disidentes del leninismo, significando, en consecuencia, no un avance, sino, más bien, un retroceso en relación con el Partido Comunista y aún, en algunos aspectos, con el movimiento del Apra. Ignoraron la unidad de América Latina así como negaron la necesidad de su liberación nacional. “[s]

Enire 1933 y 1935.. Antonio Gallo publicó la revista *Nueva Etapa* junto con un pequeño grupo de jóvenes. Sus escritos confirman el juicio posterior de Liborio Justo en cuanto a que el enfoque de los problemas nacionales reflejaba una visión parecida a la que se tenía en los países imperialistas; es decir, negando la existencia del problema de la liberación nacional. Estas posiciones aparecieron sistematizadas en 1935 en el libro de A. Ontiveros —que era el seudónimo de Antonio Gallo— *¿Adonde va la Argentina?* Allí se sintetizaban las posiciones de Raurich, de quien Gallo-Ontiveros eraportavoz: *“No hay antiimperialismo dentro del marco de la propiedad privada, (...) el capital financiero no es nacional (...)y si las riquezas nacionales se hallaran en manos de capitalistas argentinos, igualmente estarían atadas a las finanzas internacionales. “* Por eso la conclusión que sacaba era la siguiente: *“la lucha contra el imperialismo es, en primer término, una lucha contra la burguesía nacional. Y siendo así, sólo puede llevarla a cabo el proletariado y hacerlo a través de la revolución socialista. “*[9]

En 1935 se unificaron los dos principales grupos existentes: *Nueva Etapa* y *Tribuna Leninista* con el nombre de Liga Obrera Intemacionalista y en abril apareció el primer número de *IV Internacional}*[0] Entre 1936 y 1937 el grupo se definió poumista y consideraba al POUM: *“nuestra organización hermana de España”* además de *“la vanguardia del proletariado español”*.[11] Al mismo tiempo mantuvo relaciones y correspondencia e incluso en junio de 1937 publicó un artículo especial de Andrés Nin en el periódico.

Posteriormente este nuevo agrupamiento se llamó Partido Obrero, y luego retomó el nombre de Liga Comunista Intemacionalista (LCI). Coincidiendo con esta unificación aparecieron en Córdoba la revista *América Libre* dirigida por Tristán Maroff y Aquiles Garmendia, y en Buenos Aires la revista *Transición,* editada por Carlos Liacho. Hacia fines de 1937 la LCI ya estaba desintegrada.

Liborio Justo: *Cómo salir del pantano.*

Para ese entonces apareció en escena Liborio Justo, "Quebracho". Cuando ei stalinismo decretó a escala mundial el viraje de los frentes populares, en la Argentina ese cambio obligó al PC a buscar aliados entre los radicales con el planteo de los "frentes progresivos". Quebracho, que se había ligado al PC poco ames, rompió denunciando esa traición en una carta abierta que tuvo bastante resonancia v que publicó la revista *Claridad.*

En esa carta Liborio Justo decía: *"Camaradas: lodos hemos sido sorprendidos en los últimos tiempos por la nueva línea* v *las directivas adoptadas por el partido que se presenta como continuador de Marx, Engels* v *Lcnin,* v *que, en un vuelco repentino hacia la derecha, después de un período de ultraizquierda, sobrepasa la máxima posición reformista tomada por el menchevisnw. tanto tiempo ridiculizada* v *vilipendiada. Todos hemos sido sorprendidos con la adopción de las consignas sobre la formación de los llamados frentes populares', en los que se abandonan los objetivos revolucionarios para atar al proletariado a la cola de la burguesía* ....

"Camaradas: creo que xo sox de los que tienen más derecho para levantar la voz contra esa maniobra, xa que no he abandonado la burguesía uniéndome a las Jilas del proletariado, para venir luego a colaborar con ella a través de un partido que se dice revolucionario, dado que a mime consta que, desde el punto de vista de la clase trabajadora, es tan malo el gobierno del general Justo como podría serlo el de Alvear, Puexrredón, de la Torre **v** *todos esos nuevos 'líderes obreros' que han descubierto los que pretenden conducir al proletariado al reformismo* **v** *a la derrota."*^

Los años 1937 y 1938 fueron los de mayor formación y disolución de grupos trotskistas. La corriente de Raurich y su portavoz Gallo declinó notablemente, aunque alcanzó a publicar los últimos números de *IV Internacional.* El grupo de Córdoba —de Esteban Rey ("Costa"), Maroff y Garmendia— se disolvió, dejando de aparecer *América Libre.* En Rosario, junto con el grupo de David Siburu ya existente, apareció otro de carácter estudiantil alrededor de Aurelio Narvaja. Al mismo tiempo dejaron de publicarse las revistas *Transición* y *Visión* dirigidas por Carlos Liacho y Koiffman respectivamente. Milessi, después de su ruptura con Gallo, estaba aislado. En La Plata, Reinaldo Frigerio ("Jorge Lagos") intentaba acercarse a los obreros de los frigoríficos.

En medio de esta situación, una nueva experiencia polarizó al trotskismo de estos años. En 1937 se produjo otra ruptura del Partido So-

cialista, esta vez por la izquierda, dando lugar al nacimiento del Partido Socialista Obrero (PSO). En esta formación participaron figuras como Mateo Fossa y personajes como Homero Cristalli ("J.Posadas") además de otros grupos y militantes trotskistas que hicieron entrismo en ese partido, aprovechando el carácter federativo de la organización.

Este entrismo fue una adaptación de la línea instrumentada en aquellos años por la organización mundial inspirada por Trotsky. Y tuvo cierto éxito porque le permitió a los trotskistas ligarse un poco más al movimiento obrero. Mateo Fossa. que encabezó la huelga de la madera en 1934 y que cumplió también un importante rol en la de la construcción de 1935/36, se consolidó como militante "trosko" después de esta experiencia entrista y de su entrevista con Trotsky en México. Liacho. periodista del diario *La Razón,* fue una de las principales figuras de esta orientación. También estuvieron en el PSO Reynaldo Frigerio, Esteban Rey, Miguel Posse ('"Osear"'), Margarita Gallo, hermana de Antonio, que al principio se opuso al entrismo, y Mercedes Bacal ("Juana Palma").

Dentro del PSO los trotskistas se organizaron fundamentalmente en dos fracciones, una dirigida por Liacho que editaba *Frente Proletario* y otra que seguía los lincamientos de Gallo y publicaba *Izquierda.* Los dos grupos atacaban la política de frente popular, pero negando las tareas de liberación nacional.

En la medida que creció la influencia del sector del PC dentro del PSO, la experiencia fue languideciendo, perdiendo el carácter obrero y burocratizándose. A fines de 1937 y principios de 1938 fueron expulsados los sectores trotskistas que todavía quedaban. Mateo Fossa, que había viajado a México enviado por el PSO y varias organizaciones gremiales a un congreso sindical (controlado por el Partido Comunista de dicho país), aprovechó la ocasión para entrevistarse con León Trotsky. Cuando regresó se enteró de que había sido expulsado del PSO.

En julio de 1938, producto de un acuerdo circunstancial entre Justo, Gallo, Siburu y Garmendia salió un único número de una nueva revista con el nombre de *Nuevo Curso,* que reproducía artículos del trotskismo internacional. Por su parte Milessi y "Carbajal" Narvaja comenzaron a editar un nuevo órgano, con el nombre de *Inicial* que se mantendría hasta 1941.

La expulsión de los trotskistas del PSO significó una nueva disgregación en pequeños núcleos, cada cual intentando editar su propia publicación y discutiendo en peñas. En esta situación Liborio Justo dio a conocer, en enero de 1939, un folleto titulado *Cómo salir del pantano*

que dedicó *“a la memoria de los obreros caídos en Buenos Aires durante la Semana Trágica, de enero de 1919, fecha en que por primera vez se levantaron barricadas en las calles de la ciudad y cuyo aniversario, que debió celebrarse en estos días, ha pasado completamente desapercibido. “*[13]

En 1957 Liborio recordaba que: *“Llegado, pues, el autor, en 1937 al movimiento que se decía bolchevique leninista de la Argentina, cuyos miembros, entonces, como los marxistas de la época de Plejanov y de acuerdo al decir de éste, cabían en un sofá, halló según lo manifestado, que los mismos se debatían en un ambiente abstracto, repitiendo mecánicamente los escritos y publicaciones del principal representante de ese movimiento, León Trotsky, y ajenos a los verdaderos problemas del medio donde debían actuar, el que encaraban, como se ha dicho, en forma errónea* y *metafísica, hundidos, además, en interminables* y *profundas querellas personales que absorbían casi todas sus preocupaciones y eran una demostración de su incapacidad e imperando.”*[14]

Más allá de la soberbia y pedantería manifiesta, es cierto que Liborio Justo tuvo el mérito de plantear algunos de los problemas claves del trotskismo latinoamericano y especialmente argentino. Independientemente de que él no pudiera resolverlos, esos tres problemas fueron el de la unidad continental del proletariado, el de la unidad del trotskismo y el problema nacional. En *Cómo salir del pantano* hizo la valoración del trotskismo anterior a su propia aparición de la siguiente manera *“En cerca de una década de existencia del movimiento en la Argentina, ningún bolchevique-leninista ha sido capaz de elaborar una obra orgánica ni dar un programa al movimiento o estudiar el medio en que debe desenvolverse (...) Hasta ahora el trotskismo en la Argentina ha sido una verdadera tragedia de insignificancia, de mediocridad, de ineptitud, de simulación, de inercia y de simpleza.”* A continuación analizaba las causas que habían influido para que la corriente revolucionaria argentina no hubiese cuajado en un partido: *“a) la falta de condiciones objetivas; b) la influencia de una larga tradición detnocrático-reformista en el país; y c) la constitución individual y la falta de teoría y espíritu revolucionario de los miembros del movimiento que aspiraba a constituirse en organización bolchevique-leninista en-, tre nosotros.”* M

Después de pasar revista a los que aparecían como principales diri-f gentes del “trotskismo” repetía: *“a) Debemos darnos un programa” ajustado a la realidad de nuestro medio. ¿Es posible que en tantos't años nuestros genios caseros capaces de 'superar' a Marx no lo ha-*

yan hecho?... b) Debernos organizamos buscando calidad, no cantidad. No debe asustarnos el escaso número. Una corriente de vanguardia no puede ser sino una minoría hasta que se presente una situación revolucionaria en la que esa calidad se transformará en cantidad (...) c) Debemos encarar nuestra acción continentalmente. Es verdad que cada proletariado tiene que enfrentar a su propia burguesía. Pero también es verdad que la lucha antiimperialista nos pone, en nuestro continente, frente a enemigos comunes a los que débanos enfrentar unidos en un sólo bloque. "[15]

La creación del Grupo Obrero Revolucionario (GOR)

En 1939 se creó el Grupo Obrero Revolucionario (GOR). Según el relato de Quebracho: *"Sin la participación de ninguno de los eletnentos 'dirigentes' mencionados en el folleto anterior ('Cómo salir del pantano '), sobre la base del núcleo de quienes habían ingresado con fines de proselitismo en el seno del Partido Socialista Obrero (...) del que acababan de retirarse, uniéndose a ellos el militante sindical Mateo Fossa y quien esto escribe, se pudo organizar un grupo que señala el comienzo de la verdadera acción revolucionaria en la Argentina. Ese grupo, que contaba al principio con la adhesión de los núcleos de La Plata y Córdoba, pasó a denominarse Grupo Obrero Revolucionario, comenzando a publicar un periódico que. por sugestión de Reinaldo Frigerio, que utilizaba el seudónimo de Jorge Lagos, y, a pesar de la oposición de quien esto escribe, se denominó 'La Internacional', nombre del desaparecido órgano del partido Comunista en su primera época."*[16] El primer folleto con el cual el grupo inició sus actividades se tituló *Nuestras perspectivas políticas, y* en él se decía: *"No se trata de colocarse en un terreno de internacionalismo abstracto ni de nacionalismo estrecho, sino de asentarse en las realidades nacionales para cerrar el frente de acción revolucionaria internacional."*[11] En él se reprodujeron también conceptos de Trotsky de *La Revolución Permanente* y de *El gran organizador de derrotas,* y anticipaba en forma muy general el problema que iba a polarizar al trotskismo en este período: la cuestión nacional. El otro capítulo importante era el dedicado a la necesidad de un congreso sudamericano de secciones de la Cuarta Internacional de donde debía surgir un secretariado regional. En el folleto *Frente al momento del mundo: Qué quiere la Cuarta Internacional,* fechado en octubre de 1939, Liborio planteó: *"La necesidad de la liberación naciósurge del mismo carácter de la influencia del imperialismo en los*

países coloniales y semicoloniales. Sólo liberándose de la acción imperialista opresora, deformadora y paralizante, esos países serán capaces de lograr su plenitud económica, es decir, la completa expansión de sus fuerzas productivas. Es por eso que al encarar el problema de la revolución socialista internacional, se impone, en primer ténnino, hacer la distinción entre las naciones opresoras y oprimidas (...) La burguesía de los países coloniales y semicoloniales es capaz, pues, de tratar de liberarse de la opresión del imperialismo e iniciar escaramuzas contra él. ¿ Quiere decir esto que la burguesía de esos países es capaz de luchar verdaderamente y hasta el fin contra el imperialismo y lograr la liberación nacional, como predican entre nosotros los lacayos stalinistasy los tilingos pequeñoburgueses tipo Benito Marianetti para justificar su apoyo a los partidos burgueses en la Argentina? De ninguna manera. Los lazos que unen a esa burguesía al imperialismo son más fuertes que su propio deseo de emanciparse y teme más al movimiento del proletariado, que la acompañará en esa lucha, que al imperialismo. De ahí surge la imposibilidad absoluta de que en nuestra época la burguesía de los países oprimidos alcance en ninguna forma la liberación nacional de los mismos. "[1S] Más adelante Justo señalaba cuál debía ser la actitud de los trotskistas, reproduciendo parte del informe del Segundo Congreso de la Internacional comunista: *"Nosotros, comunistas, debemos apoyar, y apoyaremos, los movimientos burgueses de liberación nacional en los países coloniales, cuando los representantes de esos movimientos no nos impidan movilizar y educar a ¡os campesinos y las amplias masas de los explotados en un espíritu revolucionario. "*[19]

Las coincidencias dentro del GOR no duraron mucho. A los problemas políticos que surgieron se le agregaron las características personales del inspirador del grupo. Según el mismo Liborio Justo relató en *Estrategia Revolucionaria,* el primer grupo en abandonar el GOR fue el de Córdoba de Esteban Rey, declarándose "autónomo" después de la publicación del primer número de *La Internacional.* Pero luego de la edición del folleto *Qué quiere la Cuarta Internacional* estallaron abiertamente las diferencias. La revista *Inicial* polemizó duramente con el GOR. Posadas, por su parte, viajó desde Córdoba para pedir la expulsión de Justo. El grupo de La Plata de Frigerio, también se separó. El problema generador de estas divisiones y enfrentarnientos fue la polémica sobre la liberación nacional.

"Todos, en fin, ponían el grito en el cielo: ¡la liberación nacional era un problema puramente burgués que nada tenía que ver con el movimiento del proletariado revolucionario ni con la Cuarta Internacional!. "[20]

Producto de estas rupturas y nuevos reacomodamientos. Liborio Justo publicó un nuevo folleto en enero de 1940 con el título de *Cenirismo, Oportunismo y Bolchevismo* contra sus adversarios. Diciendo apoyarse en la batalla de Trotsky contra los centristas. Quebracho planteaba que esta lucha debía extenderse a escala continental y en el país, fundamentalmente contra el "raurichismo". Continuando con su estilo directo, dijo en conclusión: *"Debemos llevar las disputas al campo teórico. Hay que preparar el ambiente para la discusión de nuestro programa. Hay que encarar y resolver los problemas que se plantean a nuestra acción sobre la realidad argentina, especialmente frente al problema de la guerra. Sobre estas cuestiones nacionales,* y *sólo sobre ellas, cabe una discusión como la que ha pretendido iniciar recientemente el grupo de Córdoba. "*[21]

Nace la Liga Obrera Socialista (LOS)

Mientras tanto, Milessi y sus amigos continuaron publicando la revista *Inicial* con muchos altibajos, y los restos de lo que había sido la Liga Comunista Intemacionalista reaparecieron con el nombre de su anterior periódico: *Nueva Etapa. A* principios de 1940 Inicial, convertido en periódico de pequeño formato, se presentó como órgano de la Liga Obrera Socialista con la siguiente *"aclaración necesaria": " 'Inicial' aparecerá en lo sucesivo como órgano de la Liga Obrera Socialista —organización surgida de la fusión de las agrupaciones 'Nueva Etapa' e 'Inicial'."*

En un segundo número de *Inicial,* aparecido en abril de 1940, se atacaba al GOR, declarándose en contra de la liberación nacional. En julio del mismo año, en el N° 10, con el título de "Noticia importante" se anunció lo siguiente: *"A iodos los camaradas: Días pasados y sobre la base del acuerdo previamente concertado por los delegados del GOR e Inicial, realizóse la asamblea del conjunto de los adherentes de dichas agrupaciones. Luego de un amplio debate y como primera medida se resolvió dar a esta asamblea carácter constituyente, quedando desde ese momento virtualmente disueltas las citadas agrupaciones, GOR e Inicial y colocados todos los asambleístas en un mismo pie de igualdad. Después de esta fraternal resolución y examinadas detenidamente las conveniencias de capitalizar a favor de la común organización un esfuerzo ya realizado, se resolvió mantener la denominación de Liga Obrera Socialista (Cuarta Internacional) así como adoptar el título de 'Inicial' para el órgano oficial de la agrupación. "*[22]

Lo que había sucedido era que los grupos de Córdoba, La Plata, Santa Fe y Rosario, que se fueron separando del GOR por diferencias con la consigna sobre la liberación nacional, habían llegado a un acuerdo con los sectores que respondían a Gallo y Milessi, utilizando el nombre del GOR.[23]

En la LOS confluyeron Antonio Gallo, Pedro Milessi, Reinaldo Frigerio, Esteban Rey, Aurelio Narvaja, Hugo Silvester y oíros, a los que se les incorporarían luego Jorge Abelardo Ramos y Enrique Rivera.

En el GOR sólo quedaron cinco o seis miembros, lo que no le impidió editar un número de su periódico en homenaje a León Trotsky, un mes después de su asesinato, con una tirada de 10.000 ejemplares.

En agosto de 1940, Liborio Justo volvió a la carga editando un nuevo folleto titulado *La Argentina frente a la Guerra Mundial (¿Debemos ir a morir al servicio del imperialismo o luchar por la liberación nacional?),* donde dijo: *"La Argentina es un país semicolonial sometido al imperialismo. Esta situación se deriva, en primer término, de su condición de país agropecuario que la coloca, frente a los grandes países industriales, en una situación de dependencia análoga a la que se encuentra el campo respecto a la ciudad. La Argentina ha sido, durante largos años, una especie de apéndice económico de Europa y, particularmente, de Inglaterra, que absorbe buena parte de su producción. Esta situación deformó por completo el desarrollo armónico de las fuerzas productivas del país, paralizando su evolución industrial y la consiguiente creación de un mercado interno, al mismo tiempo que permitiendo a la oligarquía ganadera argentina -^:on intereses paralelos al imperialismo inglés— eternizarse en el poder hasta llegar a constituir el principal freno al progreso de la República. "*[24]

Después Justo analizaba el significado del gobierno de Yrigoyen: *"Aunque no en la forma que lo exigían los verdaderos intereses del país, significó una pequeña reacción contra ese estado de cosas. Por eso pretendió nacionalizar el petróleo y por eso, también, la oligarquía y el imperialismo lo derribaron del poder."* [25] Más adelante explicó el golpe del 6 de setiembre y el ascenso de Ortiz: *"El cuartelazo del 6 de setiembre restituyó el gobierno de la República al control de la oligarquía. También favoreció una acción más cómoda e intensa para el imperialismo. Sin embargo el partido Radical no fue desalojado del poder por verdaderamente antioligárquico y antiimperialista, sino por mal servidor de la oligarquía y del imperialismo.*

"Los gobiernos septembrinos de Uriburu y Justo, mantenidos en el poder por la violencia o el fraude, no fueron sino la expresión de las fuerzas oligárquico-imperialistas que los eligieron y sostuvieron (...)

La Argentina está frente a la perspectiva inmediata de ser arrastrada a la vorágine de la guerra imperialista. Pero nuestra conducta, frente a ¡a misma, no debe ser de pasividad fatalista, ni de exaltación ofuscada, sino la de lucha contra tal posibilidad, que nos llevaría a matarnos en defensa de intereses extraños que, precisamente, nos tienen sofocados, y de tratar de aprovechar la sangrienta pugna entre los grandes países explotadores para lograr nuestra liberación de la garra del imperialismo. "[26] Y concluía con un capítulo titulado: "El proletariado tiene ante sí un solo camino", donde decía: *"Elpueblo tiene, pues, ante sí, un solo camino en que se abre esta doble perspectiva: luchar por la liberación nacional o someterse e ir a morir al servicio del imperialismo que lo oprime* y *explota. Su vanguardia, el proletariado revolucionario, debe hacerle elegir su ruta. "*[21]

Liberación Nacional o Revolución Socialista: GOR versus LOS

Quebracho explicó en *Estrategia Revolucionaria* la polémica de esos años: *"El planteamiento de la liberación nacional por parte de quien esto escribe, posición que hizo suya lo que restaba del GOR (que quizá se podía contar con los dedos de una mano), fue, como ya se ha dicho, el punto central de todas las discusiones en (el) seno del movimiento trotskista argentino y sudamericano. Los centristas argentinos, que se habían constituido formando la llamada Liga Obrera Socialista y tenían como órgano el, ahora, periódico 'Inicial', desde éste nos atacaban constantemente y podría decirse que ése era su único fin. En el N" 7 de esa publicación (abril de 1940), en primera plana, aparecía un largo artículo directamente polémico con nosotros titulado 'La posición de la. IV Internacional. ¿Liberación nacional o revolución socialista?'."*[2]*

En ese artículo la LOS decía: *"Conquista teórica definitiva. Hace treinta años, el dirigente reformista Juan B.Justo afirmó lo que constituye una conquista teórica irrenunciable del proletariado argentino en su conjunto, ratificada por centristas tipo Del Valle Iberlucea, enriquecida y completada por los distintos movimientos marxistas habidos en el país* y *defendida sobre todo, por los dirigentes de la Cuarta Internacional en la Argentina: el carácter capitalista de la evolución del país y el carácter socialista de la revolución. Este principio es la piedra fundamental de la lucha de clases del proletariado argentino, su mejor conquista en el dominio teórico, su magnífica bandera de lucha (...)*

"La burguesía argentina, a diferencia de la de los demás Estados indoamericanos, se basa en una economía en cierto grado propia, tiene una gran experiencia, cuenta con un Estado bien organizado y un aparato de represión formidable. Ya ha hecho su revolución y está dispuesta a gozar de sus beneficios. No tiene el menor propósito de lanzarse a ninguna revolución 'antiimperialista'. Ya no hay más burguesías revolucionarias, como lo demuestran los ejemplos de China y de España. "-[9]

En el N°10 de *Inicial* (julio de 1940) se continuó con el mismo planteo: *"El principal enemigo, también en este caso, está en el propio país, en las clases dominantes por intermedio de las cuales se ejerce la explotación del capital financiero.* "[30] Evidentemente con esta afirmación se negaba la existencia del imperialismo y la necesidad de la lucha contra él.

A fines de 1940, Antonio Gallo preparó un proyecto de Tesis para la LOS, en respuesta a las posiciones del GOR, con el título de *¿Revolución socialista o liberación nacional?,* donde decía: *"En ¡a República Argentina hay proletariado y capitalismo, beneficio y plusvalía y, por lo tanto, lucha de clases, y la estrategia del proletariado debe ser la de la revolución socialista".*[31] Atacando a los defensores de la lucha contra el imperialismo decía: *"Los formalistas pedantes y los oportunistas toman el proceso histórico en forma estática. La dinámica de las clases la reemplazan por nociones puramente nacionales. En consecuencia, si la Argentina es un país semicolonial por mucho que hace más de un siglo goce de una independencia política, se convierten en abanderados de la "liberación nacional. "*[32]

Consecuente con este razonamiento, en el proyecto de Tesis se sostenía: *"Es una miserable concesión abandonar la lucha de clases y la revolución socialista para lanzarse a agitar una consigna que, aparte de sernos ajena, es principal motivo de agitación demagógica de fascistas y de stalinistas y que, por tanto, en nuestro país, es resistida por todos. "*[33]

Poco después en *Inicial* del 18 junio de 1941, se publicaba: *"La W Internacional en la Argentina ha sabido analizar la realidad del país y trazarse su estrategia. No la separarán de la misma sino nuevos acontecimientos o nuevos principios más exactos que los anteriores. La 'liberación nacional', no tiene nada que ver con nuestro movimiento. ¡Por la lucha de clases! ¡Por la revolución socialista!. "*[34]

Con un aparente discurso de "izquierda", ultra, se le hacía el juego una y otra vez al imperialismo. En el N° 19 de *Inicial* y en el N° 22 (15 de agosto de 1941) esta política se extendió a toda Latinoamérica. En

el boletín de agosto, con el título de “Nuestra política en Latinoamérica” se explicitaba: *“Contra la liberación nacional, por el socialismo”.*

En ese aspecto, tenía razón Liborio Justo. Nuestro país era una semicolonia dominada por los ingleses. No se podía negar que el problema de la liberación nacional estaba planteado. Lo que no significaba atribuirle a la burguesía nacional virtudes revolucionarias, como hacía el stalinismo, pero tampoco era correcta la posición de la LOS que negaba esta problemática. Ya se había demostrado la importancia de esta discusión con respecto al golpe del 6 de setiembre contra Yrigoyen y será decisiva, posterioremente, ante la etapa peronista, cuando se gestó el golpe contra Perón.

En la década del '50, en un informe sobre la historia del movimiento trotskista en la Argentina, “Ignacio Ríos” (Raúl Moiraghi, miembro de la dirección de nuestro partido en aquellos años) hacía el siguiente balance crítico de las posiciones de la LOS y de la LOR: *“La LOS y sus teóricos se hacen un barullo con las definiciones. No es suficiente ¡a definición de capitalista para un país, para poder negar las tareas democrático-burguesas en la revolución socialista de ese país; ni es necesario definir al país como capitalista para llegar a la conclusión de ¡a revolución socialista. La LOS manifiesta que ya está terminada la revolución burguesa en el país y por eso la próxima revolución deberá ser socialista. Una cosa no tiene nada que ver con la otra, ya que aun cuando la revolución burguesa no esté terminada, la revolución para terminarla también deberá ser socialista.*

“La consecuencia concreta de estas confusiones es que los camaradas de 'Inicial' no comprendían la enorme importancia que tiene la lucha antiimperialista en los países atrasados, es decir la liberación nacional. Siendo como es, el principal explotador de las masas latinoamericanas el imperialismo y el sostén de los explotadores nacionales, es ridículo no darle toda la importancia estratégica y táctica que tiene la lucha contra él. Ahora bien, lucha contra el imperialismo como principal forma de atacar al régimen capitalista, no lucha contra el imperialismo para levantar o hacer progresar a la burguesía nacional. “[35]

En lo que respecta a la LOR, Raúl Moiraghi decía: *“La LOR cree que hay que esperar que la revolución democrática burguesa esté concluida en un país atrasado, para recién entonces efectuar tareas socialistas. Por otra parte entiende que esas tareas burguesas solamente el proletariado es capaz de llevarlas a cabo a través de su gobierno, es decir, de la dictadura del proletariado. El proletariado en el poder no puede fijarse divisiones infranqueables entre las tareas democrático*

burguesas y las socialistas. La liberación nacional, la liquidación de la influencia imperialista, no es una etapa a cumplir antes de entrar a llevar a cabo tareas socialistas, no es ni podría serlo. Lo mismo con ¡a revolución agraria.

"Es decir, la lucha antiimperialista y contra los terratenientes es una parte fundamental, decisiva, pero una parte de la lucha del proletariado contra la explotación en general y la capitalista en particular. Una de las leyes principales de la teoría de la revolución permanente es justamente la unidad de medidas demo-burguesas y socialistas a cumplir por la dictadura proletaria y la revolución socialista. "[3Ó]

Que el trotskismo no pudiera instrumentar una política correcta consecuente durante todo este período se debió en primer lugar a las condiciones objetivas. No olvidemos que todos estos años fueron Jos de la "Década Infame". En segundo lugar, a las características del propio trotskismo de aquella época, que no había superado su falta de estructuración en el movimiento obrero y en donde los aspectos personales adquirían un papel desproporcionado.

Mateo Fossa, en la entrevista que le hizo el diario *La Opinión* en 1972, recordaba los encuentros que había tenido con Trotsky: *"Yo le decía: 'vea compañero, a mí me da bronca, porque entre los trotskistas de mi país, hay mucho onanista de café', le dije. Entonces le preguntó al secretario que estaba allí qué quería decir eso y el otro le explicó en francés: 'Cuando están en el café son muy revolucionarios, pero cuando hay que estar donde hay que estar, no aparecen'. Me dice: 'Tiene razón'."*[3ɪl]

La llegada del delegado de la **Cuarta Internacional** y **el** PORS

1941 fue un año de grandes definiciones para el débil movimiento trotskista argentino. En enero llegó Terence Phelan, un militante norteamericano, (en verdad su nombre era Sherry Mangan), enviado por el Secretariado Internacional de la Cuarta con el objetivo de recorrer algunos países latinoamericanos y especialmente para unir en la Argentina a los distintos grupos trotskistas. Viajó con la cobertura de un periodista de las revistas burguesas *Fortune, Time* y *Life.*

Ese año el GOR, que se había transformado en Liga Obrera Revolucionaria (LOR), hizo un balance de las dos organizaciones mas importantes existentes, LOR y LOS, que nos da una visión directa de lo que era el trotskismo de aquella época: "(.. *.)en esta fecha, la situación interna de la LOS, que había provocado el alejamiento de la mayor*

parte de sus efectivos del año anterior, hizo crisis con la expulsión de P. Milessi (marzo de 1941) y con el alejamiento de su ex secretario A. Gallo (repetido luego definitivamente en agosto último) **v** *en la descomposición casi total de la LOS. La disgregación del centrismo se revelaba otra vez claramente* **y** *otra vez. como en el caso de la antigua Liga Comunista Internacional, la pequeña burguesía mostraba su incapacidad para construir un movimiento.*

"Y mientras tanto, el GOR, dado por muerto por los componentes de la LOS —quienes escribieron a Nueva York pidiendo que se les reconociera como sección argentina de la Cuarta Internacional, ya que aquí, según ellos, no existía otro grupo— continuó publicando 'La Nueva Internacional' en 1941 (febrero y *abril) en ediciones de 8.000 ejemplares, periódico que alcanzó repercusión nacional* v *continental -como lo demuestran las cartas que hemos venido publicando en nuestra prensa—y en mayo anunció su transformación en Liga, de acuerdo con algunos afiliados del interior, iniciando la publicación de un periódico en formato grande con el nombre de 'Lucha Obrera', en lugar de 'La Nueva Internacional', del que han aparecido ya cuatro números. Actualmente la LOR cuenta con importantes efectivos y posiciones sindicales de gravitación en Buenos Aires, Mendoza y Resistencia, siendo obreros el 90 % de sus miembros. Frente al derrumbe y descomposición de la LOS, la LOR aparece hoy como la única realidad del movimiento cuartainternacionalista, no sólo por su condición actual sino también por la calidad y prestigio de sus militantes.*

"En resumen, todas las luchas y cambios de la tercera etapa llevaron claramente a la formación de dos alas: una centrista, de composición social predominantemente pequeñoburguesa, menchevique, la Liga Obrera Socialista: y otra revolucionaria, de composición social predominante obrera, bolchevique, la Liga Obrera Revolucionaria. La LOS se presentó como una prolongación anacrónica del movimiento de la segunda etapa, con casi sus mismos hombres, sus mismos vicios, su misino carácter centrista y terminó, como los grupos de aquella etapa, en una disgregación completa (...) La LOR, en cambio, se presentó como un nuevo organismo típicamente revolucionario, con posiciones doctrinarias claras, realistas, de acción enérgica y consecuente, sin los vicios y podredumbres de la segunda etapa, actuando en el seno mismo del movimiento obrero y con una organización firme, centralizada y en constante crecimiento. La LOS fue una expresión tardía del viejo pseudo trotskismo que moría; la LOR el anuncio del surgimiento de una organización definitiva de la Cuarta Internacional en la Argentina,"[38]

Con razón Nahuel Moreno dijo que en la *"fiesta"* que era el trotskismo de entonces, Liborio Justo era el *"enfant terrible ".* Sin embargo no podemos dejar de remarcar que en este período introdujo posiciones polémicas que gravitaron fuertemente en el trotskismo latinoamericano al plantear: constituir urgentemente una sección de la Cuarta Internacional, llamar a un congreso latinoamericano para tener una estrategia común y, lo que ya hemos destacado como su aporte fundamental, darle importancia a la cuestión nacional. Justamente en torno a estas posiciones giró el debate de la unificación durante todo el año 1941. Phelan informó al CEI sobre las tratativas haciendo hincapié en que entre la LOR y la LOS sólo había una diferencia política importante que tenía que ver con la liberación nacional. Es evidente que el representante del CEI tenía posiciones más cercanas a las de la LOS. Según señalaba "Ignacio Ríos", en su informe sobre la historia del trotskismo en Argentina, Phelan sostenía que *"indiscutiblemente existe en la Argentina un anhelo vago pero intenso para la liberación nacional del yugo imperialista; bajo pena de no sólo perder como aliados a los elementos pequeño burgueses urbanos y rurales y aun proletarios que sienten tal deseo antiimperialista confuso sino también de echarles en los brazos del sector demagógico nacional fascista de la burguesía nacional, no podemos arriesgarnos a descuidar ese anhelo que correctamente comprendido y evaluado puede servir como importante punto de partida para la propaganda nuestra.* " Como criticó "Ignacio Ríos", *"aunque en líneas generales justa, la posición de Phelan adolece de un grave error de matiz que es necesario señalarlo porque es la base o puede serlo de errores serios. La liberación nacional no es una vulgar tarea democrática más en los países atrasados, una tarea más, como la lucha por un congreso constituyente o la separación de la Iglesia y el Estado que el proceso de la lucha proletaria puede sobrepasar como consigna transicional o democrática.*

"La liberación nacional es la más colosal tarea revolucionaria en los países atrasados y no está subordinada, sino indisolublemente relacionada, ligada, a la revolución socialista mundial. Sin la revolución mundial no es posible la colosal tarea de liberar a los países atrasados del imperialismo. Por eso, el arma de la liberación nacional es la lucha de clases más intransigente internacional y nacional. "[39]

Liborio Justo, por su parte, llevó adelante su propia estrategia. Mantuvo correspondencia con el POR chileno, con el POR cubano y con un grupo boliviano y otro brasileño difundiendo sus posiciones sobre las cuestiones en discusión. Incluso fue invitado a Chile para participar de la unificación del trotskismo en ese país.

En agosto se iniciaron Jas negociaciones en Argentina, formándose un Comité de Unificación presidido por Phelan. La LOR planteó la necesidad de discutir primero claramente las posiciones políticas de los grupos y no comenzar con una unificación meramente administrativa para recién después hacer la discusión. El 5 de octubre de 1941 la LOR le envió una carta a Phelan con esta orientación que se resumía en la fórmula "Discusión-Congreso-Unificación", contraponiéndola a "Unificación-Discusión-Congreso", que le atribuía a la LOS y al mismo Phelan, aunque en la posdata reconocía que la LOS aclaraba que quería discutir previamente los temas-centrales como el de la liberación nacional .[40] No obstante, la posición de Phelan de unificación "a toda costa" es tomada por la LOS aun cuando la organización se encontraba en crisis.

Toda la discusión fue enmarañada por los ataques y caracterizaciones personales. Una carta de Marc Loris, que era miembro del CEI, en la que criücaba las posiciones de Liborio Justo y la LOR, le dieron pie a éste para escribir una de sus agrias respuestas.

Para octubre de 1941, en un informe de Phelan al CEI, se señalaba que la LOR tenía unos 27 miembros mientras que el conjunto de todos los demás grupos sumaba unos 75 militantes.

Por último la LOR, en una carta al CEI fechada el 15 de octubre de 1941, informó de su decisión de permanecer al margen de esa unificación, aun cuando resolvió mantener su delegado observador en el Comité de Unificación. En esa carta, también se describía la situación de la LOS: *"(...)la LOS se derrumbó dividiéndose en dos o tres grupos* v *perdiendo, por alejamiento del movimiento, a su secretario A. Gallo-Ontiveros. Por un lado quedó la LOS en Buenos Aires, por otro el grupo de La Plata* y *por otro la denominada VOL. Respecto al grupo que la LOS decía tener en Córdoba* —y *que en realidad siempre fue autónomo— no da señales de vida* y *puede darse por desaparecido. "*[41]

El Congreso de Unificación se realizó en Punta Lara con la presencia de unos treinta delegados. Allí fue elegido secretario general Carbajal (Aurelio Narvaja); Posadas y Esteban Rey se convirtieron en cuadros rentados, y Ramos ("Sevignac") quedó a cargo del periódico que se llamó *Frente Obrero.*

Entre las resoluciones adoptadas se destacó la que condenaba explícitamente la consigna de "liberación nacional" y la que planteaba el "derrotismo revolucionario" en una guerra entre un país dependiente y una nación imperialista. Inmediatamente Phelan pidió al CEI el reconocimiento del nuevo partido, el Partido Obrero de la Revolución Socialista (PORS) como sección de la Cuarta Internacional en la Argentina.

En el PORS se integraron todos los grupos y personajes de entonces, salvo la LOR de Liborio Justo. Entre enero y febrero de 1942, Justo publicó dos nuevos trabajos contra las posiciones del PORS: *Análisis esquemático de las posiciones y La posición de la LOR y el centrismo,* con los cuales golpeó duramente al CEI de la Cuarta y los fundadores del PORS a raíz de que poco antes había aparecido un artículo de Phelan en la revista *Fortune,* en el cual se aconsejaba a los capitales norteamericanos que era una buena oportunidad para inverür en América Latina por la situación del imperialismo inglés.[42] Este artículo provocó una serie de acusaciones contra Phelan, especialmente de Liborio quien gritó a los cuatro vientos que era un agente imperialista. A tal punto que el 20 de julio de 1942 planteó en términos violentos y en medio de graves acusaciones morales su ruptura con la Cuarta. Frente a esta actitud Mateo Fossa abandonó la LOR, poco después de que Justo editara un boletín sudamericano acusando al SWP de *"agente de Wall Street".* Sus amigos de Bolivia (Liga ObreraMarxista) y de los POR chileno y cubano le pidieron que reconsiderase la actitud, pero no lo lograron.[43]

Finalmente, durante el proceso electoral previo al golpe del 4 de junio de 1943, estalla el PORS por divergencias políticas y metodológicas entre la dirección nacional y las regionales. Hubo acusaciones cruzadas, denuncias de que se *"inflaba"* la canüdad de militantes. Según Narvaja, él decidió *"liquidar el PORS"* a partir del sobredimensionamiento del periódico *Frente Obrero,* que no concordaba con las posibilidades de la organización. En medio de la ruptura, Narvaja retomólas viejas acusaciones contra Phelan, ya que el *"periódico sobredimensionado".* dirigido por Ramos, habría salido con dinero entregado por aquél.[44]

Las diferencias políticas se centraron en el voto al PS o el voto en blanco para las elecciones que estaban anunciadas. La resultante de la puja entre los dos sectores fue la expulsión de los que proponían el voto en blanco, que eran las regionales y la base. Producto del estallido, comenzaron a publicarse simultáneamente dos *Frente Obrero,* el *"Grande" y* el *"Chico",* llamados así por los formatos respectivos.

Mientras tanto la LOR, en Buenos Aires, había quedado reducida a sólo dos miembros: Liborio Justo y Enrique Carmona. Justo, en *Estrategia Revolucionaria* relató con patetismo y desaliento el triste final de su compañero: *"(...) estábamos escribiendo casi para leernos a nosotros mismos y como ocurre en tales circunstancias, cuando las fuerzas no pueden desarrollarse hacia afuera, lo liacen hacia adentro. Con el camarada Enrique Carmona, cuya adhesión inteligente y leal, y pro-*

fundo sentido de clase (era obrero gastronómico) había sido un apoyo imprescindible de la acción que pudimos desarrollar en la LOR, surgieron sobre asuntos banales, algunos desacuerdos. Y la LOR terminó por desintegrarse para siempre (...) Dos años después, el receso obligado de la LOR se tiñó con sangre. El cantarada Enrique Carmona (Santiago Escobar) de cuya brillante inteligencia queda una expresión en la nota a los 'trotskistas' cubanos publicada en el N" 5 *del 'Boletín Sudamericano', deprimido también, seguramente, por su soledad, se suicidó a los 25 años. En un paso a nivel del ferrocarril eléctrico al Tigre, en Vicente López, se colocó de espaldas en medio de las vias, fumando con la cabeza erguida, cuando un tren se acercaba (...) Así dramáticamente, se cerró un ciclo del proceso revolucionario argentino. "*[45]

Con la desaparición de la LOR y el PORS se cerró lo que nosotros llamamos la "prehistoria" del trotskismo argentino. A partir de entonces se inició nuestra verdadera historia. Estamos aproximadamente en junio de 1943. Para esta fecha se constituyó nuestro grupo fundacional. Pero antes de entrar en ello debemos conocer nuestros primeros pasos.

Nahuel Moreno: sus primeros pasos en el trotskismo

En 1939 Hugo Bressano (Nahuel Moreno) que tenía quince años, tomó contacto con el trotskismo. Estudiaba en el Colegio Nacional Manuel Belgrano de la Capital, y era hijo de una familia relacionada con sectores de la oligarquía de la provincia de Buenos Aires. Su padre era contador y gran caudillo radical en el pueblo de Rivadavia, partido de General Villegas, en el límite con la provincia de La Pampa. Era una zona de muy buenas tierras y con presencia conservadora muy fuerte. Sus tíos eran ideólogos y militantes de ese sector, especialmente uno de ellos, Arístides Capacete, a quien Hugo apreciaba mucho. El mismo recordó el clima político que se vivía en la familia durante la "Década Infame": *"Tendría seis años y he visto a mi tío dirigir las votaciones cantadas, manejando a la policía."*[46]

Ya en el Colegio Belgrano, *"yo conozco en cuarto año a Federovsky, que fue mi más grande amigo en esa éprca. El pertenecía a la Asociación Cultural Nicolás Vergara, orier'ada por una maestra pedagogo llamada Marisa Serrano Vernengo que organizaba charlas, conferencias y debates con estudiantes secundarios y universitarios. Fue así que tomé contacto con los pibes de quinto y sexto grado, de donde va a surgir el grupo* (fundador del partido): *Rita, Boris y todos ellos.*

"A *esa asociación iban pibes medio inieleciualizados, donde se exigía gran franqueza, se estudiaba a Kant* y *Hegel, a Hermán Hesse y otros"* [47] Como a Hugo le gustaba mucho la filosofía, Marisa Serrano Vernengo le pedía que diera charlas sobre Kant. Fue ella misma quien lo puso en relación con el Teatro del Pueblo, que en el año 1939 era un centro de difusión cultural muy conocido, dirigido por Leónidas Barletta, intelectual del PC que también editaba el semanario *Propósitos.* Al Teatro del Pueblo concurrían escritores y artistas, entre ellos Roberto Arlt y la gente del grupo de Boedo.[48] Muchos de los concurrentes estaban relacionados con el PC pero también había independientes, anarquistas y trotskistas. Allí es donde Moreno tomó contacto con los intelectuales de la época y conoció a Roberto Arlt, a Rivas Rooney, a Ledesma, a los dos hermanos Satanovsky, a Barletta, a Seraio Leonardo y otros. Hugo contaba que *"en el Teatro del Pueblo me agarran de punto. Era un pibe de 15 años super pedante, ridículo. Yo daba conferencias. Y venía una barra de Filosofía* v *Letras que cargaban a todos, pero yo era el punto predilecto. Arlt también tenía manía conmigo. Yo no sé si se moría de risa como ellos o qué. Arlt tenía acordado con el portero del teatro que le avisara siempre que estuviera hablando yo. Entonces Arlt bajaba* v *me escuchaba sonriéndose: no sé si lo hacía para divertirse solamente o para meterme como uno de sus personajes."*[49]

En el mismo Teatro del Pueblo Hugo conoció a Faraldo, un trabajador marítimo, quien también *"me escuchaba sonriendo. Un día no aguanté más* y *lo encaré:* "¿v *usted, de qué se ríe?' Y Faraldo dice: '¿ Quiere que 'le diga la verdad, no se va a enojar?' No. 'Porque honestamente nunca oía un tipo decir tantas estupideces como usted'. Y yo me quedé sorprendido: ¿por qué estupideces? Y entonces me empezó a dar la línea del trotskismo. Y así me ligué al movimiento. Me hice enseguida trotsko, pero 'trotsko hegeliano', seguía siendo idealista.* "5°

El mismo Faraldo fue quien puso a Hugo en contacto con la Peña de Raurich y por lógica consecuencia con los demás personajes del trotskismo. *-En esa época el trotskismo estaba totalmente deshecho. Había grupos pero que no militaban. Faraldo había estado con Liborio Justo pero se había ido. Había quedado amigo de Ramos. Entonces, la militancia era una cosa 'preciosa'. Cuando vinieron en 1973 los compañeras de los Estados Unidos les dije, como Hemingway, que el trotskismo de aquella época era una fiesta'. Si Hemingway escribió que París entre el veinte y el treinta era una fiesta, cuando yo escriba mis memorias voy a decir que entre el cuarenta* y *el cuarenta* y *tres el trotskismo argentino era una fiesta'."*[51]

Poco después, en colaboración con tres anarquistas amigos de Faraldo participó de la creación del Teatro de la Luna, situado en Callao y Corrientes, que tenía una frase que nadie entendía: *"Ni arte por el arte, ni arte en función social"*.[52] Hacia fines de 1941 comenzó a participar más activamente en las reuniones trotskistas y dejar de lado sus convicciones filosóficas idealistas.

"La militando era juntarse dos o tres veces por semana en el café Tortoni, generalmente con Raurich. Teníamos distintos horarios para ir pasando a los diferentes cafés hasta las seis o siete de la mañana. A esas reuniones ¡rotsko-literarias venía de todo. La inteligencia de izquierda: Rivas Rooney, que era un borracho perdido, pero muv buen muchacho. Era el ídolo intelectual de ¡a juventud de Buenos Aires. Lo adorábamos. En las charlas en el teatro se agotaban las entradas.

"A esas reuniones iban algunos que más tarde fueron gente muv conocida pero de derecha. Por ejemplo, un cordobesito, que militó algún tiempo en nuestro grupo: Leo Sala, el comentarista de espectáculos, y que después rompió porque era antidefensista, es decir estaba en contra de defender a la URSS. Otro de aquella época, que también militó con nosotros, era Natán Pinzón, el actor.

"Había otra tertulia famosa, la de los Artistas Argentinos Asociados que se reunía en el Ateneo: Magaña, Chiola, Alippi. Allí también íbamos. "[53]

A fines de agosto de 1939 la URSS firmó el pacto Molotov-Ribbentrop con los alemanes. Este hecho repercudo sobre todos los grupos de izquierda. Hugo recordaba que desde hacía tiempo en las reuniones del Teatro del Pueblo *"el gran tema de discusión era casi siempre la lucha contra el nazismo. Cualquiera que denunciara los campos de concentración, la persecución de los judíos, etcétera, era aplaudido por toda la concurrencia, fuese anarquista, trotskista, socialista, lo que fuera. Había muchos obreros e intelectuales judíos en el PC y la izquierda en general. Incluso eran mayoritarios en algunos gremios, como en el vestido y la madera (...) Una noche, siendo las ocho o nueve, nos llegó la noticia, traída por nuestros amigos del diario El Mundo, de que se acababa de firmar el pacto Hitler-Stalin. Yo tomé la palabra inmediatamente para denunciar el hecho y Satanovsky (dirigente de los intelectuales del PC)... se retiró. El resto de los stalinistas se quedaron, escuchándome en silencio. Eran la mitad de la concurrencia, y a su vez eran en su mayoría judíos. Alrededor de las doce de la noche volvió Satanovsky, que evidentemente había ido a consultar con el Comité Central del partido si la noticia era cierta. Y entonces sucedió al-*

go que me provocó un impacto tremendo... (Satanovskv) tomó la palabra v *dijo más o menos lo siguiente: '¡Repudiemos a la canalla imperialista que se disfraza de democrática para atacar al pueblo alemán* v *a su gran gobierno! ¡Es mentira que Hitler persigue a los judíos, es mentira que persigue al PC, no hay campos de concentración en Alemania! Son todas mentiras del imperialismo'. Y a continuación... ¡lo aplaudieron todos los stalinistas! ¡No pudimos ganar a un solo judío del PC para nuestras posiciones! ¡Ni uno! Todos lo aplaudieron. Bueno, quedé anonadado, y la impresión me dura hasta la fecha. Ahí quedé convencido de que el stalinismo es como una iglesia medieval, nadie duda de nada, todos aceptan lo que dice la dirección. Yo no podía creer lo que veía, aunque los compañeros anarquistas ya me habían prevenido. “*[54]

Esta actividad, limitada a discusiones en peñas y en el Teatro del Pueblo, según Hugo *“fue así hasta que se unificó el trotskismo en el PORS. Faraldo fue el que me presentó a un grupo de íntimos amigos de él. Yo estudiaba y quería militar, pero como no tenía en dónde él me presentó a unos jóvenes que eran el ala que estaba copando el PORS contra los viejos trotskos: Ramos, los Perelman, todos pibes que venían del anarquismo. En esa época yo era un tipo muy intelectual, muy abstracto. Abelardo Ramos, Rivera* v *otros comienzan a aprovechar esa faceta de mi personalidad y me hacen escribir sobre cuestiones filosóficas. “*[55]

Con este grupo dentro del PORS Moreno hizo sus primeros contactos con el movimiento obrero. *“Faraldo...me llevó a una reunión de una célula que trabajaba sobre la Boca* **y** *Barracas. Ahí comienzo a militar algo sobre el movimiento obrero y nos liga/nos en Alpargatas a un gran dirigente boliviano que era semianalfabeto, pero tenía una gran capacidad y era muy buen buen orador. Ese obrero se llamaba Fidel OrtizSaavedra.”*[56]

Moreno trató de discutir las posiciones de Justo en el gmpo de jóvenes que después de haber roto con Liborio, habían constituido el Grupo Bolchevique Leninista, para terminar entrando al PORS. Pero no hubo acuerdo, lo que impulsó a estrechar lazos con el GOR-LOR.

Hugo estuvo en el PORS pero su participación duró poco. El 15 de mayo de 1942 escribió un corto artículo, *Tres meses de vida en el confusionismo,* en el que explicaba su ruptura por sostener las posiciones de Liborio Justo en tomo a la liberación nacional. El artículo era parte de una circular de la LOR para sus militantes. Allí Moreno era presentado como ex secretario de célula del PORS y él mismo relataba: *“(...) creen (el PORS) que liquidando a los contrarios por cualquier medio, ya sean*

los de la intriga y *la calumnia, llevan al triunfo a sus posiciones".*[51] El artículo es terriblemente crítico sobre el PORS y sus miembros, y especialmente con los integrantes de la *"ex VOL (ex BL) y el señor de Sevignac"* (Ramos). La redacción del artículo es propia de las polémicas de la época cargada de caracterizaciones personales sobre los integrantes.

En cuanto a las posiciones, Moreno destocaba su acuerdo con las de Liborio Justo y planteaba: *"¿Cuál es el principal opresor de la pequeña burguesía y del proletariado en un país semicolonial?: el imperialismo. ¿Y qué es la liberación nacional para un cuanista?: confiscación sin pago de las empresas extranjeras que controlan los puntos fundamentales de la economía del país. Por ser una medida progresiva ¿quién es el único capaz de efectuarla?: el proletariado en el poder con el apovo de la pequeña burguesía.*

"Este problema, solucionado demasiado fácilmente por medio de preguntas y respuestas, me parecía v *me parece de fundamental importancia. Pero ¡eureka!, no es ni más ni menos que el de la liberación nacional (negado por los mismos que la sostienen en esa forma), siendo una de las tareas democrático burguesas a cumplir (por) los obreros en el poder.* "[5S] Hugo Bressano, ahora dentro de la LOR, adoptó el nombre de Nahuel Moreno. Liborio Justo fue quien le puso ese seudónimo que Hugo nunca modificó.[59]

Moreno contaba cómo lograron captar para el trotskismo al grupo de estudiantes de la Asociación Nicolás Vergara: *"Yo había organizado estas reuniones (...) Cuando llevamos a Ortiz Saavedra a la Asociación Vergara le recomendamos mucha precaución, mucho cuidado porque.el grupo era más bien de derecha y le decimos que estamos haciendo un trabajo para ver si captamos dos o tres. Marisa era muy reaccionaria. Los jóvenes que estaban cerca nuestro eran quiotes formarían el núcleo inicial del partido: Rita, Boris, Mauricio, Abrahamcito y Daniel Perevra, de los cuales tres eran obreros. El caso es que comenzó la reunión en la Asociación Vergara y se habló sobre el tema de la guerra. Yo eludí la polémica y no di ninguna 'línea', porque nuestro, plan era hacer un trabajo político individual y tocar algunos problemas de tipo cultural. De pronto Ortiz Saavedra pide la palabra y empieza a hablar: '¡Cantaradas!(...) ~y cabe aclarar que sólo se trataban así los comunistas y los trotskistas; entre socialistas el trato era de 'compañeros'—. Y continuó: 'esta guerra imperialista...' y comienza una arenga. Yo me quería morir. Con Liborio Justo nos levantamos y nos fuimos a fumar un habanito, un cigarrito, convencidos de que se nos había arruinado el trabajo político, además estaba fiirioso con el boliviano a quien le habíamos advertido que Marisa era muy*

reaccionaria, que ése era un ambiente pequeñoburgués, etcétera. A la media hora regreso suponiendo que Marisa va lo había echado. Pero no. Cuando entramos. Ortiz Saavedra había transformado en trotskista a todo el grupo; Marisa Vernengo estaba arrinconada v *todos los jóvenes enloquecidos con el boliviano. Marisa había intentado defender a los aliados en la guerra, pero Saavedra la aplastó en la polémica. Así nació nuestro grupo: lo captó Fidel Ortiz Saavedra, el obrero boliviano de Alpargatas."*[6°]

Daniel Pereyra, cincuenta años después, nos dio su visión de aquellos comienzos: lo de Marisa Serrano Vernengo *"era una especie de tertulia que se realizaba en la propia casa de esta maestra. Menos Moreno, que tenía unos años más, no sé si no había terminado el secundario, los demás estábamos terminando la primaria o empezando la secundaria. Nosotros lo conocimos a Moreno ahí. Moreno fue el que nos pasó los primeros materiales trotskistas (...) el 'Manifiesto de Fundación de la Cuarta', y el 'Manifestó de la Conferencia del 40', que él los obtenía del grupo de Quebracho. Otros contactos anteriores o inmediatos con otros grupos trotskistas no tuvimos. El contacto primero que tuvimos fue con el grupo de Liborio. Formalmente nosotros no pertenecimos a su grupo. Habremos tenido dos o tres reuniones en la casa de Liborio, que era una especie de 'gran pope' para nosotros. Yo lo veía más bien como un señor al cual se lo iba a consultar. "*[61]

Apenas tres meses después del acuerdo con Justo, en junio de 1942, éste lo expulsó. Moreno lo recordaba así: *"Yo había empezado a tener grandes diferencias con Liborio Justo, principalmente por su costumbre de hacer 'terrorismo ideológico'* v *terribles ataques personales en cualquier polémica política. El había hecho un compromiso conmigo de no reincidir en esos métodos. Pero el 1° de Mavo de 1942. en un volante, atacó de 'vieja bruja' a Mecha (Bacall), que después fue compañera de Mateo Fossa. Increpé duramente a Justo que me contestó haciendo una de sus clásicas intrigas: denunció a la izquierda* y *a mi propia familia que yo era un entregador policial... Tuve una muy grata sorpresa cuando Mateo Fossa asumió mi defensa ante Justo. De todas formas se interrumpió nuestro trato orgánico. "*[62]

Liborio Justo comentaba sobre este episodio: *"En la LOR estuvo muy poco tiempo, tres meses habrá estado. Yo le tenía simpatía personal a Moreno. Sí, era un chiquitín e hizo una chiquilinada bárbara... yo ya no me acuerdo qué clase de chiquilinada, y nosotros resolvimos —como hacíamos las cosas seriamente— eliminarlo (...) y lo eliminamos. Pero yo, y eso quiero que tenga(n) conciencia nunca creí que él siguiera en el movimiento, ¡nunca! (...) él estaba en un grupo de un co-*

legio de Marisa Serrano Vernengo **y** *yo jamás hubiera creído que seguiría. Pero seguí teniéndole simpatía personal y lo vi varias veces después, cuando vivía en Lanús. Hasta estuve también en su casa. Pero de ahí a tener un trabajo en común ¡ni en broma! "*[63]

De esa época Hugo rescataba la figura de Mateo Fossa por su constancia y capacidad de propagandizar las concepciones trotskistas, además de su condición de dirigente obrero, y a quien finalmente vio ingresar a nuestro partido en 1973 cuando creamos el Partido Socialista de los Trabajadores. Hugo recordaba una anécdota de Mateo que lo pintaba de cuerpo entero. Este solía llegar tarde a las reuniones del grupo. Por esa razón, un día Hugo le llamó la atención por lo que consideraba una informalidad. Fossa no respondió, aceptando su *"irresponsabilidad"*, pero fue entonces que Liborio Justo explicó que Mateo estaba sin trabajo y por eso caminaba de 100 a 150 cuadras para llegar a la reunión.

De aquella época es también la anécdota de un volanteo que se hizo contra la guerra imperialista en la puerta de la Casa del Teatro, durante las elecciones de la S ADE. Como exisü'a el estado de sido cayó la policía para detener a los activistas. Moreno recordaba que él se salvó porque se escondió entre las bambalinas. El volante estaba firmado por distintas personalidades de entonces de la cultura, entre ellas Luís Franco, Rivas Rooney, Espinosa, Ledesma y otros.[64]

A partir de junio o julio de 1942 Moreno comenzó a reunirse y estudiar con aquellos estudiantes y obreros jóvenes de la Asociación Cultural, comenzando con la lectura del *Qué hacer* de Lenin, como recomendaba Liborio Justo. Según Daniel Pereyra: *"El grupo, en el sentido de célula o una organización y que nos reuníamos}' tomábamos decisiones, lo ubico en el año '42. Y el nombre de GOM se adoptó en el año 1943. Durante el período anterior se estudiaba y tratábamos de ver si nos podíamos meter en alguna parte para hacer alguna actividad, obrera en lo posible. Yo diría que sí éramos un grupo porque no venía cualquiera, nos reuníamos, funcionábamos. Pero no tenía nombre. Hubo un avance progresivo: reunirse, sacar documentos, ponerse un nombre... "*[65]

Simultáneamente Moreno terminó un trabajo sobre la neutralidad de la Argentina en el conflicto europeo. En el país gobernaba la "Concordancia", que mantenía las prácticas del "fraude patriótico". Gracias a éste, en 1938, se había consagrado la fórmula Ortiz-Castillo, que continuaba fiel al imperialismo inglés. En ese trabajo Moreno señalaba que esta neutralidad no se debía al acercamiento del gobierno a los nazifascistas sino a su ligazón con el imperialismo inglés, que así se abas-

tecía de materias primas sin endeudarse con los norteamericanos, sus competidores, y sin correr el riesgo de ver atacada su flota por los barcos del Führer. A Inglaterra le convenía la neutralidad argentina.

Finalmente, Boris Galub, Mauricio Czizik y Daniel Pereyra, de familias obreras, y Moreno y "Abrahamcito", que provenían de la clase media, fueron los primeros compañeros del grupo. A este grupo inicial se sumaron inmediatamente Rita Galub, hermana de Boris, y la futura esposa de éste, Rosita. Rita, una adolescente de apenas catorce años en aquel entonces, fue la primera compañera que entró a nuestra corriente. Con el tiempo se convertiría en la compañera de Moreno y, hasta su muerte en 1974, en uno de los pilares de la tradición partidaria.

Las reuniones se hacían en la pizzería "Ñapóles" y en el bar "Carlos Gardel", en Villa Crespo. Mientras continuaba estudiando las obras clásicas marxistas, el grupo realizó algunas actividades: publicó una *Caria a Bolivia* y Nahuel Moreno fue nombrado secretario General de la Unión Popular Boliviana, un organismo de exilados.[66] Además editaron una serie de folletos para difundir los clásicos del marxismo. Entre enero y agosto de 1943 aparecieron ocho números de *Cuadernos Marxisias. Ediciones Octubre,* reproduciendo en el primero *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo,* de Lenin. Los intentos por iniciar la actividad en la clase obrera fueron recordados así por Pereyra: *"Yo primero estuve trabajando en una imprenta,* y *después rápidamente entré en una papelera y ahí estuve dos años y pico. Recuerdo que íbamos al sindicato gráfico. Rita trabajaba en una empresa cartonera y Mauricio en el sindicato del Vestido que estaba totalmente dirigido por el stalinismo. Nuestra intención era ir a conocer a algún obrero* y *enterarnos un poco, porque éramos realmente jovencitos. El único que conocía algo era Mateo Fossa, que era un 'monstruo'* y *nos daba mucha vergüenza ir a preguntarle cómo hacer algo, íbamos ahí de vez en cuando, pero más como a visitar a un pope del movimiento obrero antes que ir a discutir con él."*[61]

En 1943, el grupo también asistió a la concentración del Primero de Mayo. No eran más de cinco militantes trotskistas que iban al grito de *"¡Cuarta... Cuarta!".* Amparados en su superioridad absoluta, la juventud del PS los atacó a golpes. Pero Moreno recordaba la anécdota con simpatía porque según un comentario que Faraldo había escuchado, un obrero, al pasar ellos, al grito de *"¡Cuarta... Cuarta..!"* habría exclamado: *"Es verdad... si son cuatro"?**

Boris, hace muchísimo tiempo retirado de la actividad política, recordó: *"Todos éramos chicos muy jóvenes, Hugo tendría quince o dieciseis años, nosotros trece, doce, once inclusive, y nos reuníamos con*

nuestra maestra de quinto grado, que era Marisa Serrano Vernengo. Ella había formado una asociación. Nos reuníamos en la casa de Marisa todos los domingos y ahí vino Hugo y desde ese momento empieza a llamar la atención, pero no sé si ya estaba políticamente preparado. Creo que para ese entonces (Hugo) ya era estudiante de abogacía **v** *trabajaba en el Ministerio de Hacienda. En realidad, los que formábamos el grupo éramos Daniel, Mauricio, Abrahamcito y yo. Había otros chicos, un tal Atibo Mitre y otros pibes que medianamente se interesaban también por los aspectos culturales. Se hablaba de poesía, de literatura, les digo que éramos seudointelectuales. Cuando aparece Hugo se empieza a subdividir este grupo. Marisa, que era una mujer súper hermosa', daba conferencias, nos llevaba al Teatro del Pueblo, escribía poesías y tenía algunas publicadas, estaba contenta y feliz pero cuando apareció Hugo cambió un poco el panorama. Yo no sé quién lo había captado a Hugo, pero él nos ganó a nosotros cuatro* **v** *ahí empezamos realmente a saber qué era el trotskismo. Todavía no estábamos conectados. El sí estaba en contado con gente de izquierda y nos empezó a hablar a nosotros. No sé si habrán pasado meses o un año y cada vez nos vamos politizando más. Siempre como trotskistas. Se empieza a hablar de stalinismo y de una serie de cosas... y entonces se plantea formar un grupo obrero marxista. Yo recuerdo,* **v** *puedo estar equivocado, en realidad sin hacer ninguna clase de fantasía, pero éramos nada más que cinco al principio. Esa era la verdad de la historia. Eramos Hugo, que era el jefe digamos, Daniel, Mauricio, Abrahamcito* **v** *yo, y el tema era entrar a militar en los lugares obreros.*

"Yo entré a trabajar en el gremio de la madera donde conocí a Mateo Fossa. El sindicato estaba en la calle Rivadavia. Daniel en el gremio gráfico, Mauricio en el del vestido **v** *así nos empezamos a conectar con toda la gente de la Cuarta, que estaba muy dividida.*

"También íbamos los sábados a la noche, yo creo que a boludear en realidad, porque era quedarse hasta las seis, siete de la mañana, con Raurich y con toda esa gente, todos intelectuales. Aparece Leo Sala, el 'Nene' Musimovich, que después resultó ser un pianista muy conocido y Mario Crandi, que llegó a ser uno de los grandes pintores argentinos. Pero en esa época Mario Grandi se moría de hambre, todos nos moríamos de hambre. Para ese entonces aparece en nuestras vidas Liborio Justo, aunque el que realmente tuvo más relaciones fue Hugo. Pero enseguida tuvimos dificultades. También conocimos al 'Colorado' Ramos y *a toda esa farándula. Yo llegué a conocer a toda esa gente. Después dejé de militar. Tendría 18 años, o sea que milité cuatro años nada más."*[69]

El 4 de junio de 1943, cuando se produjo el golpe, todos los pequeños grupos trotskistas debieron pasar a la clandestinidad, hecho que incrementó su dispersión para prácticamente desaparecer.

Notas

l.*Un siglo de luchas. Historia del movimiento obrero argentino.* Buenos Aires. Antídoto. 1988. pág. 54.

2.Liborio Justo: "Bernal". "Quebracho"'. "Lobodón Garra"". Hijo del general Agustín P. Justo, presidente entre los años 1932 y 1938. Participó de las movilizaciones por la Reforma Universitaria de 191S. Acompañó el cortejo de los obreros muertos en la Semana Trágica de 1919. En 1924 viajó a EEUU para estudiar el modelo norteamericano y se desilusionó. Se volcó hacia la izquierda al relacionarse con el SWP en Nueva York. En 1933 cuando el presidente Roosevelt visitó la Argentina, arito desde lo alto del recinto de la Camarade Diputados -*¡Abajo el imperialismo.'-,* en presencia de su padre y del invitado. Fue detenido por eso. En esa fecha se vinculó al PC (aunque nunca fue stalinista). hasta que en 1935 rompió públicamente. Se definió trotskista y realizó una intensa campaña de agitación y propaganda por la Cuarta Internacional, hasta que en Í943 rompió definitivamente con ella en medio de acusaciones contra su Comité Ejecutivo. En entrevista con los autores, en julio de 1994. reivindicó la Revolución de Octubre (y la actuación de León Trotsky en ella) y la Revolución Socialista como una necesidad presente y realizable.

3. Justo. Liborio. *Estrategia Revolucionaria.* Buenos Aires. 1957. pág.44.

4.LOR. *Breve reseña del movimiento cuartainternacionalista argentino.* Buenos Aires. 1941. pac. 3.

S.Justo. *Estrategia* .... ob.cit.. pág. 44.

6. -*Su pensamiento sólo puede encontrarse en los escritos de sus discípulos".* Justo, en *Documentos para la unificación del trotskismo argentino.* Buenos Aires, LOR. 1941. Primera Parle, pág. 2.

7.Gallo. Antonio, *Sobre el movimiento de setiembre:* citado en Galasso, Norberto, *Liberación nacional, socialismo* y *clase trabajadora.* Buenos Aires. Ed.Ayacucho. 1991. pág.42.

8.Justo. *Estrategia...,* ob.cit.. pág.44.

9.Gallo, *¿A dónde va la Argentina?,* citado en Galasso. ob.cit., pág. 53 y 54.

10.Recién para ese año Gallo se orientó en relación al radicalismo, planteando la necesidad de *"una alianza táctica, apoyarlos en cuanto sea indispensable y bajo determinadas condiciones contra la reacción declarada impulsándoles hacia adelante por nuestra acción."* Lo mismo planteó ese año David A. Siburu en la revista *Nueva Etapa* N°6: *"en los*

actuales momentos vociferar sin ton ni son contra el radicalismo es servirle al fascismo y a la reacción que se han encumbrado en su derrota". Citado en *Justo.Documenws para la unificación....* ob.cit.. Primera Parte, pág. 4 y 12.

11. Documentos para la unificación..., ob.cit. El Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), era la mayor organización centrista española. Sus dirigentes. Nin y Andrade. habían roto con el Movimiento pro Cuarta Internacional al fundar el POUM, fusionándose con grupos oportunistas.

12. Justo, *Estrategia....* ob.cit.. pág. 139-140.

D.Justo, *Cómo salir del pantano'. Hacia la formación de la sección argentina del Partido Mundial de la Revolución Socialista.* Buenos Aires, enero de 1939.

14.lusio. Estrategia.... ob.cit.

15.Justo, *Cómo salir...,* ob.cit.

16. Justo. *Nuestras perspectivas políticas. (Por una fuerte Sección Argentina del Partido Mundial de la Revolución Socialista. 4ª internacional),* Buenos Aires. Abril 1939. citado en *Estrategia....* ob.cit.. pág.48.

17.ídem, pás.49.

18. Justo, *Frente al momento del mundo ¿Qué quiere la Cuarta Internacional?.* Buenos Aires. Ediciones Acción Obrera. 1940. Punto 18, pág. 33.

19.ídem. pág. 34.

20. Justo, *Centrismo, oportunismo y bolchevismo.* Buenos Aires, enero 1940: citado en *Estrategia...,* ob.cit.. p'ág.53.

21.ídem, pág.55

22. Citado por Liborio Justo en *Breve reseña ,* op.cit.. (anteúltima página, sin numerar).

23.Justo. *Estrategia....* ob.cit., pá°.52 y 81-82.

24. Justo. *La Argentina frente a* **la** *guerra mundial (¿Debemos ir a morir al servicio del imperialismo o luchar por la liberación nacional?),* Buenos Aires, agosto 1940. Punto 3, pág. 7.

25.ídem, pág. 8.

26.ídem, Punto 4. pág. 8 y 9, y punto 9 pág.32.

27.ídem. Punto 9. pág. 36.

28. Justo. *Estrategia.!,* ob.cit.. pás.77.

29.LOS. *Laposición de la Cuarta Internacional. ¿Liberación nacional o revolución socialista?,* citado en *Documentos para la unificación....* ob.cit., Primera Parte, pág. 6.

Documentos para la unificación.... ob.cit. Primera Parte, pág. 5.

31.Gallo, Antonio. *¿Revolución socialista o liberación nacional?,* citado en *Documentos para la unificación...,* ob.cit., pág. 6.

32.ídem, pág. 7.

33.ídem, pág. 7.

34. Citado en Moiraghi. Raúl ("Ignacio Ríos"). *Informe político sobre el movimiento trotskysta argentino* .Buenos Aires, 20 de agosto de 1950. Inédito en Archivo del MAS.

35.ídem.

36.1dem.

31.La Opinión. Suplemento Cultural. Buenos Aires, enero 1972.
38. Justo, *Breve reseña...,* ob.cit. . última página (sin numerar).
39.Moiraghi. ob.cit.
40.*Documentos referentes a la unificación del movimiento cuartaintemacionaliita argentino (Interno. LOR).* Buenos Aires, 1941.
41. ídem.
Al.Fortune N° 347. Diciembre de 1941. pág. 277. Traducido y reproducido por la LOR en *Documentos referentes....* ob.cit.
43.Entrevista de Liborio Justo con los autores en julio de 1994.
44.Testimonio de Aurelio Narvaja, citado en Galasso, ob.cit.. pág. 144.
45.Justo, *Estrategia....* ob.cit.. pág. 131. nota.
46.Entrevista registrada en 1974. Archivo del MAS.
47. ídem.
48 '-Grupo de Boedo": se denominaba así un grupo de escritores relacionados con la izquierda.
49.Entrevista registrada en 1974.
50.ídem.
51. Reportaje inédito a Nahuel Moreno, registrado en 1986. Archivo del MAS.
52. ídem.
53.Entrevista registrada en 1974.
54. *Conversaciones con Nahuel Moreno.* Buenos Aires, Antídoto. 1986, pág.56.
55.Reportaje inédito de 1986.
56.ídem.
57.Moreno, Nahuel. 'Tres meses vividos en el confusionismo". Publicado como documentación interna de la LOR en *Documentos referentes* ob.cit'.
58.1dem.
59.Confirmado por Liborio Justo a los autores, julio 1994.
60.Entrevista registrada en 1974.
61.Pereyra, Daniel. Entrevista con los autores, en agosto 1994.
62.Moreno. Nahuel. "Semblanza de Mateo Fossa", en *Avanzada Socialista,* Año II N° 67, 11 al 18 de junio de 1973, pág.10.
63.Entrevista con los autores. 1994.
64.Entrevista registrada en 1974.
65.Entrevista con los autores. 1994.
66.La relación con la colectividad boliviana nucleada en la "Unión Popular Boliviana" se fortaleció a raíz de una colecta y campaña en defensa de los exilados bolivianos. Confirmado por Boris Galub a los autores en abril de 1994.
67.Entrevista con los autores. 1994
68.Entrevista registrada en 1974.
69.Entrevista con los autores. 1994.

Segunda parte

1943-1955

Cambio de etapa: Situación revolucionaria mundial; ascenso y caída del peronismo

Los primeros pasos de nuestro grupo fundacional coincidieron con un cambio fundamental en la situación, mundial. El triunfo de las masas soviéticas en Stalingrado, en 1943, abrió una etapa de ascenso revolucionario como nunca se había visto. Fue una serie de triunfos importantísimos aunque contradictorios, porque se dieron junto con el fortalecimiento de los aparatos contrarrevolucionarios, fundamentalmente el stalinista.

A partir de esta victoria, las masas del mundo pasaron a tener la ofensiva, revirtiendo así los años de derrotas que se habían iniciado en 1923, a la vez que se produjo la mayor crisis del imperialismo. Al fin de la guerra todos los viejos imperios coloniales existentes quedaron completamente debilitados, al mismo tiempo que el imperialismo yanqui se convirtió en la primera potencia política, económica y militar, aunque sin poder ocupar el vacío dejado por las antiguas potencias debido al colosal ascenso revolucionario.

Todo el mundo capitalista debió aceptar el liderazgo norteamericano en la estructuración de un frente contrarrevolucionario a escala mundial, incluida la burocracia del Kremlin, sobre la base de la coexistencia pacífica concretada en los acuerdos de Yalta y Potsdam, y el nuevo ordenamiento organizado alrededor de las Naciones Unidas y del reparto de las zonas de influencia.

A pesar de la “guerra fría” y de profundos roces entre Washington y Moscú, en general actuaron de acuerdo, defendiendo ese orden mundial con el objetivo de frenar, desviar, aplastar o controlar la revolución de los trabajadores en el mundo. Gracias a este acuerdo contrarrevolucionario el imperialismo estadounidense pudo aplicar el Plan Marshall, que llevó a la estabilización de la economía capitalista en el occidente

de Europa y en Japón. El imperialismo se vio favorecido por el *boom* económico, que duró cerca de veinte años, y pudo compensar así la crisis en los países metropolitanos y la expropiación del capitalismo en los países del Este, que le permitió mantener su hegemonía mundial y lograr un proceso de acumulación v desarrollo capitalista inigualado.

La expropiación del capitalismo en los países del Este de Europa, China, Yugoslavia, Corea y Vietnam del Norte fueron concesiones obligadas del imperialismo, a través de la burocracia contrarrevolucionaria, para maniobrar y ganar tiempo frente al tremendo ascenso de posguerra. La otra cara de estos triunfos del movimiento obrero y las masas es que fueron capitalizados por la burocracia stalinista, lo que le permitió frenar ese proceso revolucionario.

Por otra parte, en Argentina, los sucesos desencadenantes del 4 de junio se inscribieron en este marco internacional, provocando cambios cualitativos.

La Fuerzas Armadas dieron el golpe con el objeto de resolver las contradicciones que se venían acumulando desde 1939, con el comienzo de la guerra. En efecto, nuestro país tradicionalmente había pertenecido a la esfera de dominio de Inglaterra. En 1930, con la crisis mundial, esta dependencia se transformó directamente en una relación scmicolonial, y en 1933 la firma del pacto Roca-Runciman fue el acta de vasallaje que sancionó ese status. Pero como ya hemos señalado, la Segunda Guerra Mundial produjo un cambio en las relaciones internacionales, por el cual la hegemonía del imperialismo yanqui se hizo indiscutible.

En la Argentina, esta transformación también se reflejó en laclase gobernante. El frente oligárquico proinglés se rompió. El primer sector que lo hizo estallar fue el de los grupos financieros y las compañías cerealeras. La guerra los afectó en forma directa porque vieron comprometidas las ventas a Europa, su principal comprador. El único mercado que les quedó fue Latinoamérica, fundamentalmente Brasil y Centroamérica, que estaba controlado totalmente por Estados Unidos. Inglaterra y Europa dejaron de ser mercados de capitales decisivos. No fue casualidad, entonces, que la casa Bemberg se haya trasladados Nueva York y que Federico Pinedo (el gran artífice del Pacto Roca-Runciman y creador del Banco Central) se haya convertido en el amigo íntimo de Marcelo T. de Alvear, que era un radical proyanqui, fanático partidario de una "unión democrática" con todos los sectores aliados de los nuevos amos del mundo.

Según Nahuel Moreno, *"El proceso de ruptura de la oligarquía se profundizó a medida que continuaba la guerra, por la presión del imperialismo yanqui, convertido en un coloso cada vez más fuerte en oposición al inglés y a Europa en general, que se debilitaban paulatina-*

mente. Si bien el gobierno de Castillo (1941-43) permaneció fiel a la vieja metrópoli británica y a la tradición histórica de los estancieros de Buenos Aires, aliados de Inglaterra y enemigos de Estados Unidos, la relación de fuerzas en favor de los yanquis se acentuaba día a día y se reflejaba en el constante pase al bando de Wall Street de distintos sectores de la burguesía argentina. En enero de 1942 Argentina chocó violentamente con Estados Unidos en la Conferencia de Río de Janeiro, negándose a declarar la guerra al Eje. En consecuencia, Estados Unidos, lejos de complacer un pedido argentino de capital para establecer la industria siderúrgica, comenzó a hostigar económicamente a nuestro país. En marzo de ese mismo año el Departamento de Comercio yanqui emitió una resolución, simple decisión ministerial, por la cual se decidía no vender ningún material considerado estratégico, en especial maquinarias y repuestos o materias primas para la industria, a todo país que juera neutral en la guerra, ya se tratase de países latinoamericanos o de cualquier otra parte del mundo. Era un golpe directo contra Chile y Argentina', los únicos neutrales de Latinoamérica."'

Esta situación no afectaba mucho a los estancieros proingleses pero sí dañaba a los sectores industriales. Por eso no extrañó la solicitada de la Unión Industrial que salió en todos los diarios el 3 de junio de 1943, pidiendo la entrada en la guerra y dando el apoyo a Robustiano Patrón Costas, el candidato conservador proyanqui que había ganado las "internas" en contra de Rodolfo Moreno, el candidato proinglés de los estancieros de la provincia de Buenos Aires. La posibilidad de que Patrón Costas pudiera salir electo aceleró el pronunciamiento militar.

El 4 de junio se abrió un proceso de cambios fundamentales en el país en el que nuestra organización estuvo presente, debiendo dar Tespuesta, al mismo tiempo, a las demás transformaciones que se producían en el orden mundial y que repercudan en las filas del trotskismo.

Muchos años después, Moreno hizo el siguiente balance retrospectivo de este período: *"Es necesario aclarar que nosotros no nacimos como una tendencia internacional. Aparecimos en el año 1944 como un pequeño grupo, esencialmente obrero, en el panorama del trotskismo argentino. Lo que caracterizó inicialmente a nuestro grupo, tanto desde el punto de vista programático, como en cuanto a la práctica, fue un obrerismo rabioso, llamémoslo así. Durante muchos años no se aceptó el ingreso de estudiantes, ni se permitió militar en el movimiento estudiantil. Aquellos que por casualidad se captaban tenían que ir a militar al movimiento obrero. Tenían que entrar a fábrica y hacer un trabajo sindical y en la base de los organismos obreros. Esta tendencia obrerista, sectaria, ultra, enfrentaba y trataba de superar el carácter*

bohemio e intelectual, cleclassé, del movimiento trotskista argentino en su conjunto. Carácter del que se eximían sólo algunos compañeros, cinco o seis dirigentes sindicales, por otra parte muv inteligentes **v** *capaces, que venían de romper individualmente con el stalinismo.*

"Nuestra organización argentina nació entonces centrando toda su estrategia en trabajar sobre el movimiento obrero, como la única salida
que tenía el trotskismo argentino para dejar de ser un pantano bohemio.

-Esta organización no sólo tenía la virtud-defecto del obrerismo, sino también una gran deficiencia en el terreno internacional, ya que durante nuestros primeros años de vida, entre 1944 **v** *194S, nos declarábamos trotskistas, pero no vivíamos pendientes de la lucha* **y** *de la vida de la Internacional.*

-Teníamos una desviación nacional-trotskista: la de creer que podía haber solución a los problemas del movimiento trotskista en el país, con una visión nacional. No comprendíamos que sólo con una visión internacionalista se podían comenzar a solucionar los problemas del trotskismo argentino.

"No fue hasta el año 1948 que comenzamos a intervenir en la vida de la Cuarta Internacional, participando en su Segundo Congreso. Consideramos éste el paso teórico político más importante dado por la organización argentina. "[2]

Por eso hemos creído útil dividir esta primera etapa de nuestra historia, que va desde 1943 a 1955. en tres períodos. El primer período se extiende desde 1943 hasta 1948 en donde lo fundamental es nuestra inserción en el movimiento obrero, participando en los nuevos sindicatos peronistas. El segundo que va desde 1948 hasta 1952, en la que tomamos contacto con la Cuarta Internacional y planteamos la necesidad de las "oposiciones sindicales" para luchar por la independencia de los trabajadores del control estatal y de la burocracia, y el tercero, de 1952 a 1955, donde hacemos eje en la denuncia y la movilización contra el golpe clerical-patronal-imperialista y en la que tomamos posición frente a la ruptura de la Cuarta Internacional.

Notas

1. Moreno, Nahuel, *Método de interpretación de la historia argentina,.* Buenos Aires, Ediciones Antídoto, 1986, pág. 86.
2. Moreno, Nahuel, *El partido y la revolución,* Buenos Aires, Ediciones Antídoto, 1989, pág.8 y 9.

Primer período

1943-1948

Capítulo III

El GOM ante el surgimiento del peronismo y la reorganización del movimiento obrero

El Ejército, intérprete de las contradicciones de la burguesía argentina, muy pronto iba a reflejar esas mismas contradicciones en su seno. Prueba de ello fue que muchos políticos proyanquis vieron inicialmente al golpe como propio.[1] El primer gobierno de facto duró 24 horas. Alberto Ciria afirma que los coroneles del GOU (Grupo Obra de Unificación) le quitaron la confianza al presidente Arturo Rawson, que no era miembro activo de la logia, porque *"tenía intenciones de llegar a la ruptura de relaciones con los países del Eje a breve plazo, y sus primeras declaraciones sobre política internacional no convencían a mayores y coroneles."*[2]

En este sentido, el golpe del 4 de junio adquirió un tinte nacionalista al establecer un gobierno típicamente bonapartista, es decir, que se apoyaba en las Fuerzas Armadas para realizar una política para el conjunto de la burguesía, sin dejar de reflejar al sector más fuerte, en aquel entonces el agropecuario, más allá de que éste no lo considerase "su" gobierno.

El golpe quiso impedir que el poder cayese en manos del sector de la oligarquía que estaba a favor de una ligazón más estrecha con el imperialismo norteamericano. De alai su contradicción permanente: era reaccionario en la medida que defendía a la vieja estructura, y era progresivo en la medida que defendía al país de la colonización yanqui.

Por su parte, Estados Unidos incentivó la ofensiva. En noviembre de 1943 la Federal Reserve, el banco central estadounidense, envió una circular a todos los bancos de ese país con la prohibición de girar fondos a sus similares argentinos. Al mismo tiempo se produjo el escándalo del cónsul argentino en Barcelona, detenido por los ingleses y acu-

sado de ser agente secreto de los alemanes. Este hecho extraño, en medio de la ofensiva del secretario de Estado yanqui. Cordel Hull, sobre la diplomacia argentina, apresuró la ruptura de relaciones con el Eje. Esto produjo, el 24 de febrero de 1944, la renuncia del presidente Pedro Pablo Ramírez, quien delegó el mando en el general Edelmiro J. Farrell, por haber perdido el apoyo del GOU.

La Argentina oligárquica había sido tradicionalmente neutral porque era lo que le convenía a Inglaterra. Ramón S. Castillo, el último presidente argentino antes del golpe, fue continuador de esa tradición y por eso no declaró la guerra al Eje. Gracias a ello la Argentina fue el proveedor número uno de Gran Bretaña. Casi toda la producción agropecuaria desuñada a la exportación fue a parar a ese país a precio fijo, a crédito y sin interés. El aporte militar hubiera sido mínimo. Sin embargo, la bandera neutral de los buques argentinos le saramizó el abastecimiento indispensable que. de otro modo, se habría visto dificultado, aumentando las privaciones de la población británica y la dependencia con respecto a Estados Unidos. Esto es lo que explica la neutralidad de Castillo y la de la Junta Militar inmediatamente después del golpe. Félix Weil confirma este análisis al decir: *"La neutralidad argentina bajo el presidente Castillo tenía, la aprobación total aunque no pública, de los intereses británicos en la Argentina* v *del servicio consular británico representado por el Board o/Overseas Trade. Los grupos representativos del capital británico comprenden que la ruptura con el Eje colocará a la Argentina íntegramente en el bloque panamericano* v *bajo el dominio económico de Estados Unidos, rival de Gran Bretaña en la Argentina. "*[3]

La renuncia de Ramírez catapultó al coronel Juan Domingo Perón en su ascenso hacia el poder, quien a partir de entonces fue consolidando su equipo y su política. Mientras tanto, el gobierno militar había acentuado la represión. El 28 de junio de 1943 una resolución del Ministerio del Interior prohibió las actividades comunistas en el país, iniciando así la persecución a activistas sindicales que, para algunos, significó la cárcel. En diciembre se prohibieron las actividades del partido radical, y el 31 del mismo mes se decretó directamente la disolución de todos los partidos políticos. Días después, por el decreto N° 1050 del 17 de enero de 1944, se resolvió el cese de las actividades sociales y propagandísticas a una larga lista de asociaciones, se clausuraron locales y se secuestraron sus bienes. Entre ellas estuvo la CGT N° 2 y una serie de colaterales de los distintos partidos políticos. Simultáneamente, se estableció un rígido control de la prensa y se impuso la enseñanza obligatoria de la religión católica en las escuelas.

El ala proyanqui utilizó estas actitudes totalitarias del gobierno para señalarlo como fascista. Tanto el Partido Comunista como el Socialista se hicieron eco de esta campaña. El más encarnizado fue el PC, que desde la invasión alemana a la URSS en 1941, apoyaba a los imperialismos “democráticos” y se pronunciaba a favor de entrar en la guerra, coincidiendo con las presiones norteamericanas.

A partir del 28 de octubre de 1943 —cuando Perón se hizo cargo del Departamento Nacional del Trabajo— el gobierno comenzó a adquirir una base de masas apoyándose en los sindicatos no manejados por los comunistas ni por los socialistas, y alentando la formación de nuevos sindicatos independientes. Es decir. Perón supo aprovecharse de la situación reinante en el seno del movimiento obrero y de las medidas totalitarias impuestas por el nuevo régimen.

Cuando los militares dieron el golpe, el movimiento obrero ya estaba dividido y sus sindicatos burocratizados. En líneas generales se puede decir que la CGT N[u] 1, en manos de los llamados apolíticos, apovaba la neutralidad. La CGT N° 2, dominada por los socialistas y los stalinistas, era decididamente proyanqui. La estrategia de Perón empalmó con esta situación objeüva y con la apatía y desconfianza de la clase obrera hacia esas direcciones. El PC había traicionado una y otra vez las huelgas recientes. El PS, por su parte, después de haber apoyado en un principio el golpe, giró 180 grados poniéndose a la cabeza de las fuerzas opositoras, produciendo una tremenda crisis en sus filas, muchos de cuyos dirigentes se incorporarían al naciente peronismo.

La CGT N° 1 estaba en manos de burócratas como José Domenech y Camilo Almarza, que habían apoyado a Casüllo y a los dueños de los ferrocarriles ingleses y, una vez producido el golpe, siguieron a los militares, a los cuales se apresuraron a visitar el 10 de junio a través del titular del Departamento Nacional del Trabajo.

La designación de Domingo Mercante como interventor de la Unión Ferroviaria, y la política instrumentada desde la Secretaría de Trabajo y Previsión frente a la huelga de la carne, que estalló en agosto de 1943, fueron un anticipo de la estrategia de Perón.[4] Los obreros de los frigoríficos reclamaban aumento de salarios, “garanda horaria” de 60 horas, estricta aplicación de la ley 11.729, reincorporación de los despedidos, estabilidad en el trabajo e igual salario para el hombre y la mujer. El dirigente de la Federación de la Industria de la Carne (FOIC) era el militante comunista José Peter, que estaba preso en Neuquén como rehén del gobierno militar. Cuando intervino Perón en el conilicto, integrando una comisión de negociación designada por el gobierno el 30 de setiembre de 1943, en la que también estaban Farrell y Mercante, los militantes

comunistas de la huelga pusieron como condición que Peter fuese liberado. El gobierno accedió y Peter fue traído en avión hasta la asamblea, reunida en la cancha de Dock Sud. Los dirigentes del PC dieron la orientación de levantar el conflicto para que pudieran mediar las autoridades y no se interrumpieran los embarques para las *"fuerzas aliadas"* que estaban luchando contra los fascistas. El PC pagó cara esta traición.

Enrique Palazzo, militante anarquista, miembro de la Comisión Administradora del sindicato autónomo del Anglo-CIABASA y testigo presencial de esa asamblea, nos relataba: *"Estuvo presente Mercante, que era el brazo derecho de Perón. Fue orquestada, una combinación entre el PC y las autoridades militares de ese momento. La gente exigía la libertad de Peter (...) El vino, hubo demoras, estuvimos como tres o cuatro horas esperando que llegara. La gente por más que los dirigentes hubieran pretendido dar la vuelta al trabajo, disponerlo con la base de la promesa de que Peter ya estaba libre, no quería saber nada. Hay que destacar el fervor y la decisión muy solidaria de la gente.*

Perón aprovechó la oportunidad para conminar a la patronal a que aceptase el pliego de condiciones de los obreros, firmándose el primer convenio de la carne —suscrito por Cipriano Reyes— sin participación de la Federación. Ambos, Perón y Reyes, se pasearían luego juntos por las calles de Berisso. Esa política siguió fortaleciendo al "peronismo". Independientemente de las maniobras de Perón, lo cierto es que éste capitalizó a su favor el sentimiento antiyanqui de un sector importante de la burguesía y del Ejército, que aspiraba a resistir las presiones norteamericanas, aunque con métodos burgueses. Perón no reflejaba el ala más radical de esta oposición, sino la más negociadora, pero su política de apoyo en el movimiento obrero aceleró la reacción de los Estados Unidos y de todas las fuerzas que lo respaldaban, intensificando su presión hasta culminar en los sucesos de octubre de 1945.

El 26 de noviembre de 1944, cuando se conmemoró el aniversario de la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión, Perón aprovechó la oportunidad para plantear sus concepciones sociales: *"Buscamos suprimir la lucha de clases suplantándola por un acuerdo justo entre obreros y patrones, al amparo de la justicia que emana del Estado. "*[6] A esta altura no se advertía el control sobre el movimiento obrero, que se intensificaría luego. Todavía era posible ver actitudes "independientes" de parte de algunos dirigentes sindicales del naciente peronismo, aunque desde Ja Secretaría de Trabajo y Previsión se avanzaba en el control totalitario del movimiento obrero. En este primer momento Perón apoyó a todo dirigente que estuviese contra el ingreso de Argentina en la guerra. Activistas trotskistas como Ángel Perelman en metalúrgi-

cos y Marcelo Lavaíle en textiles, y anarquistas como Lucas Domínauez y Enrique Palazzo en la carne, que venían peleando contra la claudicación de la burocracia especialmente stalinista, recibieron de hecho su visto bueno. Algunos de estos dirigentes de pronto tuvieron un poco de “viento a favor” y aprovecharon las contradicciones de la burguesía y del imperialismo para movilizar a los trabajadores e impulsar las luchas contra la patronal, apoyándose en asambleas generales y en la iniciativa de los compañeros. De aquí surgieron nuevos sindicatos y muy fuertes, como la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) y la Asociación Obrera Textil (AOT), la Federación de la Carne, y tantos otros.

Fue entonces que el GOM empezó a dar sus primeros pasos, interviniendo en el proceso de reorganización del movimiento obrero, participando en la creación de los nuevos sindicatos “peronistas”, formando parte de los cuerpos de delegados y comisiones internas, que tendrían un desarrollo desconocido hasta entonces, y comenzando a denunciar el creciente control estatal sobre éstos.

Estuvo también en Plaza de Mayo el 17 de octubre, sostuvo posiciones frente a las elecciones de 1946 y siguió el desarrollo de los diversos acontecimientos económicos, políticos y sociales de este período, que fueron años de formación y aprendizaje. Pero lo fundamental fue nuestra inserción en el movimiento obrero “peronista”.

***El partido:* un documento decisivo**

Hacia mediados de 1943 el grupo fundacional llegó a importantes conclusiones. La principal de ellas fue que los males del trotskismo tenían raíces en sus bases sociales y que por lo tanto, si quería construir un fuerte partido revolucionario, debía estructurarse en el movimiento obrero.

El grupo incorporó algunos militantes de la LOS y de la Peña de Raurich y para diciembre de 1943 estuvo en condiciones de publicar su primer documento: *El partido.*

Boris nos decía sobre este documento: “Si *no me equivoco es el famoso folleto el -Qué hacer', que ustedes conocen como 'Elpartido'. Fue lo primero que se hizo. A partir de allí fue que empezamos todos a trabajar, a estudiar, a charlar. Nosotros lo llamábamos el 'Qué hacer', ése era su verdadero nombre; después Hugo lo habrá cambiado o no. Cuando captábamos a alguien o cuando charlábamos, o cuando teníamos reuniones, siempre lo hacíamos sobre la base de ese docu-*

mento. Por supuesto que también se leía a Lenin **y** *Trotskv. Pero para míese documento fue la base, es lo que formó todo."*[1]

Este trabajo, escrito por Moreno, fue el primer documento teórico-político del grupo con objetivos precisos. Era, indudablemente, un trabajo inmaduro, propio de un joven que recién comenzaba a esbozar sus primeras posiciones, v así lo consideró el propio Hugo. Está hecho con la pedantería y la agresividad características de las discusiones de aquellos años y era, en su forma, una polémica con el grupo de Lanús-Liniers y con Liborio Justo, especialmente con este último. En el prólogo a su edición, redactado en noviembre-diciembre de 1944, se aclaraba: *"Algo más de un año que este folleto fue hecho* y *los cantaradas insisten obstinadamente en su publicación tal cual vio la luz, sin mayor documentación y sin necesidad de ampliarlo (...) Los que han estado últimamente alrededor mío, saben bien de los inconvenientes que puse al traslado a las letras de molde. Todo el primer medio año de 1943 lo dediqué íntegramente a estudiar el aspecto organizativo* v *¡as diferencias cuarlistas (...) El folleto de Quebracho me dio en forma sintética todas las posiciones de los diferentes compañeros que conocía a través de exposiciones orales pero que me era imposible encontrar en documentos (...) El estudio de Lenin me llevó a la conclusión que mal interpretado, tal cual lo hacía Quebracho, daba pie al más desenfrenado oportunismo (...) No es ése sin embargo el motivo del trabajo."* Al referirse a la importancia del folleto en la misma introducción se aclaraba que: *"El respetar la obra en sus aspectos generales le demostrará que nuestra línea ha sido inflexible y clara: agitación y propaganda al alcance de nuestras posibilidades, unidad con los otros grupos a partir de las más elementales tareas comunes. Que nuestra organización ha seguido fielmente mi trabajo es cosa que me halaga.*

"Últimamente se ha conseguido la unidad por iniciativa nuestra en una tarea elemental, la ayuda a nuestros presos. A través de esta labor iremos capacitándonos para la próxima tarea común, las publicaciones conjuntas.

"Pero lo urgente, lo inmediato, hoy como ayer es: aproximarnos a la vanguardia proletaria y rechazar como oportunista todo intento de desviarnos de esta linea, así se presente como una tarea posible. "[8] Este era el eje fundamental del primer documento de nuestro grupo, sin dejar de lado temas como el del periódico, la juventud o la propaganda y la agitación. A diferencia de los demás grupos trotskistas, que sostenían que primero había que formar los cuadros revolucionarios para luego llevar adelante las tareas sobre las masas, en el documento se in-

siste, una y otra vez, que la única forma de crear el partido y sus cuadros dirigentes es empalmar nuestro movimiento con la clase trabajadora. El grupo *“tiene la obligación de intervenir en todos aquellos conflictos de clase próximos a su radio de acción y en donde su voz pueda ser escuchada.”*

Por eso el documento criticaba duramente a la LOR por no haber intervenido con fuerza en el conflicto de una fábrica de corcho donde tenían militantes: *“...hubiera valido más un piquete de huelga (...) que un número de .'Lucha Obrera'“;* y reivindicaba a un grupo anarquista, *Avanzada Anarquista,* que sí lo hizo, desplazando a los stalinistas.

Además se consideraba que en lo inmediato no era imprescindible un periódico para desarrollar el partido dadas las escasas fuerzas con las que se contaba. Criticaba a quienes lomaban a Lenin mecánicamente y señalaba que el grupo no iba a editar su periódico porque estaba más allá de sus posibilidades, pero que este hecho no le impedía acercarse a la clase obrera.

Consecuentes con estos planteos de *El partido* el grupo comenzó a editar boletines de discusión con sus posiciones y se armó de un Estatuto por el cual reconocía disciplinarse a la Cuarta Internacional. La inmadurez del grupo impidió tener una caracterización acertada del nuevo fenómeno provocado por el golpe del 4 de junio, pero utilizó un método correcto: el de buscar las razones de ciase. Por eso consideró que el golpe se dio en defensa de la vieja estructura del país ligada al imperialismo inglés. Precisamente, en un boletín que el grupo publicó un mes después se decía lo siguiente: *“este gobierno es bonapartista y por lo tanto seguirá la corriente económica imperante muy a su pesar, cumplirá una labor demagógica en alta escala fundamentalmente sobre la pequeña'burguesía, estará en continua crisis como perfecto gobierno bonapartista que es y que solamente será derrocado cuando comience el ascenso del movimiento obrero, dando paso a los partidos tradicionales si el movimiento obrero no se plantea tareas muy radicales en lo económico y social, para dar lugar a los nacionalistas en caso contrario (,..)”*[9]

Los primeros trabajos de acercamiento al movimiento obrero fueron sobre el gremio textil y del vestido en algunas fábricas y talleres de Villa Crespo y La Paternal. En 1944, desde afuera, actuó sobre la huelga de Grafa, que finalmente fue derrotada con el auxilio de la policía, que rodeó la fábrica y no permitió que nadie se acercara.

Había en esta época una importante presencia de obreros de origen judío y polaco. Los nombres de los primeros obreros militantes del GOM lo testimonian: Isaac Gusterman, Abraham Smetana, Héctor Im-

menson, se sumaron a los de Boris y Rita Galub, Abraham Vaisman ("Cito"), y Mauricio Czizik. Immenson nos relató las actividades de aquellas primeras experiencias y la forma en que se acercó al GOM. *"Yo trabajaba en Sadema, una textil de 250 obreros más o menos, que estaba en Girardot* v *Chorroarín, acá en Capital. Conocí el GOM por Julio (Montouto). Esto era para cuando comenzó a aparecer Perón, antes del 17 de octubre. Nos reuníamos en Donato Alvarez y Campillo, frente al Hospital Tormí, en un bar. Aun no como troskos, sino para formar gente, a tener adeptos en la forma de la idea. Y ese Julio nos presentó a Mauricio* v *a Cito. Mi célula después éramos Julio, el hermano, Mauricio, Cito, Vera* v *dos pibas. Yo era delegado de Sadema, y después fui secretario."*[10]

Para el 1º de Mayo de ese año aparecieron los primeros carteles firmados por el GOM y por la Cuarta Internacional. La actividad de pegatina durante la noche anterior debió hacerse con mucha cautela porque el régimen militar empleaba medidas represivas muy severas: había muchos presos y se había decretado la disolución de la CGT N° 2 y de los partidos políticos. Ese mismo 1º de Mayo hubo ataques policiales con heridos y muertos.

Esta actividad pública y la creación del GOM en 1943, fue relatada por Boris, uno de sus protagonistas: *"Cuando nos reunimos los primeros cinco, en mi opinión, aunque puedo estar olvidado o equivocado, nos llamamos Grupo Obrero Marxista. Fue una joda. No me acuerdo quién fue quien le puso el nombre aunque se discutió. Estábamos iodos comiendo sandwiches de mortadela, en la casa de Daniel Pereyra. porque teníamos costumbre de hacer sandwiches de mortadela. Pero era Hugo el que siempre tenía la iniciativa de que debíamos formar una organización. Teníamos quince años* v *estábamos todos 'chochos de la vida'de formar un grupo. Así surgió el nombre de Grupo Obrero Marxista (...)*

"En cuanto a la actividad para el Iº de Mayo, sí, la realizamos nosotros y además la coordinamos. Les voy a contar una anécdota. Yo iba con Abrahamcito a pegar ¡os 'afiches' a una fábrica metalúrgica que estaba en la calle Querandíes, muy famosa. Llevábamos la goma en los bolsillos y los volantes chiquitos (tamaño carta) firmados como GOM cuando nos para la policía. Yo fumaba cigarrillos con boquilla, y tenía tal cagazo que yo no sé cómo no me quebré las rodillas del miedo que tenía, porque la policía en esa época le daba 'tanta paliza. Yo estaba loco, temblando, la boquilla me iba de un lado al otro. Y nos-preguntan: '¿qué están haciendo ustedes por acá?' Los volantes eslabón recién pegaditos, bienfresquitos. Y bueno, le hicimos la historia de que estábamos esperando a dos chicas y la policía se lo creyó y s e -

fue. Terminamos de pegar el resto de los volantes **v** *nos fuimos para el Bar Gardel. Nos reuníamos ahí para contamos todas nuestras experiencias. Realmente fuimos valientes los cinco. El que más se cagó en las medias fui yo porque nos paró la policía."*[11]

Sólo un año después el GOM pudo aprovechar la gran oportunidad que fueron las huelgas de la carne de enero y abril de 1945. No obstante, el pequeño grupo de compañeros realizó otras actividades que es necesario señalar. Por ejemplo, una gran pintada en letras rojas sobre un larguísimo paredón que había cerca del puente Puevrredón, en el cruce del Riachuelo que decía: *"Transformemos la guerra imperialista de conquista de mercados en guerra civil proletaria - GOM".*

A parür de julio de 1944 el GOM comenzó a editar una serie de *Boletines de discusión del GOM,* en formato carta y mimeografiado, que fueron, en rigor de verdad, el primer "órgano oficial" del grupo.

En el N° 1 se planteaba que saldría mensual o quincenal porque *"la organización (...) cree que ha llegado el momento de defender sus ideas políticas y organizativas en.forma sistemática (...) uno de los máximos objetivos es (...) el confrontar opiniones equidistantes dentro de nuestra misma línea política..."*

En este mismo boletín se reafirmaban los conceptos vertidos en el documento conocido como *El partido,* que fue publicado como folleto, corregido, en los números 4 y 5. También se polemizaba con los otros grupos trotskistas, denunciando su carácter empírico, superficial y aventurero.

En los boletines siguientes se hacía referencia a las actividades del GOM. Una que merece destacarse es la conformación de un Grupo Sindical Marxista, que se dio a conocer en marzo de 1945 en el *Boletín* N° 6, y donde por primera vez se hacía mención a las "oposiciones sindicales", una de las consignas y tareas fundamentales de nuestra organización. Este frente sindical se hizo con el grupo Lanús-Liniers —que editaba a mimeógrafo una hoja con el nombre de *Frente Obrero*— para realizar tareas de solidaridad con la huelga de la carne de enero del '45. La unión fue efímera, pero sentó las bases programáticas sindicales del GOM: *"Por la apertura inmediata de los locales sindicales clausurados", "¡Fuera el control policial de los sindicatos!", "Por una plena democracia sindical", "Por la independencia total del movimiento obrero",* etcétera.

En estos boletines iniciales apareció la primera referencia a los sindicatos peronistas y la orientación hacia ellos: *"En cada sindicato, aún en los que están bajo la influencia de Perón, basta que representen una proporción razonable de obreros, tenderemos a la formación de*

oposiciones revolucionarias. Ellas recogerán a todos los obreros que quieran luchar por un sindicato de clase. No nos interesará su matiz político. Nos bastará que haxan reaccionado contra la reacción **v** *estén dispuestos a luchar contra ella (...) Dentro de esta oposición nos moveremos nosotros. Democráticamente, sin imposiciones, por la sola fuerza de nuestro programa... "*[12]

Por último, ante el fracaso de la huelga de la construcción, lanzada por el stalinismo en junio de 1945, en el *Boletín* N° 7 se decía: *"Se quiere mover al gremio como cosa propia* **y** *hacerle servir los fines de una política absurda, reformista y traidora, cuvas consecuencias estamos pagando (...) la dictadura ha ganado terreno en el campo obrero gracias a ¡a claudicación stalinista (...) desarmados los gremios obreros por la ola reformista, con el stalinismo al frente, poco trabajo le costó a Perón llevar adelante su propia política. Sólo posiciones combativas de clase y organizaciones auténticamente proletarias nos hubieran permitido resistir. No las tenemos. El reformismo, stalinismo y socialismo' han destruido la esencia revolucionaria del movimiento obrero (...)"* En relación directa con la huelga se planteaba: *"¡No nos prestemos a ninguna clase de aventurerismo! Estamos con ¡a huelga pero contra los métodos de esa gente irresponsable. La huelga sí, pero con objetivos claros* v *de clase."*

En el *Boletín* **N°** 6 se publicó un "Manifiesto de la defensa de la URSS" editado en la revista *Clave* de la sección mexicana, que fue tomada como la posición oficial dei GOM. Recordemos que dentro de la Cuarta había un ala que era "antidefensista". La votación en nuestro grupo, fue de cinco a favor del defensismo, tres en contra y dos abstenciones. Los "antidefensistas" se retiraron al año siguiente. Los "defensistas" eran el grupo fundador.

En esos *Boletines de discusión* también se publicaban materiales de otros grupos trotskistas del mundo. Por ejemplo apareció un artículo traducido del inglés sobre la insurrección de Varsovia en el cual se desenmascaraba la política artera de los aliados, denunciando que tanto la URSS como los imperialistas "democráticos" habían dejado librada a su suerte a la resistencia polaca frente a las tropas nazis.[13]

En relación con las primeras actividades internacionales que realizó el grupo, hubo intercambio de correspondencia con el POR chileno con el fin de publicar una revista con los distintos grupos latinoamericanos. Aunque los chilenos se opusieron porque consideraban que no había un programa común, nuestros compañeros se pusieron a disposición de ellos porque concordaban con una consigna del POR: Federación de Repúblicas Soviéticas y Socialistas de América Latina.

Evidentemente cometimos muchos errores, pero no le capitulamos al stalinismo ni a la socialdemocracia, a pesar de que nuestro grupo recién se estaba formando.

Según Boris los medios técnicos con que contaban entonces para imprimir estos boletines o los volantes-afiches no eran muchos: *"Todo era hecho con mimeógrafo. Después progresamos* y *compramos algo que no era un mimeógrafo, que se hacia con tipos, o sea hacíamos los artículos con tipos* v *después le dábamos a la manija, sería una minerva pero manual. Todo esto estaba en la casa de Daniel, que era totalmente ilegal. Eramos unos inconscientes infernales. Nos turnábamos; a Daniel se le había muerto el padre y quedó solo. Entonces él se encargó de guardar la máquina. Y ahí imprimíamos todos los volantes. El mimeógrafo fue lo primero, mejor dicho lo primero fue el trabajo a mano, el mimeógrafo era muy malo. Después juntamos guita y compramos la minervita. "*[14]

El GOM en las huelgas de la carne de 1945

En enero de 1945, cuando estalló la huelga en el frigorífico Anglo-CIABAS A, se nos presentó la primera gran oportunidad de dar un salto significativo. Este frigorífico era una de las fábricas más importantes del país, con 12.000 obreros. El máximo dirigente del sindicato era Lucas Domínguez, un obrero anarquista de mucho prestigio y gran personalidad, que había participado de la huelga de 1943 entregada por el Partido Comunista.

La derrota de Alemania en la guerra ya era un hecho y las empresas frigoríficas comenzaron a adaptarse a la nueva situación, disminuyendo la producción y despidiendo personal, al mismo tiempo que se negaban a mejorar los salarios y las condiciones de trabajo. Lucas Domínguez impulsó a los obreros de la fábrica para que salieran a la huelga, sabiendo que Cipriano Reyes, que dirigía los sindicatos de Berisso, no lo seguiría. Junto con Anglo-CIABASA, se lanzaron La Blanca de Avellaneda, el Wilson de Valentín Alsina y el Smithfield de Zarate.[15]

Enterados nuestros compañeros de que Mateo Fossa había hecho votar, en la Comisión Directiva de su pequeño pero aguerrido sindicato de ebanistas, la propuesta de realizar una colecta para apoyar a los obreros de la carne, fueron a consultarlo sobre la forma de ponerse en coniacto con los dirigentes de la huelga, y Fossa les dio la idea de que ellos también realizaran una colecta como grupo y se pusiesen incondicionalmente al servicio de la lucha.

El grupo se esforzó en prepararse con toda seriedad para actuar en el conflicto, pero la inexperiencia los llevó a encontrarse con algunas situaciones que, con el tiempo, se volverían graciosas anécdotas, recordadas con simpatía por Moreno como parte del duro aprendizaje por ganar un espacio en el movimiento obrero.

Como primera medida los compañeros fueron a la sección Cartografía de la Biblioteca Nacional para consultar los mapas de la zona de la Isla Maciel y Dock Sud. *"Con los mapas en la mano* —contaba *Rugo—hicimos toda una división, como se hacía entonces, bien clandestina. Tales manzanas y tales otras. Unos compañeros cuidan y otros reparten los volantes sobre la huelga. Todo estuvo perfecto, 'bien científico'. Lo gracioso fue cuando llegamos para hacer la tarea: ¡todas las manzanas que habíamos marcado eran terrenos baldíos!"*[16]

Sin dejarse ganar por el desaliento comenzaron a recorrer los convenüllos y las casas del barrio donde vivían muchos de los huelguistas, tratando de dar con los dirigentes. Pero no les resultó fácil. La dirección de la huelga tenía métodos de funcionamiento clandestinos ya que la represión policial y el accionar de los grupos de choque de la patronal los hacían necesarios. Desde 1941 regía el estado de sitio. Finalmente un activista de apellido Amarilla los relacionó con la Comisión Administradora. Entonces el GOM se entrevistó con Lucas Domínguez, le entregaron los 500 pesos que habían recolectado y se pusieron a su disposición en forma incondicional.

Moreno recordaba que Lucas los recibió con gran desconfianza, pensando incluso que podrían ser stalinistas, y que para ponerlos a prueba les pidió que imprimiesen un volante que les entregó. El volante tenía errores de redacción y hasta de ortografía, pero los compañeros no le modificaron ni una coma y se lo entregaron impreso. Esta acütud les ganó la confianza de Lucas Domínguez, que desde ese momento la conservó por el resto de su vida.

Ramón "El Chueco" Britos lo recordaba así: *"Yo era un activista ligado al comité de huelga que dirigían los anarquistas, que tenían compañeros como Lucas Domínguez, como Curi y otros. Entonces se acercó un grupo de pibes diciendo que eran estudiantes y que querían ayudar. Así conocí al GOM y a compañeros como Moreno, Boris, Mauricio, Abrahamcito, Rita, Daniel, Rosita y otros... Ustedes saben que el obrero es medio desconfiado. Así que nosotros los mirábamos con desconfianza. Pero los vi moverse, empujar, ayudar, sacar volantes, hablar y convencer. Sobre todo los vi hacer una cosa muy rara: consultar, pedir consejo y opinión. Los escuché decir como decía Moreno '¿Qué te parece, Chuequito...?' No venían enfun-*

ción de maestros. Y entonces se ganaron nuestra confianza. Nos dejaron mucho más que la solidaridad a la huelga. Nos enseñaron lo que debía ser un partido revolucionario, y a muchos de nosotros nos cambiaron la vida.

-Ellos, el grupo de pibes del GOM, también cambiaron. Haber conocido a la clase trabajadora los llevó a ligarse todavía más. Fue así que, al poco tiempo, yo alquilé la casa de Villa Pobladora adonde irían a vivir Moreno y otros compañeros. “[17]

Moreno, por su parte, decía: *“La huelga estaba dirigida por una organización anarquista moderna, la Federación Anarco-Comunista Argentina (FACA) que estaba en contra de los sindicatos por oficio y a favor de los sindicatos por industria. Pero ¡a FACA tenía una mala relación con el Sindicato de la Carne, había problemas; en cambio nosotros ayudamos a los huelguistas con lealtad. “*[18]

Los jóvenes anarquistas de la FACA, que atacaban a Lucas por su empirismo y desorganización decían: *“Ustedes, los trotskistas, están mejor organizados”,* a lo que Moreno respondía: *“un dirigente como Lucas, por más desorganizado que sea, es veinte veces mejor que nosotros.”*[19]

En el *Boletín de Discusión del GOM* N° 7 de.junio de 1945 se publicó una carta de Moreno que transcribía palabras de Lucas Domínguez que reflejaban la personalidad de este indiscutible dirigente obrero: *“Debemos luchar por la unidad obrera, para la conquista de los derechos constitucionales de libertad de palabra, libertad de reunión, libertad de prensa v por los presos sociales.*

“Debemos luchar e irnos preparando para la gran lucha por la abolición de la explotación del hombre por el hombre.

“No necesitamos un fanfarrón que se hace propaganda por radio y que se dice el primer trabajador de la República v a quien nosotros no hemos hecho homenaje porque creemos que el proletariado no debe hacer homenajes a nadie y menos a la política oficialista.”

En su afán por integrarse al movimiento huelguístico, el grupo volvió a demostrar su ingenuidad e inexperiencia. Lucas invitó a los compañeros a una de las asambleas que se hacían en el Cine Edén del Dock Sud y éstos se prepararon hasta en la vestimenta con la intención de no aparecer como “bichos raros”. Por eso todos fueron sin corbata y con el tradicional lengue. Moreno contaba: *“Desde lejos se podía ver al grupo de los diez jóvenes del GOM... ¡porque eran los únicos que llevaban lengue (...) todos los obreros estaban de saco y corbata!”*[20]

Finalmente la huelga, aislada, se levantó sin lograr ninguna de sus reivindicaciones. E1N° 83 de *Acción Libertaria,* el órgano de la FACA,

en febrero de 1945, informaba de esta heroica lucha: *"La huelga fue decidida en una entusiasta asamblea celebrada el 9 de enero por el personal delAnglo. El paro se hizo efectivo con unanimidad impresionante al día siguiente, paralizando totalmente las tareas de ese frigorífico, lo mismo que en el Wilson, la Blanca y Smithfield. De inmediato se hizo sentir la reacción policial y las maniobras confusionistas. Los locales sindicales de la carne fueron clausurados y centenares de militantes presos. Se perseguía como a criminales a los que distribuían los boletines del Comité de huelga. Mercante puso en juego su máquina corruptora y bajo su presión los dirigentes del Sindicato de La Blanca desistieron de la huelga. Por igual defección se impidió que los trabajadores de La Negra y de Berisso secundaran el paro. En esta localidad, el traidorzuelo Cipriano Reyes, instrumento de Mercante, con apoyo policial hizo frustrar un paro que se había iniciado en algunas secciones de ambos frigoríficos ¡ocales. La localidad de Zarate sufrió un verdadero bloqueo de fuerzas policiales que detuvo a centenares de obreros sospechados de huelguistas y registró infinidad de vehículos, por si llevaban volantes de huelga. A pesar de todo la huelga se mantuvo con firmeza durante 19 días. La vuelta al trabajo se dio ante la imposibilidad de continuar indefinidamente la resistencia ante tantas fuerzas adversas."*

Como represalia se produjeron muchos despidos, incluidos miembros de la Comisión Administradora. Para el pequeño grupo de jóvenes trotskistas significó haber pasado la primera prueba de fuego de intervención en las luchas del movimiento obrero. En el *Boletín de Discusión* N° 6, Moreno informaba de la actuación del GOM en la huelga de la siguiente manera: *"Durante la huelga de enero de los frigoríficos Anglo y Wilson, siguiendo la trayectoria de nuestra organización, nos esforzamos por ponernos en contacto con los obreros en huelga. Al cabo de días y después de infructuosas tentativas trabamos relación con una Comisión Administrativa (...) Resolvimos imprimir 1200 volantes pequeños que repartimos por medio de varios piquetes por Dock Sud y Avellaneda (...) Esta Comisión Administrativa fue vinculándose poco a poco a nosotros vista nuestra efectiva ayuda.*

"Los compañeros obreros de 'Frente Obrero' que constituyen el Grupo Sindical, fueron puestos en contacto para la venta de bonos por los despedidos y enterados de las relaciones establecidas.

"Los anarquistas con íntimas vinculaciones con la Comisión Administradora pusieron en antecedentes de ésta que nosotros éramos trotskistas. La contestación no se hizo esperar: 'La Comisión Administradora va a seguir colaborando con los muchachos porque son los únicos que han ayudado de verdad'.

"Esta era la situación cuando estalló de nuevo el conflicto. Se nos autorizó a redactar con el nombre del Comité de Huelga. Como fruto de nuestra labor conseguimos que un simpatizante trotskista hablara en la asamblea donde se declaró la huelga (en abril de 1945). *Hemos sacado tres volantes en total firmados por el Comité Central de Huelga. Hoy día el triunfo de ¡osfrigoríficos será nuestro triunfo. ¡Viva la huelga!"*

De esta forma, mediante su accionar principista y el debate político, nuestros compañeros lograron captar para el GOM a casi todos los jóvenes que apoyaban a la Comisión Administradora: Ramón "Chueco" Britos, Froilán Pavón, Eliodo y otros, lo que será decisivo para cuando estalle la huelga de abril, mencionada en el informe de Moreno.

La patronal, aprovechándose del triunfo de enero, arremetió contra los demás frigoríficos y de golpe despidió a doce mil trabajadores, la mitad de Berisso, el "feudo" de Cipriano Reyes. Ahora sí estalló la huelga general del gremio.

Este conflicto nos sirve para entender el carácter contradictorio de las relaciones entre el gobierno y las organizaciones sindicales. Después de la derrota de 1943, la Federación de la Carne, dirigida por los comunistas, prácticamente había desaparecido al surgir sindicatos autónomos. Cipriano Reyes, que desde entonces se había convertido en el caudillo peronista del gremio, gracias a las concesiones otorgadas por Perón, se mantenía en el sindicato, pero, había logrado retener la dirección, por poco margen, contra una lista organizada por los anarquistas. Esto demostraba que aún tenían importantísima presencia los sectores luchadores y de orígenes revolucionarios.

Frente al violento ataque de la patronal, a Cipriano Reyes no le quedó otra alternativa: tuvo que plegarse a la huelga. Se puso en contacto con Lucas Domínguez y la dirección del Anglo-CIAB ASA donde ahora participaba activamente el GOM. Entonces se firmó un acta por la cual Berisso se comprometía a no negociar por separado garantizando que de haber tratativas lo haría de conjunto con los demás sindicatos en huelga.

Moreno recordaba que esta huelga de abril, en el Anglo-CIAB ASA, salió a "presión" debido a la desconfianza de muchos obreros en Cipriano Reyes y por el cansancio y la desmoralización provocados por el conflicto de enero. Esta vez nuestro partido se encargó de organizar los piquetes de huelga del Anglo. Para "garantizar" CIABASA vino gente de Cipriano Reyes. En esta actividad se pusieron en evidencia los métodos de algunos de los nuevos militantes y las dificultades que comenzaron a tener nuestros compañeros para enfrentar casos de ma-

tonaje. La utilización de armas entre los activistas y dirigentes sindicales de la época era bastante frecuente.

Finalmente la huelga se hizo masiva, pero muy dura y con formas de organización superiores a las de enero. En esto el papel del GOM fue decisivo. Avellaneda quedó en manos de los huelguistas. En toda -la zona aledaña a los frigoríficos se organizaron piquetes armados. Según Moreno, "*No se podía transitar por las calles alrededor del frigorífico si no se tenía un salvoconducto, un carnet firmado por el Comité de Huelga. Se desviaba el recorrido de los transportes y los piquetes actuaban de policía.*"[1^]

La huelga fue tan fuerte que el mismo Perón intervino para tratar de reventarla y Eva Perón también tuvo una acüva participación. Por fin se iniciaron las conversaciones con Cipriano Reyes y su gente, dejando afuera a los menos confiables. Moreno relataba la importancia que tenía la participación directa de Perón: *"(...) el frigorífico Wilson (estaba) dirigido por un anarquista ligado a nosotros a quien llamábamos 'Paisano'. 'Paisano' vivía en un conventillo obrero, cerca de Puente Ahina. Entonces, en plena huelga, un día le cae Perón a la casa 'a tomar unos mates'. ¡Ojo que Perón era el vicepresidente de la República! Llega Perón, se toma unos mates* v *le dice: 'Vea mi amigo, he venido a hablar de hombre a hombre, como un compañero más. Dígame ¿ quién cree usted que gobierna el país? ¿ Cree que gobierna el presidente? No, está equivocado. ¡Me extraña de un dirigente gremial! Aquí dominan los grandes monopolios, como el Wilson donde usted trabaja, y tratan de jaquear mi política de apoxo a la clase obrera. Entonces hay que moverse con cuidado, no darles excusas-para que me derroquen. Le voy a pedir un favor, levante la huelga'. Era un maestro y se salió con la suya. 'Paisano' vino a donde se reunía el Comité de Huelga, nos contó toda la charla con lujo de detalles y nos dijo: 'Yo le di mi palabra al Coronel Perón, no creo que él me mienta...*', y *levantó la huelga.*

"No fue la única vez que Perón hizo algo así. Nosotros llegamos a prohibir en el partido que dirigentes sindicales nuestros negociaran con Perón, porque era muy hábil y terminaba tragándolos. "[21]

Al final, Cipriano, de acuerdo con Perón, liquidó la huelga, dejando a los demás frigoríficos nuevamente solos. Los obreros del Anglo-CIAB AS A fueron los úlümos en volver al trabajo, porque Lucas no quería aceptar la derrota. Nuestros compañeros tuvieron que convencerlo.

A pesar de la derrota una importante cantidad de activistas y dirigentes se incorporaron al GOM. Por su parte, Lucas, poco a poco se fue alejando de la actividad, pero siguió manteniendo estrechas relaciones con el grupo. Incluso concurrió a varias reuniones de Comité

Central como invitado. Aunque nunca dejó de ser anarquista, siempre fue un verdadero amigo nuestro. Muchos años después Lucas Domínguez se suicidó producto de una complicada situación personal. Antes de su determinación, pasó a saludar a uno de sus ex compañeros de la Comisión del Sindicato y militante del partido.

Cuando Elías Rodríguez se incorporó al GOM

Elias Rodríguez, *"el más grande dirigente obrero que conocí",* según Moreno, fue ganado para el GOM por ese entonces, y continúa hasta la fecha militando en nuestra organización. Nació en la provincia de La Pampa, en una zona rural, de familia muy humilde y con tradición anarquista. Comenzó a trabajar de muy chico y migró a la Capital Federal en su juventud. Allí se hizo obrero y dirigente sindical.

La opinión de Hugo no era una exageración. Elias tenía una habilidad especial para organizar los lugares donde entraba a trabajar. Allí donde no había organización Elias lograba crearla. Donde la había lograba utilizarla para iniciar la movüización y cuando ésta comenzaba, sus compañeros siempre lo elegían para encabezar la protesta.

Así fue como organizó la Rama Bolsa de la Unión Obrera Textil, primero, y después participó en la fundación de la Asociación Obrera Textil, tal como veremos más adelante.

Elias Rodríguez relata esa participación en la fábrica de bolsas de arpillera de Bunge y Bom, en la que fue delegado general, y su encuentro con el GOM poco después: *"Según la libreta de trabajo, entré en Bunge* y *Bom el 18 de Octubre de 1943. Había un miedo terrible, pero la fábrica tenía delegados con la gente en contra porque se gastaban la guita. Yo estudiaba, observaba todo. Me dije...a este Bunge y Bom hay que pararle la chata, viejo (...)*

"En 1944, con Perón, hay una campaña de organización. Entonces digo: 'Miren muchachos, acá podemos organizamos. Porque el gobierno apoya ¡a organización'. Pero nadie quería acompañarme, porque cuando organizabas te echaban de Bunge y Bom. Y entonces digo: Vamos a hacer una reunión a la una en el café', en el boliche que estaba, en Manuel García y Alcona, frente a la fábrica Grafa (...)

"Hicimos la reunión. Cité a unos cuantos. Vinieron como ocho o nueve. Yo ya tenía un plan: bueno, voy a agarrar al hijo del capataz general (que era un boludo, un tarado) para que me ayude. Porque el capataz general va a chocar con el jefe. Si me echan a mí tienen que echarlo a él también... agarro a éste, agarro a la que tomaba el con-

trol de las costureras... que también estaba ligada a la oficina de personal, después agarro dos costureras, dos repasadoras, dos peones que les chupaban la salud y uno de la grúa (...)

" '¿Quién va a ir al frente?', me dice una compañera. 'Yo me comprometo a ir al frente pero si me acompañan... quiero tres compañeros más para ir al frente'. Y le dije a la que andaba ligada con el jefe: 'La propongo a usted porque usted sabe escribir, leer, escribe mejor que todos, yo no tengo segundo grado...' 'Ya vos', le dije al lujo del capataz general. Y nos fuimos al Ministerio de Trabajo y Previsión (sic). Estaba Marini que era el asesor de textiles. Nos dieron todos los datos v *nos dijeron que teníamos que ir a afiliarnos con una nota para que nos atendieran.*

"Fuimos allá, al sindicato y estaban los socialistas: los (hermanos) Bonilla, (Juan) Pardo, (Cándido) Gregorio. Eran los cupos. Esa era la Unión Obrera Textil (UOT). Fuimos y nos afiliamos. Ahora la joda era que teníamos que llevar los recibos y todo y nadie quería llevar los recibos para afiliar al resto de la fábrica (...) Porque había que cobrar los carnets. El carnet, creo, era un mango en esa época. Pero un mango era mucho. Cuatro cincuenta ganaban los peones y las peonas. Por ocho horas. Bueno... afiliamos a todo el personal. Los menos pagos los afilié a casi iodos. Las repasadoras, las que dan vuelta la bolsa, las aprendizas de costurera. Las costureras estaban ligadas a la casa, que eran las que más ganaban. Eran las mejores pagas, las que se resistían para afiliarse. Afilié al taller mecánico y el taller mecánico era clave. Recorría toda la fábrica para afiliar porque agarraba una aceitera y me iba al taller mecánico a hablar con un tipo. Y tomaba el café con él. Le decía: 'Toma la ficha, mete afiliado: toma los volantes, déjalos tirados por ahí: llévalos al baño'.Y no se sabía bien quién tiraba ¡os volantes (...)

"Antes de llegar a afiliar a lodo el mundo ya hicimos un paro. Antes de tener toda la fábrica afiliada ya hice el Convenio. Hicimos el convenio con los socialistas. Eso me permitió conocer toda la Rama Bolsa. Porque en el sindicato me dijeron: 'La Rama Bolsa no está afiliada, ¿no querés afiliar?... Manda a los compañeros que te hagan los carnets...y movete vos y visita a las fábricas'. Fui a la casa Gil, de Alsina y Rioja. Hicimos una asamblea y salió un cuerpo de delegados. Fuimos a la fábrica que quedaba en La Boca, hablamos con la gente, la llevamos al sindicato. Tiramos volantes, afiliamos a la gente y eligieron delegados. También en la CELSA, en Entre Ríos frente a la cárcel. Ya teníamos a la Capital Federal. Prácticamente todas las fábricas más grandes ya las teníamos tomadas (...)

"Yo todavía no estaba relacionado con el partido. El partido me conoció después. Entonces hicimos el convenio en base a Bunge y Bom para toda la rama. Y fuimos a Trabajo y *Previsión. Después hicimos una asamblea de toda la rama en el sindicato* y *se aprobó.*

"Y ahí vino el despelote. Porgue el convenio durmió en Trabajo y Previsión hasta después del 17 de Octubre. El convenio no salió porque había una tirantez, entre el peronismo y el socialismo. Mercante y Cía. Además la patronal... Estaba todo arreglado (...)"

Poco después Elias Rodríguez conocería a los trotskistas a través de un compañero mecánico de la fábrica.

"Lo conocí cuando la huelga de la carne. Después que salí de Piccardo entré a Bunge y Bom y *cuando teníamos el convenio hecho conocí al GOM. Ahí se presentó Eliodo que era el anarco que trabajaba en ¡a carne y que había captado el GOM. (...) Eliodo viene a la casa de Guillermo, que era el mecánico de Bunge y Bom y después fue militante del GOM también.(...) Eliodo me dijo: 'Queremos ver si lo ayudamos a organizar su gremio y otros también. Lo que podemos hacer, algún volante que haya que tirar, lo que sea'. Quedamos en vernos a los tres días. El me avisaba cuando venía, yo le decía a Jaime que fuera al sindicato en mi lugar, y yo lo esperaba en casa (...)*

"Vino el compañero, pero ya no vino Eliodo, vino Hugo (...) Me dice Guillermo: 'No vino el compañero del otro día'. Le dije que era igual porque yo quería ligarme a los compañeros, porque yo solo sabía que no iba a hacer un carajo. Y lo veo a Hugo: chiquito, tiemito, y pensé: '¿Este que sabrá del sindicato?' ¡Y era un libro abierto, Hugo!

"Yo era sindicalero, la primera experiencia mía era sindical. Empezamos a charlar, charlar, tomar mate, ¡y claro!, Hugo tiene la táctica de dejarte hablar a vos, y vos te largas con todo: Lo felicito, compañero Elias, todos lo conocen a usted, todos los días hablamos de usted, gusto en conocerlo'.¡Tirándote Jlorespor todos lados!

"Me preguntó: 'Compañero, ¿cómo hizo las elecciones en Bunge y Bom ?. ¿ Cómo creó la organización en Bunge y Bom? ¡Porque es una empresa reaccionaria, tipo que se movía lo echaban!' Entonces le expliqué: 'Mire, yo entré a la fábrica, vi que había una manga de negreros ahí adentro y empecé a charlar con la gente, a hacerme amigo de los que ganaban menos, con las repasadoras y planteando siempre que había que organizarse. Conocí la gente que había organizado antes, pero se había bombeado la guita en picnics, iba a bombear con las pibas'. Entonces yo ya tenía toda la historia de la fábrica, de la gente (...) Ahí le expliqué todo esto a Hugo.

“Y él me contó que eran pocos todavía, que estaban empezando a trabajar. 'Hay obreros, hay estudiantes. Yo trabajo en una oficina y soy estudiante, pero quiero saber cómo sufre, cómo trabaja la clase obrera en la fábrica. Y quiero tener una charla con usted, si usted me lo permite'(...)

“Así dejó la puerta abierta para que entrara otro, y me cayeron tres de la carne. Teníamos un bar para discutir en Colonia y Los Patos. Estuvimos ahí como dos horas y quedamos en otra reunión. Me dicen: '¿Qué opina usted?' Les dije que estaba completamente de acuerdo con lo que se estaba haciendo (...)

“Yo entré al partido por las posiciones que me explicó Hugo, que era un grupo de gente que quería formar un partido obrero, para que lo dirigieran los obreros, y que los obreros hicieran su política, entonces eso me gustó más, y me metí. No era militante del GOM. Leía los documentos que me traían, pero no tenía disciplina para esto (...) Yo empecé a militar firme en el partido en el '45, no sé la fecha justa pero fue después del 17 de Octubre que entré al partido.

“Me plantearon si quería militar y dije que sí, que no tenía ningún inconveniente. Prácticamente ya militaba. Estuve en las reuniones cuando se discutieron las Tesis Sindicales y las Tesis Latinoamericanas. Las reuniones se hacían en Villa Crespo, en el Bar Gardel. Poco después el centro de la actividad pasó a Villa Pobladora y desde allí seguimos interviniendo en la lucha de clases que nunca abandonamos. “[23]

Villa Pobladora: fortín trotskista

Luego del ensayo general que había sido la huelga de la carne de 1945, un grupo de compañeros, incluido Hugo, se fue a vivir a Villa Pobladora. Como dijeron Hernán Félix Cuello y Carmen Carrasco, allí *“Lograron hacer un fortín trotskista en medio de la marea peronista que inundó al país desde 1945. “*[24]

Villa Pobladora, un barrio de Avellaneda, en ese tiempo era una de las principales concentraciones obreras de América Latina, y sin duda, la más importante del país. En unas quince o veinte manzanas entramadas por líneas ferroviarias, se alternaban con muchísimas fábricas, casi pegadas una al lado de la otra, los conventillos habitados por las familias de los obreros que trabajaban en la zona. Después de la huelga de abril, Moreno y sus compañeros resolvieron que había que incorporarse a la vida cotidiana del movimiento obrero y le pidieron al “Chueco”

Britos que les buscara un lugar donde ir a vivir. El sitio elegido fue uno de los conventillos del barrio, el de Oliden 1362, donde vivían varios de los activistas del Anglo-CIABASA. A dos cuadras de allí tenía su sede el club "Corazones Unidos", que en poco tiempo fue un centro de actividades para el GOM, y en cuya Comisión Directiva Moreno ocupó el cargo de secretario general. El club realizaba encuentros culturales, deportivos y sociales. Al tener compañeros en la Comisión Directiva también se lo pudo utilizar como base de apoyo para las actividades del GOM. En el club y en el conventillo se daban cursos y charlas: *"Aunque trabajábamos con línea sindical, lo fundamental eran los cursos, que era lo que más impactaba a los obreros",* recordaba Hugo. *"Allí se enseñaba a leer y escribir y se daban cursos sobre la historia de las revoluciones francesa y rusa. También había un curso 'básico' de iniciación marxista y partidaria, que esencialmente es el mismo que sigue utilizando el MAS. "*[25]

"Los sábados, las charlas solían continuar con bailes. En los bares de Avellaneda era frecuente que algún parroquiano gritara a la madrugada: ¡Viva la Cuarta Internacional!"[26]

En efecto, Villa Pobladora se convirtió en un fortín trotskista que despertó la atención de los otros "trotskistas" que continuaban reuniéndose en los cafés del centro de Buenos Aires. El pequeño equipo de diez o doce compañeros se transformó en un sólido grupo de un centenar. El GOM penetró en el gremio de la construcción y captó al secretario general y al adjunto de Avellaneda, disputándole al PC la influencia en la zona. La cuestión no fue fácil teniendo en cuenta los métodos stalinistas. La pelea por el espacio político incluyó el copamiento, con cuarenta compañeros, algunos armados, de un local del Partido Comunista en Avellaneda, obligando a los que allí se encontraban a tener una dura discusión política. Moreno explicó que se vieron obligados a hacerlo porque *"nos tenían podridos con amenazas y prepotencias"* [21]

Daniel Pereyra entró en Siam, la más grande empresa metalúrgica de aquellos tiempos, y desde allí nuestros compañeros se extendieron a muchos otros establecimientos de la zona, como Siat, Tissen, Sánchez y Gurmendi, Cotécnica, y tiempo después a Tamet. En esa época se incorporaron, entre otros, Antonio Marino, Pedro Amomo, Márquez. Entraron también en otras fábricas, como Conen (jabón), Lanera Argentina y La Francia Argentina (cuero), Crespi y Bocazzi (caños), Fábrica Militar de Aceros (ECA), Papini (vidrio), Ferrum (cerámica), Colgate (perfumista).

El GOM ante el 17 de Octubre

1945 fue uno, de los años de mayor polarización social en la historia argentina. La política instrumentada por el coronel Perón desde la Secretaría de Trabajó y Previsión ayudó a consolidar los bloques.

En junio de 1945 se produjo un verdadero alzamiento de la burguesía industrial, consistente en un masivo *lock out* patronal, contra el decreto 33.302. que establecía el cumplimiento obligatorio por parte de la patronal de una serie de reivindicaciones laborales favorables a la clase obrera: vacaciones y aguinaldo entre otras.

En julio, el gobierno norteamericano designó a Spruille Braden embajador en la Argentina; en agosto se realizaron grandes manifestaciones antiperonistas con la excusa de festejar el triunfo norteamericano sobre el Japón —hecho que puso fin a la Segunda Guerra Mundial— donde participaron los partidos burgueses y los partidos de la izquierda reformista, el PC y el PS. En setiembre se realizó la llamada "marcha de la Constitución y la libertad", que exigía la renuncia de Perón y la liquidación de su política. El PC encabezó la marcha con sus principales dirigentes, del brazo de radicales golpistas como Tamborini y Mosca, y grandes oligarcas como Antonio Santamarina y Joaquín de Anchorena. A la marcha concurrieron también los sindicatos controlados por el PC y el PS junto a las entidades más representativas de la banca y las finanzas.[28]

En la última semana de setiembre se amotinaron los generales Osvaldo Martín y Arturo Rawson en Córdoba, y el 12 de octubre fue detenido Perón. El Ejército se dividió y todos los sindicatos más importantes se pronunciaron a favor de exigir su libertad inmediata. El 16 de octubre el Comité Central Confederal de la CGT declaró la huelga general para el 18. La moción, que triunfó por poco margen (16 votos a 11), fue superada por los hechos de la lucha de clases.[29] Un día antes de lo señalado, la clase obrera, dirigida por sectores de la burocracia que luego fundarían el Partido Laborista, y fundamentalmente los obreros de la carne de Berisso, encabezados por Cipriano Reyes, se volcaron a las calles, imponiéndose con la fuerza de la movilización.

La favorable participación policial y la inestabilidad del gobierno permitió, o facilitó en gran medida, la movilización obrera, pero lo decisivo fue la resolución de la clase obrera de ganar la calle, exigiendo la libertad de quien, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, había realizado una inteligente tarea de captación social.

Al GOM le resultó difícil comprender el proceso que culminó el 17 de octubre de 1945. Sin embargo, tuvo una actitud diferente ante el

obrero peronista desde el mismo día del surgimiento de ese nuevo e imprevisible fenómeno que vino a arrasar con las tradiciones clasistas del viejo movimiento obrero. Toda la izquierda sólo veía en las movilizaciones a los burócratas, a la policía abriendo paso y permitiendo el ingreso de las columnas de las fábricas y a un coronel, supuestamente nazi-fascista. Pero el GOM, a diferencia de las otras corrientes, fue adonde estaban los obreros peronistas, y educó a sus militantes y simpatizantes en que el respeto a la voluntad de la base era una cuestión decisiva de la democracia obrera, tan importante como su independencia de los patrones y el Estado. Por eso es ilustrativo el testimonio de Elias Rodríguez sobre las razones que lo impulsaron a concurrir a Plaza de Mayo ese 17 de octubre: *"Hago la reunión en la vereda. 'Miren', dije, 'vamos a hacer una cosa. Entremos ahora y cuando vengan a buscarnos (lospiquetes), salimos, ¿en?' Hacemos una reunión al mediodía* v *votamos si seguimos trabajando o nos vamos a la calle con la demás gente'. Cuando estábamos trabajando llegaron los tipos (del piquete) que venían con garrotes. Entonces subí a la bancada* v *pegué un grito: '¡Todo el mundo afuera!, vamos a discutir'. Pero el piquete no me dio pelota. '¡Hay que salir!'y nada más... '¡Viva Perón! ¡Viva Perón!'. Entonces yo digo: '.Así yo no voy a la manifestación... ¡Qué Perón ni que ocho cuartos!' Yo le tenía bronca a los milicos y pensaba: éste es un milico que te va a reventar cuando tengas que hacer una huelga. Yo ya estaba en contacto con el GOM pero no estaba militando, participaba en charlas pero nada más. Entonces, Guillermo, el que me había presentado a los compañeros del GOM, me dice: 'Elias, la gente te reclama a vos, tenes que estar ahí adelante'. Fui a la puerta de la fábrica y ahí estaban todos los compañeros parados, esperando que yo fuera.* "[30] Entonces Elias se puso al frente y se fue a Plaza de Mayo, pasando por otras fábricas e invitando a los demás trabajadores, con el resto de sus compañeros, a incorporarse a la marea obrera.

En su artículo "¿Movilización Antiimperialista o Movilización clasista?" Moreno, polemizando con otros dos grupos trotskistas, la UOR y el GCI, decía cosas de las que después él mismo y el partido se autocriticaron por unilaterales: *"En la movilización del 17 de Octubre, no hubo objetivos claramente obreros, o claramente anticapitalistas, ni la iniciativa y dirección del movimiento pertenecían al proletariado. Fue una lucha de camarillas que no pasó de eso. En esa movilización el proletariado atrasado salió a defender el orden burgués contra la propia burguesía. En ningún momento el proletariado dejo de ser utilizado, jamás pasó los límites fijados por los organizadores. No hubo mo-*

vilización clasista ni antiimperialista, hubo una movilización provocada y dirigida por la policía y los militares, nada más. "[31]

Más tarde, cuando el partido definió correctamente quién era el enemigo fundamental en el país y el rol que desempeñaba el peronismo, adecuó sus caracterizaciones.[32]

El Partido Laborista: una oportunidad desaprovechada

Después del 17 de octubre, Luis Gay y Reyes se volcaron a la creación del Partido Laborista. Gay, dirigente de los telefónicos, había sido hasta el golpe del 1943 el representante del sindicalismo "apolítico" de la vieja Unión Sindical Argentina, que se mantenía entre la CGT N° 1 y la CGT N° 2. Reyes había ascendido en esta época gracias a la traición stalinista y el respaldo de Perón. Los dos eran la expresión de un reformismo relativamente independiente. Querían un partido obrero nacionalista, que fuera expresión del movimiento obrero surgido a la escena política en esos años y que sirviera para negociar con el gobierno de tumo. En este sentido, la creación del Partido Laborista fue un hecho contradictorio. Si bien su programa era de una debilidad extrema, no podemos negar que se apoyaba en los trabajadores.

El Partido Laborista planteaba en su programa la nacionalización de los servicios públicos y la minería y la necesidad de lograr la "independencia económica". Se pronunciaba contra el latifundio y por un sistema de impuestos progresivos a la tierra improductiva. Defendía a los pequeños y medianos propietarios. Tenía la particularidad de que su Carta Orgánica planteaba que el partido estaba integrado por sindicatos de trabajadores, agrupaciones gremiales, centros políticos y afiliados individuales. Las afiliaciones de los sindicatos caducaban si el 50% de los afiliados se pronunciaban en contra. Su Junta Confederada Nacional y el Comité Central (CC) debían estar conformados en sus dos tercios poi *"integrantes de sindicatos de trabajadores".* Su primer CC estuvo integrado exclusivamente por secretarios generales de sindicatos.[33]

Esta posibilidad de partido reformista clasista fue combatida casi de inmediato por Perón, ya que sus dirigentes hicieron demostraciones de independencia al cuestionar la candidatura de Hortensio J. Quijano a ***Iz*** vicepresidencia. Perón no quería un partido obrero, ni siquiera reformista. Quería un amplio movimiento burgués en el que la clase obrera estuviera representada, pero sin desempeñar un rol indepeí Mente. Poi eso se jugó por el Partido Único de la Revolución Nacional '-me después se transformó en el Partido Peronista), y ante la oposición de Ci-

priano Reyes no vaciló en montarle una provocación que le costó siete años de cárcel. Pese a las limitaciones, el Partido Laborista fue un paso adelante en el desarrollo de la conciencia de clase de los trabajadores en relación con el objetivo burgués de Perón. La frustración laborista era previsible porque no había ninguna dirección revolucionaria capaz de dirigir ese proceso progresivo, pero hay que señalarlo para entender las características del peronismo. La dirección peronista fue consecuente en toda su trayectoria. Siempre se opuso a que la clase trabajadora tuviese su propia herramienta, su propio partido. Por eso Perón liquidó esa perspectiva de independencia de clase que fue el laborismo argentino. Toda la izquierda y el trotskismo, incluido nuestro partido, ignoró el aspecto progresivo del Partido Laborista.

Las elecciones de 1946: por el Frente Único Proletario

La división de la burguesía argentina se reflejó abiertamente en las elecciones de febrero de 1946, pero ya no eran los radicales quienes disputaban el gobierno a los conservadores. La presión del imperialismo yanqui rompió ese tradicional juego bipartidista para introducir una nueva polarización: Braden' o Perón, Unión Democrática o peronismo. Una nueva alineación de sectores burgueses se impuso en la realidad electoral.

Por un lado, ningún embajador norteamericano había tenido tanta injerencia interna como Braden, quien estaba presente, y eso era público, en las reuniones de los partidos burgueses que se alinearon con Estados Unidos.

Por otra parte, Perón comenzó un proceso de homogeneización de su movimiento que hasta entonces era un conglomerado de personalidades, pequeñas agrupaciones, partidos burgueses menores, asociaciones y sobre todo dirigentes sindicales burocráticos, provenientes de distintas corrientes, incluso de los partidos Socialista y Comunista. Dentro de este esquema se inscribió el intento de marginar a Cipriano Reyes, hasta ese momento un dirigente indiscutido y uno de los gestores del 17 de Octubre, pero que no estaba dispuesto a aceptar el liderazgo indiscutido del coronel Perón.

Este proceso se vio favorecido, en gran medida, por el descaro del embajador norteamericano, lo que le permitió a Perón polarizarlo a través de la famosa consigna “Braden o Perón”. Detrás del primero se ubicaron los grandes industriales y terratenientes vinculados con la industria, que necesitados de máquinas y equipos se habían volcado ha-

cia el imperialismo yanqui, el único capaz de proveerlos. Todos ellos, con la Unión Industrial a la cabeza, financiaron la campaña electoral de la Unión Democrática. El célebre cheque de la UIA fue el símbolo de esa unión “sagrada”.

Esta alianza, que se constituyó con el Partido Radical, el Demócrata Progresista, el Socialista, el Comunista y con el apoyo del partido Conservador (salvo los sectores de las provincias de Buenos Aires y Córdoba que se mantuvieron equidistantes), sostuvo la fórmula Tamborini-Mosca.

Detrás de Perón se alinearon, aunque a regañadientes, la patronal antivanqui y sectores importantes de ganaderos como Hortensio J. Quijano.

Los conservadores de la provincia de Buenos Aires y de Córdoba queda-

ron a la expectativa. No apoyaron a Perón, pero tampoco a la Unión Democráüca. Un sector del radicalismo, encabezado por el mismo Quijano,

Alejandro Leloir. Armando Amule. Ramón Subiza y Juan 1. Cooke, se incorporó al peronismo por considerarlo una “continuación del vrigovenismo”, creando la Unión Cívica Radical Junta Renovadora que posteriormente se disolvió en el Partido Único de la Revolución Nacional.

Además el peronismo recibió el apoyo de diversas corrientes nacionalistas de extrema derecha que después del triunfo tuvieron peso en las decisiones gubernamentales, especialmente en el ámbito educacional. Por último, la Iglesia Católica se encolumnó mayoritariamente detrás de Perón. El 16 de noviembre de 1945 la Pastoral del Episcopado Argentino se metió con todo en la campaña electoral al hacer un llamado a *“no votar por los candidatos que propugnaban el laicismo escolar”.* Según Daniel Rodríguez Lamas, *“muchos de los dirigentes católicos que se sumaron a la Unión Democrática (Manuel del Río. Antonio Romero Carranza* v *otros) fueron expulsados de la Acción Católica. “*[34]

La injerencia del imperialismo yanqui no sólo se expresó a través de su embajador Braden. Días antes del 24 de febrero apareció el Libro Azul, preparado por el Departamento de Estado. Por eso la consigna de “Braden o Perón” fue fundamental en toda la campaña electoral.

Pero lo decisivo para el triunfo de Perón fue el aporte del Partido Laborista. Este no sólo contaba con la mayoría de los dirigentes sindicales de la CGT sino también con las delegaciones regionales y toda la red de los nuevos sindicatos creados en el país con el apoyo de la Secretaría de Trabajo. Esta estructura constituyó una formidable organización que sorprendió a todos.[35]

El imperialismo inglés, aunque en retirada, apoyó el triunfo peronista. Sir Edward Kelly, embajador británico en Buenos Aires, lo expresó así: *“(...)los hombres de negocios norteamericanos (...) sentían que*

era su desuno manifiesto capturar el mercado argentino y transformarse en el socio dominante, como xa lo eran en los Estados de América Central y en Brasil y se estaban transformando en las restantes repúblicas sudamericanas (...) v *los norteamericanos estaban obsesionados por la sospecha de que por razones comerciales los ingleses estaban apoyando secretamente al régimen argentino.* "[36] Por otra parte, *La Época,* el diario de los radicales de la Junta Renovadora que apoyaban a Perón, se imprimía en una empresa inglesa y los principales diarios de Londres saludaron con entusiasmo eí triunfo.

¿Cuál fue la acütud de nuestra organización ante las elecciones? Hicimos una'campaña propagandística por el "Frente Único Proletario[7]'. Obviamente no teníamos legalidad, de modo que sólo pudimos expresamos a través de volantes y charlas. No hicimos ninguna diferenciación entre la Unión Democrática y el frente peronista. Pero esta posición sectaria no justifica la campaña que nos hicieron, después, algunos grupos que lanzaron la patraña de que el GOM había llamado a votar por la Unión Democrática. Recordemos lo que decíamos en el primer número de *Frente Proletario,* de octubre de 1946, que no deja lugar a dudas: *"Cuando los partidos de izquierda apoyaban a Tamborini y Mosca contó solución a los problemas de los trabajadores, nosotros planteábamos claramente que el movimiento obrero no se podía atar a ningún sector burgués. Ni Perón ni Tamborini, Frente Único Proletario fue nuestra consigna. "*

Más allá de las unilateralidades, nuestro grupo intentó hacer una definición de clase del nuevo fenómeno y aplicó un método correcto para interpretar esa realidad.

Para el GOM, Perón era parte de un régimen bonapartista que reflejaba a la vieja estructura agroganadera del país ligada tradicionalmente a Gran Bretaña. En cambio el posadismo y otras corrientes de la izquierda tenían la caracterización de que el peronismo era el gobierno de la burguesía industrial antiimperialista y casi revolucionaria. De estas diferentes caracterizaciones surgieron políticas distintas. El posadismo se convirtió en el *"agente ideológico del peronismo",* mientras que nosotros participamos en la creación de los sindicatos peronistas sin capitular, aunque tuvimos una política sectaria.

Lo que sí es cierto es que el GOM autorizó a un grupo de compañeros muy nuevos, que se habían acercado al partido, a votar por quien creyesen conveniente, debido a un hecho ocurrido en Villa Pobladora. Durante la campaña electoral una patota peronista de cinco o seis matones se metió en una fiesta del GOM que se realizaba en el club "Corazones Unidos" y trató de romperla. En medio de una espectacular trifulca estos sujetos fueron expulsados, pero los compañeros nuevos quedaron muy

impresionados. Este suceso, más un tiroteo entre peronistas y antiperonistas que se produjo en la misma época, sirvieron para que los compañeros desarrollaran la tesis de que después del triunfo el peronismo iba a "barrer a todos". Por esa razón la dirección del GOM, aunque discrepando con esa conclusión, autorizó al grupo a que votara por quien quisiera.

El GOM y la reorganización del movimiento obrero: los sindicatos peronistas.

Con la incorporación de los dirigentes de la huelga de la carne de 1945, el ingreso de Elias Rodríguez y un grupo de dirigentes del gremio textil, el GOM incrementó su intervención en el proceso de reorganización del movimiento obrero. Participó, fundamentalmente, en la fundación de la Asociación Obrera Textil (AOT) y en la nueva Federación del Personal de la Industria de la Carne, pero también comenzó a tener presencia en químicos, ceramistas y especialmente en metalúrgicos, aunque en ninguno de ellos alcanzará, en este período, la importancia que adquirió en los dos primeros.

Nuestros compañeros Marcelo Lavalle y Elias Rodríguez fueron pilares en la fundación de la AOT, pero como eran muy conocidos como militantes de izquierda fueron relegados por las camarillas burocráücas. Elias, pese a haber sido el principal organizador de la Rama Bolsa, no aceptó ser elegido a dedo y reclamó una asamblea para discutir el tipo de relación entre los delegados y el sindicato. Esto lo llevó a enfrentarse con los hombres de Mariano Tedesco, el primer secretario general de la AOT. Posteriormente, por orientación del GOM, hizo pública sus posiciones en una "carta abierta" que se volanteó en las fábricas textiles, Como dijimos más arriba, desde el comienzo participamos de la reorganización del movimiento obrero que se generó con el peronismo y participamos en la fundación de algunos de los nuevos sindicatos. Es decir no apoyamos a los sindicatos controlados por los socialistas y comunistas, convertidos en cascaras vacías, sino que formamos parte del nueve proceso que se abrió en el país, pero sin cederle al peronismo ni a la burocracia. Este fue el gran acierto de nuestro grupo.

Así como no estuvimos en la FOIC (la federación de la carne dirigida por los stalinistas) sino que fuimos a los sindicatos autónomos que fueron alentados por Perón, y que sindicalistas como Lucas Domínguez trataron de instrumentar para una política independiente del Estado y del gobierno, tampoco nos quedamos en la UOT, que era el sindicato textil socialista. Lo mismo hicimos cuando se volvió a reor-

ganizar la Federación de la Carne, auspiciada por Cipriano Reyes cuando ya estaba jaqueado por Perón. La vieja federación stalinista había sido disuelta formalmente en una asamblea en el cinc Edén el 12 de mayo de 1945. La reorganización que se planteó en 1946 tuvo que ver con el proceso general del movimiento obrero, pero en el caso de la carne también fue parte de la política de Cipriano Reyes como respuesta a los ataques de Perón. No estuvimos con éste y sus epígonos sino con quienes defendían, a su manera, la federación independiente.

A la semana siguiente de que el peronismo ganara las elecciones se' declaró la huelga en los frigoríficos controlados por Reyes, exigiendo soluciones a algunos puntos acordados en abril de 1945 y que la patronal no había cumplido, a los qué se sumaron reclamos salariales.

La huelga duró 23 días y culminó, como tantas otras, con la intervención del propio Perón y la firma de un acuerdo bajo su arbitraje. Poco después, el 4 de agosto de 1946, se creó la Federación del Personal de la Industria de la Carne y Afines, agrupando a 16 sindicatos autónomos con 60.000 afiliados. El acto de fundación se hizo en la cancha de Racing con una asistencia de 20.000 obreros donde hablaron Guillermo Pérez y Froilán Pavón, del GOM. Si bien el grupo había perdido ya el control de Anglo-CIABASA debido a la derrota de abril de 1945, Cipriano Reyes se apoyó en el prestigio de los reconocidos luchadores de este frigorífico para hacerse fuerte ante el inminente zarpazo del régimen.

En noviembre la nueva Federación de la Carne se lanzó otra vez a la huelga. En esta oportunidad los obreros, más de 10.000, fueron violentamente reprimidos en Plaza Congreso.[37] Antes de la firma del acta final entre Reyes y Perón, ios dirigentes del sindicato de Berisso fueron detenidos; la policía entró violentamente en el sindicato y lo clausuró, mientras autos con altoparlantes recorrían las calles de los barrios obreros llamando a la vuelta al trabajo en nombre del Partido Único de la Revolución Nacional.

Por un lado estuvimos a favor de la reorganización del movimiento obrero, pero por otro luchamos a muerte contra el control estatal que terminó imponiendo el peronismo. Por eso apoyamos críticamente la Federación de la Carne que impulsó Reyes pese a sus continuas capitulaciones ante Perón y llamamos a resistir la entrada compulsiva en la CGT estatizada y los métodos policiales y de matonaje que cada vez se hicieron más frecuentes para controlar al movimiento obrero.

Frente Proletario, al servicio de la reorganización

En octubre de 1946 el GOM editó su primer periódico con el nombre de *Frente Proletario.* Este salto reflejó el desarrollo del grupo que ahora sí consideró necesaria una herramienta más apropiada de difusión, superadora de los *Boletines,* dado el crecimiento de nuestra esfera de influencia acrecentada notablemente por nuestra intervención directa en la lucha de clases y en la reorganización sindical.[38]

El primer número de *Frente Proletario* fue concebido, según Moreno, como una publicación del *"ala izquierda proletaria del stalinismo* y *del socialismo de Avellaneda",* con el objetivo de que el grupo de compañeros recién captados, que provenían del PS y algunos del PC, culminaran la experiencia con sus respectivas corrientes. A partir del N° 2 nuestro periódico reivindicó al trotskismo y a la Cuarta Internacional.

A pesar del carácter propagandístico de sus artículos editoriales acerca de los fines de la organización, es evidente el objeüvo por responder a los problemas del movimiento obrero. De las quince páginas del periódico N° 1 casi la mitad está dedicada a las denuncias y problemas de las fábricas. Algunos de sus titulares más llamativos son: "Asamblea general en C1ABASA como única solución", "La CADE y los comunistas, en luna de miel", "El divisionismo en Bocazzi", '"Sierra Chica' o la sección fundición de la Tamet", "Otro burgués 'progresista' Siam Di Telia S A", "Hay que cambiar de delegado en Bunge y Born", "La situación del gremio textil", etcétera.

Otra nota interesante que muestra nuestras posiciones es el artículo titulado "Perón y el convenio con Inglaterra", que ya hemos reproducido en parte y que aquí continuamos con la caracterización que teníamos de Perón: *"Los obreros peronistas discrepaban con nosotros en que Perón representara a algún sector burgués, ?nás concretamente al imperialismo inglés.*

"Los hechos desde hace mucho tiempo nos vienen demostrando cómo el gobierno no es más que un agente político de la city de Londres. Un gobernante que no cumple ¡as leyes de trabajo sino con los industriales yanquis y los pequeños industriales, y no con las empresas inglesas, por ejemplo: los despidos en los frigoríficos o el aumento de salarios que todas las empresas de electricidad del país tuvieron que hacer efectivas, sin permitírseles un aumento en las tarifas, tuvo una excepción: la CADE, que no aumentó en algunas ramas todo lo que el gobierno les permitía, dado lo exagerado del permiso. Dejemos de lado el problema de los ferrocarriles o de los frigoríficos con sus au-

mentos de tarifa, vayamos a algo más de actualidad, el convenio firmado entre los dos gobiernos en estos últimos días. "

Pero lo más importante que mostraba *Frente Proletario* de octubre de 1946, era nuesta posición ante los sindicatos peronistas. En el artículo "La situación del gremio textil" se observa con toda claridad que estábamos en contra del sindicato socialista del gremio y dábamos nuestro apoyo al sindicato peronista: *"Los dirigentes socialistas de la UOT(Unión Obrera Textil) que colaboraron con la Secretaría de Trabajo y Previsión durante la época de represión, al constituirse la Unidad Democrática* (sic) *creyeron seguro su triunfo y se lanzaron del brazo con los burgueses a la lucha electoral en la Unión Democrática.La UOT se separó de la Confederación del Trabajo, causa ésta, junto con el recuerdo todavía fresco de la derrota del algodón (se refiere a la rama textil) y la lucha política que se libraba en forma encarnizada, que abrieron el camino a una nueva división del gremio (...) Hoy día el Sindicato de Independencia (sede del sindicato socialista) no es más que una caricatura de sindicato que el Partido Socialista se esfuerza desesperadamente por mantener en pie (...) Los comunistas mantuvieron otro sindicato de 'auténticos obreros', según ellos para salvar al país de los 'descamisados'. Hoy día, después del 24 de febrero, los obreros peronistas ya no son 'descamisados', ni 'analfabetos', ni fascistas', ahora son sus hermanos desde que Ja Unión Democrática perdió las elecciones (...) Con el triunfo de Perón y el reconocimiento de la Asociación Obrera Textil por Secretaría de Trabajo los obreros afluyeron en masa a ésta, creyendo llegado el momento de palpar la tan mentada Justicia Social (...)*

"Los compañeros textiles deben formar fuertes comisiones internas y de ramas, y *conseguir que el CD permita el libre juego de la libertad sindical, organizar la lucha contra la patronal con una firme orientación de clase.*

"Sólo la lucha y unidad obrera nos dará el triunfo, nucleándonos alrededor de la Asociación Obrera Textil. "[39]

En 1946, después de la furiosa campaña electoral, nuestros compañeros tuvieron presencia en muchas fábricas de la zona, agrupando a casi un centenar de militantes y elaborando algunas pautas programáticas, extraídas del Programa de Transición, que se reproducen en casi todos los primeros números de *Frente Proletario: "Luche con nosotros contra la carestía de la vida, por la escala móvil de salario, a un aumento en los precios corresponde un aumento automático de los salarios. Contra la desocupación, por ¡a escala móvil de hora de tra-*

bajo. Los obreros quieren trabajar siempre, si disminuye el trabajo, que se le prorratee entre todos los obreros de la fábrica, sin disminuirle el salario de ocho horas de trabajo y sin poder echar a ningún obrero.

"Contra los grandes trusts que sumen en la miseria al proletariado, confiscación sin pago. Por la inmediata nacionalización de la CADE v *de la Corporación de Transportes, que serán administrados por una comisión intersindical nombrada directamente por los trabajadores y revocable en cualquier momento, sin participación de ninguna institución gubernamental.*

"Contra el trabajo nocturno, por la abolición definitiva y por la inmediata jomada de seis horas para todos los trabajadores de todo el país. Si es trabajo insalubre el tocar pito y mover los brazos para que pase el tránsito, mucho más es el de cualquier obrero.

"Contra la sujeción de la mujer y su utilización por los capitalistas para competir con el hombre. A igual trabajo, igual salario.

"Por la libertad de los ladrilleros de San Martín y de los marineros griegos, comités obreros barriales y fabriles que luchen por la liberación de los presos sociales en toda época.

"Contra el capitalismo mundial y nacional y por la Revolución Obrera internacional y por los Estados Unidos Socialistas de Latinoamérica y del inundo. "[40]

Nuestro primer trabajo estudiantil y los primeros actos

Pese a que en este período no comprendimos el problema de la juventud estudiantil ni la crisis dentro del Partido Socialista, el grupo hizo un trabajo de captación del cual surgieron importantes cuadros. Moreno cuenta: *"Caímos en una conferencia del Partido Socialista de Villa El Porvenir sobre el Manifiesto Comunista y comenzamos a 'cargar' al cursista. Este al advertir el 'juego' nos pidió amablemente que no lo interrumpiéramos y que lo dejásemos continuar."*[41] Posteriormente, a raíz de la polémica, el cursista le propuso a Moreno que dictase charlas en distintos centros socialistas, lo que fue aceptado sin un análisis demasiado profundo de las implicaciones que podía tener el hecho. En estas charlas Moreno aclaraba siempre que era trotskista.

Al poco üempo, le ofrecieron la Secretaría General del PS en Villa El Porvenir. No aceptó, porque nuestros compañeros opinaban que debían seguir trabajando exclusivamente sobre el proletariado peor pago y más concentrado, sobre los frigoríficos y la industria textil. Gracias a

esa experiencia el GOM extendió el trabajo sobre los socialistas de la provincia de Buenos Aires, especialmente en La Plata y Bahía Blanca. La mayoría de la dirección y varios militantes de la Juventud Socialista de La Plata, entre ellos Ángel Bengochea (el "Vasco"), Horacio Lagar, Milcíades Peña, José Speroni, José Rosales (el "Loco"), Osear Valdovinos, Alberto J. Pía, se incorporaron al partido. Este grupo no tenía peso en el movimiento obrero pero era muy fuerte en el sector estudiantil. Formaba parte de la resistencia contra la penetración peronista en las universidades y por lo tanto era muy perseguido por la policía. Uno de ellos, Rosales, había sido brutalmente torturado.

A través de Bengochea y Lagar se inició también un trabajo de captación sobre la Juventud Socialista de Bahía Blanca. Andrés Baldrich ("Daly"), que era secretario general de la JS, José Baleato, Floreal Sánchez, y Palumbo son de esa carnada. La incorporación de estos compañeros abrió una experiencia nueva: la proletarización, es decir la entrada en fábrica de aquellos militantes de extracción no obrera. Poco después, todos los demás grupos trotskistas imitarían esta práctica, aunque no con
los resultados del GOM-POR. Horacio Lagar entró al frigorífico La Negra y Ángel Bengochea al Anglo, primero, y a Duperial, más tarde.

Ellos dos y Daniel Pereyra ("Alonso") alquilaron una pieza en un conventillo de Crucecita, en Castelli 370, detrás de lo que fue la fábrica textil Masllorens. Esa pieza fue pasando de compañero en compañero, quienes la conocían como "la Potemkin". Allí, además de servir de vivienda, se hacían reuniones y charlas con los contactos y militantes. Todo el conventillo, de unas seis o siete piezas y un solo baño, giraba alrededor de nuestros compañeros. *"De hecho Crucecita se transformó en un lugar de desembarco, local partidario, sala de estudio, biblioteca y hotel alojamiento. Allí se reunía el Buró Político y se dictaban cursos.* "[42] Una de las ocupantes era la prima de "Ruggerito", célebre hampón de la época del intendente Barceló.

El crecimiento del GOM se expresó en el primer acto público trotskista de que se tenga memoria en la Argentina. Se realizó en La Boca, en un local cerrado, con concurrencia mayoritariamente obrera. Héctor Immenson, que formó parte de la seguridad para ese acto, recordaba: *"Yo aprendí a tirar en la casa de un tal Rosales ('el Loco'), en La Plata, porque íbamos a hacer por primera vez en la República Argentina el homenaje a León Trotsky. No éramos doscientas personas. (La seguridad) éramos veinte o treinta tipos, que teníamos que cuidar a cuarenta o sesenta que había. Habló Moreno, y hablaron dos o tres más, entre ellos, un muchacho que era secretario general de la Cervecería Quilines"* Los demás grupos en vez de intentar participar o pelear el espacio con

algún acto similar, criticaron al GOM por haber escrito en las invitaciones que el acto se hacía para rendir "homenaje" al asesinato de Trotsky.

Poco después, el 22 de agosto de 1948, el GOM realizó nuevamente otro acto de homenaje a Trotsky, en plena calle, en la tradicional esquina de Galicia y Rivadavia, en Avellaneda. Según el testimonio de Immenson; *"para el segundo acto llevamos de acá, de Villa Crespo, un camión con cincuenta o sesenta personas. Ahí, sí, éramos como quinientos.* "[44] Allí se armó una tarima de madera bastante precaria y ornamentada con retratos de Lenin y Trotsky y un cartel del GOM con la hoz y el martillo de la Cuarta Internacional. Detrás de los oradores, en una pequeña bandera, podía leerse: " *¡Explotados! Rompamos las cadenas de la opresión capitalista. GOM. Viva la Cuarta Internacional".*

Hablaron Julio Montouto, Elias Rodríguez y el "Vasco" Bengochea. Durante el desarrollo del acto hubo una provocación de un grupo de stalinistas quienes fueron invitados a exponer sus posiciones desde la tribuna, lo que rechazaron. Nuestro periódico del 15 de setiembre de 1948 informó que habían asistido al acto unas 500 personas que, comparadas con actos similares del PS y PC de Avellaneda, era una muy buena concurrencia.

Fue uno de los mejores momentos del grupo durante este período.

Ante las nacionalizaciones de Perón

Un punto importante de discusión durante aquellos años fue el carácter de las nacionalizaciones que realizó Perón.

Los defensores de la "burguesía nacional" y los creadores de la "conciencia nacional" deformaron la realidad. Para estos sectores Perón reflejaba a la burguesía industrial, antiimperialista, antioligárquica y antiinglesa. Todo lo que se le oponía representaba a la oligarquía agropecuaria proinglesa. Por eso olvidan-que Perón renovó con Inglaterra el tratado Roca-Runciman de la "Década Infame", con el nombre de Pacto Andes. Este pacto significaba una capitulación ante Gran Bretaña, y fue la debilidad del imperialismo inglés tras la Segunda Guerra Mundial lo que no le permiüó a éste aprovechar todas las ventajas que se le ofrecían. Entre otras cláusulas, el Pacto Andes preveía la formación de "sociedades mixtas" por las que el capital inglés seguiría explotando los principales sectores de la economía argentina (energía, transportes, comercio exterior, banca, etc.) con el aporte del Estado nacional y eventualmente con capitales privados argentinos, ya que el imperialismo no estaba en condiciones de invertir. Esa debilidad de los

ingleses es la que explica la compra de los ferrocarriles, la creación de Gas del Estado y la expropiación de los elevadores de granos, independientemente de que en el caso de los ferrocarriles de hecho ya eran del Estado argentino porque las concesiones ferroviarias acordadas al imperio británico estaban por caducar. En febrero de 1947 se concretó la operación con los británicos, pero recién en marzo de 1948 los ferrocarriles pasaron amaños del Estado argentino.

No se puede minimizar que la compra de los ferrocarriles fue efectuada con el consentimiento de los ingleses, que los querían vender ya desde la época de Pinedo, y por los cuales obtuvieron un muy buen precio. Por eso no extraña el informe del *Financial Times: "Según Don Miguel Miranda, la compra de los ferrocarriles de propiedad británica nunca será sometida al Parlamento, pues éste no aprobaría la forma generosa en que se habría tratado a los accionistas británicos. "*[45]

En *Frente Proletario* se denunciaron los acuerdos con Inglaterra por leoninos. Ya en el primer número, en el artículo "Perón y el Convenio con Inglaterra" se denunciaba ese carácter. El primer punto se refería a los intereses que Gran Bretaña tenía que pagar por los fondos argentinos que estuvieron bloqueados en Londres durante la guerra: *"Los funcionarios del gobierno eran categóricos en sus declaraciones hechas para engañar al pueblo, menos del dos y medio por ciento no se permitiría, que paguen, demasiado tiempo estuvieron los ingleses sin abonar intereses.*

"Mr. Eady, presidente de la misión británica, al tocar puerto fue categórico, más del medio por ciento no pagaría. ¿A quién le dio la razón el punto 4 del convenio? Veamos: 'el interés que redituará dicho saldo será del medio por ciento al año' etc. etc."

El segundo aspecto era el de las carnes: *"El general Perón había asegurado que el gobierno no iba a permitir que Inglaterra nos compre gran cantidad de carne, para después ella venderla como mejor le pareciera (...) El convenio satisface el deseo británico, pues ya en el artículo 1º se especifica que el 83 por ciento el primer año, y el 78 por ciento el segundo, de todas las carnes argentinas, se venderán a Inglaterra obligatoriamente, con el agregado que si un saldo no es vendido por el gobierno argentino lo comprará el británico."*

El tercero se refería a los ferrocarriles: *"Para las empresas ferroviarias inglesas había un problema: gastar un enorme capital en la modernización de las instalaciones; por medio del convenio han conseguido ese enorme capital y seguirán dominando los ferrocarriles.*

"No se expropia sin pagar a los ingleses como correspondería, ya que su fortuna se ha formado gracias a la explotación de los obreros,

sino que, por el contrario, se le Jijará el valor del capital, que como hicieron con la corporación de transporte se encargarán de inflarlo, y después se le pagará en acciones de la nueva compañía (inc. D). Los ingleses como tendrán mayoría de acciones seguirán dominando.

"Además el gobierno les asegurará un interés del 4 por ciento aunque haya pérdidas (inc. E). Por otra parte, quedan eximidos de cualquier impuesto nacional, provincial o municipal, ya sea por las ganancias como para las importaciones o exportaciones que haga la empresa."

El artículo finalizaba: "*¿Tamborini hubiera actuado mejor? De ninguna manera; quizás hubiera beneficiado a los norteamericanos y no a los ingleses, pero no al proletariado.*

"Los obreros deben convencerse que solamente por medio de una intrépida e independiente lucha lograrán la confiscación sin pago de todas las principales empresas del país, sean nacionales o extranjeras. De ninguna manera, deben confiar en los organismos gubernamentales, fieles herramientas de sujeción de los distintos sectores capitalistas.

"Después del convenio que hemos analizado, los obreros pueden colocar en donde merecen a los dirigentes obreros que apoyan con condiciones a los agentes del capitalismo financiero inglés.[1,46]

En los números 16 y 17, del 14 y 16 de mayo de 1948, se analizaba la política del gobierno peronista durante la Conferencia de Bogotá y allí se señalaba, una vez más, el factor distorsionante del imperialismo yanqui, aunque todavía no se veían todas las consecuencias. En el N° 16 página 1, se decía: *"El gobierno argentino, siguiendo los intereses del capitalismo, llevó a cabo famosos convenios de todos conocidos. Por esos convenios la Argentina prestaba grandes cantidades de capital y obtenía concesiones económicas de importancia. Esos convenios no iban a liberar a los trabajadores bolivianos y chilenos, sino a agregar un nuevo peso a la explotación. En el mensaje presidencial último el general Perón remarca cómo los tratados no fue posible llevarlos a cabo por interferencias extrañas. ¿ Qué significa eso? Pues lógicamente que Estados Unidos ha utilizado su poderío económico financiero para impedir la celebración de los tratados o su cumplimiento.*

"De un lado el capital financiero europeo o inglés unido a la burguesía y terratenientes argentinos, del otro el imperialismo yanqui manipulando para dominar a la Argentina y destruirla como puente de inversión financiera europea; ésa era la clave, la única clave de la política internacional del peronismo, de su fracaso y de la política de Bramuglia en la conferencia de Bogotá."

En el N° 17, y como final del análisis de dicha conferencia, el artículo terminaba dando la siguiente respuesta: *"El proletariado latinoamericano es el caudillo de esta lucha trifásica: contra el imperialismo, los latifundistas y el capitalismo,* v *debe buscar como única garantía de su triunfo la unidad de América Latina en la Revolución para la solución de los problemas de la masa trabajadora y esta unidad se logrará únicamente en la lucha por una Federación de Estados Socialistas de Consejos Obreros y Campesinos de Latinoamérica. La solidaridad del proletariado mundial, en especial de Inglaterra* y *Estados Unidos es decisivo. Nuestra lucha intransigente por esta consigna y por la solidaridad proletaria mundial contra el capitalismo será nuestra primera respuesta a la Conferencia de Bogotá.*

"Los trotskistas, los obreros conscientes de las necesidades del proletariado latinoamericano deben discutir el programa y la acción a desarrollar para la construcción de fuertes partidos trotskistas **v** *para hacer triunfar la Revolución Socialista, agraria* **y** *antiimperialista en esta parte del mundo. Los trotskistas latinoamericanos deben discutir por primera vez en su historia la estrategia común a seguir, en un Congreso de todas las organizaciones. Esa debe ser nuestra segunda contestación a la última conferencia celebrada entre el imperialismo más brutal con sede en nuestro continente, y sus lacayos, los otros estados."*

En el N° 19 de *Frente Proletario* se respondía al ministro de Economía, Miguel Miranda, sobre su política de "independencia política": *"La misma mentirá cuando señala a los periodistas la política frente al comercio exterior del actual gobierno: 'La Argentina propicia la venta en el mercado internacional a los precios libres de EE. UU. para sus exportaciones en los puertos del Atlántico, pero siempre y cuando se nos permita comprar lo que necesitamos a los precios del mercado interno de la Unión. No es negocio que nos compren barato y nos vendan caro', ya que el señor Miranda fue el que firmó el tratado Andes del cual el mismo señor Miranda dijo: algunos productos ingleses se venden cerca 8 veces más caros, en cambio los argentinos alcanzan a dos veces; y también el mismo señor Miranda fue el que firmó la compra de los ferrocarriles, reconociendo que se pagaban cerca de tres veces más de lo que valían. Lo que le parece mal con Norteamérica lo hace con Inglaterra: comprar caro y vender barato. Esa es la política comercial del gobierno."*

Por último, reproducimos también algunos párrafos del articulo de *Frente Proletario* del 20 de octubre de 1948 que, con el título de "Nuevo negocio del imperialismo inglés", denunciaba: *"La liquidación de*

la Corporación de Transpones de la Ciudad de Buenos Aires será con toda seguridad un brillante negocio para la empresa imperialista inglesa al igual que la nacionalización de los FF. CC.

"Las Cámaras han aprobado un proyecto por el que liquida la CTCBA. Este gobierno que se dice contrario al capital extranjero, con medidas de este tipo no hace más que demostrar a las claras que sus tan mentadas nacionalizaciones no sirven más que para sacar las castañas del fuego al capital inglés.

"Nacionalizar empresas que ya no constituyen un brillante negocio para el imperialismo, como en el caso de los ferrocarriles, en que las empresas privadas, para continuar la explotación, se encontrablmáW te la alternativa de renovar todo el material (gasto que inswnirá alrededor de 4.000 millones de pesos) o tener que vender. Ellos prefieren hacer esto último."

Las denuncias que realizó nuestro partido sobre los acuerdos y convenios firmados con Inglaterra y sus consecuencias fueron correctas. Lo que no tuvimos en cuenta fue el debilitamiento de Gran Bretaña después de la Segunda Guerra Mundial, que permitió que nuestro país dejara de ser su semicolonia y se convirtiera en un país relativamente independiente, hasta el golpe militar proyanqui de 1955.

Los primeros esfuerzos por superar la marginalidad

Los tres grupos trotskistas más importantes que se consolidaron a partir del triunfo del peronismo fueron la Unión Obrera Revolucionaria (UOR), cuyo dirigente más conocido era Miguel Posse ("Osear"), el Grupo Cuarta Internacional (GCI), con Posadas a la cabeza, y el GOM. Tanto la UOR como el GCI se volcaron al movimiento obrero, aceptando de hecho las tesis fundamentales de *El partido* de nuestro grupo, obviamente sin reconocerlo públicamente. Es más, también adoptaron la orientación de "proletarización" que consistió en la "ida a fábrica" de los militantes ganados fundamentalmente en el movimiento estudiantil.

El GOM polemizó con el posadismo sobre casi todos los problemas, desde las bases sociales de nuestras organizaciones, hasta los fenómenos internacionales que sacudieron al mundo durante toda la etapa que abarca desde 1943 hasta 1955, como fue el caso de Yugoslavia y demás países del Este europeo, la guerra de Corea, la Revolución Boliviana, etcétera. Pero en este período que va de 1943 a 1948, como

era lógico, el acento estuvo puesto en el papel de las burguesías nacionales y el del propio peronismo, y la necesidad de la unidad del movimiento trotskista argentino.

Con la UOR la polémica se centró en los problemas nacionales porque era un grupo centrista nacionalista que no se preocupaba por las cuestiones de la Cuarta y de la lucha internacional.

Otro de los problemas políticos a los que el GOM prestó gran atención en sus primeros años fue el de la unificación del trotskismo en Argentina. Esta cuestión era entendida como *"el problema de la formación del partido",* ya que se consideraba de extrema importancia que existiera una sola sección argentina de la Cuarta Internacional, y esto dependía de que los distintos grupos existentes se unificaran en ella.[47] Pero esa unificación no podía seguir los pasos administrativos del intento del PORS, sino que debía ser producto de un debate fundamentalmente político. Por eso el GOM hizo denodados esfuerzos para que se concretara esa unidad como un paso para también salir de la marginalidad. Con ese mismo fin se buscó desde un principio la utilización de la legalidad burguesa y su combinación con el trabajo revolucionario.

El primer antecedente de la política unificadora del GOM es de julio de 1945, cuando a instancias del grupo Zona Sud (ex Lanús) impulsado por el dirigente obrero Guevara ("Alvarez"), se concretó una Conferencia y se constituyó un Comité de Coordinación. Aunque de vida efímera, permitió que el grupo impulsor ingresara al GOM en abril de 1946. Se hicieron reuniones, se intercambiaron cartas y documentos y se organizaron debates públicos sobre las distintas posiciones. Nuevamente en junio de 1946 se llevó adelante un serio intento con la participación del GCI, el grupo Spartacus dirigido porSiburu, y la Liga Comunista Revolucionaria. Estas reuniones impulsadas por el GOM culminaron con el ingreso del grupo de Siburu.

Además, se utilizó una práctica que duró muchos años, casi hasta la ruptura de la Cuarta Internacional en 1953, que fue la invitación, a todas las reuniones de CC y a los congresos, a miembros de la dirección del GCI y de la UOR. Pero los intentos de unificación fracasaron. El GCI siempre buscó por todos los medios evitar la unidad. En su resolución de la Segunda Conferencia Nacional de junio de 1950, donde después de argumentar que el POR y el GCI divergen en su política concluyen: *"en estas condiciones toda unificación trabaría la acción del GCI y significaría un inmenso retroceso en la lucha por la construcción del Partido".* La resolución fue publicada posteriormente en *Voz Proletaria* N° 20 del 15 de juüo de 1950. Más adelante, en el capí-

tulo IV, veremos la resolución del Tercer Congreso Mundial sobre la unificación de los grupos trotskistas en Argentina, que nosotros acatamos, pese a su carácter fracciona!.

El balance que podemos hacer hoy de esta práctica es positivo. Ayudó a la clarificación y a la toma de posiciones de muchos militantes que terminaron por definirse frente a los diversos grupos, si bien no se logró la esperada unificación.

En relación con la legalidad y su utilización por el partido revolucionario, en noviembre de 1947 el GOM se pronunció sobre la propuesta de Esteban Rey de formar un partido marxista legal que nucleara a la vanguardia que estaba por fuera del PS (de donde Rey acababa de ser expulsado en Salta) y del PC. El CC del GOM de esa fecha resolvió: *"a través de los simpatizantes* v *contactos dentro del PS, en esta emergencia, hacer frente común con Rey para romper con la dirección del PS".* Poco después se avanzó un poco más en este sentido: *"El compañero Moreno informa (...) siguiendo la línea expuesta en la última reunión general del GOM, en el sentido de que si apareciera un partido centrista, el GOM debería intervenir como organización independiente, coordinando así el trabajo legal con el ilegal. El compañero Moreno dice que existen dos formas de ingresar en el partido cen-" trista: o entrando directamente el GOM o utilizando la influencia que tenga en el PS, en militantes* v *simpatizantes. Propone que se utilice esta segunda medida.* "[48] Al final el proyecto no prosperó pero las intenciones fueron claras.

Esta misma intención se demostró en los trámites realizados para participar en las elecciones municipales de Avellaneda en 1947, con el nombre de Frente Único Proletario. El GOM presentó la documentación pertinente, abriendo un expediente ante la justicia electoral, que fue rechazada por la "ingenuidad" de nuestro "abogado": *"Todo lo escrito había sido hecho por un estudiante de abogacía que abundaba en explicaciones acerca de cómo el Frente Único Proletario aspiraba a la destrucción del régimen burgués explicando la corrupción de las instituciones, inclusive de la Justicia. "[49]*

Se intentó realizar un acto de repudio a la decisión de la Junta Electoral, en la esquina de Galicia y Rivadavia, que no fue autorizado. Entonces el GOM planteó en un volante: *"la Junta Electoral, poniendo pretextos legales no reconoció a nuestra agrupación. Con este acto demostró defender la Justicia, sí pero (...) la justicia burguesa que impide que se presente a las próximas elecciones municipales una agrupación que defiende un programa revolucionario.* "[50] El programa, de verdad revolucionario, era la adaptación del de la Comuna de

París al Municipio de Avellaneda, incluyendo los tribunales populares y la expropiación por parte de la Municipalidad de las empresas que cerraran. Pese a su ingenuidad, desde un primer momento los jóvenes integrantes del GOM se proponían superar la marginalidad y usar todos los resquicios posibles para ampliar sus relaciones con la clase obrera.

Se cierra el período

El gran avance que se produjo en las organizaciones obreras durante este período, y fundamentalmente a partir de 1946, comenzó a frenarse a fines de 1947 y principios de 1948, a medida que se intensificaba el control estatal y burocrático por parte del régimen. Pero nadie puede discutir la enorme importancia de la sindicalización industrial masiva y el salto cualitativo que fue la organización fabril de las comisiones internas y los cuerpos de delegados. Los sindicatos industriales existían desde la década del '30, pero esa nueva forma organizativa fue una renovación total que, para el movimiento obrero representó la conquista democrática más extraordinaria.

Mientras duró la buena situación económica en el país —producto de las ganancias acumuladas durante la guerra— Perón logró consolidar su control totalitario y la adhesión entusiasta de los trabajadores, pero a medida que esa situación se fue deteriorando, el gobierno ya no pudo seguir desempeñando ese rol de arbitro entre las clases y comenzó a frenar las inquietudes de las masas y a restringir cada vez más sus movimientos. La presión de.los sectores patronales nacionales que vieron disminuir relativamente la renta nacional y la acentuación de la ofensiva del imperialismo yanqui después de su derrota electoral de 1946, fueron elementos fundamentales que determinaron la política cada vez más totalitaria del peronismo.

La autonomía que tenían las seccionales locales fue progresivamente anulada por las direcciones nacionales de los sindicatos, “verticalizando” cada vez más las organizaciones obreras. Las intervenciones se hicieron moneda corriente y el control estatal, realizado a través de \¿ CGT, la erigieron de hecho en un nuevo ministerio.

El número de huelgas y el de huelguistas comenzó a decrecer.

Año	Huelgas	Huelguistas[51]
1946	142	333.939
1947	64	541.377
1948	103	278.179
1949	36	29.164
1950	30	97.048
1951	23	16.356
1952	14	15.815
1953	40	5.506
1954	18	119.701

A lo largo de nuestro relato y en el balance que hizo Moreno en el prólogo de *El partido y la revolución,* ya citado, se han señalado cuáles fueron los errores fundamentales del GOM-POR. Pero hay un mérito insoslayable a destacar: nuestra estructuración en el movimiento obrero.

"Nuestro grupo hizo lo fundamental que tiene que hacer todo grupo que se dice obrero. Fuimos los que dijimos que el lugar preferencia! de trabajo de los trotskistas debían ser los sindicatos peronistas)' supimos entender este fenómeno decisivo. Y lo hicimos sin capitularle, porque denunciamos el carácter totalitario y reaccionario de la burocracia sindical y del control estatal que ejercía sobre los sindicatos. Ese acierto es la página fundamental que escribió nuestro grupo y la razón altana de que subsista hasta la fecha: el haberse ligado al movimiento obrero. "[52]

Notas

l.Sólo un par de días después del golpe la UCR saludó abiertamente al gobierno militar en un comunicado publicado por *La Nación* el 6 de junio de 1943 y firmado por la Mesa Directiva Nacional. El Partido Demócrata Progresista justificó también el alzamiento haciendo *"votos para que signifique un paso adelante para el país".* El PS, si bien dejó para más adelante el análisis de las consecuencias del golpe (según sus resoluciones del XXXV Congreso) envió a Alfredo Palacios a la casa de gobierno para entrevistarse con los golpistas a fin de *"interiorizarse de sus planes futuros".*

Citados en Moreno, Eugenio, *El fenómeno social del peronismo,* Buenos Aires, Documentos, 1966, pag 14. La CGT N° 2. en la cual el PC tenía fuerte presencia, se entrevistó con el gobierno militar el 21 de junio manifestando que *"apoyaba los propósitos del actual gobierno".* Citado en Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos. *Estudios sobre los orígenes del peronismo,* Buenos Aires, Ed. Siglo XXI. 1971.

2.Ciria, Alberto, *Partidos y poder en la Argentina contemporánea,* Buenos Aires. *2'*Edición, Hyspamérica, 1986. pág.112.

3. Weil, Félix, *Argentine Riddle.* New York, 1944, pág. 23. Citado por González, Ernesto, *Qué fue y qué es el peronismo,* Buenos Aires, Ediciones Pluma.1974, pag. 15-16.

4. La relación entre Perón y el movimiento obrero fue contradictoria desde un comienzo. Ni bien asumió en el Departamento de Trabajo revocó las resoluciones que separaban a la Unión Ferroviaria y La Fraternidad de la CGT N°l, designó a su fiel amigo Mercante como interventor y nombró una Comisión Pro Unidad de la CGT. Cuando se creó la Secretaria de Trabajo y Previsión, el 27 de noviembre de 1943, estableció que *"es necesario crear un organismo que centralice y controle los problemas del capital y el irabajo" (La Nación,* I° de diciembre de 1943). Es decir que las medidas represivas contra los partidos políticos y las organizaciones obreras fueron simultáneas con el inicio de la actuación de Perón en el gobierno.

5.Entrevista con los autores, setiembre 1994. Los sindicatos autónomos de la Carne, como los del Swift de Berisso, el Anglo-CIABASA de Dock Sud, y otros frigoríficos, eran parte de un proceso de surgimiento de una nueva dirección del movimiento obrero, que también incluía, por ejemplo, a la fundación de la UOM entre 1942 y 1943, en el que confluían anarquistas, sindicalistas, socialistas que no seguían las directivas del PS, trotskistas, etc., en lucha contra las direcciones stalinistas y socialdemócratas de los sindicatos.

6. Perón, Juan Domingo, *El pueblo quiere saber de qué se trata (Discurso pronunciado el 24 de Noviembre de 1944),* citado en Matsushita, Hiroshi, *Movimiento obrero argentino. 1930-1945. Sus proyecciones en los orígenes del peronismo,* Buenos Aires, *2'* Edición. Hyspamérica, 1986, pág.264. No resultan extrañas estas palabras de Perón, teniendo en cuenta que el golpe del 4 de junio había cortado un proceso huelguístico que en 1942 había sextuplicado el número de huelgas con respecto a las de 1941 y que había tenido una importante demostración en el 1° de Mayo de 1943, durante una concentración de sindicatos dirigida por el PC y el PS. en la cual hubo un muerto por la represión. Este proceso renació en 1944 con mayor fuerza, y se desató violentamente a principios de 1945 con las huelgas de los frigoríficos.

7.Entrevista con los autores, mayo 1994.

8. Moreno, Nahuel. Prólogo a *El partido* para la reedición en *Boletín de Discusión del GOM,* N° 4/5, Buenos Aires, noviembre/diciembre 1944.

9.Comunicado del grupo fundador, de julio 1943, citado en *Boletín de Discusión del GOM,* N° 1, julio 1944, pág.3.

10. Héctor Immenson. Entrevista con los autores. Octubre 1994. Con la expresión "secretario" se refiere a que era miembro de la Comisión Interna.

11 Entrevista con los autores. 1994.

12.*Bolelin de Discusión del GOM,* N° 6. marzo 1945, pág. 4-5.
13.ídem, pág.6.
14.Entrevista con los autores. 1994.
15.Palazzo confirmó a los autores, en setiembre de 1994, que no había condiciones para que el Anglo-CIABASA se lanzase solo a la huelga.
16.Entrevista registrada en 1974.
17.Britos. Ramón. Discurso en el funeral de Rita Galub. 1974. Archivo del MAS.
18.Reportaje inédito, 1986.
19.Entrevista registrada en 1974.
20.1dem.
21.ídem.
22. Reportaje inédito, 1986.
23.Entrevista registrada en 1986. Archivo del MAS.
24.Cuello, Hernán Félix, y Carrasco, Carmen, *Nahuel Moreno. Esbozo Biográfico,* Buenos Aires, Cuadernos de Correo Internacional, 1987.
25.En la fábrica Bocazzi, donde controlábamos la Comisión Interna. Moreno dio una de esas charlas para 130 de sus 160 obreros. Entrevista registrada en 1974.
26.Entrevista registrada en 1974.
27. ídem.
28.La magnitud de la traición del PC fue tal que en pleno *lock out* patronal se pronunció contra el aguinaldo en ún comunicado publicado en *La Nación.* Días después de la marcha de la Constitución y la Libertad. José Peter reapareció para tomar la palabra en un acto, donde como siempre participaron los partidos burgueses, para reclamar *"el traspaso del gobierno a la Corle Suprema de Justicia".*
29. Acta del Comité Central Confederal de la CGT del 16 de Octubre de 1945. Reproducida por Torre, Juan Carlos, en *La formación del sindicalismo peronista,* Buenos Aires, Legasa, 1988, pág. 153 a 168.
30.Entrevista registrada en 1986.
31.Moreno, Nahuel, en *Revolución Permanente,* Año 1, N° 1, Buenos Aires, 21 de julio de 1949, pág.15.
32. Es cierto que *Frente Proletario* tituló una nota sobre el 17 de Octubre "El candombe peronista del 17 de Octubre". Aun reconociendo que el título es violentamente sectario vale destacar que se refería a un aniversario del 17 de Octubre que ya estaba totalmente desnaturalizado por el mismo régimen de Perón y en el cual se entregaban premios al "mejor bombero", la "madre más prolíñca" y otros por el estilo.
33. Pont, Elena Susana, *El Partido Laborista: Estado y sindicatos,* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina N° 44,1984.
34.Rodríguez Lamas, Daniel, *Rawson/Ramírez/Farrell,* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina N° 41, 1983, pág. 148.
35. *"Traducidos en porcentajes, los resultados electorales indicaban que el 70% de los votos peronistas correspondían al partido laborista."* Torre, Juan Carlos, *La vieja guardia sindical y Perón. (Sobre los orígenes del peronismo),* Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990, pág. 195.

36.Kelly, SirEdward, 77;e *Ruling* Fw. London. Hollis and Cárter, 1953. Citado en González. Ernesto, *Qué fue y qué es...,* ob.cit., pág. 148.

37.E1 último gran conflicto de la carne en este período se inició en setiembre con trabajo a desgano y culminó el 19 de noviembre de 1946. El 2 de octubre de 1946 un *lock oui* patronal llevó a que el radicalismo de la provincia de Buenos Aires hiciera aprobar en la Legislatura un pedido al Congreso Nacional de promulear una Ley de Expropiación de los Frigoríficos. " El 8 de Octubre de 1946, en una asamblea multitudinaria deBerisso, se denunciaron amenazas de Mercante contra los huelguistas. El 25 se concentraron frente al Congreso unos 10.000 obreros de la Carne (3500 venían desde Rosario), reclamando la aprobación sobre tablas del Estatuto de la Carne, planteo impulsado por Cipriano Reyes con apoyo de los radicales. La mayoría oficialista (ya perteneciente al Partido Único de la Revolución) votó en contra y mandó el proyecta a Comisión. Los obreros la emprendieron con proyectiles contra el Congreso y la policía. La represión de la caballería fue violenta y con sables, cargas al toque del clarín, tiros y gases. Pero recién a las 22 horas pudieron dispersar a los obreros. Durante todo noviembre continuó la huelga y hubo represión en Berisso. mientras Evita repartía juguetes y comida en los barrios de los huelguistas. El 12 y 13 de noviembre, las asambleas rechazaron los acuerdos impulsados por Perón como mediador, pero el mismo 13 la burocracia de la Federación los aceptó -*denunciándolos parcialmente".* Reyes culpó a Perón de la derrota. El 19 de noviembre las asambleas -*'aceptaron"* el último acuerdo. Datos recabados en *Crítica. El Mundo y La Nación* de octubre y noviembre de 1946.

38. Antes de que saliera *Frente Proletario* el GOM publicó una pequeña hojita mimeografiada que se llamó *Bandera Roja,* nombre probablemente aportado por el grupo "Zona Sud". que por entonces se había incorporado al GOM. Al separarse nuevamente, en abril de 1947, "Zona Sud" mantuvo ese nombre para su propio periódico.

39.*Frente Proletario.* Año 1. N°l. Octubre de 1946.

40. ídem.

41.Entrevista registrada en 1974.

42.Lagar, Horacio. *Notas sobre la vida del partido,* escrito inédito, 1988. Archivo del MAS.

43.Héctor Immenson. Entrevista con los autores. Octubre 1994.

44.1dem.

45.Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación. Julio 14 de 1949. Pág. 1627.

A6.Frenle Proletario. Año 1. N°l. Octubre de 1946.

47.Informe de "Alonso" al CC del GOM.

48.Informe del Comité Central del GOM. Noviembre de 1947.

49.Lagar, ob.cit.

50. Obreros de Avellaneda, volante del GOM de 1947, Archivo del MAS.

51 .Doyon, Louise M., *Conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955),* en Torre, *La formación del...,* ob.cit., pág.263.

52.Cuello y Carrasco, ob.cit.

Segundo período

1948-1952

Capítulo IV

El GOM-POR ante la estatización de las organizaciones obreras y su contacto con la Cuarta Internacional

La estatización de las organizaciones obreras fue gradual. El peronismo alentó la organización y sindicalización masivas, y al mismo tiempo controló de forma total al movimiento obrero en el cual se apoyaba para resistir la presión del imperialismo yanqui.

Esta posición bonapartista de Perón contó a su favor con la extraordinaria situación económica del país, que le permitió, por un lado, pagar las onerosas nacionalizaciones y, por otro, otorgar las mayores concesiones a la clase obrera en toda la historia de nuestro país, con las reservas acumuladas durante la guerra.

La presencia de un nuevo proletariado venido fundamentalmente del interior hacia las grandes ciudades y la formación de las comisiones internas y los cuerpos de delegados le dieron la tónica a ese proceso de organización masiva, pero al mismo tiempo el gobierno peronista, al ser patronal, creó una tremenda estructura monolítica de control de esas organizaciones, sostenida con la ayuda de los burócratas preexistentes y de los nuevos que promovió, para evitar su accionar independiente.

La intención del peronismo, con esos métodos, fue frenar la acción del imperialismo yanqui pero, precisamente, la acción paralizante que la estatización provocó sobre el movimiento obrero facilitó a los agentes norteamericanos dar el golpe cuando la crisis económica se agudizó.

La presencia de dirigentes sindicales como Freiré, José Espejo y Ángel Borlenghi al frente de la CGT o del Ministerio del Interior tuvo como objetivo controlar al movimiento obrero y someterlo al servicio de un gobierno patronal. A fines de 1951 el control sobre el movimiento obrero era total.

La renuncia de Silverio Pontieri, secretario general de la CGT, permitió la elección de Luís F. Gay, el 9 de noviembre de 1946, que derrotó al candidato de Perón, Borlenghi. Gay, uno de los fundadores del Partido Laborista, duró poco en sus funciones, ya que los incondicionales de Perón aprovecharon una visita de la American Federation of Labor (AFL) de Estados Unidos, en enero de 1947, para acusarlo de entregar la CGT a los yanquis, obligándolo a renunciar el 25 de enero.[1]

El 8 de febrero de 1947, Antonio Aurelio Hernández, ex militante, del PC y nuevo secretario general de la CGT organizó un acto en el Teatro Colón en apoyo al Primer Plan Quinquenal en el que anunció: *"(...) en apenas un mes, la CGT logró encarrilar varios convenios y terminar con numerosas huelgas y conflictos; en 25 días se incorporaron a la central más de 70 sindicatos con 200.000 afüiados...". A* continuación instó a *"batir los records de producción",*[2]

La estatización se expresó también en el método de las intervenciones a las uniones y federaciones para incorporarlas' compulsivamente a la CGT. En 1946 fue intervenida la Unión Obrera Metalúrgica, en enero de 1947 la Federación de Telefónicos, luego la Asociación Banearía y más tarde la Federación Gráfica. El proceso culminó con el aplastamiento de la huelga y la intervención de la FOTIA (1949), y con el ingreso forzado de la Federación de la Carne en la CGT, en 1950, y del gremio ferroviario en 1951.

En 1949, en Tucumán, la FOTIA salió a la huelga por mejoras salariales y de condiciones de trabajo. Allí tenía influencia Esteban Rey. La lucha tomó tal fuerza que Perón se vio obligado a intervenir directamente. La persecución y las debilidades de algunos de los principales dirigentes terminó por liquidar al movimiento. Los mejores activistas rompieron con el peronismo, pero la mayoría siguió más firme que nunca, porque Perón, al mismo tiempo que aplastó la huelga, concedió todos los puntos por los cuales se había salido a pelear.

En 1950 el gremio de la carne, todavía bajo la influencia de Cipriano Reyes, que estaba preso, seguía resistiéndose a entrar en la central obrera. Perón dividió a la dirección, intervino el gremio y decretó su incorporación a la CGT.

La huelga del gremio ferroviario, en 1951, contó con el apoyo mayoritario de los trabajadores. Pero con la excusa de que el conflicto ayudaba a los que intentaban dar un golpe fue reprimido, intervenido, e incorporado a la CGT en forma compulsiva. La CGT, cuyos "dirigentes" eran cambiados según conviniera a "los de arriba", funcionó como un ministerio más.

Hernández, que había reemplazado a Gay, lampoco duró mucho tiempo. Hacía falta un incondicional y ése fue Espejo, un desconocido. Es ilustrativa la anécdota que contaba años más tarde José Alonso, dirigente del gremio del vestido: Espejo, al ser designado, tuvo que pasar al frente del Confederal para que *"los muchachos lo conozcan "?* Es la época en que Eva Perón adquirió mayor influencia en los asuntos de la CGT y Espejo se convirtió en su "empleado".

El burocratismo y el matonaje se entronizaron en los sindicatos. De esta época son los personajes como "Costita", del gremio de la alimen* tación, que cuando citaba a asambleas las dirigía con la pistola sobre la mesa; José Prestas y García, que sucedieron a Reyes en el gremio de la carne y que se mantuvieron durante más de cinco años sin dar elecciones; Hilario Salvo en metalúrgicos, Pedro Grioli en textiles, etcétera. Perón logró cerrar la etapa.de ascenso obrero gracias a la represión y a la estatización de la CGT.

El control totalitario se extendió a todos los ámbitos del país. Prensa, radio, colegios, todo era controlado por siniestros funcionarios del régimen. El diputado Visca, con sus "investigaciones", y Apold, desde la secretaría de Radiofusión, pasaron a la historia negra del manejo de los medios de prensa por el gobierno. Los torturadores Lombilla y Amoresano fueron un símbolo de la época. El Partido Comunista era legal, no obstante muchos de sus militantes fueron torturados. El estudiante Bravo fue uno de los testimonios más dramáticos.[4] Ricardo Balbín, diputado radical, estuvo un año preso y Cipriano Reyes más de siete.

Como parte del proceso de liquidación de las libertades democráticas y de ataque a las organizaciones sindicales el gobierno decretó el cierre del diario oligárquico *La Prensa.* Nuestro partido dio una clara respuesta a este atentado, que algunos pretenden confundir acusándonos de prooligárquicos. El 28 de febrero de 1951 nuestro periódico fue categórico: *"No estamos en absoluto de acuerdo con la posición política de 'La Prensa'; opinamos que es un periódico burgués* v *reaccionario, que tiene como norma defender a un determinado sector de los explotadores. Sin embargo como partido revolucionario, somos incansables defensores de las libertades democráticas y específicamente de la libertad de prensa. Por eso no podemos permanecer callados ante la campaña del gobierno contra 'La Prensa' que es sólo la ofensiva de Perón en contra de toda la prensa opositora."*

Moreno recordaba sobre este episodio: *"Nuestra posición de defensa a 'La Prensa'fue un acierto. Estábamos a favor de la expropiación de todos los órganos burgueses de prensa, pero no de 'La Pren-*

sa' sola, y que se diera bajo control del movimiento obrero y no controlado de hecho por el gobierno. Y seguimos creyendo que es una posición principista (...) 'La Prensa' comienza a sacar en su página gremial, media página con las asambleas ferroviarias, de una objetividad terrible, hecho a propósito. Mientras que 'La Nación' no, no la expropia por eso, era de un jesuitismo terrible, no decía nada. En cambio 'La Prensa': 'hubo asamblea en Liniers de los obreros ferroviarios y se dijo esto, esto, un peronista dijo esto, el resto lo rebatió diciendo: pero si está con nosotros por qué nos aplasta'. Eso Perón no lo aguantó, y la expropió." Moreno opina también que la expropiación de La Prensa fue parte de *"un fenómeno de conjunto de características totalitarias, de control por parte del estado y del gobierno, de todo."*[5]

No podemos minimizar las grandes conquistas que el peronismo concedió al movimiento obrero, pero si olvidamos la estatización y la burocratización de este período no entenderemos al peronismo y menos aún su caída.

Nuestras oposiciones sindicales contra la estatización

. La "izquierda" argentina se vuelca al peronismo cuando nosotros somos más "contreras" que nunca, decía Moreno en uno de sus cursos.[6] Efectivamente, por entonces pasaron a apoyar al régimen peronista: Ramos, Carbajal, Perelman, Posadas, entre los "trotskistas"; Rodolfo Puiggrós, Juan José Real y Eduardo Astesano —entre otros— que venían del Partido Comunista; Manuel Ugarte, ex integrante del PS que regresaba del exilio voluntario, y se hizo funcionario del gobierno "nacionalista" de Perón. Todos lo apoyaron, impresionados por su patemalismo hacia el movimiento obrero y por las fabulosas concesiones económicas que les hacía, y no le dieron importancia al control totalitario y a la liquidación de la democracia obrera.

Para nuestro grupo éste fue un período muy rico. No sólo por la estructuración en el movimiento obrero sino por la lucha consecuente contra ese control estatal de los sindicatos y la CGT, dentro de la cual decidimos militar por la independencia del movimiento obrero, esperando que con el alza sería inevitable su ruptura. A partir de entonces nos dimos una tarea: construir oposiciones sindicales a la burocracia.

La experiencia en CIABASA durante las elecciones de Comisión Interna —aunque no fue al principio reconocida como una verdadera oposición, sino sólo como un frente electoral— señaló una orientación

que después aplicaríamos conscientemente, a partir de la formación de la Lista Verde en textiles en 1952.

Daly, que trabajaba allí y que fue impulsor de ese acuerdo, nos relató: *"El secretario de la sección Frutas era el 'Flaco' Peralta, peronista. El subsecretario era el 'Cabezón' Peralta, también peronista. Con ellos hicimos una lista de oposición, cuando la burocracia llamó a elecciones. El sindicato de fábrica estaba controlado por José Prestas, gente adicta de Perón e íntimo de Evita. En el sindicato ya no estaban ni Lucas Domínguez ni tantos otros activistas de las huelgas del 45. Sólo había quedado el 'Chueco' Britos. Ahora estaba en la oposición a la burocracia que había surgido después de las derrotas de las huelgas del '45/46 y ya era trotskista. La directiva del sindicato saboteaba todas las resoluciones de la Federación y estas elecciones eran una gran oportunidad para liquidar a la dirección de Cipriano Reyes e incorporar la Federación a la CGT. Nuestra lista estaba encabezada por el 'Flaco' Peralta, seguida por el 'Cabezón' que no era tan amigo nuestro, pero que igualmente estaba contra la burocracia de Prestas. Perdimos por cuarenta y cuatro votos. Nos ganaron con los empleados y los choferes. Después de las elecciones la burocracia se la agarró con los Peralta. No les perdonaron la alianza con el GOM. Al 'Chueco' no lo locaron porque sabían que siempre andaba 'calzado'. A mí me citaron al sindicato y aunque los compañeros me plantearon que no fuera solo, fui igual. Me hicieron casi un juicio. Me hicieron sentar delante de una mesa donde estaban los burócratas y me rodearon los matones y su gente. Me insultaban y trataron de que entrara en la provocación. Yo discutí con ellos sin dejar de plantear nuestras posiciones. Allí fue donde me dijeron que no me habían afiliado en todo el año y medio en que había estado en la fábrica, a propósito... ¡Claro!... así no me permitían hablar en las asambleas. Cuando salí me enteré de que el 'Chueco' por su lado y otro compañero por el suyo habían estado en la cuadra del sindicato, los dos 'calzados' esperando que saliera. Para abril, mayo de 1949, me echaron de CIABASA. Después de las elecciones Prestas fue nombrado interventor de la Federación de la Carne. Muchos años después un peronista, que resultó ser un tal García, hombre de confianza de Evite me contó cómo habían arreglado lodo. Antes ya habían reventado c Cipriano Reyes en Berisso. Incluso en un tiroteo le habían matado o dos de sus hermanos. "*[7]

Horacio Lagar, testigo de esa época, relató cómo actuaba la burocracia: *"Prestas se apoyaba primero en la Fundación de Ayuda Socia y su presidenta Eva Perón, a quien llamaban 'la señora'; después er*

la policía que obedecía sus órdenes y por último en su propia banda armada... la patronal sólo en última instancia.

"Prestas acostumbraba a presentarse con su patota en una asamblea del gremio, siendo ya su secretario general, y ante la menor demostración de oposición o crítica, tomaba el micrófono y decía: 'Vengo de hablar con la señora... y me ha ratificado su confianza... Me ha dicho que me quede tranquilo, que mientras yo mantenga el orden en el gremio, a mí no me mueve nadie...'; finalizadas estas palabras con un chasquido de sus dedos, ordenaba a la policía desalojar las instalaciones... En tales ocasiones, sin que mediaran mayores motivos, gustaba exhibir una pistola calibre 45 que tenía primorosamente grabadas sus iniciales y una dedicatoria; la misma, se decía, le había sido obsequiada por 'la señora' el día de su casamiento... "[8]

El GOM se liga a la Cuarta Internacional

En abril de 1948 se realizó el Segundo Congreso de la Cuarta Internacional, el primero después de la guerra. Tuvo lugar en medio de la nueva etapa de la lucha de clases a nivel mundial, que se había abierto después del triunfo de Stalingrado.

El fin de la guerra había abierto un proceso social único y generalizado en todo el planeta: era el ascenso de masas más importante desde la Revolución de Octubre, pero lleno de contradicciones. El mundo de posguerra estaba en ebullición. El Ejército Popular de Mao Tse-tung estaba a punto de tomar el poder en China, media Europa había quedado ocupada por las tropas rusas y surgían nuevos Estados —que luego el trotskismo caracterizó como obreros, aunque deformados— y un explosivo proceso de liberación nacional sacudía el sur y el sudeste asiático, el mundo árabe y toda África.

Como contrapartida, se producía la consolidación y extensión del aparato stalinista, que se convirtió en lamas formidable máquina burocrática contrarrevolucionaria, aunque al mismo tiempo comenzase su crisis definitiva. Es precisamente este rol siniestro el que le permitió firmar los acuerdos de Yalta y Potsdam con los Estados imperialistas vencedores, creando las respectivas esferas de influencia con el objetivo de frenar el proceso revolucionario abierto, y entregando las revoluciones, fundamentalmente en Francia, Italia y Grecia.

Por otra parte, el imperialismo yanqui, que emergía de la guerra con la economía intacta y con la menor cantidad de bajas entre los ejércitos aliados y una escasa inversión de hombres en los frentes de combate,

insirumentó una contraofensiva social y política a nivel mundial (incluso dentro de Estados Unidos, con el macartismo), iniciando así la “guerra fría'.[9]

En estos años la Internacional no había logrado recuperarse de los efectos de la represión y desorganización sufridas durante la Segunda Guerra Mundial. Desde la finalización de la contienda había empezado a funcionar una nueva dirección provisoria, integrada por el SWP norteamericano y el Secretariado Europeo recientemente formado, cuyos principales dirigentes eran Pablo, Mandel y Frank. Esta dirección encaró la reorganización de las filas trotskistas. Las secciones de mayor peso eran la norteamericana, el Socialist Workers Party, que fue el eje de la preservación de la Internacional durante la guerra, y la francesa, el PCI, que durante la situación revolucionaria abierta en ese país con la derrota del nazifascismo, llegó a contar con un millar de militantes. Sin embargo, en la inmediata posguerra, el SWP no logró la participación en las luchas obreras que había alcanzado en la década del '30, y sufría aun los efectos de la lucha contra el antidefensismo.

Por su parte, el PCI francés no supo aprovechar la oportunidad abierta por la traición del stalinismo para empalmar con el alza del movimiento obrero, y heredaba un grave problema de dirección debido a su carácter intelectual y pequeñoburgués, que llevó a desviaciones y fracturas. La lenta recuperación del partido vino de la mano de una nueva carnada de cuadros que estaban estrechamente ligados a Mandel, y pertenecían a la Comisión Sindical, como Pierre Lambert. En el resto de Europa la situación era desigual, y la principal sección era la británica, donde pese a haberse unificado los trotskistas en el Revolutionary Communist Party (RCP) mantenían diferencias tendenciales entre una minoría, ligada a Pablo y dirigida por Gerry Healy, que proponía el entrismo en el Partido Laborista, y la mayoría, dirigida por Jock Haston, que se oponía a esa táctica.

En la posguerra surgieron secciones fuertes en otras regiones, como B**Olivia,** donde el POR había alcanzado gran peso en el movimiento obrero, especialmente entre los mineros, y en Ceilán (hoy Sri Lanka) el Lanka Sama Samaja Party había adquirido influencia de masas, si bien fundamentalmente de tipo electoral. Los trotskistas cingaleses llegaron a triunfar en las elecciones en la capital, Colombo, aunque con un débil trabajo sobre el movimiento obrero y campesino, lo cual los llevaría en los años siguientes a un abierto camino oportunista.

En abril de 1946 el Secretariado Europeo y la dirección del SWP convocaron a una Conferencia mundial, preparatoria del Segundo

Congreso Internacional, que se reunió en Bélgica y a la que sólo asistieron delegados oficiales de doce secciones. En esta Conferencia los europeos y norteamericanos presentaron un documento cuyo principal redactor fue Mandel, conocido como “Tesis de Abril”. En él se caracterizaba la posible dinámica de la situación mundial, haciendo previsiones catastrofistas de que el imperialismo yanqui iba hacia su mayor crisis económica, más grave incluso que la de 1929-32, con la consiguiente quiebra. Se sostenía que la economía europea estaba condenada al *“estancamiento* v *el marasmo”* (es decir, se detendría totalmente y se hundiría), y que el plan firmado en Yalta de reducir a Alemania a la desindustrialización y su conversión en una semicolonia agrícola se aplicaría al pie de la letra.

La participación en el Segundo Congreso Mundial se transformó para el GOM en una actividad de importancia capital. Hasta entonces el grupo había tenido contacto por correspondencia con algunas secciones latinoamericanas. Se habían realizado algunos viajes a Uruguay y Brasil, además de haber recibido delegados de otros partidos.

La envergadura de este paso llevó a que en todos los equipos se discutiera la importancia de que Moreno viajara. Eso significaba mucho dinero. El GOM sobrevivía con las magras cotizaciones obreras y no tenía simpatizantes a quienes pedirles fondos. Por eso el grupo debió apelar a un esfuerzo adicional, que Lagar recuerda de la siguiente manera: *“Cuando se planteó el viaje del delegado, comenzó una ardua tarea en Pobladora y Crucecita, explicando uno a uno a los compañeros la importancia del Congreso y de nuestra concurrencia. Después se pasó a empadronar a los voluntarios que tuvieran algo susceptible de ser llevado al Banco Municipal de Préstamos de la Ciudad de Buenos Aires, del que éramos habituales clientes. Complementariamente, se hizo una 'vaca' proletaria en Pobladora, en la que se vendieron iodo tipo de objetos, con valores de cambio y significados muy diversos, como cuchillos, rastras, medallas, guitarras, acordeones, armónicas, etcétera (…) Cuando esta fuente se agotó, fueron •confiscadas' las quincenas de aquellos miembros de la dirección que trabajaban en fábrica (...)*

“Al zarpar el 'Provence', el barco en el que viajó Moreno, el grupo se dirigió a festejar en una fonda de Avellaneda donde sólo pudo brindar con agua. Recién meses después del regreso, cuando se hizo la reunión del primer Buró Latinoamericano surgirían las evidencias de que Posadas y Ortiz habían manipulado el dinero enviado por el Secretariado- Internacional (SI) para que sólo pudieran viajar ellos.”[10]

A este congreso asistieron 50 delegados representando a 22 secciones de 19 países. Moreno no fue delegado pleno, como tampoco Posadas. El delegado pleno fue Alberto Sendic ("Ortiz"'), de la Liga Obrera Revolucionaria (LOR) del Uruguay, en representación de toda América Launa, que fue considerada una sola sección.

Una de las discusiones que llevó más tiempo fue la polémica iniciada antes del asesinato de Trotsky acerca del defensismo y del antidefensismo, con Shachtman, Bumham y Abem. Lamentablemente, después de nueve años todavía había algunos trotskistas que seguían manteniendo sus posiciones equivocadas. El sector antidefensista quedó en minoría, llegando hasta el ridículo: eran cuatro los delegados que sostenían esa orientación, pero al momento de las resoluciones hubo cinco mociones antidefensistas distintas sobre el mismo punto. Por suerte este congreso saldó la discusión.

Moreno participó en tres comisiones: Latinoamérica, Estatutos y Finanzas, y fue informante, junto con Posadas, sobre América Latina. También intervino en otras tres sesiones sobre distintos problemas. Junto a la sección palestina y la mayoría de la inglesa presentó una importante enmienda sobre la situación mundial que fue rechazada, aunque la historia vendría a confirmar su justeza. Haston y Bill Hunter, de la sección inglesa, Dan, de la sección palestina, y Moreno planteaban que la economía mundial, y especialmente la europea, no iría al *"estancamiento* y *el marasmo"* como sostenía la mayoría de la Cuarta, sino a su recuperación.[11]

El Segundo Congreso Mundial recomendó prestar atención a América Latina y votó realizar una conferencia continental. Además el Secretariado Internacional exhortó a los grupos que existían dispersos en América Latina a unificarse.

Este congreso tuvo un carácter sectario y propagandístico que le impidió sacar conclusiones políticas decisivas para la época sobre procesos que ya se habían iniciado, como la toma del poder por el Ejército Rojo y la liquidación de la burguesía en Checoslovaquia, o el cercano colapso del capitalismo en China, que sería derrotado por el Ejército Popular de Mao. Pero hay que rescatar dos aspectos importantes: el primero es que a partir de entonces ya no se habló más de antidefensismo en la Cuarta Internacional. El segundo es que hubo aportes sobre el trabajo en los partidos de masas y en el movimiento obrero. Sin embargo, en este congreso se advirtió cierto burocratismo al tratar de imponerles políticas a las secciones nacionales ante la evidencia de que había importantes diferencias políticas entre el SI y la mayoría de las secciones de Inglaterra y Francia, además de la austríaca, la italiana y

la suiza. Este proceso burocrático estallaría años después, provocando la división de la Cuarta.

Este contacto con la Internacional le sirvió a Moreno y a todo el grupo para empezar a readecuar la política del GOM. Si bien la dirección internacional se lúe definiendo, a través de maniobras e intrigas, a favor de la organización de Posadas, Moreno siempre reivindicó esta ligazón con la Internacional. Después del Segundo Congreso el GOM se transformó en Partido Obrero Revolucionario y comenzó a dar más importancia a las presiones del imperialismo vanqui en América Latina, Es significativa la cantidad de espacios que *Frente Proletario* le dedicó a la penetración norteamericana. Y si bien no dejó de ser virulento contra el régimen peronista, denunciándolo por no ser consecuente, precisamente por su carácter patronal, es evidente un cambio en la comprensión de que el eje de la denuncia no debía ser la benevolencia del régimen peronista hacia el capital imperialista inglés, aún cuando no dejaba de señalarla.

En el número-20 de *Frente Proletario,* del 20 de agosto de 1948, hay un artículo específico sobre la penetración norteamericana titulado "La ofensiva yankee sobre el país". Allí se describen las concesiones que el gobierno argentino se vio obligado a otorgar: *"-Las disposiciones de fines de junio del Banco Central, respecto a la eliminación de las restricciones sobre la remesa de capitales al exterior, como también la disminución si bien condicional, de los controles sobre la importación, son muestras de la presión ejercida por los vankees sobre el gobierno (...) Pues para repatriar capitales* v *ganancias de empresas vanquees, o para importar artículos americanos, hacen falta dólares. Esos dólares los puede conseguir la Argentina vendiendo sus excedentes exportables de cereales a los Estados Unidos, que tienen el monopolio del comercio pues de acuerdo con el Plan Marshall ellos son los encargados de efectuar las compras para luego surtir a las necesidades de los países europeos incluidos en el plan (...)*

"Para lograr su objetivo los americanos cuentan con dos factores fundamentales: 1") Las excelentes cosechas de cereales habidas en Estados Unidos v *Europa (ésta es una de las causas de que la Argentina ofrezca en la actualidad sus cereales a los precios del mercado mundial, v no a precios superiores, como se habían efectuado las ventas anteriores del cereal argentino);* v *2ª) La situación de predominio en que se halla la USA frente a todo el resto de los países incluidos en el Plan Marshall, Inglaterra entre ellos, que se encuentra en difícil situación para sacar a su 'amiga' la Argentina de este pantano (...) Hoy se*

saca la conclusión que los Estados Unidos se han lanzado pues al asalto del bastión británico de América Latina."

Lo mismo sucedió con la importancia que se le dio a los hechos internacionales. En el número de agosto, ya mencionado, salió el "Manifiesto del Segundo Congreso de la Internacional", y en el número 21 se abordó por primera vez el problema yugoslavo que ya había abierto una importante discusión en toda la Cuarta.

Con posterioridad al Congreso y en forma paralela e independiente, Joseph Hansen, del SWP, Pablo, del SI, y Moreno plantearon que Yugoslavia se había convertido en un Estado obrero y que lo mismo había sucedido en los demás países del Este. Ernest Germain (Mandel) estuvo en contra. El sostenía que Yugoslavia era un Estado "«1/ *generis",* pero no obrero.

El método de Pablo era empírico y apriorístico. Como el gobierno yugoslavo expulsó a los partidos burgueses y nacionalizó la industria, Pablo planteaba que Yugoslavia era un Estado obrero. Germain, por su parte, decía que había que estudiar la dinámica del proceso de las nacionalizaciones, dando el ejemplo de Italia, cuando Mussolini nacionalizó toda la industria poco antes de terminar la guerra porque la burguesía italiana se había pasado al bando aliado. Moreno reivindicó el método de Germain, aunque coincidió con las conclusiones de Pablo. Su análisis fue el siguiente: entre 1944 y 1948 se abrió en todos los países ocupados por las tropas soviéticas una etapa en la que coexistían de hecho dos ejércitos de estados socialmente distintos, dándose una situación de poder dual *sui generis,* por la presencia del Ejército Rojo. La situación se definió al final a favor de éste, lo que le dio a los Estados el carácter de obrero, aunque fuese deformado, porque no era la clase obrera la que se imponía directamente, sino indirectamente a través del Ejército Rojo, una institución controlada por la burocracia. Esta discusión duraría hasta el Tercer Congreso realizado en 1951, donde se aprobaría la caracterización de los nuevos Estados como obreros deformados, lo que ayudaría mucho al trotskismo para darse una política de defensa de dichos Estados ante cualquier agresión imperialista, ya que fueron una conquista para el movimiento obrero a pesar de que nacieron de un modo alípico. Pero en setiembre de 1949 nosotros todavía reproducíamos parte de una resolución "Del VII Pleno de Nuestra Internacional", sin ningún comentario crítico, y en la cual se decía: " *'La evolución de los países del Glacis' señala el proceso por el cual a partir de 1948 la URSS ha debido para mantener su dominación sobre el Glacis, proceder a la nacionalización de la industria, del sistema bancario, del sistema de comunicaciones y transportes y del gran comer-*

ció. [12] *No obstante considera aún de rigor la calificación de estos países como 'países capitalistas en vías de asimilación estructural a ¡a URSS'. "*[13] Por esta razón Moreno, en *El partido* v *la revolución,* recordaría que *"En el año 1948 se produjo, sin que nosotros lo havamos previsto ni comprendido, ese cambio en la estructura de los países del Este de Europa."*[14]

Moreno consideró que la participación en el Segundo Congreso Mundial de la Cuarta abrió una nueva etapa para el GOM: la del comienzo de la superación del aislamiento internacional. Sostenía que nuestro trotskismo era "bárbaro", no sólo por nuestros errores causados por falta de contacto con un centro internacional, sino por la política de la dirección de la Cuarta, que siempre nos marginó, pese a nuestros esfuerzos por mantenemos dentro de ella.

La primera experiencia internacional seria con posterioridad al Segundo Congreso fue la que se llevó a cabo en la segunda quincena de diciembre de 1948, pocos días antes del Congreso de fundación del POR. En esa oportunidad se reunieron en Buenos Aires los delegados de Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia y los tres grupos argentinos. Si bien no era la primera vez que venían representantes de otros grupos, sí era la primera reunión orgánica de los partidos latinoamericanos.[15]

El esfuerzo organizativo quedó en manos del GOM por la debilidad e incapacidad de los otros dos grupos. La organización tuvo inconvenientes desde el principio va que el delegado peruano Robles ("Abril") fue detenido e interrogado en la Sección Especial de la Policía Federal. Tras su liberación, que ocurrió por gestiones de abogados del GOM, las sesiones se llevaron a cabo en el conventillo de Crucecita.

Uno de los objetivos de la reunión fue tratar de fijar criterios para la unificación de los grupos argentinos. Sin embargo esta determinación no pudo concretarse, como tampoco se pudieron debatir los documentos políticos presentados por los delegados, que se agruparon en bloques: por un lado el POR boliviano, el partido brasileño y el GOM, y por otro el GCI y la LOR de Uruguav. La discusión giró en torno de los problemas metodológicos que habían existido en la preparación del Congreso Mundial. De la documentación existente surge que Posadas y Ortiz habían contado con el dinero suficiente como para que viajaran al menos otros dos grupos más, especialmente el POR boliviano (que estaba muy bien estructurado entre los mineros) pero que por conveniencia política habían decidido que sólo viajaran los nombrados.

La elección del Buró estuvo cruzada por estas discusiones y polarizaciones, quedando al frente de éste el delegado peruano (afín a las po-

siciones de la UOR) quien en su informe al SI denunció que Posadas había intentado *"'hacer del Sub-Buró latinoamericano su instrumento político",*[16] Moreno sostenía que, más allá de las falencias políticas y las maniobras, el encuentro fue positivo porque el GOM demostró estar en condiciones de garantizar un acontecimiento de esas características y además fue *"el primer contado serio con el trotskismo latinoamericano"*[17]. Este Buró (o Sub-Buró como se lo-llama en algunos documentos) tuvo una vida efímera, ya que los métodos del posadismo y las diferencias políticas que se profundizaron con el tiempo no permitieron la unificación ni el desarrollo de una organización latinoamericana responsable. El BLA (Buró Latinoamericano), finalmente en manos del grupo de Posadas desde 1951, sí se convertiría en su "instrumento político".

La creación del Partido Obrero Revolucionario (POR)

La consolidación del **GOM** y su posterior transformación en Partido Obrero Revolucionario (POR), durante el Primer Congreso de diciembre de 1948, no fue un proceso lineal. Moreno recordaba que *"comenzamos a perder fuerza en distintos lugares por el proceso ultrarreaccionario.* "[ts] Hacia fines de 1948, en un CC preparatorio del Congreso de fundación del POR, se informó: *"Cuando se fue Zona Sud (abril-mayo 1947) quedamos treinta militantes."*

Sin embargo para octubre del mismo año, nos habíamos recuperado y habíamos llegado a cuarenta y tres militantes. En Capital se mantenían las actividades sobre Parque Patricios y Urquiza, mientras se abrían trabajos en Pompeya y Barracas. Seguíamos sosteniéndonos en Avellaneda, Bahía Blanca y Berisso, que se tomaba desde La Plata. En noviembre de 1948 teníamos cincuenta y cinco militantes. Se editaban cinco periódicos sindicales por fuera de *Frente Proletario,* del que se repartían trescientos ejemplares.

Más allá de la fluctuación de militantes, producto de la lucha de clases, la ida al movimiento obrero, la participación en la reorganización de los sindicatos, la estructuración efectiva en las principales fábricas de Avellaneda y la lucha contra el control estatal alentó a los compañeros a dar este paso, transformándonos en partido. Al mismo tiempo, la visión más amplia e internacionalista, tras la participación en el Segundo Congreso de la Cuarta, nos dio la posibilidad de ir comprendiendo mucho mejor la situación nacional y ajustar nuestra política.

El Congreso de fundación del POR se realizó un lluvioso 25 de diciembre de 1948. Pero recién en el N° 24 de *Frente Proletario,* del 24 de marzo de 1949, se editó el “Manifiesto de fundación, dirigido a los obreros, jóvenes y mujeres explotadas, chacareros, empleados y estudiantes”. El siguiente subtitulo es una ampulosa declaración política: “El POR ha sido nuestra mejor contestación a la reforma constitucional”. En efecto, el Manifiesto contraponía la reforma de la Constitución, que acababa de aprobarse con el apoyo aplastante de la clase obrera, y la fundación del Partido Obrero Revolucionario: *“(...) podemos asegurar que el porvenir está con el POR, que éste mantendrá no una frase sino un largo diálogo con la historia (...) La constitución aerodinámica' no tendrá mayor efecto que una cirugía o un modelo nuevo lucido por la Mistinguelte...”*[19]

Es evidente que entonces ese vaticinio resultaría absurdo para la mayoría de los lectores no partidarios del POR, teniendo en cuenta la desproporción entre la avalancha peronista, la importancia que tuvo para la época la reforma constitucional de 1949 y la debilidad innegable de nuestra organización. Sin embargo la historia, en cierta medida, nos dio la razón. Mientras que la Constitución de 1949 fue roída por el tiempo, igual que los modelos de la “Mistinguette”, nuestro partido continúa su diálogo con la clase obrera.[20]

El Manifiesto del POR mantuvo —en cuanto a las caracterizaciones sobre el peronismo— los lincamientos equivocados del GOM, señalando que *“la razón oculta de los roces de todos los gobiernos argentinos -^ntre ellos el peronista— con Wall Street, es la dependencia argentina de Inglaterra”,* lo que era cierto, pero no avanzaba en comprender que, ante la ofensiva del imperialismo yanqui y el retroceso del inglés, el peronismo desempeñaba un rol relativamente progresivo.

Con relación al movimiento obrero, si bien se indicaba correctamente lo que el partido sostenía desde 1945 acerca del carácter nefasto de los partidos Comunista y Socialista en el surgimiento del peronismo, y la importancia del nuevo proletariado llegado desde el interior del país, se hacía una evaluación demasiado optimista de sus potencialidades al pronosticar que ese mismo proletariado rápidamente superaría la experiencia peronista, debido al agotamiento del modelo económico.

Además se hacía: 1) un análisis de los partidos Socialista y Comunista, denunciándolos por su rol contrarrevolucionario; 2) una crítica fraternal a los anarquistas y 3) un emocionado recuerdo a los viejos trotskistas: *“Los abnegados y a veces aislados cantaradas que, pese a las dificultades de toda índole, a la persecución policial, stalinista y*

nacionalista han mantenido en alto la bandera trotskista desde 1929. Los que merecen nuestro mayor respeto." Después se pasaba a desarrollar la política del partido sobre las diferentes cuesüones.

Frente a la célebre "tercera posición" de Perón, el Manifiesto decía: *"Todo esto no es más que mentira; la Argentina y su gobierno no podrán menos que ir a la zaga de EE. UU en la guerra que el imperialismo prepara (...) La Tercera Posición es una fanfarronada en los labios radicales o gubernamentales. La Argentina podría mantenerse neutral en la medida en que el imperialismo lo permita, y éste ya ha pronunciado su palabra, la Argentina intervendrá en la guerra a favor de Estados Unidos."*[21]

En cuanto al panamericanismo pregonado por el imperialismo yanqui el POR le oponía la Federación de los Estados Unidos Soviéticos de Latinoamérica. Y se refería en los términos siguientes: *"Independientemente de sus diferencias con EE.UU., el gobierno actual interviene en la Organización de Estados Americanos y habla igual que el imperialismo atómico de Panamericanismo.*

"El Panamericanismo es un engendro imperialista; no es más que el medio que utiliza EE.UU. para domesticar y controlar nuestro hemisferio. ¡Guerra al Panamericanismo! ¡Guerra a su creador y usufructuador, el imperialismo yanqui! (...) La Unidad Latinoamericana es la única solución."

El Manifiesto continuaba señalando las tareas y el programa. Puntos fundamentales eran la reforma agraria y la nacionalización sin pago de las empresas extranjeras. En cuanto ala primera decía lo siguiente: *"El gobierno que junto con Bunge y Bom y los Santamarina esquilma a los chacareros para conformarlos les da la vieja pildora 'que serán propietarios de las tierras', 'que el gobierno obligará a los latifundistas a vendérselas'... El POR respeta y defiende al chacarero que es dueño del pedazo de tierra que trabaja. Desconocimiento de las hipotecas, crédito sin interés, comercialización de la cosecha por un organismo formado por representantes de los sindicatos obreros, de los chacareros y de los sindicatos de obreros agrarios: por todo esto luchará el POR. Chacareros: La lucha contra el terrateniente va unida a la lucha contra el imperialismo y el capitalismo, hay que apoyar la lucha del proletariado de la ciudad y del campo contra la explotación."*

La lucha contra el imperialismo era planteada así: *"La única solución a este problema está dada por la nacionalización sin pago de las empresas extranjeras."* Y se detenía en el tema de los ferrocarriles: *"Nosotros creemos que para evitar que los ferrocarriles sigan siendo una empresa de explotación y de lucro deben ser controlados por los obreros.*

“Los ferrocarriles deben ser dirigidos por un comité formado por delegados de los obreros ferroviarios y de los sindicatos, libremente elegidos y revocables en cualquier momento. Este planteamiento vale en general para toda otra nacionalización “.

El Manifiesto dedicaba casi una página a la gran tarea planteada: *“Formar Oposiciones sindicales para que luchen por la democracia e independencia sindical. Por un Congreso Nacional de Oposición Sindical.”*

Esta fue la orientación fundamental durante todo este período. Y ella se desprendía del análisis y caracterización que se hacía del gobierno peronista y de la CGT. El propio Manifiesto así lo reconocía cuando señalaba: *“La CGT es la herramienta del Estado argentino para domesticar y controlar a los obreros en favor del capitalismo(...) La CGT coarta las mas elementales libertades sindicales, interviene todo sindicato que no obedece las órdenes o que hace una huelga inconsulta y jamás hace asambleas democráticas, sino regimentadas, elimina a todo delegado opositor al gobierno. La CGT y sus funcionarios y sindicatos cumplen las instrucciones gubernamentales de aumentar la producción haciendo de capataces patronales...”* De aquí se deducía que *“en esta situación la lucha por la democracia sindical es la lucha más concreta contra el capitalismo. Este por intermedio de la CGT maniata a los obreros, les impide cambiar opiniones y ponerse de acuerdo.*

“La lucha por la democracia sindical debe tener una herramienta: las oposiciones sindicales. Hay que formar oposiciones sindicales con todo obrero honrado y luchador que quiera que su sindicato sea libre, democrático y anticapitalista. “ El objetivo de las oposiciones no se limitaba a la mera pelea sindical. La Consütución de 1949 atentaba contra el derecho de huelga, de aqui que: *“El POR cree que es necesario ponerse en guardia para impedir que los nuevos artículos de la Constitución entren en vigor contra el movimiento obrero. Para eso hay una sola salida: unir a todos los militantes obreros en las fábricas y en los sindicatos y organizados en comités de defensa de la libertad más absoluta de agremiación para que estos comités inicien una intensa campaña en el seno del proletariado. “*[22]

El Manifiesto terminaba con el siguiente llamamiento: *“Explotados: El futuro es nuestro, nos asiste la razón y la voluntad de llevarla a cabo. Barbarie capitalista o revolución proletaria, esos son los términos de la cuestión; no es difícil elegir. El POR está desde ya orgulloso de la misión que se fija, dirigir la liquidación de la explotación capitalista e imperialista en nuestro país, para esa misión tenemos fe en ustedes y nosotros, porque estamos seguros de que dentro de poco*

seremos una sola masa con una sola voluntad: aplastar en el mundo entero al régimen culpable de las guerras y la miseria.

"¡Por la libertad de huelga y de agrejniación. comités obreros y oposiciones sindicales! ¡Organicemos en todos los sindicatos oposiciones sindicales que luchen por la independencia y *la democracia sindical! ¡Por un Congreso Nacional de las oposiciones sindicales!*

"¡Desconocimiento de las hipotecas, crédito gratis a los chacareros y quinteros, comercialización de las cosechas! ¡Por un organismo mixto elegido por los chacareros y los obreros agrarios! ¡Nacionalización sin pago de la tierra!

"¡Por las seis horas y la escala de salarios! ¡Por la ocupación inmediata de las casas ricas!

"¡Precios fijos y uniformes para los periódicos obreros y políticos, v *obligación de las imprentas de imprimirlos! ¡Media hora semanal por las broadcastings estatales para todos los partidos políticos* y *sindicatos!*

"¡Defendamos la Reforma Universitaria!

"¡Nacionalización sin pago de las empresas extranjeras! ¡Nacionalización inmediata de la CADE y *los frigoríficos! ¡Control* y *dirección obrera de los ferrocarriles, YPF y las fábricas militares! ¡Nacionalización sin pago de los bancos o sociedades financieras! ¡Inmediata confiscación de los Bancos de Bemberg, Tornquist y Roberls!*

"¡Liquidemos el dominio imperialista en Latinoamérica luchando por la Federación de Estados Socialistas Obreros de Latinoamérica!

"¡Viva el POR! ¡Viva la Revolución Obrera!

"¡Viva el internacionalismo proletario!

"¡Viva la Cuarta Internacional!"

El POR ante las huelgas de la FOTIA (1949) y de ferroviarios (1950/1951)

La gran huelga de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA) fue una ocasión muy importante que nos permitió exponer nuestras posiciones frente a la política totalitaria del gobierno peronista y plantear la estrategia de ruptura de los sindicatos con la CGT para aquellos que ya estaban adentro, y de no ingreso a los que se resistían a la estatización. Apoyamos a la FOTIA en su lucha al mismo tiempo que le propusimos que resistiese la intervención decretada, precisamente, por esa CGT estatizada. Esta posición, decía Moreno en el CC del POR del 27 de noviembre de 1949, fue aprove-

chada por algunos grupos para acusarnos de que queríamos romperla nosotros. Nuestra posición era estratégica, debían ser los obreros quienes rompieran con ese chaleco de fuerza que les era impuesto, y no nosotros aisladamente.

En esa misma reunión de CC, en la que estaban presentes, como era habitual, dos delegados de la UOR y cuadros del partido invitados, se discutió el significado de esta huelga y nuestra política[23]: *"...la actual huelga de los obreros azucareros es la primera huelga de importancia nacional que se pone en pugna abierta contra la patronal* y *el Estado desde la huelga del frigorífico del año 1945 (...) el proletariado azucarero era completamente virgen dentro del proceso de la lucha de clases anterior al 4 de junio..."* y remarcaba que el peronismo *"...canaliza el inevitable despertar del proletariado azucarero, espontáneo y combativo. En esos gremios el peronismo todavía no logró su objetivo fundamental: la estatización del movimiento obrero y sindical, la presión del proletariado se lo impide (...) la naturaleza de la burocracia de la FOTIA es completamente contradictoria: por un lado refleja su formación peronista y por otro la presión del proletariado...".* El informe señalaba también que el proletariado azucarero *"tiene una conciencia y combatividad extraordinaria y excepcional en estos momentos del proletariado argentino."* Por eso el POR proponía resolver, *"tal como está planteado el conflicto, hasta que no se conozca y apruebe en asambleas de los sindicatos las propuestas patronales no se vuelve al trabajo."* Y *"apoyar esta posición llevándola hasta las últimas consecuencias aún cuando Perón lo pida, no volveremos al trabajo si las asambleas no lo resuelven. Esta última posición debe ir acompañada de una dura crítica a la burocracia de la FOTIA."*

Además la propuesta del secretariado del POR al CC incluía que *"...plantearemos como consignas impostergables frente a la desocupación y la carestía de la vida, la garantía horaria y la escala móvil de salarios. "* Y en cuanto al problema de la CGT, la posición era categórica y polémica con las otras corrientes: *"...debemosplantear el rompimiento de la FOTIA con la CGT. Toda otra salida es una abstracción que ignora los siguientes hechos: que la CGT lia intervenido la FOTIA y que se abren' nuevos sindicatos azucareros.[14] 0 aceptamos la intervención de la FOTIA y nos reservamos el derecho de crítica dentro de la CGT o estamos con los obreros contra la C.G.Ty su intervención."* La propuesta de organización que planteaba el POR fue: *"Congreso nacional de oposiciones sindicales y sindicatos autónomos para la lucha común contra la estatización sindical (...) Hay que lograr el apoyo de todos los sindicatos y oposiciones a la declaración de la Federación de la Carne."*

Durante el debate que se produjo con los delegados de la UOR Moreno dijo: *"Si la CGT es un organismo estatal debemos romper; si no es estudiantil, no. Para negar la estatización de la CGT los compañeros de la UOR nos hacen notar que en ella hay sectores descontentos. Pero eso por sí mismo no dice nada. En los mismos sindicatos fascistas hay luchas porque los burócratas sindicales, a diferencia de otras reparticiones del Estado, están en contacto no con la policía o el ejército sino con el proletariado, que les imprime un sello característico."*

En el Segundo Congreso del POR, realizado en agosto de 1950, la huelga de la FOTIA siguió siendo uno de los ejes de discusión. En uno de los capítulos del informe político que se titulaba "Un magnífico ejemplo: la huelga de la FOTIA", decíamos: *"La huelga de la FOTIA ha sido un claro ejemplo de la línea de nuestro partido y de su justeza. Antes que nada hay que señalar que la presión del proletariado azucarero y de la ubicación de la burocracia dirigente, no eran las comunes dentro del proletariado organizado en la CGT. En ese sentido es una excepción, pero en ese único sentido.*

"La huelga se planteó por no poder el gobierno darle bonificaciones a los azucareros para que pagaran los aumentos solicitados. Esta fue una consecuencia indirecta del descenso de las ganancias del IAPI, es decir, una consecuencia del estrechamiento del mercado europeo para la Argentina. La CGT y el gobierno acutaron mancomunados, tratando de impedir la huelga, y de dar mucho menos de lo que los obreros pedían. A pesar de toda esta presión, la huelga se produjo con un elevado espíritu combativo; la represión burguesa se dividió por partes iguales entre la CGT y las policías provinciales. La CGT hizo declarar la huelga ilegal, intervino la FOTIA y le hizo quitar la personería gremial. Una vez intervenida, reclutó carneros y repartió volantes con aviones del ejército atacando a los dirigentes del gremio y danto la inmediata vuelta al trabajo. El proletariado azucarero respondió a sus dirigentes y no volvió al trabajo hasta que no lo resolveron las asambleas del gremio.

"La FOTIA, o mejor dicho el gremio y su dirección, se pusieron inconscientemente al margen de la CGT con el apoyo del proletariado, como instrumento del Estado y de la patronal que era, se limitó como una auténtica burocarcai a especular una negociación con el propio gobierno y la CGT.

"Esta actitud de la burocracia es la razón primordial que el triunfo obrero sea un triunfo a medias y casi una derrota. Si bien se Fonsiguieron los objetivos de la huelga, los aumentos solicitados, no se pue-

de negar que la FOTIA sigue intervenida y *seguirá hasta que se la discipline y que el gobierno especula tratando de demostrar que el triunfo no fue una conquista del proletariado sino una dádiva demorada por la indisciplina de la FOTIA. Por la traición de la burocracia de no romper inmediatamente la disciplina de la CGT, atacando a ésta* **y** *al control estatal como los mejores agentes del capitalismo dentro del movimiento obrero, el proletariado azucarero ha perdido el control sobre su sindicato. Esta es una derrota ya que se pagan las conquistas económicas con la pérdida de la independencia sindical de que se gozaba. Esta es la consecuencia del tremendo error táctico de no romper con la CGT, de habérselo hecho desde un principio no acatando la intervención y declarando a la FOTIA autónoma, se hubiera puesto al gobierno y a la patronal ante la disyuntiva de tratar con la FOTIA y sus auténticas autoridades, o sea reconocer al sindicato autónomo, o a tratar con la intervención cegetista que no tenia ninguna influencia, la vuelta al trabajo y todos los otros problemas. "*[25]

Otro ejemplo de la resistencia al totalitarismo peronista y de los métodos de éste fue la huelga ferroviaria de 1950/51. En *Ascenso y caída del peronismo* se hace la siguiente descripción: *"A fines de 1950 el gremio ferroviario comenzó a moverse reclamando aumentos de salarios, especialmente para sus sectores más sumergidos: los peones, los guardabarreras y los guardas. La Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria, al principio, dilató el problema y luego se negó a plantear el reclamo de aumento, que era una de las exigencias surgidas de las asambleas seccionales.*

"Impulsados por activistas luchadores v *también por los socialistas y la fracción peronista contraria a Mercante, los trabajadores ferroviarios se concentraron frente al local de la Unión Ferroviaria, exigiendo la renuncia de la Comisión Directiva, encabezada por Cordero López.*

"La policía reprimió violentamente la manifestación, pero los trabajadores comenzaron a organizarse independientemente de la directiva. En una asamblea efectuada en la calle constituyeron una Comisión Consultiva de Emergencia, que preparó la huelga y la lanzó en los últimos días de diciembre de 1950, paralizando los talleres y el tránsito en el Gran Buenos Aires. Como siempre, la huelga fue declarada ilegal. Pero forzado por los hechos, el gobierno negoció con la Comisión de Emergencia, llegando al acuerdo de levantar la huelga el 24 del mismo mes. Como la Secretaría de Trabajo sólo cumplió con el aumento de salarios y no con la reposición de los cesantes, los ferroviarios volvieron a salir a la huelga.

"Además de declararla ilegal;.los directivos de la CGT y la propia Evita se dirigieron personalmente a los talleres y estaciones con el fin de convencer a los trabajaores de que. debían levantar la huelga. Ante los fracasos de esos intentos, Perón convocó a la dirección de la CGT y le comunicó que movilizaba militarmente a los ferroviarios (...)

"El 24 de enero a la noche la policía asaltó los domicilios de cientos de obreros ferroviarios que fueron detenidos. La huelga fue quebrada, la CGT intervino la Unión Ferroviaria y hubo numerosas cesantías. "[26]

No fueron éstos los únicos casos, pero son ejemplares. Demuestran que el proletariado argentino resistió el control totalitario del peronismo y que nuestro partido tuvo una política correcta al impulsar y tratar de organizar esa resistencia dentro de las propias filas de los sindicatos peronistas, instrumentando las oposiciones sindicales y oponiéndose a la estatización de la CGT, que fue la orientación estratégica durante este período.

De mas está decir que nuestra actividad fue completamente clandestina como consecuencia de la terrible persecución burocrática. De esa época son los recuerdos sobre "Lopecito", el burócrata de la fábrica Alpargatas. *"Nosotros teníamos bastante fuerza en el edificio N° 2 de Patricios. 'Lopecito' había perdido un poco el control del activismo y entonces decidió convocar a una serie de asambleas, alentando para que se interviniese. Nuestros compañeros sospecliaron que algo se tramaba y no hablaron. ¡Hicieron bien! Después de dos o tres asambleas en las que la burocracia pudo detectar a la posible oposición hizo echar por la patronal a todos los que habían intervenido. "*[21]

Estos años heroicos del activismo sindical fueron una gran lucha que se perdió cuando se terminó de consolidar el totalitarismo dentro de la CGT con la incorporación de la Federación de la Carne, la FOTIA y los ferroviarios. El POR estuvo en la primera fila, resistiendo junto con la vanguardia de la clase obrera.

Nuestras posiciones en *Frente Proletario*

Nuestro órgano *Frente Proletario* reflejó muy bien esta época y nuestra política. Los siguientes párrafos de este artículo dedicado al I° de Mayo fueron extraídos del N° 25, de mayo de 1949: *"La serie de contradicciones económicas que durante mucho tiempo se fueron acumulando en el cuerpo social argentino, hoy surgen en su superficie y nos muestran que tanto el Ministerio de Trabajo y Previsión, como su agencia en el campo obrero, la CGT, encuentran cada vez más dificultades para controlar la marea que quiere desbordar.*

*"Día a día se hace más notable la divergencia de intereses entre la base de la CGT —peronista en su mayoría—*y *la burocracia, también peronista. Aquella, constituida por el grueso del proletariado, reclama insistentemente mejoras en sus condiciones de trabajo y aumentos en sus salarios para combatir el alza creciente del costo de la vida y lucha y sale a la calle para hacer valer sus derechos. La burocracia cegetista, en cambio, trata de frenar, contener y encauzar por sus traicioneras sendas dicho movimiento.*

"Esta radicalización —que está cumpliendo sus primeros pasos— no toma un carácter político consciente porque una serie de factores lo impiden: falta de una dirección revolucionaria fuerte y consolidada, subsistencia de controles estatales, políticos y sindicales poderosos, estabilidad relativa de la economía (aunque marcha ya hacia la crisis)."

En el último subtítulo, "Nuestra salida", se reafirmaba la orientación aprobada: *"Creemos que la única salida revolucionaria que en este momento tiene la clase obrera (...) es la formación de Oposiciones Sindicales. ¿Qué son y significan éstas? Nada más que armas de lucha contra la burocracia obrera, encumbrada a los puestos de dirección. Las oposiciones agrupan en su forma a todos los explotados sin distinción de banderías, que quieran luchar por un programa que contemple sus necesidades inmediatas y mediatas.*

"El POR ha inscripto en su bandera como consigna del momento la formación de oposiciones sindicales que luchen contra los dirigentes entreguistas, único camino para conquistar la democracia sindical, constantemente pisoteada, mantener las actuales conquistas sociales y económicas, ganadas con el sacrificio de muchos años y conseguir nuevas reivindicaciones que lo pongan a salvo de la carestía de la vida y de la próxima ofensiva patronal.

"¡Por la liberación definitiva de la clase trabajadora!

"¡Por futuros Primeros de Mayo realmente revolucionarios!

"¡Contra toda forma de explotación de la burguesía!

" ¡ Viva la Revolución Mundial!"

Este análisis y orientación fueron acompañados de campañas de denuncia sobre los ataques patronales y gubernamentales. En el mismo número de mayo de 1949, en la primera plana se destacaba: "Masacre Obrera en Salta". Allí se señalaba: *"Para comprender la magnitud de los hechos digamos que las propias autoridades declaran que ascienden a treinta los obreros baleados por el Escuadrón, de los cuales tres resultaron muertos y muchos más heridos de gravedad, pero en realidad las cifras son muchísimo más elevadas."*[28]

En otra parte del periódico se informaba que el número del Iº de Mayo no había podido salir en fecha porque *"...las imprentas se niegan terminantemente a tomar el trabajo o nos lo devuelven alegando pretextos fiailes".*

En setiembre de este mismo año *Frente Proletario* se refería a la represión contra los trabajadores papeleros de la fábrica J. Ortiz, donde decenas de obreros terminaron hospitalizados por la represión violenta contra unos 300 manifestantes.

En el N° 27 de *Frente Proletario,* de julio de 1949, en un recuadro se denunciaba al gobierno por apelar a la siniestra ley 4144 de Residencia, con la cual se expulsaba a los anarquistas y a todo activista y militante extranjero desde comienzos de siglo. En este caso era para expulsar a los miembros de la Unión Eslava acusados de *"atentar contra la seguridad de ¡a patria".*

En agosto, el problema de la represión volvía a ocupar un espacio destacado: *"Todavía está fresco en la mente de todos la suerte corrida por los seis obreros de Berisso que fueron detenidos casi juntos y que aparecieron después de haber sido apaleados y brutalmente torturados (...) Después fueron los empleados telefónicos, arrancados brutalmente del lecho para ser torturados por conocidos funcionarios policiales. Ahora son los estudiantes. La continua ola de torturas ha merecido una ola de protestas."* Aquí se aprovechaba la denuncia para dedicarle algunos párrafos al Partido Comunista, uno de los principales afectados por la represión, ante la denuncia miserable que hacía dicho partido: *"Su crítica es rastrera y deleznable porque ataca chupándole las medias a la policía al mismo tiempo ".* En el periódico oficial del PC, La Hora, se expresaba: *"Los malos funcionarios —desde luego que no los buenos funcionarios que no han perdido su condición humana— se han sentido estimulados (...) Lo menos que en el buen nombre de la Patria puede reclamarse al Presidente de la Nación y a sus ministros es que cumplan lo que la Asamblea procer... " Frente Proletario* acotaba: *"Ese tono quejumbroso que da náuseas es el que imprime a sus reclamos el PC."* No sería la última vez.

Los congresos del POR (1950/1952)

En el documento nacional presentado al Congreso de 1950 había un capítulo dedicado a nuestra orientación fundamental sobre el control estatal del movimiento obrero y el rol que desempeñaban las oposiciones sindicales. Con el título de "Las primeras experiencias" se analiza-

ba así la marcha de esta iniciativa partidaria: *"El planteamiento de las oposiciones se basa en una premisa: el choque del proletariado con el aparato cegetista.*

"Las tres oposiciones que permanecen y tienen un programa más o menos claro son las de Duperial, CIABASA y Bolsa. La primera es producto de una situación especial: la existencia de simpatizantes y militantes trotskistas y socialistas en la fábrica más importante del gremio y la tesonera labor del compañero Maen (Bengochea). *Las otras dos son producto de una tesonera y ardua labor durante años que recién ahora fructifica (...)*

"El rasgo común a todas estas oposiciones es que son una verdadera oposición, formada por todo tipo de activistas y sindicalistas. Hay radicales, peronistas, socialistas, excepcionalmente stalinistas v *nosotros (...) Las oposiciones son generalmente dirigidas por nosotros, los poristas. No es raro, el POR es la única organización del movimiento obrero argentino que ha lanzado esta consigna y ha comprendido la situación de la clase obrera en el presente momento. Pero si ésta es la situación con respecto a las oposiciones con una vida más o menos frecuente no menos interesante ha sido la constitución de algunas oposiciones efímeras. Algunas de ellas han sido producto de la aplicación mecánica de la consigna de oposición sindical va que fueron (constituidas) con una fracción nuestra con simpatizantes o una reunión de amigos que están en contra de la burocracia. Esta tarea lógicamente no se puede conseguir sin una ardua lucha y educación de los activistas sindicales organizados y sin un mínimo de presión de los obreros.*

"La oposición de Ferrum magnífica por su plantel y su programa sufrió las consecuencias directas del fracaso de la huelga. La oposición de La Negra nunca pasó de tratativas que no se concretaron en nada serio. En el otro frigorífico nuestros cantaradas hicieron una oposición artificial para una sola cuestión: las elecciones del sindicato. En lugar de una oposición fue un acuerdo electoral entre distintos elementos, no había un auténtico programa comprendido y difundido, sino un conjunto de aspiraciones electorales.

"Las oposiciones por estructurarse, principalmente la textil, ofrecen grandes posibilidades, a pesar de tener que sufrir la negativa stalinista a formar Frente Único lo interesante es que podremos formar una oposición sin los stalinistas y sin dejar por eso de presionarlos, como lo hemos hecho hasta ahora, para que acepten el Frentre Único.

"La primera oleada de luchas serias y las oposiciones marcharán a la cabeza del movimiento sindical contra el aparato cegetista."

Para el Tercer Congreso, en diciembre de 1952, el eje del documento nacional fue la ofensiva de la patronal y el gobierno sobre el movimiento obrero: *"La burguesía y el gobierno necesitan reorganizar la producción industrial haciéndola más rentable, bajando el costo de producción para poder competir con la industria extranjera y entre los mismos sectores burgueses nacionales. La época derrochadora de la burguesía terminó definitivamente, su imperativo será producir cada vez a mejor precio y no como antes producir cada vez más. Esto significa una feroz competencia y la ruina de los sectores inferiores de la burguesía y lo que es más importante: una ofensiva permanente contra el nivel de vida y la forma de trabajo de la clase obrera.*

"Esta ofensiva permanente contra el proletariado a su vez contrae un sector importante del mercado interno lo que obliga a acelerar la ofensiva. La vuelta a la producción agraria de los sectores obreros despedidos no puede levantar el mercado interno a su viejo nivel, ya que el trabajador agrario está superexplotado." De este análisis se desprendía un programa y tareas: " *1) Que no se eche ni suspenda a nadie, garantía horaria sin supensiones ni despidos para lodos los trabajadores del país; 2) que se dé trabajo en la misma empresa o en la misma población o en su defecto salarios a quienes estén sin trabajo: seguro al trabajo en la misma población y al parado (...)*

"Educar y organizar a la vanguardia proletaria en el carácter de los sindicatos, en la necesidad de luchar contra la desocupación, carestía de la vida, democracia e independencia sindical por métodos de clase, es luchar por la formación de oposiciones sindicales y por la unidad nacional de las oposiciones sindicales.

"Hoy más que nunca frente a la desocupación se necesitan organis-?nos que centralicen y organicen la lucha y solidaridad del proletariado; ese organismo no puede ser otro que las oposiciones sindicales y su centralización (...)

"Nuestro rol puede ser importante, no hay que desperdiciar ninguna oportunidad, donde hay suspendidos o despedidos hay que organizarías, tirar volantes, publicar un número especial del periódico sindical (...) La clase obrera está desorientada entre sus viejas concepciones y la nueva situación. El POR puede y debe hacer una enormidad para liquidar esa desorientación. No hay que tener ningún temor, las condiciones objetivas nos ayudan."

Nuestras diferencias con el posadismo y la UOR

Esta orientación del POR iba necesariamente acompañada de una fuerte polémica con los demás grupos trotskistas argentinos, fundamentalmente con el GCI y la UOR. El eje de la discusión era el carácter de las burguesías semicoloniales y del peronismo frente al control totalitario.

Ningún grupo trotskista tuvo para esta época una caracterización acertada sobre el grado de penetración del imperialismo yanqui. Por eso nuestras diferencias con el posadismo no se centraban en este aspecto, puesto que para el GCI el imperialismo era una abstración, no tenía nombre ni apellido. Para el posadismo el golpe del 4 de junio de 1943 había sido producto de la burguesía industrial nacionalista. Contra esta caracterización polemizamos en 1949 en *GCI, agente ideológico del peronismo.*[29] Allí señalábamos que lo fundamental y decisivo era la caracterización de la burguesía nacional, como lo reconocía el propio GCI. En el **N°** 4 de *Voz Proletaria,* órgano del posadismo, de agosto de 1948, se decía: "Lo *que realmente une e identifica a la burguesía con el imperialismo, no es lo que dice 'Frente Proletario' N"4, identidad de intereses en general. ¿Qué intereses son? En lo económico chocan; es su temor a las masas lo que los une."*

Nuestra respuesta fue: *"Aquí está sintetizada toda la discusión teórica sobre el carácter de la burguesía de los países atrasados, entre GCI y nosotros (...) Para nosotros la burguesía nacional de los países atrasados está unida al imperialismo por múltiples lazos económicos de enorme peso, que hacen que aún cuando la burguesía no tema porque la controla o porque no existan, a las movilizaciones de masas, tampoco choque por razones económicas con el imperialismo. Esos lazos de extraordinario peso son: la técnica atrasada que le permite al imperialismo monopolizar las posibilidades de un desarrollo productivo más o menos importante; el control del mercado mundial como fuente de materia prima y medios de producción para el país atrasado; y lo que es decisivo, el control casi absoluto de la mayor parte del capital financiero existente en el orbe (...) Si a todo esto le agregamos un factor político de decisiva importancia en la actualidad, el terror, no temor, a la revolución mundial por parte de la burguesía y el imperialismo y la lucha santa contra el movimiento de masas de todo el mundo, tendremos el cuadro completo de los motivos que hacen que la unión de la burguesía de los países atrasados con el imperialismo sea hoy más sólida que nunca, a pesar del mayor o menor desarrollo industrial habido durante la última guerra, y del fortalecimiento de sec-*

tores de la burguesía nacional que plantean lógicamente una mayor participación en la plusvalía (...)

"Para GCI nunca ha estado la unión del imperialismo con las burguesías nacionales en todo el orbe más resquebrajado que en la actualidad. Esa es la verdadera diferencia que existe entre nosotros. "

Evidentemente también aquí teníamos algunos desfasajes en los análisis y las caracterizaciones, al no prever las posibilidades de unidad de acción o frentes circunstanciales contra el imperialismo. Nuestro grupo se hará una severa autocrítica durante el Tercer Congreso de la Internacional, en lo referente ai Frente Único Antiimperialista, que veremos más adelante.

Pero esto no invalida la crítica al GCI que le atribuía a las burguesías nacionales virtudes "casi" revolucionarias, y en especial al peronismo como representante de la burguesía industrial. En una carta al SI de la Cuarta Internacional, en julio de 1950, éste afirmaba: *"El GCI considera que el gobierno peronista, representante de la burguesía industrial nacionalista, canalizó en su provecho el movimiento de masas. Estas actuaron, apoyaron a Perón y reforzaron a la CGT, llevadas por* ***su instinto de clase anticapitalista y antiimperialista.*** *El gobierno se apoya, para su política de oposición al imperialismo, sobre ese movimiento de masas y no sobre la policía y el ejército."* (el resaltado es nuestro).

Más adelante, en el mismo trabajo citado arriba, nuestros compañeros decían: *"El gobierno de Perón, por ejemplo, chocó violentamente con Norteamérica. Todos los economistas burgueses e imperialistas señalan que el sector de la burguesía argentina que siempre, siempre, se llevó mal con el imperialismo yanqui, son los grandes terratenientes ganaderos, y que la burguesía industrial argentina se lleva muy bien con el imperialismo yanqui desde la última guerra mundial, porque necesita capitales, máquinas, materias primas, repuestos para máquinas, que sólo el imperialismo yanqui puede darle en inmejorables condiciones. La burguesía industrial, a través de la Unión Industrial Argentina, hizo un frente único con el imperialismo yanqui y fue la vanguardia de la ludia contra Perón, dando dinero a troche y moche a la Unión Democrática. Sin embargo para GCI los choques de Perón con el imperialismo yanqui son hechos en interés de la burguesía industrial contra los ganaderos. ¿Quién entiende?"*

En *GCI, agente ideológico del peronismo* se trataba de dar una explicación a esta cuestión: *"(...) el imperialismo y la burguesía nacional tienen roces y chocan en el reparto de la plusvalía, acompañada o matizada con otra ley: que al imperialismo le perjudica en su venta a los*

países atrasados la industrialización de estos países. " Y a continuación agregábamos una tercera ley que limita y que *"puede subordinar a las ya mencionadas: la burguesía atrasada necesita del imperialismo por razones técnicas, económicas, políticas y militares, la crisis general del capitalismo en el mundo actual une cada vez más a la burguesía atrasada (es decir, se tiende por ambas partes a arreglar todo a través de amables negociaciones porgue se necesitan); el capital financiero, o un sector de él también se beneficia, con el desarrollo industrial, si ha invertido sus capitales...*

"GCI al analizar las relaciones de la burguesía latinoamericana olvida totalmente todas estas leyes para aferrarse a la única ley de los roces, en lugar de dar un análisis concreto, o sea, la combinación y relación de todas estas leyes que más se ajuste a la realidad, indicándonos lo esencial de lo accesorio y los cambios que se producen." Más allá de los errores señalados, creemos que en un sentido los hechos nos dieron la razón en lo central: el peronismo no reflejaba a la burguesía industrial tradicional argentina, no desempeñaba un rol antimperialista, ni menos aun revolucionario.

Pero lo fundamental de esta discusión es que el posadismo no se dio una política para luchar contra el control totalitario del peronismo. Al idealizarlo, al tener una caracterización equivocada se negó a dar una orientación precisa con respecto al movimiento obrero. Nosotros, pese a nuestros errores, instrumentamos oposiciones sindicales, pero el posadismo se negó a organizar a la vanguardia con ese objetivo. Estuvieron en el movimiento obrero pero no tuvieron una política de conjunto contra la burocracia y el control estatal sobre la clase obrera. Su trabajo sindical fue meramente fabril. Nosotros en cambio intentamos nuclear a los mejores activistas de los distintos gremios en las oposiciones. Por eso editamos boletines como en metalúrgicos *(Democracia Sindical)* o en la carne *(Independencia Gremial), Unidad Aceitera, y Muelle* en marítimos, dirigidos fundamentalmente a organizar la lucha contra ese control totalitario. Las diferencias teóricas se expresaron concretamente en la lucha de todos los días. Posadas y su grupo capitularon al totalitarismo peronista.

El POR y el Tercer Congreso de la Cuarta Internacional

En agosto de 1951 se desarrolló el Tercer Congreso Mundial de la Cuarta Internacional en medio de importantes acontecimientos en todo el mundo.

Mientras en la Argentina se profundizaba la crisis económica, el imperialismo yanqui arreciaba con su ofensiva y el peronismo se "defendía" imponiendo su control totalitario sobre el movimiento obrero y toda la vida del país. En el Este de Europa habían aparecido las "democracias populares" bajo el dominio del Ejército Rojo y había habido un proceso de nacionalizaciones y de expropiaciones de la burguesía que plantearon un gran debate dentro de la Internacional sobre el carácter de esos nuevos Estados. ¿Eran Estados obreros o no? El que más atraía la atención de los trotskistas era Yugoslavia. Allí, un ejército guerrillero, fundamentalmente obrero, dirigido por el mariscal Tito, se había mantenido en el poder después de la derrota hitleriana. Había expropiado a la burguesía antes que en ningún otro Estado, había iniciado la construcción de una Federación Balcánica Multinacional y apoyaba militarmente —aunque en forma moderada— a las guerrillas griegas en lucha contra los ingleses, aisladas debido a la traición stalinista. Las particularidades del proceso yugoslavo impactaron a los trotskistas, y especialmente a la mayoría de la dirección encabezada por Pablo, hasta el punto de organizar brigadas internacionales de colaboración con el régimen del PC Yugoslavo, que partían de Francia en medio de las críticas de los PC promoscovitas. Tito, que mantenía una política independiente frente a la burocracia stalinista, había iniciado una cierta apertura democrática y tenía actitudes aparentemente intemacionalistas (el apoyo a las guerrillas griegas o la Federación Balcánica) que el stalinismo moscovita hacía mucho tiempo había dejado de lado.

Simultáneamente, en Asia, en el Extremo Oriente, la imponente Revolución China, triunfante en 1949 y realizada contra la orientación de Stalin, venía a demostrar que el stalinismo comenzaba a resquebrajarse. Mao gobernaba con su Ejército Popular e iniciaba la reforma agraria más importante desde la realizada en la URSS en 1917. El mundo entero se teñía de rojo pero, contradictoriamente, las previsiones de los trotskistas sobre el ascenso revolucionario posterior a la guerra se veían relativizadas porque dicho ascenso era mediatizado por el stalinismo que usufructuaba el prestigio de la victoria sobre los nazis. Aunque tenía sus propias contradicciones, como lo reflejaban, precisamente, los procesos de Yugoslavia y China.

Al calor del ascenso revolucionario, de la consolidación de los nuevos Estados obreros burocráticos y del "paraguas atómico" de la URSS, las burguesías nacionales dependientes de los países imperialistas en recuperación, intentaron obtener cierto grado de independencia políüca y económica, constituyendo lo que se llamó el movimiento de países del "Tercer Mundo" o Países No Alineados.

La recuperación de posguerra volvió mas agresivo al imperialismo. Había recibido la ayuda inestimable de la traición del stalinismo, cuando éste, en vez de impulsar el proceso revolucionario abierto en Europa, apoyó esa recuperación llamando **a** los obreros y al pueblo, especialmente en Francia e Italia, a devolver las armas y no hacer más huelgas. Esta agresividad imperialista abrió el período de la "Guerra Fría". La especulación acerca de la inminencia de la tercera guerra mundial entre Estados Unidos y la URSS produjo importantes debates dentro de la Cuarta Internacional. Fueron los años de la guerra de Corea (1950/51), la primera guerra entre un país dirigido por un PC stalinista y Estados Unidos. La invasión de Corea del Sur por el Ejército del Norte, con apoyo de las guerrillas que se habían formado en la guerra de liberación contra el Japón, derrotó al Ejército burgués. La intervención de las tropas yanquis logró establecer un régimen títere en Corea del Sur, dividió al país en dos y llevó al máximo las tensiones internacionales.

En Europa el plan de recuperación económica demostraba ser una posibilidad seria, por lo tanto la caracterización de Mandel de que se iba **a** *"el estancamiento y el marasmo"* resultó completamente equivocada.

En este marco se realizó el Tercer Congreso de la Cuarta Internacional, entre el 16 y 25 de agosto de 1951. Asistieron 74 compañeros entre delegados plenos, fraternales, observadores y visitantes de 25 países, representando **a** 27 organizaciones. Por primera vez concurrió una importante delegación del Extremo Oriente: de China, India, Vietnam y Ceilán. La delegación de América Latina creció considerablemente. Además de la Argentina y Uruguay, estaban los representantes de Brasil, Bolivia y Chile. También hubo un representante de Camerún, primer país de África negra en tener un delegado.

El salón de sesiones fue ornamentado con los retratos que pintó un artista vietnamita en homenaje a los principales mártires del movimiento trotskista mundial.[30]

Los compañeros Moreno y José Speroni ("Lombardi") fueron nuestros delegados al Tercer Congreso. Llevaron una declaración de 50 dirigentes sindicales que fue presentada como argumento para nuestro reconocimiento como sección oficial, en mérito a nuestra fuerte presencia en el movimiento obrero.[31]

Nuestros compañeros fueron a este congreso provistos de un bagaje teórico político muy importante, producto de las posiciones discutidas dentro del partido argentino, que fueron tema de debate y confrontación durante todo este período. En el Segundo Congreso del POR, realizado **a** principios de agosto de 1950, se debatieron las Tesis Interna-

cionales en las que se avanzaba en tomo a la situación internacional, polemizando correctamente en varios puntos importantes con las posiciones del SI de la Cuarta Internacional, que a nivel nacional eran aceptadas incondicionalmente por el GCI de Posadas, y que podemos resumir así: 1) junto con la mayoría de la sección inglesa, sosteníamos que la perspectiva para la economía europea era la recuperación y el desarrollo, y no el *•'estancamiento* v *el marasmo";* 2) manteníamos en el terreno nacional una política de defensa de la independencia política de clase de los trabajadores argentinos y denunciábamos al GCI por su capitulación al peronismo; 3) hacíamos un análisis esencialmente correcto de la ruptura entre Tito y Stalin como parte de la crisis mundial del stalinismo, pero no como parte de la revolución política sino de las fuerzas centrífugas que se producían por la debilidad relativa de la URSS en el terreno económico (en particular en maquinaria y tecnología industrial) y la presión imperialista; 4) discrepábamos con los métodos absolutistas y burocráticos de Pablo y el SI, y los denunciábamos; 5) criticábamos el método de análisis seguido por Pablo, pero compartíamos con él y Hansen la definición de los nuevos Estados obreros burocráticos; 6) llamábamos a trabajar sin ningún sectarismo o "stalinofobia" sobre los cuadros de todos los grandes partidos obreros de Europa y Asia, e incluso barajábamos las posibilidades de entrismo en ciertos partidos comunistas; 7) sosteníamos, desde el triunfo de Mao en China, que se había dado allí una extraordinaria revolución, y no compartíamos la ambigua posición de Pablo al respecto; 8) apoyábamos a Corea del Norte contra Corea del Sur desde que empezó la guerra, en oposición a Posadas que apoyó a Corea del Sur; 9) sosteníamos que había un gran margen de sectarismo y "normativismo" en las filas de la Cuarta Internacional y que las posiciones iniciales de Pablo significaban un paso adelante en la ruptura con el sectarismo. Finalmente, aprobábamos en general, a pesar de considerarlos en algunas partes confusos y contradictorios, los documentos para el Tercer Congreso Mundial.

Indudablemente, estas posiciones no eran del agrado de la cúpula pablista, que mantenía relaciones más estrechas con el posadismo. Por eso el GCI fue reconocido como sección oficial en este Tercer Congreso.

En los documentos publicados sobre el Tercer Congreso no hay ninguna explicación de por qué Posadas ingresó con dos mandatos mientras que Moreno y Speroni tuvieron uno y no fueron reconocidos como delegados plenos.[32] Nuestra explicación es que la Comisión de Mandatos, en la que estaba el delegado Sendic ("Ortiz") del Uruguay

(proposadista) y Pierre Frank del CEI (pablista) resolvieron arbitrariamente negarles el voto a Moreno y Speroni porque la camarilla pablista ya había "resuelto" que el GCI sería la organización reconocida por el Congreso. Por estas razones la participación de Moreno en este congreso fue mucho mas reducida que en el anterior. Posadas y Sendic estuvieron en las Comisiones de Seguridad, Finanzas, América Launa, Francia, Mandatos y Extremo Oriente, es decir, en seis de las nueve. Teniendo en cuenta que las de Propaganda y Europa Oriental no se reunieron, el posadismo sólo estuvo ausente de la comisión sobre Austria.

Moreno sólo participó en la comisión de América Latina, en la que presentó numerosas mociones que fueron, naturalmente, rechazadas, incluida una que proponía que el CEI hiciera un buen debate sobre América Latina. No obstante este aislamiento logró entablar una buena relación con la mayoría del Partido Comunista Intemacionalista (PCI) francés y con los vietnamitas.

Entre las resoluciones sobre Latinoamérica, que fueron votadas por unanimidad, figuró la creación de un Buró Latinoamericano, el BLA, que habría de controlar Posadas, compuesto por cinco miembros. Interesa destacar que "Ortiz" y Posadas se contaban entre los veintiún miembros del nuevo CEI. Pero de todas las resoluciones, la más conflictiva fue la de las condiciones de unificación de los grupos en Argentina, que en verdad era "draconiana": todos los grupos argentinos debían entrar al GCI, la única sección reconocida. El ingreso al GCI debía ser individual, es decir, cada militante de los otros grupos debía solicitar personalmente su entrada, no se le reconocían los antecedentes militantes a ningún otro trotskista que no hubiera militado en el GCI y ningún miembro de la dirección de los otros grupos (la resolución iba dirigida también a la UOR y al grupo de Ramos, "Octubre") podía ser dirección de la nueva organización unificada. Además, antes de ingresar como militantes, los integrantes de los otros grupos serían "evaluados" por una Comisión, con mayoría posadista. El pablismo se jugaba a que el POR argentino rechazaría esas condiciones.

Desde Francia, Moreno envió un informe revelador de los esfuerzos denodados que hizo nuestra organización para no perder contacto con la Internacional, aceptando esas condiciones excluyentes. Pese a las diversas maniobras pablistas y mandelistas, ésa fue nuestra política durante toda nuestra existencia dentro de la Cuarta.

En dicho informe Moreno decía: *"...debemos considerar a la Resolución partiendo de las siguientes consideraciones: 1) qué significó el Congreso Mundial;* 2) *qué etapa superó; 3) qué estrategia y táctica*

adoptó para Latinoamérica; 4) cómo encaja la Resolución sobre la Argentina dentro de esa estrategia **y** *táctica; 5) en general y particular, aunque no sea una solución perfecta es positiva, supera una etapa, abre otra.*

"Si partiéramos en ese orden se clarifican las ideas y ¡legamos en el último punto a la conclusión que es altamente positiva la línea, la táctica para Latinoamérica y la Argentina en todos los terrenos.

"De pasada y solamente de pasada tenemos que indicar intransigentemente que se adoptan con respecto a Latinoamérica actitudes burocráticas en todos los terrenos: organizativo, se adoptan resoluciones, reconocimiento de GCI con una seria (falla), no hubo visita del miembro del SI y no hubo discusión, ni informe previo, se sorprendió a todo el mundo. Son errores grandes, pero que se empequeñecen no sólo ante la línea general y ante la misma Argentina (...)

"Lombardi y yo después de estudiar el problema llegamos a la conclusión que en la cuestión del Frente Único (antiimperialista) nosotros éramos quienes estábamos equivocados y aprobamos documentos con sendas autocríticas escritas. Estas autocríticas tienen dos objetivos, permitir una real superación del movimiento comprendiendo la causa de nuestros errores y dar un ejemplo, ya que todo el mundo ha cambiado todo su programa en media hora de discusión sin decir agua va ni agua viene. Sobre el tercer punto daremos la batalla (...)

"Creo que se deben adoptar las siguientes medidas: 1) Una resolución del Buró Político por unanimidad, si es posible, aceptando disciplina internacional sin ninguna condición como esencial a la concepción de nuestro partido (...)

"Si por cualquier casualidad, que primen los nervios o los sentimientos, por arriba de consideraciones sensatas, se resuelve no acatar (la) disciplina ruego a los cantaradas no escriban esta respuesta y esperen mi vuelta. Este pedido se debe a que Posadas opina que no acatamos y hace campaña en ese sentido. Es su gran esperanza y parece un muerto que camina ahora que se le van a descubrir las canalladas (...)

"2) A partir de la publicidad de los documentos del Congreso Mundial, pasando tres meses, entramos. Esto nos da tiempo para preparar la entrada. Eso significa combinar la cuestión electoral con este asunto, dando gran importancia a los dos, evitando que la cuestión electoral nos debilite totalmente políticamente, concretar aspirantes nuevos donde sea posible y afilar más que nunca la disciplina, explicar políticamente el enorme progreso que significa el Congreso Mun-

dial en los cinco órdenes indicados por mí, insistir en concepto Partido Mundial..."[33]

Más allá de todas las circunstancias adversas que tuvo el Congreso desde el punto de vista político-organizaüvo, los compañeros supieron sacar conclusiones positivas, especialmente en lo que se refería al Frente Único Antiimperialista, que después tendría aplicaciones concretas con respecto al peronismo. La declaración hecha por los compañeros Moreno y Speroni en el Congreso sostenía que: *"Los dos delegados del POR aprobaron dentro de la línea general las tesis concernientes a la situación latinoamericana y las tácticas del frente único proletario revolucionario, haciéndose una autocrítica sobre a) La dirección de nuestro partido ha estado en contra de la propuesta de Frente Único Antiimperialista, no habiendo elaborado ningún documento al respecto, b) A esa propuesta ha opuesto la realización de acuerdos parciales con partidos pequeñoburgueses, para tareas antiimperialistas concretas, c) Nosotros no hemos comprendido la importancia del Frente Único en la dinámica de la lucha antiimperialista en los países subdesarrollados para desenmascarar, mediante la acción común, a las direcciones pequeñoburguesas del proletariado, d) Nuestro desconocimiento del IV Congreso Mundial de la Internacional Comunista es una de las razones de nuestra posición, e) Un estudio atento de las resoluciones de dicho congreso sobre Oriente confirmó el error de nuestra posición.*

"Ese mismo error ha sido cometido por nuestra dirección en el informe de Frente Único Proletario. Si (bien) nosotros somos la única organización argentina que ha planteado los problemas en términos de tareas inmediatas y que ha hecho serios y fructíferos esfuerzas por realizarlas, nuestro programa para el Frente Único Proletario toma en cuenta las necesidades más generales y también las más abstractas del pueblo argentino, en esta etapa de la lucha de clases, la independencia de los sindicatos frente al Estado y la democratización. Debe decirse que no se partía, como haría falta, de las tareas más concretas e inmediatas (como la lucha contra el alza del costo de vida) para arribar a las tareas más generales, y éstas no por un proceso abstracto sino por la lucha de clases y la experiencia del mismo proletariado.

" A partir de la discusión que nosotros hemos hecho con el SI en la Comisión Latinoamericana, hemos llegado a la conclusión del carácter dinámico del programa de Frente Único, que siendo antiimperialista u obrero, debe partir de lo más concreto e inmediato para arribar a los términos más generales, llevando a los trabajadores a superar cada propuesta para asumir otra más general e importante."[34]

Es importante destacar la disposición de nuestro grupo a disciplinarnos a la Cuarta Internacional, y la voluntad de aprender y autocriticarse de posiciones equivocadas, demostrando una lealtad indiscutible.[35] Durante todo este lapso (1948-1952) nuestro partido estuvo a prueba. Fue, sin lugar a dudas, el período más violento del proceso peronista. Como hemos visto, el peronismo impuso su régimen totalitario en todos los sectores de la vida nacional. Militar en un partido de oposición significaba exponerse a la represión oficial y al matonaje organizado de la burocracia.

Nuestra organización acusó el golpe. Durante 1952 se redujeron las fuerzas, al mismo tiempo que debió enfrentar la política revisionista de Pablo. El viaje de Moreno al Congreso Mundial debilitó a la dirección nacional, y eso ayudó a agudizar la crisis. A su vuelta, Moreno tomó contacto con un grupo de estudiantes pehuajenses en La Plata, lo que posibilitó la captación de importantes compañeros que rápidamente se proletarizaron y se convirtieron en cuadros del partido. De esta nueva carnada surgieron Ernesto González y los hermanos Rubén y Luis Vitale. González entró a trabajar en el frigorífico La Blanca, Hubén Vítale en Alpargatas y Luis se fue a Chile para organizar la batalla contra el revisionismo pablista.

Nuestros avances teóricos

Este período, entre 1948 y 1952, fue también de gran elaboración teórica. Se editaron las *Tesis latinoamericanas,* las *Tesis sindicales,* las *Cuatro Tesis sobre la colonización española y portuguesa,* la *Tesis Agraria'y* la *Tesis Industrial,* y se realizaron importantes trabajos de estudio sobre la estructura de la Argentina.

Moreno recordaba: *"De esa época vienen los escritos más trabajados y más estudiados que he hecho sobre la economía y la historia argentina; de ahí viene 'Bases', (y) la 'Estructura Económica' (...) En esa época también tratamos el problema de la colonización, los trabajos sobre historia argentina; más o menos la mitad (...) de lo que escribe después (Milcíades) Peña es trabajo de investigación mía; otra parte es de él, por ejemplo lo de Roca es de él, y otras cosas: Peña colabora conmigo, es mi ayudante y mi gran amigo también en esta época. "*[36]

La *Estructura Económica,* que mencionaba Moreno, fue un voluminoso trabajo sobre el conjunto de la estructura económica argentina. Comenzaba con el estudio de la acumulación primitiva capitalista en el

país, para luego tratar el desarrollo económico peronista, los consorcios financieros, la estructura de las clases, e incluía dos capítulos sobre la historia de los partidos políticos. Si bien esta obra no se editó como libro, sirvió de fundamento a *Bases para una interpretación científica de la historia argentina,* publicado en la década de 1960. Asimismo, una parte del análisis de los grandes consorcios financieros que había en el país —los grupos Bemberg y Tomquist— apareció en forma de artículos en *Frente Proletario.* Moreno señalaba que un aspecto fundamental de este trabajo *'fue una de nuestras teorías: que el desarrollo económico peronista no era una acumulación capitalista normal sino anormal, que hacía que el país fiera cada vez más dependiente del imperialismo* y *cada vez se atrasara más. Porque era un desarrollo basado en mano de obra y no en maquinaria, no sobre ¡a base de capital constante sino de capital variable. Al ser de capital variable y no sobre la base de la tecnificación, habría de fondo una dependencia cada vez mayor del imperialismo, aunque dialécticamente por unos años diera la impresión —porque utilizainos mano de obra— que dependíamos cada vez menos. "*[37]

En 1948 se editaron las *Cuatro tesis sobre la colonización española y portuguesa,* en las que se planteaba que la colonización europea en América había sido esencialmente capitalista. Esta definición fue muy importante porque el Partido Comunista, para justificar sus posiciones políticas de apoyo a la burguesía nacional, o sectores de ella, intentaba dar fundamentos teóricos a su capitulación, sosteniendo que la lucha en Latinoamérica era contra *"el régimen feudal imperante".* Hay que destacar que la mayoría de los intelectuales e historiadores latinoamericanos de entonces, muchos por influencia directa o indirecta del stalinismo, adherían a la concepción de que la colonización española y portuguesa de América Latina había tenido características feudales.

Moreno explicaba en sus tesis que los objetivos de la colonización habían sido capitalistas, no feudales, porque las expediciones y la producción se organizaron para obtener ganancias prodigiosas colocando mercancías en el mercado mundial. Evidentemente no inauguraron un sistema de producción capitalista porque no había en América un ejército de trabajadores libres, un mercado de fuerza de trabajo. Por eso los colonizadores se vieron obligados a recurrir a otras relaciones de producción, por ejemplo la esclavitud, la encomienda, la mita y el yanaconazgo. Estas tesis coinciden con las del historiador Sergio Bagú, que poco antes las había desarrollado sin que Moreno tuviera conocimiento.

Las tesis planteaban también el problema indígena contemporáneo, ya que en algunos países latinoamericanos, principalmente Perú, Ecuador y Bolivia, importantes sectores de población indígena todavía vivían como productores que se bastaban a sí mismos, que no trabajaban para el mercado, pero que eran parte de la explotación ejercida por los latifundistas. De esto se deducía una política, que era el derecho a la autodeterminación, porque además de esas relaciones de producción, estas poblaciones indígenas tenían sus costumbres, su idioma, es decir una cultura propia.

La *Tesis Agraria* también es de estos años, y es un complemento de las primeras, al igual que la *Tesis Industrial.* Hoy la mayoría de los autores coinciden sobre la dominación que el imperialismo inglés ejerció sobre la economía y los resortes fundamentales de la política argentinas; pero el mérito de haber definido por primera vez, con un análisis marxista y de clase la forma concreta de esa dominación, fue del GOM-POR. El análisis del tratado Roca-Runciman se complementaba con estudios que demostraban que esa dominación se concretaba a través del control de las empresas industriales más importantes por el capital financiero internacional. Con un cuidadoso trabajo de recopilación y ordenamiento de datos, nuestros compañeros expusieron claramente que los consorcios Tornquist, Bemberg y Robert Leng Company controlaban, durante el dominio de la Argentina por el imperialismo inglés, la mayor parte de los bancos, empresas comerciales y de servicios e industrias del país, incluidos los frigoríficos, principal industria de aquel momento.[38]

En noviembre de 1954, cuando Héctor Fucito ("Rodin") tomó la iniciativa de reeditar la *Tesis Agraria* junto con otro trabajo de polémica con la UOR, conocido como *El centrismo en cifras,* Moreno, en un prólogo a esa edición mimeografiada, señalaba las limitaciones de estos trabajos: *"En 'El centrismo en cifras' al ubicar en general al país corrige la inevitable unilateralidadde la 'Tesis Agraria'. Es decir, la 'Tesis Agraria' tiene un objetivo polémico: mostrar el atraso del país y de la producción agropecuaria. La cuestión es no olvidar nuestra definición general del país: ' semicolonial, de terminante mente capitalista y relativamente avanzado'. Es decir, es uno de los países atrasados del mundo más adelantados y donde las relaciones capitalistas tienen mayor influencia y dominio.*

"Los años no pasan en vano y el autor, independientemente de la lógica unilateralidad de todo documento polémico, encuentra que los trabajos que prologa tienen el defecto característico de casi todos los documentos del GOM, y los primeros del POR: una falla de síntesis dinámica,

es decir una falta de visión de conjunto del movimiento y de las contradicciones del agro argentino. Más que una película, nuestros primeros documentos han sido fotografías. Es bueno que lo digamos, lo mismo que nos enorgullecemos de nuestros documentos y de nuestra elaboración, para saber que están condenados a integrarse en documentos cuya exposición sea más de conjunto v *principalmente dinámicos. Esta deficiencia de nuestros documentos obedece al carácter de nuestro trabajo y a la magra herencia que recibimos de nuestros antecesores. El GOM se planteó, como lo dice su primer editorial de sus tareas: penetración en el proletariado y estudio teórico serio, responsable. La reivindicación de la importancia 'del programa, la lucha contra el trabajo en los círculos de intelectualoides y contra el macaneo libre, fue de una importancia histórica y, lo que es más importante, cumplida; a diez años de fundado el GOM podemos decir: hoy el eje del trabajo marxista revolucionario es la clase obrera y hoy ño se puede macanear libremente, porque después de diez años de nuestra actividad hemos enseñado a trabajar teóricamente, trabajando teóricamente con toda seriedad.*

"Para el GOM que empezó prácticamente de cero, el tomar contacto con un obrero o el descubrir un dato o una relación auténticamente verídica, era todo un acontecimiento. De ahí el carácter de nuestra actividad teórica y práctica, su carácter analítico, de paso a paso, su falta de síntesis armoniosa en concordancia completa con la realidad, pero de ahí también el avance impetuoso y las magníficas conquistas prácticas y teóricas (...) Lo fundamental es la visión de conjunto y su dinámica. Él análisis es indispensable, pero para lograr la dinámica del todo que se considera".

En 1952, el cambio en la situación política nacional abrió un período que nos ofreció nuevas oportunidades para desarrollar nuestras políticas y que, como veremos, supimos aprovechar. Las adquisiones teóricas acumuladas nos sirvieron para adecuar esas políticas a la realidad cambiante.

Notas

1.Luis Gay declaró en una entrevista personal consignada por Pont, ob.cit.. pág. 63: *"Yo les dije con toda claridad...aquí va a producirse un choque con el gobierno inevitablemente;...si ustedes insisten, si creen que es una necesidad, yo aceptaré por imperativo del deber. Ellos insistieron y yo fui Secretario General de la CGT."*

2.Gambirü, Hugo, *La primera presidencia de Perón. Testimonios* v *Documentos,* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Biblioteca Política Argentina N° 2, 1983,pág.34.

3.ídem, pág. 36.

4. Además del estudiante comunista Bravo hubo otros secuestrados y torturados: el obrero tucumano Antonio Aguirre; Jorge Calvo, muerto en un local del PC; la telefonista Blanco, salvajemente torturada por participar de una huelga; el Dr. Juan Ingalinella, asesinado por la policía rosarina y muchos másfalgunos de los cuales mencionamos en las citas del periódico *Frente Proletario.* Además fue frecuente la detención de activistas por motivos eremiales y políticos, entre ellos compañeros de nuestra organización, como Juan Carlos Chiaravalle, asesor gremial de la Federación Obrera del Caucho en la provincia de Buenos Aires; Jorge Gradella y Alfredo Olivares, obreros metalúrgicos.

5. Moreno. Nahuel. Entrevista registrada en 1974.

6.Moreno. Nahuel. *Curso sobre la historia del partido.* Documento interno, en Archivo del MAS.

7.”Daly” Baldrich. Entrevista con los autores. 1993.

8. Lagar, ob.cit.

9. El “macartismo” (llamado así por haberlo impulsado el senador Joseph McCarthy), consistió en una generalizada persecución política a todo lo que tuviera cierta orientación progresista o izquierdista. Miles de norteamericanos fueron sometidos a “comisiones de persecución de actividades antiamericanas”. Muchos fueron encarcelados o perdieron sus trabajos. Hasta el mismo “Carritos” Chaplin se vio obligado a exilarse en Suiza.

10. Lagar, ob.cit.

11 .Bill Hunter, en una carta a Ernesto González, de noviembre de 1994, recordaba: *“Conocí a Moreno en 1948 en París y personalmente nos llevamos micv bien. No teníamos mucho dinero y solíamos ir a buscar cafés baratos, junto con un joven cantarada palestino judío* (Dan) *que vino con Haston y conmigo. Creo que Moreno significó un apoyo para nuestra posición sobre la naturaleza de los Estados del Este europeo:'*

12.”Glacis” fue la denominación que adoptó el trotskismo para referirse a los países del este de Europa ocupados por las tropas del Ejército Rojo y que hacían de “terreno alrededor de las murallas” (a esto se refiere el término) entre la URSS y la Europa capitalista.

13.*Frente Proletario.* Año El, N°29. Buenos Aires, setiembre 1949.

14. Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit., pág 190.

15.Los delegados participantes fueron: Ortiz (Uruguay), Silva (Chile), Robles (Perú), Salerno (Brasil) y Matta (Bolivia). Además, los delegados de la UOR, el GCI y el GOM; ninguno de ellos tenía voto ya que las organizaciones eran simpatizantes. El I° de marzo de 1949 se editó un *Boletín Informativo Latinoamericano* con los detalles de la reunión.

16 *Boletín de Discusión delBLA.* Informe de Robles. Buenos Aires, 1947. Archivo del MAS.

17. Entrevista, 1974.

18. Idem.

19.Jeanne Bourgeois. conocida como “La Mistinguette” (1S75 - 1956). Artista muy famosa del music-hall de principios de siglo.

20. En varios números de *Frente Proletario* se desarrollan las posiciones sobre la Asamblea Constituyente. El 20 de Octubre de 1948 se decía: *“Ante la reforma sostuvimos el voto en blanco como único camino posible dentro de lo que marcan las circunstancias. No podemos presentarnos con (propuestas de) reformas revolucionarias porque no nos dejan, evidenciando con ello el gobierno burgués cuanto dijimos acerca de que la constitución es indestructible por reformas legales burguesas; que todos y cada uno de ellos evidencian una ausencia de linea revolucionaria absoluta o un oportunismo vergonzoso.”*

Para terminar declarábamos: *“No. El voto en blanco demostrará que no nos tragamos el cuento de la reforma”,* en *Frente Proletario* N° 22. pág. 1.

21. Se refiere a la hipótesis de guerra entre la URSS y EE.UU. que en esos momentos de plena guerra fría era considerada inminente.

22.Es ilustrativa sobre las posiciones de la burocracia de la época la opinión de Hilario Salvo, secretario general de la UOM y convencional a la Asamblea Constituyente. Cuando fundamenta su oposición al derecho de huelga, plantea: *“Como dirigente obrero digo con toda responsabilidad -perdóneseme la expresión- que las huelgas se han hecho para los machos: es cuestión de hecho, por lo tanto no se precisa el derecho (...) Como dirigente obrero debo exponer por qué razón la causa peroniana no quiere el derecho de huelga. Si deseamos que en el futuro esta nación sea socialmente justa, deben de estar de acuerdo conmigo los señores convencionales en que no podemos, después de enunciar este propósito, hablar a renglón seguido del derecho de huelga que trae la anarquía y que significaría dudar de nuestra responsabilidad y de que en adelante nuestro país será socialmente justo... (aplausos, ¡muy bien!, ¡muy bien!...). Consagrar el derecho de huelga es estar en contra del avance 'de la clase proletaria en el campo de las mejoras socialesr* (Del Diario de Sesiones de la Convención Constituyente de 1949).

23.El POR estaba en condiciones de hacer un análisis bastante detallado del proceso a raíz de que ya en 1947 había tomado contacto con obreros y activistas de la FOTIA durante el viaje que “Abrahamcito” había realizado por resolución del partido para hacer contacto con los activistas que apoyaban a Esteban Rey antes de que regresara a Buenos Aires después de su expulsión del PS de Jujuy. Algunos cié ellos se incorporaron al partido. Posteriormente, casi sobre el final de la huelga de 1949, viajó “Daly” para hacer nuevos contactos con los activistas que habían participado de la huelga, alguno de los cuales logró captar.

24. Se refiere a varios sindicatos azucareros que se separaron de la FOTIA antes y después de la intervención.

25.Informe político al Segundo Congreso del POR.

26.González, Ernesto. *Ascenso y caída del peronismo,* Buenos Aires, Cuadernos de Formación. N°4. Ed. Solidaridad. 1986.

27.González, Ernesto. Entrevista. 1994.

28.Desde hacía varios meses el proletariado salteño venía realizando una cam-

)

paña para abaratar el costo de vida. El 27 de marzo el gobernador lanzó un decreto sobre precios que era una cachetada a los obreros. Se inició entonces un movimiento que culminó con la declaración de la huelga para el día 18. que adquirió carácter político porque ya no era solamente por la carestía de la vida sino que se pedía la renuncia del ministro de Economía. Finanzas y Obras Públicas, y la exoneración del director general de Industrias y Comercio. Ese mismo día se produjo la represión.

29.*Revolución Permanente.* Año II. N° 7/8. Buenos Aires, agosto 1951.

30. “Comunicado del S.I. a las secciones". *Boletín ¡memo del SI.* N° 1. setiembre de 195 1. citado en *Les Congres de la Quatriéme Internationale,* ob.cit.. tomo IV: “Menace de la troisiéme guerre mondiale et toumant politique”, pág. 119-120.

31.Entre los firmantes de esa declaración estaban Lucas Domínguez. Mateo Fossa. Froilán Pavón, los hermanos Peralta, el “Chueco” Britos. Lorenzo Manduca y otros.

32.”Sumario de los trabajos del Tercer Congreso Mundial” y “Delegados y participantes al Congreso", en *Les Congrés de la...,* ob.cit.. tomo IV. pág. 122 a 132.

33.Moreno. Nahuel. Informe desde Francia al CC del POR.

34. “Declaración de la delegación del POR argentino a la comisión latinoamericana” (del Tercer Concreso Mundial). Publicado en el *Boletín Interno del SI* en octubre de 1951. edición en español, reproducido en *Les Congrés de la...,* ob.cit.. tomo IV, pág. 298-299.

35.Para reafirmar la decisión de unificarse, el POR resolvió dejar de editar el periódico cuyo número del día 3 de diciembre de 1951 debía ser el último. Con fecha 26 de mayo. Posadas intentó su última maniobra al resolver que las listas de militantes del POR eran aceptadas íntegramente... nada menos que en momentos en que comenzaba el proceso de ruptura de la Cuarta Internacional generado por la intervención burocrática contra la sección francesa. Para esta fecha el-POR ya había iniciado los debates sobre la situación generada en Francia (ver capítulo 5 de este tomo), en tanto el GCI siempre se manifestaba incondicionalmente por las posiciones del Secretariado Internacional. Cuando reapareció *Frente Proletario,* luego del fracaso de la unificación y la ruptura de la Cuarta, en el N° 73. del 29 de mayo de 1952. se aclaraba en un artículo titulado “¿Por que reaparece 'Frente Proletario'?”: *“La no salida de 'Frente Proletario ' significaba una prueba de nuestro sincero deseo unificacionista.”*

La aceptación de la actuación de Moreno y Speroni en el Congreso de la Cuarta no fue unánime ni mucho menos. En el CC ampliado del POR, en el cual se debatió el informe de ambos delegados, hubo fuertes críticas a la intervención de ambos, resolviéndose, entre otros puntos: *“criticar a los delegados que cambiaran sus posiciones políticas anteriores al Congreso Mundial públicamente conocidas sin una seria autocrítica, como una actitud burocrática que confunde y desorienta al movimiento trotskista y perjudica una educación de la base militante.”'*

36. Entrevista, 1974.

37.Idem.

38. Entre los papeles de Nahuel Moreno, en el archivo del MAS, se conserva una parte del “material en bruto” de ese estudio, que registra los datos de las principales empresas establecidas en Argentina (ferrocarriles, frigoríficos, bancos, compañías de seguros, industria de la alimentación, textiles, etc.), y el seguimiento de la participación y control en ellas por parte de los distintos grupos financieros imperialistas, como también su vinculación a sectores de la oligarquía argentina. Se trataba de una tarea monunmental. teniendo en cuenta la enorme recopilación de datos y el paciente entrecruzamiento de éstos en gran cantidad de cuadros y planillas “procesados” a mano.

Segundo período

1952-1955

Capítulo V

El POR ante la ruptura de la Cuarta Internacional

Esta tercera fase se enmarca dentro de la crisis de la Cuarta Internacional y su posterior ruptura, y de la propia crisis del peronismo hasta su caída. Las discusiones dentro de la Cuarta contribuyeron a superar nuestras limitaciones. Gracias a ellas pudimos ajustar nuestra política hacia el peronismo y adoptar una serie de iniciativas que ayudaron al partido a salir de la marginalidad y cumplir un papel destacado en la denuncia del golpe que se avecinaba. Por otro lado las posiciones que habíamos elaborado a escala internacional nos permitieron tener una ubicación correcta ante la ruptura de la Cuarta.

El pablismo, que al comienzo aparecía como una posibilidad progresiva al combatir el sectarismo y propagandismo, poco a poco fue acentuando sus rasgos revisionistas y burocráticos hasta culminar con el ataque a la sección francesa, que provocó la ruptura en el año 1953.
El POR, pese a reclamarse "pablista de la primera hora", como lo reafirmaba en su carta de ruptura política, ya había señalado algunos de esos rasgos, pero no había sacado las conclusiones que explicitaría, precisamente, en dicha carta.

El pablismo fue la expresión, dentro del trotskismo, de la presión del stalinismo sobre esa dirección internacional intelectual, pequeñoburguesa, no forjada en la lucha de clases. La dirección pablista tambien cederá ante las direcciones de los movimientos de masas que aparecieron en el mundo, como el peronismo en Argentina, el MNR boliviano y el FLN argelino.

El análisis que fundamentó sus capitulaciones fue el siguiente: como la guerra mundial era inminente y tendría un carácter abiertamente contrarrevolucionario, porque sería contra la URSS y los nuevos Esta-

dos obreros, éstos se verían obligados a movilizar y armarse para enfrentar el ataque imperialista, colocándose a la vanguardia de las masas en todo el mundo en la lucha por el poder. La debilidad de los partidos y grupos trotskistas y la falta de tiempo para desarrollarse (a causa de la guerra "inminente") los obligaba a "entrar" en esos movimientos y partidos de masas que serían la indiscutida dirección revolucionaria durante toda una larga etapa. De aquí el nombre de "entrismo sui generis" o "a largo plazo" que se le dio a esta táctica, que duró diecisiete años y provocó prácticamente la desaparición del trotskismo en Europa. El pablismo revisó así toda la concepción básica del Programa de Transición sobre el carácter contrarrevolucionario del stalinismo y demás aparatos burocráticos que controlaban el movimiento de masas, negando la necesidad de la construcción de los partidos revolucionarios. En enero de 1952 Pablo quiso imponer estas concepciones revisionistas en forma burocrática obligando a la sección francesa a "entrar" en el Partido Comunista. Como los franceses se resistieron, el SI decretó la separación de dieciseis miembros del CC, luego intentó reemplazar la dirección por otra nombrada por el SI, y finalmente, expulsó a toda la sección, y asaltó sus locales.

Un año después, en una carta fechada el 10 de marzo de 1953 y enviada al SI, nuestro partido rompió políticamente con el pablismo: *"Vistas las posiciones del SI frente a nuestro partido* y *al PCI francés (Partido Comunista Intemacionalista) resuelve suspender la vieja caracterización partidaria de absoluta confianza política en la dirección internacional por ser parte de nuestra tendencia proletaria, hasta que nuestro Congreso Nacional se pronuncie sobre las nuevas posiciones del SI y su trayectoria."*[1]

Se informaba que la dirección del POR había resuelto: *"1) considerar que el SI lia modificado en su carta del 15 de enero y en el discurso del compañero Pablo el espíritu y la letra de las resoluciones políticas del Congreso Mundial* (se refiere al de 1951).

2) Estudiar exhaustivamente toda la discusión teórica previa y posterior al Congreso Mundial para corroborar si el carácter confuso y contradictorio de alguno de los documentos y resoluciones daban pie a las modificaciones que se han llevado a cabo.

3) Considerar los métodos del SI como contrarios a una dirección responsable que se esfuerza antes que nada por clarificar los puntos de vista, características de nuestros cuadros.

4) No considerar esta resolución como un pronunciamiento sobre la nueva línea y la nueva caracterización hecha por el SI, pero obligándonos a pronunciarnos en el próximo congreso del Partido."

Al mismo tiempo se exigía una acritud metodológica principista de parte de la dirección de la Internacional: *"Por vuestra parte, debe haber un interés especial en mostrarnos nuestras equivocaciones, allí donde las haya, a nosotros, que somos, valga la expresión, 'pablislas' de la primera hora. Desde el Segundo al Tercer Congreso Mundial, hemos ido dando una línea paralela a la que en Francia* v *la Internacional han defendido Pablo y Michele Mestre. Tanto Germain (Mandel) como Pablo saben que esto es verdad, porque conocen nuestras publicaciones, en especial nuestra tesis internacional de diciembre de 1951 y los artículos sobre* Corea y *Yugoslavia de Frente Proletario."*

La carta enumeraba las coincidencias y diferencias que habíamos mantenido con Pablo. Habíamos concordado con él que el poder stalinista burgués anterior a 1948 en los países de Europa del Este, era "un poder dual sui generis". Sin embargo le señalábamos errores en el método de análisis, que llevaban a Pablo a la falsa conclusión política de que, en caso de ataque imperialista contra Europa del Este, había que propagandizar el derrotismo revolucionario. Para Pablo en toda guerra entre países capitalistas había que practicar el derroüsmo revolucionario, lo que era un grave error. Nosotros planteábamos que una guerra contra los países del "Glacis" sería una guerra *"contra las conquistas socialistas llevadas a cabo por la burocracia stalinista* y *no por libertar a esos países del dominio stalinista. "*[2]

Además habíamos coincidido en caracterizar que a partir de 1948 los países del "Glacis" se constituyeron en Estados obreros. También habíamos tenido coincidencias sobre Yugoslavia, y que se debía *"eliminar el prejuicio antistalinista cuando sus militantes sean los mejores y más conscientes de los explotados de un país"*\ aceptando la posibilidad de realizar entrismo en los parados comunistas de Asia y el Este de Europa, para estructurar en ellos una "tendencia proletaria". Precisábamos que en Italia y Francia debíamos mantener la total independencia aún cuando hiciéramos algún trabajo sobre la base de los partidos comunistas.

Estábamos de acuerdo también en que la Revolución China era de una extraordinaria importancia, pero no acordábamos con las posiciones sobre la guerra de Corea de la sección oficial en la Argentina (el GCI), que en este punto no había coincidido con las del SI, aunque inmediatamente el posadismo se autocrítico.

La presentación de la carta terminaba señalando: *"Hemos citado estos antecedentes para demostrar cómo nuestra trayectoria no tiene nada en común con la niayoría de la sección francesa. Estuvimos del otro lado de la barricada y es por eso que nuestro rompimiento con ustedes*

debe ser explicado con toda seriedad, tanto por ustedes como por nosotros. Esta carta tiene además de los objetivos señalados, este otro (...)

"Sabemos de nuestras limitaciones históricas: falta de experiencia, aislamiento provinciano. Frente a esos peligros, que los conocemos, queremos salvarnos no callándonos o aprobando lo que ustedes dicen, sino aferrándonos más que nunca al método de nuestro pensamiento marxista. Por eso queremos que nos contesten señalándonos en qué estamos equivocados, v *no que estamos equivocados porque somos provincianos políticos."*

El ataque a la sección francesa con métodos burocráticos, gansteriles, fue el detonante del estallido de la Cuarta Internacional.[4] La carta del POR demostraba que el Secretariado Internacional había violado la forma y el contenido de la resolución del Tercer Congreso Mundial: *"para que ustedes pudieran aplicar la resolución del Tercer Congreso Mundial era indispensable demostrar que* ***'la dirección de la sección francesa*** *no* ***aplicaba lealmente la línea de la Internacional'*** *(...) Lo real de vuestra nota es que la mayoría de la sección francesa no acató vuestro pedido de cinco días antes, de practicar el 'entrismo sui generis'. Justamente la mayoría francesa sostenía que vuestra nota del 14 de enero de 1952 no respondía a la línea de la Internacional votada en el Tercer Congreso Mundial. A esa acusación de fondo ustedes respondieron con medidas organizativas y no con una demostración política exhaustiva."*[5]

En cuanto a las cuestiones organizativas, ni el SI ni el CEI tenían derecho a suspender a los dieciséis compañeros ni a nombrar una nueva dirección de la sección francesa. Por eso afirmábamos: *"Ustedes han citado falsamente los estatutos y han aplicado con una absoluta falta de honradez: no han reconocido que de acuerdo al estatuto la mayoría de la sección francesa sigue siendo, haga lo que haga, sección francesa de nuestra Internacional hasta el próximo congreso mundial."*[6]

Para demostrar que este método desleal se había hecho corriente en la Internacional se citaban una serie de maniobras que se habían ejercido sobre nuestro partido, concluyendo: *"El POR puede sintetizar vuestros procedimientos en relación a la sección francesa y a nosotros mismos, en pocas palabras: son desleales en las pequeñas y en las grandes cosas."*

Sin embargo, el eje de la carta al Secretariado Internacional era demostrar que la dirección pablista cambiaba las resoluciones de los Comités Ejecutivos y del Tercer Congreso Mundial, y sobre todo remarcaba que estas modificaciones no sólo no contenían una autocrítica

sobre cada problema sino que ni siquiera se alertaba sobre ellas. Es decir, eran modificaciones no anunciadas que cambiaban la base de los análisis y la políüca. La tesis X aprobada en el Noveno Pleno del CEI, en noviembre de 1950, precisaba cuáles eran las posibilidades de una guerra del imperialismo contra los Estados obreros: *"Si lo burguesía persiste en proseguir su colosal programa de armamentos se verá forzada a abandonar toda veleidad de combinar una política de 'justicia social' con la preparación interna de la guerra,* **y** *se verá obligada a rebajar seriamente en todas parles, incluso en EE. UU., el nivel de vida de las masas. O sólo podrá cumplir esa tarea quebrando la resistencia inevitable de las masas a través de una serie de luchas de envergadura, que decidirán en definitiva sobre las posibilidades de la burguesía para llevar adelante la guerra."*

Como se ve, hasta 1950, para la dirección de la Internacional, la guerra era una posibilidad que exigía que las masas, tanto en Europa como en los Estados Unidos, fuesen derrotadas por la burguesía. Pero esta posición fue cambiada por el pablismo, hasta llegar a concebir que la guerra era "inevitable", independientemente de la acción de las masas.

Precisamente en esto se centraba la denuncia del POR. *"Es a Germain a quien le corresponde el mérito de haber introducido el plazo fijo para la guerra. Antes de sus documentos de discusión para el Congreso Mundial todas las frases en relación a la guerra decían* ***'en caso de guerra', 'en la posibilidad de una guerra', 'en la posibilidad no excluida de una guerra'.*** *"*[7]

Pero a partir de julio de 1951 Germain planteó: *"el imperialismo se ha lanzado a la preparación militar de la guerra, para hacerla lo más pronto posible, una vez que el aparato militar haya alcanzado un cierto nivel (a más tardar de aquí a dos o tres años). Ninguna victoria revolucionaria internacional, salvo la de la Revolución Norteamericana, puede impedir esta marcha hacia la guerra de Wall Street. "*[8]

Nuestra conclusión era categórica: *"Como la voz de orden de ustedes era explicar la inevitabilidad de la guerra en dos o tres años, no sólo recurrieron a la explicación Germain, eliminando las otras explicaciones, sino que fueron eliminando paulatinamente el rol del movimiento de masas en los plazos de la tendencia hacia la guerra. Primero, para que la guerra estallara el proletariado debía ser derrotado incluso en Norteamérica y en algunos grandes países, dada la inevitable movilización que provocaría el plan armamentista (tesis del Noveno Pleno). Después, es el proletariado el que debe atacar fuertemente, debe movilizarse, no defenderse, sobre todo el yanqui, para que no es-*

*talle a corto plazo la guerra. Y vuestra tercera posición, la de Germain, la del Décimo Pleno, elimina totalmente la importancia de la lucha de clases en los plazos de la guerra, o, mejor dicho, plantea una posibilidad: '**la hipótesis del triunfo de la Revolución en escala mundial y especialmente en Estados Unidos...'.**"*[9]

La otra gran diferencia que señaló la dirección del POR fue el cambio de la caracterización que tenía la Cuarta sobre la burocracia en general y sobre el stalinismo en particular: " *Vuestros primeros documentos fueron claros en la perspectiva sobre el carácter de la burocracia en general, inclusive stalinista.* "[10] No obstante, en el Tercer Congreso Mundial, Germain presentó en sus Diez Tesis, consideradas de apoyo a los documentos del Noveno Pleno, una variante distinta: *"...En el ascenso revolucionario que vendrá en la Europa Occidental, en el curso del período de preparación* y *de declaración de la guerra, la presión creciente de las masas es susceptible de obligar a los partidos comunistas francés e italiano a modificar su curso pacifista de -neutralización de la burguesía'. "*[11] De aquí el pablismo saltó directamente a afirmar que el Kremlin *"estará forzado, obligado, a radicalizarse (...) a esbozar prácticamente una orientación revolucionaria y a actuar en caso de una guerra, con las armas en la mano por el poder. "*[12] Por eso la carta del POR afirmaba que Pablo y Mandel pasaban a'caracterizar a la dirigencia soviética como *"una burocracia que inevitablemente dirigirá la revolución hasta la loma del poder. "*[13]

Nuestros compañeros concluían: *"La casi imposibilidad de que el stalinismo tome el poder en Europa occidental que se plantea en los primeros documentos* y *en las Tesis Germain, se transforma en los posteriores en la absoluta certeza de que si hay guerra, y dan por segura la guerra, los partidos comunistas, junto con la burocracia lucharán por el poder contra la burguesía."*

Producto de estas caracterizaciones sobre la guerra inminente, a plazo fijo, y sobre el "nuevo" carácter de los partidos stalinistas, que de contrarrevolucionarios pasaban a converürse en tendencias revolucionarias, la dirección de la Internacional sostenía que era necesario entrar en estos partidos comunistas, no para destruirlos sino *"para promover el desarrollo de su tendencia centrista y asegurarle nuestra dirección." u*

El Décimo Pleno del CEI extendió esta caracterización del pablismo a todos los partidos reformistas. Nuestros compañeros señalaban: *"Lo importante de toda vuestra concepción sobre el rol de la burocracia de los partidos reformistas y stalinistas es que ustedes creen que se transformarán en tendencia revolucionaria en todo el orbe. Es decir,*

la situación no sólo transformará en revolucionario el centrismo stalinista, sino todo el centrismo en general (...) Nuestro Programa de Transición señala que el centrismo no tiene ninguna posibilidad en esta etapa ni mediata ni inmediata. Para ustedes, para todos los países o movimientos controlados por los socialistas en el momento actual es 'infinitamente probable que, salvo nuevos desarrollos imprevisibles en la hora actual, el movimiento de radicalizadon de las masas y las primeras etapas de la revolución, de la situación revolucionaria objetiva, se manifiesten en los cuadros de estas organizaciones (...) Hoy no se trata exactamente del mismo tipo de entrismo. No entramos en estos partidos para salir rápidamente. Entramos para permanecer en ellos por un largo tiempo, confiando en la muy grande posibilidad que existe, de ver a estos partidos colocados en las nuevas condiciones, desarrollar sus tendencias centristas que dirigirán toda una etapa de la radiealización de las masas y *del proceso objetivo y revolucionario en sus respectivos países'.* “1-<!

Al término de la carta los compañeros del POR llegaban a una conclusión: *“hemos pasado por alto la enormidad de contradicciones y de salvedades que hay en todos vuestros documentos, porque nuestro objetivo era solamente mostrar cómo ustedes cambiaban las posiciones del Tercer Congreso Mundial y no la sección francesa como la han acusado.”*

La carta terminaba: *“Todo lo anterior no tiene importancia en relación a la aseveración de Pablo de que algunas partes del Programa de Transición habían envejecido. Nosotros creemos que si esto es así, se impone el llamado urgente al Cuarto Congreso Mundial para discutir qué partes deben ser modificadas, ya que no podemos continuar con una dirección internacional que juega a las escondidas con la base de sustentación de nuestro movimiento, ya que nadie y menos la dirección, puede tener dudas sobre la forma y el fondo del Programa de Transición, si no hay resolución en contrario. Haciendo votos para que se olviden del maldito prestigio de dirigentes y recuerden el modesto de militantes revolucionarios, lo que significaría que abandonaran los procedimientos canallescos y faltos de autocrítica que acostumbran, les solicitamos que convoquen al Cuarto Congreso Mundial para discutir: 1) las enmiendas al Programa de Transición que el cantarada Pablo presentara (...), y 2) trayectoria del SI.”*

El CC de mayo de 1953 resolvió corregir la carta para hacerla más clara y precisar las conclusiones.[16] En cuanto al movimiento de masas y sus direcciones traidoras la dirección del Partido Obrero Revolucionario insistía: *“Nosotros creemos que (los dirigentes del SI) confunden*

dos problemas, las masas y sus organizaciones con sus direcciones (...) El SI que cree que la dirección del reformismo dirigirá la revolución, se inclina en períodos revolucionarios al entrismo por todo un largo período en esos partidos. Nosotros, por el contrario estamos por el entrismo obligatorio y la permanencia en las grandes organizaciones de masas que surgen en épocas revolucionarias las dirijan quienes las dirijan y por la necesidad de una política completamente independiente e intransigente contra las direcciones **y** *partidos oportunistas que las dirijan."*

Acerca de la crisis de la dirección internacional se sostenía: *"La muerte de Trotsky fue irreparable no sólo porque fue un genio* v *por ser el más capaz 'de todos los cuartistas, sino por algo mucho más grave, porque él era la base fundamental de nuestra dirección internacional. Su muerte ha significado una grave crisis en nuestra Internacional, que a medida que se suceden nuevos fenómenos se muestra más grave. En un principio la actual dirección de la Internacional jugó un rol progresivo, proletario al defender la herencia trotskista contra todos los intentos de revisión. Pero la nueva dirección fue totalmente incapaz de comprender los nuevos fenómenos cuando se produjeron, Glacis, Yugoslavia, China, carácter preciso de la revolución europea y función del Ejército Rojo. El actual SI hace todo un brutal esfuerzo para demostrar cómo ellos han estado a la altura de las circunstanciasy cómo son una dirección competente (...) Esta crisis de dirección, es reflejo indirecto de la situación general del movimiento de masas, subjetivamente atrasadas en relación a las tareas que objetivamente se plantean. La debilidad del trotskismo se refleja en su dirección en una época de colosal ascenso revolucionario. Y esto también tiene su profunda lógica, porque la nueva dirección revolucionaria, bolchevique del proletariado mundial, va a ser en última instancia la resultante del propio desarrollo revolucionario en el mundo y consecuencia de un proceso mucho más complicado y largo que la formación de la dirección y del partido bolchevique. De cualquier forma no será producto de la unanimidad de congresos mundiales sino de desgarramientos, luchas, contradicciones, experiencias* y *discusiones de nuestros cuadros y de la vanguardia del proletariado. Será un proceso terriblemente contradictorio porque se trata ni más ni menos que lograr la máxima forma de organización y dirección humana que se haya logrado hasta el presente...."*[11]

Finalmente, en noviembre de 1953, las secciones y grupos que se oponían a la capitulación pablista y a sus métodos burocráticos resolvieron consütuir un Comité Internacional (CI), quedando así formali-

zada la ruptura de la Cuarta. La fundación del CI fue proclamada por las secciones inglesa, francesa, norteamericana, suiza y neozelandesa. Se trataba de las organizaciones trotskistas con mayor cantidad de militantes, y las que tenían una mayor inserción en la clase obrera. El POR argentino respondió casi de inmediato a la convocatoria del CI, incorporándose a sus filas.

EL POR ante la traición pablista de la Revolución Boliviana

La claudicación de Pablo al stalinismo y el reformismo en general lo llevó, inmediatamente, a traicionar las luchas obreras, como durante la huelga general en Francia en 1953 y el levantamiento de las masas de Berlín Oriental de ese mismo año. Pero donde más categóricamente se comprenden las consecuencias del curso revisionista del pablismo, en este período, es en su polííuca frente a la Revolución Boliviana. Moreno decía: *"...en Bolivia se dio la más grande, perfecta y clásica revolución obrera en lo que va del siglo, con una fuerte influencia de la Internacional."*[18] Allí se expresó con trágica claridad la política capituladora de Pablo y Mandel. El trotskismo era muy fuerte en Bolivia. Se había convertido en una dirección de gran prestigio político en el movimiento obrero y el pueblo boliviano.

En noviembre de 1946 se reunieron los delegados mineros de toda Bolivia y aprobaron las célebres tesis conocidas con el nombre de la ciudad minera de Pulacayo, elaboradas por los trotskistas del POR, y votadas en contra por el MNR y por el stalinismo.[19] Estas tesis, que se designaban como *Programa de reivindicaciones transitorias,* contenían reclamos por: *" 1) salario básico vital y escala móvil de salarios; 2) semana de 40 horas y escala móvil de trabajo; 3) ocupación de minas; 4) contrato colectivo; 5) independencia sindical; 6) control obrero de las minas; 7) armamento de los trabajadores; 8) bolsa de huelga; 9) reglamentación de las pulperías baratas; 10) supresión del trabajo a contrata. "*[20]

Este programa, y especialmente los puntos que iban contra el Ejército y a favor del armamento de los trabajadores, como el de milicias obreras, era el eje de la propaganda de los trotskistas y de las organizaciones mineras hasta que se produjo la Revolución de 1952, que fue cuando se crearon las célebres milicias.

Una consecuencia del colosal triunfo trotskista entre los trabajadores mineros fue la constitución del bloque o frente obrero para las elec-

ciones de 1946. A pesar de que el 90 por ciento de la población no votaba en aquellos tiempos (sólo votaban los que sabían leer), el bloque obrero ganó en los distritos mineros y obtuvo un senador y cinco diputados. Guillermo Lora, el principal dirigente trotskista de ese entonces, y demás compañeros supieron utilizar el parlamento burgués para denunciar al Ejército y plantear la necesidad de destruirlo e imponer las milicias obreras.

Cuando en 1951 hubo elecciones presidenciales y ganó el MNR, el Ejército dio un golpe de Estado, impidiendo la entrega del gobierno y estableciendo una dictadura tremendamente represiva. El 9 de abril de 1952 la policía y un sector del Ejército de acuerdo con el MNR, intentaron un contragolpe, pero fueron derrotados por lo cual el jefe del levantamiento debió asilarse en una embajada. Entonces la policía entregó algunas armas a los trabajadores fabriles y a la población de La Paz. Esto coincidió con el levantamiento de los mineros de Oruro, quienes aplastaron al Ejército en esa zona y después marcharon sobre La Paz. Este vuelco, más el copamiento de un tren lleno de armas, provocó la revolución obrera más clásica desde la Revolución de Octubre, con participación importante de los trotskistas. Siete regimientos, que eran la base del Ejército boliviano, fueron completamente liquidados por los obreros y campesinos. Se le sacaron todas las armas y cayó la dictadura militar. El MNR se hizo cargo del gobierno, con Víctor Paz Estenssoro como presidente. Pero quienes dominaban toda Bolivia eran las milicias obreras y campesinas. Después del 11 de abril de 1952 la mayoría estaban dirigidas por los trotskistas. Recién el 24 de julio, es decir, tres meses después, Paz Estenssoro se animó a emitir un decreto de reorganización del Ejército. Se vivió una situación como nunca se había dado en Latinoamérica: una milicia obrera y campesina de cerca de 100.000 hombres y una Central Obrera recién creada, la COB, que agrupó a todas las organizaciones obreras y campesinas de Bolivia y a todas las milicias.

¿Qué sostenían entonces Pablo y compañía? En agosto de 1951 Pablo precisaba: *"...en caso de ?novilización de masas bajo el impulso o la influencia preponderante del MNR nuestra sección debe sostener con todas sus fuerzas al movimiento, no abstenerse sino al contrario intervenir enérgicamente en vista de llevarla lo más lejos posible, comprendiendo esto hasta la toma del poder por el MNR sobre la base del programa progresivo de frente único antiimperialista. "*[21]

"¡Ni una sola palabra sobre el movimiento obrero y sus organizaciones de clase, los sindicatos y, el día de mañana, las milicias o los soviets!", acotaba Moreno en la obra citada.[22] Pablo proponía esta política al mismo tiempo que definía al MNR como un partido de "*l*a *ba-*

ja burguesía minera, y de la burguesía". En síntesis, Pablo aconsejaba no utilizar las movilizaciones para desenmascarar al MNR y denunciar su inevitable rol contrarrevolucionario, agente del imperialismo, sino todo lo contrario: había que impulsarlo, apoyarlo, para que *"tomara el poder".* Lo peor era que disfrazaba esta capitulación a un partido nacionalista burgués tras el programa del frente único antiimperialista, táctica que consiste en plantear acciones comunes que sirvan para desenmascarar las vacilaciones y traiciones de los burgueses nacionalistas y cuyo objetivo es lograr la independencia política del movimiento obrero precisamente de esas direcciones burguesas. No érala lucha por la organización v la políúca independiente de los trabajadores lo que planteaba Pablo: *"Si contradictoriamente en el curso de estas movilizaciones de masas nuestra sección comprobase que disputa con el MNR la influencia sobre las masas revolucionarias ella levantará la consigna de gobierno obrero* v *campesino común a los dos partidos siempre sobre la base del mismo programa, gobierno apoyado en los conjlictos obreros y campesinos y los elementos revolucionarios de la pequeña burguesía."**

En otras palabras, si se empezaba a derrotar al MNR dentro del movimiento de las masas revolucionarias no había que continuar la tarea hasta el fin sino que se debía plantear un gobierno compartido con el MNR. Los trotskistas de Bolivia debían formar un gobierno con el MNR. Este no debía ser el gobierno de los comités obreros *y* campesinos, sino que sólo debía *"apoyarse"* en ellos.

Esto era tergiversar el sentido de la consigna leninista del gobierno obrero y campesino. Lenin estaba de acuerdo en impulsar la toma del gobierno por los mencheviques y socialistas revolucionarios (cuando el Partido Bolchevique no tenía las suficientes fuerzas), pero declaraba enfáticamente que jamás se debía hacer un gobierno compartido con ellos. Es más, nunca aconsejó entrar al gobierno kerenskista de los mencheviques y socialistas revolucionarios. Lo fundamental de la posición leninista era mantenerse fuera del gobierno para quedar como única alternativa cuando el reformismo quedara desenmascarado ante las masas una vez demostrada su impotencia desde el poder.

La Revolución Boliviana no siguió las "previsiones" hechas por Pablo en 1951. Sin embargo, él fue consecuente en su política claudicante ante el MNR. A pesar de que la revolución la hicieron las organizaciones de clase, los sindicatos y las milicias, liquidando al régimen militar, la dirección del movimiento obrero boliviano y los trotskistas que seguían las órdenes de Pablo llevaron al MNR, un partido burgués, al gobierno.

En 1952 el POR boliviano aclaraba: *"En el momento presente nuestra táctica consiste en agrupar nuestras fuerzas, en aglutinar el proletariado y los campesinos en un solo bloque para defender a un gobierno que no es el nuestro. Lejos de lanzar la consigna del derrocamiento del régimen de Paz Estenssoro, lo apuntalamos para que resista la embestida de la •Rosca'. Esta actitud se manifiesta primero como presión sobre el gobierno para que realice las aspiraciones más sentidas de los obreros y campesinos. "*[2]«

Pero esto no es todo: *"El POR comenzó con un apoyo justo pero crítico al gobierno del MNR. Vale decir, evitó lanzar la consigna 'Abajo el gobierno del MNR': lo apoyó críticamente contra todo ataque por parte del imperialismo, así como toda medida progresista. "*[25]

Moreno aquí se pregunta qué üene que ver no levantar la consigna inmediata *"Abajo el gobierno",* con el apoyo criüco. Y responde: *"Podemos no levantar la consigna sin que esto signifique apoyar al gobierno ni 'críticamente' ni de ninguna forma. "*[26] Esto era ío que denunciábamos del pablismo.

Pero, ¿qué proponíamos nosotros? En primer lugar, hay que tener en cuenta que veníamos del Tercer Congreso Mundial disciplinados y convencidos de sus resoluciones generales. En segundo lugar, no contábamos con informes directos sobre la correlación de fuerzas que se había generado después del 9 de abril en Bolivia. Sin embargo nuestro partido comprendió rápidamente un primer aspecto decisivo: el gobierno del MNR era un gobierno de la burguesía que se apoyaba en las masas por imperio de las circunstancias objetivas. En nuestra revista *teórica Revolución Permanente* del primer trimestre de 1953 decíamos: *"El 15 de mayo de 1952 pocos días después de la Revolución Boliviana, conciliando la posición de la Internacional (aprobada por nosotros por falta de conocimiento de la realidad boliviana) de apoyo al ala izquierda del MNR y nuestra apreciación de clase del gobierno de Paz Estenssoro caracterizábamos a este último:* ***'El carácter peculiar de la revolución, movimiento popular (...) que ha llevado al poder al ala reaccionaria del MNR, dará la tónica*** *de* ***los acontecimientos que se suceden en ese país. Las dos alas existentes en el seno del MNR expresan actualmente los intereses del proletariado y la burguesía'.*** *Más claro agua: el gobierno de Paz Estenssoro no es para* ***el*** *POR argentino el gobierno de las masas que hay que apoyar, 'apoyar críticamente' o 'reconocer' sino de la burguesía y la reacción. "*[27] Por eso nuestras consignas sobre el gobierno ya contemplaban este problema: *"Exigid la integración del gabinete de Paz Estenssoro con ministros obreros elegidos y controlados por la Federación de mineros y la nue-*

va central obrera (...) Exigid a vuestros ministros el fiel y rápido cumplimiento de las resoluciones aprobadas por el Congreso de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros Bolivianos."[28]

En el artículo de *Revolución Permanente* citado, reconocíamos nuestros errores: *"Justamente porque el POR (argentino) no se dio cuenta en un principio de la existencia del poder dual v de la relación de fuerzas completamente desfavorable al gobierno burgués, es que planteó la posibilidad en forma extremadamente cauta, sin abanderarse decididamente, de desarrollo, apoyo, y fortalecimiento de un ala izquierda en el MNR. Esto fue un error grave provocado por la falsa caracterización de la relación de fuerzas. Pero justamente ese error demuestra en forma palpable el criterio intransigente de clase del POR ya que desde un principio se atacó al gobierno de Paz Estenssoro y se planteó la salida correcta, de clase, ministros de la COB en todo el gobierno para aplicar el programa de la COB.*" Las referencias del documento eran sobre los artículos que *Frente Proletario había* publicado hasta entonces. En el número 73, del 29 de mayo dé 1952, decíamos: *"La vanguardia obrera boliviana debe ser consciente de que su lucha recién comienza ahora y que se halla en el momento crucial de determinar por su propio* v *decisivo peso si se gana avanzando por el camino revolucionario hacia el poder auténticamente obrero o se pierde por el camino de la conciliación y de la esperanza ' pasiva en los cuadros dirigentes del MNR."* El 26 de junio de 1952 ante la reorganización del ejército permanente bajo el título "Paz Estenssoro quiere desarmar la revolución", decíamos: *"Hoy como nunca la consigna '¡Cuadros obreros armados!' debe hacerse carne para enfrentar con ella al gobierno de Estenssoro que prepara el camino de la reacción."*

El POR argentino desde mayo/junio de 1952 ya empezaba a plantear el control del gobierno por la COB. En *Frente Proletario* de octubre del mismo año, avanzamos mucho más. El título de la portada era: "La COB marca el camino a los trabajadores bolivianos". Al mismo üempo denunciábamos a Juan Lechín, secretario general de la COB, como agente del gobierno en la Central Obrera. A fines de 1952, en un documento para el Comité Central del POR argentino, caracterizabamos que era evidente la existencia del doble poder en Bolivia aunque *"no tenemos elementos como para precisar la vía organizativa por la cual se concreta".*[29] Finalmente, en enero de 1953 denunciábamos en *Frente Proletario* el carácter traidor de la dirección de la COB, planteando "Lechín sirve a la Rosca", pero también definíamos con claridad la consigna **"Todo el poder a la COB".**[30]

Esta no era la posición de la dirección de la Cuarta. En julio de 1953, *Quatrième Internationale,* editada en castellano, pero controlada por Pablo y sus seguidores, decía: *“la organización de milicias obreras se amplifica paralelamente a la de las masas campesinas (...) El régimen ha evolucionado en efecto a una especie de 'kerenskismo' muy avanzado.* “[31] Buscamos en el mismo artículo alguna referencia a que la COB tomase el gobierno, pero fue inútil. Pese a que se describe la situación como “kerenskismo avanzado” no hay escrita una palabra sobre la consigna de “Todo el poder a la COB y a sus milicias”.

Un año después, en 1954, en las resoluciones del SI para el Congreso de la Internacional pablista se aclaraba: *“En Bolivia, el giro a la derecha y reaccionario de la política del MNR, cediendo a la presión del imperialismo y la reacción indígena, hace más imperiosa que nunca una franca denuncia de este giro por parte del POR, que debe quitar toda confianza a este gobierno, como también a los ministros obreros; llamando constantemente a la COB y trabajando sistemáticamente en su seno a fin de aplicar una verdadera política de clase independiente del MNR y de comprometer a la Central en ¡a vía del gobierno obrero y campesino; la campaña sistemática por esta perspectiva, así como por el programa para tal gobierno, la campaña por elecciones generales, con derecho a voto para todos los hombres y mujeres mayores de 18 años para elegir una asamblea constituyente y la presentación de listas obreras de la COB en estas elecciones. Es solamente tal política la que podrá provocar una diferenciación en el seno del MNR y obligar a su ala izquierda muy difusa y desorganizada a romper definitivamente con la derecha y con sus dirigentes 'obreros' burocratizados y comprometerse en la vía del gobierno obrero y campesino.”*[32]

Moreno señalaba: *“La línea habría sido perfecta con un agregado: para garantizar todo esto (constituyente, elecciones, etc.), es necesario que la COB tome el poder. Pero eso no lo decían Pablo y sus amigos. ¿Quién iba entonces a llamar a esa constituyente? Si no era la COB desde el poder, sólo quedaban el gobierno de Paz Estenssoro o un supuesto gobierno de ¡a izquierda del MNR. “*[33]

Esta línea era la que había venido aplicando la sección oficial y la que se expresaba, en un manifiesto del 23 de junio de 1953 de la Décima Conferencia del POR boliviano: *“La. amenaza de conspiración rosquera se ha convertido en permanente... “,* por lo tanto se debía *“defender al gobierno actual”* con la *“...defensa armada del gobierno”*.[34]

Podía ser que el peligro de “conspiración rosquera” justificara suspender momentáneamente la consigna ofensiva de “Todo el poder a la COB”, pero desde ningún punto de vista se podía levantar la con-

signa de defensa de un gobierno burgués. Lo más importante es cómo terminaba dicho manifiesto: *"Toda esta lucha debe girar alrededor de la consigna: control total del Estado por el ala izquierda del MNR"*[35]

Recién en mayo de 1956, el Comité Ejecutivo del POR boliviano dirá lo siguiente en una resolución: *"Fortaleciendo y desarrollando todos los órganos de poder dual, frente a los choques con el gobierno, con la burguesía, con la oligarquía y el imperialismo, frente al parlamento y a las tentativas de restar influencia a los sindicatos que desarrollara el gobierno de Siles, nosotros empujaremos la tendencia de masas planteando: ¡Que la COBresuelva en todos los problemas! y ¡Todo el poder a ¡a COB!".* Pero ya era tarde. Cuatro años después de que estallara la revolución, cuando el Ejército había sido reestructurado, cuando las milicias habían agotado sus municiones y las armas no le servían para mucho, cuando ya no podían confiar en el MNR, incluida su célebre "ala izquierda", Pablo y sus amigos adoptaron la línea por la que había luchado nuestro partido. Era una victoria de nuestra prédica, pero tardía: ya la revolución había retrocedido.

De este modo Pablo y Mandel traicionaron la gran Revolución Boliviana. Así se perdió la oportunidad más clara desde la fundación de la Cuarta para que el trotskismo se transformara en una alternativa de dirección efectiva contra el stalinismo y las direcciones burguesas y reformistas.

Notas

1. Carta del Comité Central del POR Argentino al SI de la Cuarta Internacional, 10 de marzo de 1953. Archivo del MAS.
2. Segundo Congreso del POR. Tesis Internacionales. 1950.
3. ídem.
4. Hay que tener presente que la lucha contra la burocracia stalinista aún se encarnaba concretamente en la lucha contra Stalin vivo. Su muerte, en enero de 1953, reavivó y puso al rojo vivo el tema de la burocracia y los métodos y políticas stalinistas. El número de *Frente Proletario* del 14 de febrero de 1953 fue íntegramente dedicado a la muerte del dictador.
5. Carta del CC del POR, ob.cit. Lo resaltado corresponde a la carta del SI *"a todos los miembros del PCI"* francés, del 21 de enero de 1952.
6. La carta mencionaba el artículo 3 de los Estatutos: *"...por una indisciplina flagrante hacia las decisiones políticas u organizativas del Congreso Mun-*

dial, el CEI puede suspender una sección nacional, pudiendo igualmente reconocer un grupo hasta entonces no reconocido". Esta medida podrá *"ser tomada en caso de extrema gravedad y debe ser ratificada por el Congreso Mundial (...) sólo el Congreso Mundial tiene el derecho de expulsar definitivamente a una sección oficial de la Internacional... "*

7.Carta del CC del POR, ob.cit. Lo resaltado corresponde, respectivamente, a: Tesis X del Noveno Pleno del CEI, "Tesis sobre las perspectivas internacionales y la orientación del movimiento de la Cuarta Internacional", en Pablo, Michel, ***Adonde*** *vamos,* en *Boletín Internacional,* enero 1951, y carta del SI al PCI (francés) del 26 de febrero de 1951.

8.Germain, Ernst, "Faux fuyant et confusión ou: de l'art de couvrir la retraite". *Bulleún de La Vérité,* julio de 1951, pág.5.

9.Carta del CC del POR. ob.cit. Lo resaltado"corresponde a las resoluciones del Décimo Pleno del CEI de la Cuarta Internacional. La "posibilidad" que "admitía" Germain-Mandel era imposible que se produjera.

10. Carta del CC del POR, ob.cit. Todavía en el Noveno Pleno del CEI, Mandel en su Tesis VIH planteaba correctamente: *"La burocracia soviética se opone fundamentalmente, por su naturaleza, al desarrollo de las fuerzas revolucionarias en el mundo y queda excluido el que aun en el caso de una guerra general contra la URSS, la burocracia pueda impulsar a los PCs. a tomar el poder en regiones del mundo que ella no puede controlar. " Quatriéme Internationale,* edición en español, Volumen 9, año 2 N°4.

ll.Tesis de Germain para el Tercer Congreso Mundial de la Cuarta Internacional, citada en Carta del CC del POR, ob.cit., tomado de *International Bulletin,* diciembre 1951, pág. 16.

12.Carta del SI al CC del PCI francés, 14 de enero de 1952.

13.Cartadel CC del POR, ob.cit.

14. Resoluciones del Décimo Pleno del CEI de la Cuarta.

15.Carta del CC del POR, ob.cit. El texto resaltado corresponde a las resoluciones del Décimo Pleno del CEI de la Cuarta.

16.Se desarrollaron los siguientes temas: *"1) La situación objetiva y la posibilidad de la guerra. 2) La marcha del capitalismo y la dirección capitalista.*
3) La marcha general del movimiento de masas y sus direcciones traidoras.
4) La crisis de nuestra dirección internacional y 5) Nuestro acuerdo con la mayoría de la sección francesa." A partir de aquí se iniciaron actividades conjuntas con el PCI francés.

17.Carta del CC del POR, ob.cit.

18.Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit., pág. 235.

19.E1 Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) era un partido burgués nacionalista, clásico representante de las corrientes burguesas "antiimperialistas" de la época.

20. Citado por Moreno en *El partido y la revolución,* ob.cit., pág. 234.

21.Pablo, Michel. "Tareas específicas y generales del movimiento proletario marxista revolucionario en América Latina", documento para el Tercer Congreso de la Cuarta Internacional, *Quatriéme Internationale,* agosto 1951. Citado en Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit., pág. 236.

22.Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit., pág.236.

23.Pablo, Michel. 'Tareas específicas...”' ob.cil... citado en Moreno. *El partido* **y** *la revolución,* ob..cit.. pág. 237.

24.Tesis de la Décima Conferencia del POR-Bolivia. Citada por Liborio Justo en *Bolivia, la revolución derrotada,* Cochabamba. Rojas Araujo editor, 1957, pág. 223.

25.Quatriéme Internationale, abril de 1953. pág. 25. Citado en Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit.. pág. 238.

26. Moreno. *El partido y la revolución,* ob.cit.., pág. 239.

21.Revolución Permanente, Primer trimestre de 1953, pág. 10. Lo resaltado corresponde a *Frente Proletario* del 15 de mayo de 1952.

28.*Frente Proletario,* N° 91.15 de Octubre de 1952.

29.Informe al CC del POR Argentino. Archivo del MAS.

30.*Frente Proletario,* Año 7, N° 102, 15 de enero de 1953, pág. 5.

31. *Quatriéme Internationale.* Edición en castellano. Julio de 1953. Citado en Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit., pág. 239.

32. “Resoluciones del IV Congreso Mundial”, en *Quatriéme Internationale,* Junio de 1954. Citado en Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit., pág. 239 y 240.

33. Moreno, *El partido y la revolución,* ob.cit., pág. 240.

34.Boletín Interno del POR- Bolivia. Mayo de 1956. Citado por Liborio Justo en ***Bolivia....*** ob.cit.. pág. 225.

35.Informe de José Valdez al CC del POR Argentino. Archivo del MAS.

Capítulo VI

Crisis y caída del peronismo: el POR junto a la clase obrera

En 1952 se abrió un nuevo período en la Argentina, que coincidió con los acontecimientos de la Revolución Boliviana. Los factores que generaron la nueva situación ya exisü'an, pero entonces se hicieron evidentes. El agravamiento de la situación económica, el cerco imperialista, el deterioro de la infraestructura, el agotamiento de las reservas monetarias acumuladas durante la guerra y la baja en la producción del campo completaron el cuadro de una situación insostenible. En 1949, por primera vez en más de cincuenta años, la Argentina había incurrido en virtual cesación de pagos con el exterior. La guerra de Corea, que estalló en 1950, le permitió a Perón terminar su primer período presidencial sin mayores turbulencias gracias a una momentánea reactivación provocada por las ventas que estimuló dicha guerra.

Esto explica el fracaso del golpe dirigido por Benjamín Menéndez en setiembre de 1951. Hasta entonces el peronismo había podido frenar la arremetida yanqui gracias a las extraordinarias ganancias de la posguerra, lo que le había permitido neutralizar a los sectores burgueses opositores, apoyándose en el entusiasmo del movimiento obrero. Pero a medida que la crisis económica se agravaba las presiones se hacían cada vez más fuertes.[1] Los inversores norteamericanos retaceaban sus capitales, esperando la caída definitiva, mientras que la burguesía "nacional" exigía una mayor explotación de la clase trabajadora para poder mantener sus ganancias y reequiparse. Esto le creó una situación muy especial al peronismo. Por un lado quería negociar con el imperialismo yanqui, pero por otro no quería ceder completamente. De esta situación se derivaron varias políticas que favorecieron un curso a la iz-

quierda dentro del ámbito sindical y político y que nuestro partido supo aprovechar con audacia.

Ante la risa de todo el trotskismo local y latinoamericano, planteamos que la colonización norteamericana estaba avanzando en todo el continente y que cada vez —como señaló Moreno— lo haría en mayor profundidad. Fuimos los primeros en atacar los pactos bilaterales **y** déla OEA, como parte del coloniaje.

También en este año llegamos a las definiciones teóricas de lo que es un país dependiente, semicolonial y colonial, que había sido uno de los problemas teóricos que se debatían en la Cuarta. Poco después desarrollamos la formulación política de frente único antiimperialista de hecho, y llegamos a la conclusión de que sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía, por sus contradicciones con el imperialismo, podían formar grandes movimientos, donde distintas clases se unían en un frente único antiimperialista, no por acuerdos explícitos, sino "de hecho" y bajo la dirección de la burguesía. Esta nueva categoría nos permitió avanzar en nuestros análisis y prever la ruptura del radicalismo entre Frondizi y Balbín, en momentos en que todavía eran "carne y uña". Como resultado de este proceso teórico nos reubicamos ante el peronismo y tomamos conciencia de la necesidad de ese frente único antiimperialista de hecho contra el coloso yanqui.

El Partido Comunista también se pronunciaba en contra del imperialismo yanqui pero por consideraciones completamente distintas: al intensificarse la "guerra fría" ésa fue la política del Ministerio del Exterior de la burocracia soviética. La prueba de su oportunismo es que antes y después del golpe de 1955 el PC estuvo nuevamente en un frente con los sectores más gorilas del país. Cuando el Partido Comunista denunciaba a Perón como agente de los yanquis, se basaba en algunos hechos reales. Era cierto que Perón firmó un empréstito de 125 millones de dólares con el Eximbank. También era cierto que el peronismo recibió con todos los honores a Milton Eisenhower, y que en 1953 se sancionó la nueva Ley de Inversiones Extranjeras, pero estas grandes concesiones no significaban que ya había cedido totalmente.

Perón trató de superar esta situación crítica con sus métodos burgueses. En primer lugar se dio la política de frenar la inflación mediante un pacto entre la CGE y la CGT, evitando los aumentos de salarios y lanzando la consigna de "producir y producir"; por eso desplazó a los burócratas desgastados.[2] En 1952 cayó Espejo en la CGT. Fue suplantado por Eduardo Vuletich, un oscuro dirigente del gremio de los empleados de Farmacia. Al mismo tiempo, se autorizó en diferentes gremios la formación de listas opositoras para que disputaran la

conducción a ios viejos dirigentes desprestigiados. El objetivo de esta política fue doble, por un lado impedir que el creciente descontento en la base del movimiento obrero pudiese ser capitalizado por el Partido Comunista, que todavía mantenía alguna fuerza entre los trabajadores; por el otro, contar con nuevos dirigentes que pusieran el acento en la austeridad y no en los aumentos de salarios.

Este cambio en la política social se complementó con otro de fundamental importancia. En agosto de 1953 se aprobó una ley de radicación de capitales extranjeros por la cual se permitió la repatriación de utilidades en forma por demás favorable a los inversionistas, especialmente yanquis. Como consecuencia ingresaron al país, entre otras, la Kaiser, la Fiat, la Mercedes Benz, y comenzaron las negociaciones con la Standard Oil.

Alain Rouquié escribió que *"La decidida política anüyanqui de la época de 'Braden o Perón' fue dejada de lado. La actitud respecto de los Estados Unidos, revisada al estallar la guerra de Corea, fue sustanciábante modificada con la llegada al poder de Eisenhower. La calurosa recepción que el gobierno argentino brindó a su hermano Millón, enviado especial del nuevo presidente norteamericano, en ju-. lio de 1953 señaló ese momento crucial. "*[3]

Perón lanzó su nueva política de "unidad nacional" con el objetivo de superar la crisis generalizada. *Frente Proletario* del 5 de setiembre de 1953 reproducía el cambio de política expresada por Perón en su visita a la provincia de Santiago del Estero: " *'Hemos terminado la lucha contra los enemigos de adentro y contra los enemigos de afuera', y más adelante: 'yo deseo que sea desde Santiago que les anuncien a lodos los ponidos políticos que actúan en la República que nosotros no tenemos el deseo de que ellos desaparezcan; tenemos sí, el deseo de argentinos de que trabajen por el país, de que se unan con nosotros en la brega maravillosa de realizar todos los días una obra para la felicidad del pueblo y para la grandeza de la República'."*

Frente Proletario comentaba: *"Las palabras presidenciales no son más que el corolario de la política que inició el gobierno a fines del año pasado. En aquella ocasión y con motivo del triunfo de Eisenhower, todos los voceros del peronismo comenzaron a ensayar un cambio de frente. Los ataques verbales contra el imperialismo yanqui, fueron insensiblemente cambiados en ataques contra la administración Truman, supuesta culpable de la tirantez con Argentina. Los telegramas al nuevo mandatario yanqui, así como los comentarios periodísticos de los principales periódicos peronistas, insinuaban que era posible un arreglo con la nueva administración de Eisenhower. Sin embargo las*

esperanzas se vieron frustradas y los atentados y la necesidad de hacer recaer en la contra ¡a vertiginosa carestía, frenaron momentáneamente la tentativa de conciliación . Posteriormente el discurso de Perón donde definió su política frente a la oligarquía (no nacionalizaremos los latifundios) y la carta-programa de Pinedo llamando a la concordia y a la unidad de los explotadores, robusteció nuevamente el proceso di acercamiento y apaciguamiento.[4] *El resto es historia reciente: recibimiento triunfal de Milton Eisenhower, ley facilitando la inversión de capitales extranjeros, entrevistas amistosas a periodistas yanquis, etc."*

Paralelamente a este análisis del cambio fundamental de la política peronista, *Frente Proletario* del 15 de agosto de 1953 destacaba dos acontecimientos interesantes en el panorama político nacional: *"Ambos tienen que ver con la nueva política de 'unidad nacional' que trata de imponer el gobierno, y que no es más que un síntoma del clima de cambios fundamentales en la situación económica de la nación por un lado y más concretamente por la de los sectores explotadores.*

"Estos actos son: por un lado el acto del Movimiento Socialista, y por otro la entrevista que el Movimiento Obrero Comunista (Puiggrós y Cía.) tuvo con el ministro del Interior, apoyando el movimiento de 'convivencia nacional', y en la que fustigó la política del stalinismo criollo de colaboración de clases y con el imperialismo: junto con ello señaló que éste se cobijaba en una política de defensa de principios 'liberales burgueses' para compensar su completa orfandad en cuanto al apoyo al movimiento para trabajar en pro de una Argentina grande justa y soberana.

"En cuanto al acto del Movimiento Socialista, en síntesis podemos decir que se caracterizó por un properonismo manifiesto fundamentalmente por boca de su principal orador y dirigente, Dickmann (...) Tanto en el caso del movimiento de Puiggrós y Cía., como en el del Movimiento Socialista, se ha puesto de manifiesto el carácter estatizante de los mismos por parte del gobierno, que de esta manera busca lograr una 'oposición' que canalice el descontento, pero no por causas peligrosas para su estabilidad futura.

"Pero lo mismo que cuando hablamos sobre el problema de la Unidad Nacional, decimos ahora, que lo que cuenta en el futuro, no es sólo el deseo del gobierno, sino también las posibilidades objetivas de realizar esos deseos.

"Es a la luz de este criterio que debemos analizar el sentido de estos movimientos, siendo conscientes de que la dinámica de la lucha de clases puede superar el esquema a los planes del mejor equipo de habilidosos políticos burgueses o reformistas."

En efecto, la oficialización de estos dos nuevos agrupamientos tuvo como finalidad evitar que los descontentos con la conducción peronista fueran a los partidos opositores, especialmente al radicalismo y al PC.

La Lista Verde de la AOT: una experiencia decisiva

Nuestro partido aprovechó este cambio para ajustar su política concreta. Participó de lleno en las listas opositoras a la vieja burocracia peronista y entró en el Partido Socialista de la Revolución Nacional, que fue el nombre que adoptó el grupo de los Dickmann (Enrique y Emilio). Estas dos experiencias afianzaron al POR como un sólido partido de vanguardia. Al finalizar este período llegamos a los 300 militantes, con una presencia no sólo sindical sino también política.

De nuestra participación en las listas de oposición peronistas que surgieron para ese entonces, la más destacable fue la Lista Verde del gremio textil. La vieja burocracia estaba dirigida por Hermida y Grioli. Mujica, Andrés Framini y Mendoza eran los dirigentes de la oposición que habían constituido la Lista Verde. Nosotros decidimos apoyarla, después de una discusión muy importante dado que no desconocíamos que estos dirigentes, aunque de oposición, eran parte de la burocracia peronista. El ajuste político que habíamos hecho nos permitió elaborar una táctica más apropiada a la realidad. Según Ernesto González *"fue la compañera Mirlha (Henault), un cuadro medio que atendía el frente textil, quien más 'peleó' por esta táctica. Al final la dirección se convenció y se produjo un cambio que nos permitió aprovechar las contradicciones que se daban dentro del peronismo y estructurarnos mucho más dentro del movimiento obrero. "*[5]

En el N° 95 de *Frente Proletario,* del 15 de noviembre de 1952, planteamos que *"La Azul es la lista oficialista de la camarilla de Hermida ya demasiado conocida por el gremio y la Verde es la encabezada por viejos burócratas tipo Mujica que en la ocasión presentan la novedad de sostener un programa sentido por el gremio como ser respeto y aplicación de los derechos del trabajador, uno de los cuales es decisivo en estos momentos: el derecho al trabajo: nacionalización de las fábricas que quieran cerrar, con control obrero y amplia democracia sindical (...)   ,*

"Estas elecciones deben servir para movilizar al grueso del gremic y *darle conciencia clara de que la ofensiva patronal cegetista podré ser frenada con la unidad en torno a un programa (...)*

"En cada sección, en cada departamento, en cada fábrica, y en todas las barriadas deben formarse comisiones de apoyo crítico a la lista Verde. Que estos comités a través de volantes, periódicos de fábrica, propaganda mural y oral divulguen de todas formas el sentido de su lucha: Apoyo incondicional a las consignas de la lista Verde y denuncia implacable del carácter camandulero y burocrático de sus componentes. "

El 22 de noviembre el titular de *Frente Proletario* era "El proletariado textil se moviliza en apoyo del programa de la lista Verde" y en el artículo se informaba que *"se han constituido o se están constituyendo núcleos y comités de apoyo al programa de la lista Verde".* Y más adelante: *"Es cierto que muchos compañeros y con razón, desconfian de la lista Verde, por la negra trayectoria de sus integrantes, pero en la actualidad, la movilización del gremio textil debe realizarse no en favor de tales o cuales candidatos, sino en apoyo de un programa concreto. Y ése es el sentido que hav que darle al apoyo a la lista Verde: Apoyo a un programa."*

El 4 de diciembre, también en *Frente Proletario,* decíamos: *"Todos los obreros conscientes del país siguen con máxima atención las elecciones del gremio textil, un acontecimiento de gran importancia en la vida de la clase obrera argentina.(...) El gremio textil es el que más ha sufrido este maldito año 1952: la Bernalesa y Alpargatas, para no citar más que unos pocos ejemplos, echaron más de 3.000 obreros cada una (...) Hermida y Grioli, los dirigentes del Sindicato textil, no han hecho nada por frenar los despidos y las suspensiones, los han aceptado como algo inevitable (...) Es por eso que los mejores activistas del gremio, lo mejor entre todos los textiles, se han puesto en movimiento para apoyar la lista Verde por dos razones: para repudiar a la actual dirección textil (Hermida-Grioli) (...) y para hacer triunfar el programa de la lista Verde que contempla sus intereses..."*

Era tal la magnitud de la movilización del gremio, que *Frente Proletario* constató que *"los integrantes de la lista Verde se ven obligados a concurrir a Asamblea tras Asamblea de los activistas de las distintas zonas textiles del país: San Martín, Barracas, Avellaneda, Villa Urquiza, Bernal, Quilines, San Nicolás, para asegurar 'que se cumplirá el programa[1] (...) 'que lo esencial es que la crisis la paguen los capitalistas'. "* Esto fue dicho por Mendoza, uno de los dirigentes de la Verde.

En el mismo artículo se daba el ejemplo de una asamblea realizada en Bernal donde asistieron 300 compañeros y donde se oyeron exclamaciones como: *"a la horca los dirigentes que no nos defienden, queremos dirigentes que nos defiendan, queremos defendernos de la ofensiva capitalista y no esperaremos al primero de enero de 1953."* A lo

que *Frente Proletario* agregaba: *"el voto sólo por el programa de la lista Verde no sirve, es necesario una firme organización para luchar por el programa de la lista Verde."*

Esta recomendación del POR no era en vano. Como lo informaba nuestro propio periódico, Framini y Mujica *"temeroso(s) de tener que rendir cuenta de sus cumplimientos del programa, una vez que triunfe(n), han prohibido que se constituyan comités de base para apoyarlos y que se redacten volantes que no sean supervisados por ellos."*

Pese a estas dificultades el POR aprovechó a fondo esta oportunidad. El triunfo de la Verde sirvió para fortalecemos.[6] Como hemos dicho, éramos muy sólidos en Alpargatas. Ernesto González, en aquel entonces recién ingresado al partido, recuerda que allí la Verde ganó por 6.000 votos contra 3.000 votos de la burocracia, lo que nos llevó a tener gran peso en el cuerpo de delegados y consolidar un gran equipo partidario. Rafael "Fito" Valle y Ezio "el Taño" Bottaro entraron al POR en esa época. *"Durante esas elecciones, aprovechando la existencia de numerosos obreros italianos, editamos un volante en su idioma que causó un revuelo impresionante, porque dio la casualidad que lo tiramos desde los pisos altos de la fábrica, cuando entraba el personal, y justo cuando pasaba un avión. Todo el mundo se creyó que habíamos contratado sus servicios. "*[7]

Las elecciones dieron el triunfo a la Lista Verde en enero de 1953 terminando así con la camarilla burocrática de Grioli y Cía. Pero la ofensiva patronal continuó. En febrero de 1953, ante el despido de treinta obreros en la fábrica Alpargatas, se realizó una asamblea de cerca de mil compañeros que votó resistir. Nuestro periódico señalaba: *"Sea cual fuera el resultado, Alpargatas puede ser el primer índice de la movilización o de la dinámica de la lista Verde. "*[8] Todo el partido estuvo volcado a esta experiencia de las listas opositoras y sus efectos sobre la vanguardia del movimiento obrero.

La participación en la Lista Verde fue la expresión más importante de nuestra política, pero la desarrollamos también en otros gremios, puesto que estas listas de oposición fueron un fenómeno generalizado que se convirtió en el eje fundamental de actividad partidaria.

El 15 de enero de 1953, *Frente Proletario* ya había precisado esa orientación: *"En el momento actual se impone en todos los sindicatos la utilización de las elecciones para formar listas independientes, opositoras a las actuales direcciones y con un programa claro de reivindicaciones para frenar la ofensiva patronal..."* Allí se hacía referencia a la proximidad de las elecciones en metalúrgicos y en marítimos.

Ernesto González recuerda: *"En esta época turnamos contacto con Vundor. Esto es coincidente con la entrada al partido de un importante grupo proveniente de la UOR, un sector juvenil muy bueno. De allí venían Jaime Perelstein y Rubén Marranti. Este último trabajaba en Philips, en la misma sección que Vandor del cual era amigo. Como Marranti era muy conocido como trotskista v cuestionado por la burocracia, alentamos a Vandor. Desde aquí* v *desde Siam* **v** *Tamet en Avellaneda constituimos una base de operaciones sobre la UOM de Capital Federal y Avellaneda."*[9]

La Unión Obrera Metalúrgica (UOM) merece un párrafo especial porque fue uno de nuestros centros de actividad fundamental lo que coincidió con el peso que este gremio adquirió no sólo en el plano sindical sino en la políüca nacional.

Para las elecciones de la UOM, *Frente Proletario* del 22 de agosto de 1953 hizo el siguiente análisis sobre la situación del gremio en Avellaneda: *"...es precisamente en Avellaneda, zona industrial por excelencia, donde la crisis del trabajo* y *la ofensiva patronal consiguiente se ha manifestado con todo su rigor.*

"Desde hace más de un año"Frente Proletario ha venido denunciando las violaciones cometidas por los capitalistas metalúrgicos contra los derechos del Trabajador. El Derecho al Trabajo con una remuneración justa ha sido letra muerta para ellos (...)

"La gestión de Puricelli y su pandilla ha sido un fracaso completo. Cada trabajador metalúrgico debe ser consciente de esto v *pensar que la falta de trabajo continúa, que los capitalistas siguen al ataque y que* ■*hoy más que nunca es necesario contar con verdaderos dirigentes que se comprometan a llevar adelante la política enérgica* y *combativa necesaria para parar la ofensiva patronal y reconquistar lo perdido imponiendo con la fuerza los Derechos del Trabajador."*

En el mismo número y refiriéndose a las elecciones en la fábrica Tamet, también de Avellaneda, insistíamos: *"Promovamos elementos nuevos apoyándolos al mismo tiempo que los controlamos: éste es el camino en la formación de una dirección auténticamente representativa. No todo delegado nuevo tiene que ser extraordinario."* En el número del 26 de setiembre de 1953 informábamos que el Congreso de la seccional Avellaneda había elegido la lista para elevar al Congreso Nacional y se había notado *"por parte de los delegados una tendencia a renovar a los actuales dirigentes (...) Por eso es que esta tendencia a renovar* y *limitar influencias, debe ser completada y definida por el mismo gremio votando a gente nueva en las próximas elecciones. La consigna es: No votar a Puricelli - Bolo - Astengo - Caluori - Santos."*

Finalmente el Congreso Nacional del gremio reemplazó a Puricelli y a los demás candidatos de la seccional Avellaneda ligados al viejo burócrata Salvo. Pero en esta seccional, Puricelli se resistió a esta tendencia renovadora. En noviembre de este mismo año golpeó fuerte sobre el POR expulsando del Cuerpo de Delegados de Siam y del Sindicato a nuestro compañero Daniel Pereyra. No obstante, el desplazamiento a escala nacional de Puricelli y de la camarilla de Salvo generó un despertar en el gremio. *Frente Proletario* lo constató al informar que *"después de muchos años de pasividad y chatura"* se iniciaron varias luchas en fábricas metalúrgicas mencionando, entre otras, a Cotécnica, Siat, Catita y Tamet.[10]

Esta experiencia de intervenir en los procesos electorales de renovación de los viejos burócratas también se llevó a cabo en fábricas como Piccardo (textil) donde participamos en la lista Blanca; en el sindicato de Moliendas y Minerales donde triunfó la lista Azul que apoyamos; en el sindicato del Vidrio,- como lista Marrón, que perdió por escaso margen o en Gráficos, donde la lista oficial ganó por 4.800 votos contra 3.700 de la Marrón, que también apoyamos.

Esta actividad fue acompañada con la edición de boletines sindicales por gremios. En el de la carne editamos *Independencia Gremial,* donde atacábamos de forma despiadada a la siniestra intervención de Prestas y García. En metalúrgicos sacamos una hojita que se llamaba *Democracia Sindica!,* que reflejaba esta lucha incansable contra el totalitarismo y el burocratismo peronista, y que se repartía entre el activismo de aquella época. Lo mismo hicimos en textiles, ceramistas, aceiteros, etcétera.

La lucha contra el control totalitario en la Federación de la Carne fue sin embargo mucho más difícil. El control de Prestas fue absoluto y se sostenía por su estrecha amistad con Eva Perón. Los delegados que intentaban enfrentarse eran inmediatamente expulsados del sindicato y después despedidos de la empresa. Las comisiones internas opositoras eran intervenidas y sólo había elecciones allí donde la burocracia sabía que podía ganar. *Frente Proletario* del 23 de mayo de 1953 planteaba que había que enfrentar a Prestas *"organizando y desarrollando la iniciativa obrera",* es decir impulsando petitorios firmados por secciones o fábricas, buscando que los obreros se indignen por la intervención para después insistir con medidas como *"entrevistas en masa a Vuletich, al Ministerio de Trabajo o al mismo Perón".*

En agosto de 1953 la policía, a pedido de Prestas, impidió una asamblea en el Anglo convocada por la delegación local para repudiar sus maniobras buscando perpetuarse en la intervención de la Federa-

ción nacional. *Frente Proletario* del 3 de octubre de 1953 informó del *"asalto de Prestas al sindicato del Anglo": "El día viernes al mediodía una camioneta con unos 30 policías y elementos matones de la burocracia, entraron al callejón del Anglo y amenazaron a la gente planteando que era necesario liquidar a la directiva del Anglo por 'contrera' (...) Únicamente 150 ó 200 obreros firmaron el pedido de asamblea con que la burocracia de la intervención quiso legitimar el atropello (...) La asamblea se hace al día siguiente en la cual entre 600 asistentes había unos 70 obreros del Anglo y el resto tminicipales 'cedidos' por el intendente. Esa asamblea resuelve echar a la Comisión Directiva, intervenir el sindicato y nombrar los delegados al congreso 'nonnalizador' (...) El día martes Prestas fue junto con la policía y ocupó el local sindical y el frigorífico (...) Finalmente el congreso 'normalizador' se realiza con la siguiente situación en los grandes frigoríficos: El Anglo, recién intervenido: Berisso: intervenido desde hacía tres años; La Blanca: con una clara mayoría opositora, pero dividida en dos listas; La Negra igual que La Blanca: Wilson: controlado por Prestas en una elección donde los votos en blanco habían sido más que los suyos y el CIABASA, igual que en el Wilson. Por supuesto el resultado no pudo ser otro que la 'normalización' de la Federación con Prestas a la cabeza."*

El Cuarto Congreso del POR: balance y reorientación

Toda esta actividad realizada durante 1952/53, anterior al Cuarto Congreso del POR, sirvió para precisar los errores cometidos y señalar las experiencias que ayudaban a rectificar el rumbo. Las actas de este congreso resaltaban como aspecto más negativo al propagandismo.[11] Tanto en el punto de actividades como en la discusión sobre la situación nacional se marcaban estas limitaciones y cómo se habían superado o se debían superar. Por eso creemos importante reproducir parte de esas actas y de los documentos presentados a discusión.

En la apertura del congreso, realizado el 17 de octubre de 1953, *"el camarada Sergio* (Ángel Bengochea) *como secretario general declara abierto el Cuarto Congreso, señalando que se cumplen 10 años desde la fundación del GOM; que en la actualidad por su penetración y su programa, el POR es la única organización revolucionaria del proletariado, puesto que el stalinismo en su línea actual nada tiene que ver con el proletariado. Señala el cambio en los métodos de trabajo del Partido, que hoy interviene a la vanguardia en las luchas de la clase.*

En el terreno internacional lejos de practicar el abstencionismo hemos intervenido, pronunciándonos contra el pablismo."

El informe de actividades registraba lo siguiente: *"En el período que va desde setiembre de 1952 hasta la fecha de realización del congreso el partido ha pasado a ser un partido de la clase obrera, fundamentalmente por la forma de trabajo. Hoy el militante del partido es también un militante de su clase. Esto tiene su precio: la pérdida de militantes que no se adaptaban a ¡as nuevas formas de trabajo y la poca actividad política inmediata."*

En efecto, según el mismo informe, el partido *"desde el último Congreso ha perdido la mitad de los militantes como consecuencia de los nuevos métodos de trabajo. En cambio se ha aumentado enormemente la influencia. Y se han abierto grandes trabajos como intelectuales y la carne."*

Del mismo modo se había reducido la cantidad de *Frente Proletario* porque hubo un saneamiento, abandonando el trabajo personal familiar y aumentando la actividad política: *"Aunque ha disminuido la captación nos estamos ligando a la vanguardia del proletariado, de donde saldrán en el futuro los militantes".* Y se recordaba." *"necesitamos combinar el trabajo legal con el ilegal en dos sentidos: I°) cobertura ante el totalitarismo y 2") aprovechar la legalidad para movilizar a la clase obrera (...) Necesitamos llegar al proletariado fundamentalmente mediante un trabajo legal. Frente Proletario es un órgano especializado. Así como los periódicos sindicales llegan a todos los obreros, necesitamos un órgano político con las mismas características."*

En cuanto al problema de dirección se decía: *"El criterio es el de formar al dirigente al contacto de la lucha de clases y no aislados en un gabinete para que estudie al margen de la misma. No queremos 'especialistas' sino dirigentes probados. Se ha promovido a la dirección y se continúa en ese sentido."*

Ernesto González afuma que ese año se produjo un salto en los métodos y en la orientación: *"Yo había ingresado, a la organización el año anterior y recuerdo el énfasis que se puso en este cambio. Creo que la experiencia con la Lista Verde textil fue un antecedente muy útil que nos sirvió para sacar conclusiones más amplias. La ligazón internacional ya había producido una revolución interna. Ese contacto más la oportunidad que se abrió con el Partido Socialista de la Revolución Nacional determinaron un cambio total en el partido. Para mí ese salto se expresó en el trabajo teórico político de Hugo: '1954, Año clave del peronismo' y en la aparición de 'La Verdad' como órgano de la Federación Bonaerense que será la expresión pública de todos estos avances."*[12]

El Cuarto Congreso fue un anticipo de la ruptura con la etapa propagandística y el inicio de una nueva de integración en la realidad nacional e internacional y especialmente con la clase obrera. La autocrítica fundamental hecha en dicho congreso en relación con nuestra política de las oposiciones sindicales es muy ilustrativa:

"Pese a haber caracterizado certeramente la índole de la CGT así como el carácter y dinámica de la etapa que se abría para el proletariado argentino, lo mismo que su estrategia fundamental: Lucha por la independencia de los sindicatos, contra la burocracia, formando oposiciones sindicales que agruparan a todos los activistas sin distinción de ideología política, el POR por su falta de experiencia de la lucha de clases, cayó en el error de:

" 1) Plantear consignas abstractas que aunque correctas desde el punto de vista teórico no tenían en cuenta que el proletariado tiene su propia manera de comprender los problemas y de movilizarse, como también de hacer su experiencia. Esto que fue dicho en el informe del año 1950 (febrero): 'No debemos confundir nuestra caracterización de la CGT con ¡a experiencia del propio proletariado, etc.' no fue exactamente comprendido por el partido en su conjunto.

"2) No comprender que los diversos sectores del proletariado asimilan, y por ¡o mismo se movilizan con distinta forma y rapidez.

"3) No distinguir entre el avance del proletariado y la forma en que lo hace, desdeñando lodo esquematismo y cuidándonos mucho en la distinción de forma y contenido, ya que a veces la vanguardia se expresa y toma senderos que sólo tienen en común con nuestra caracterización correcta, el sentido general de la misma, o sea su tendencia general, y no el esquema organizativo ideal que construimos al concebirla. Esta idealización fue uno de nuestros principales errores de modo que nos detendremos un poco en él. Nosotros planteamos como consigna aplicable (...) de lucha contra la burocracia: la formación de oposiciones sindicales. En lugar de eso debimos observar el movimiento obrero y ubicar la corriente de oposición para adentro de ella, guiarla hacia la tarea estratégica, a través de su propia experiencia respetando la forma que pudiera tomar sin renunciar nunca a dar a sus integrantes el mayor grado de conciencia posible. Es decir debimos haber diferenciado realmente, la dirección del camino que recorría el proletariado, con su forma particular de recorrerlo. Quisimos en cambio aplicar organizativamente una consigna que planteaba la tarea, en lugar de buscar las consignas tácticas que llevaran a la aplicación de la misma. Quisimos comenzar por el final (...)

"4) Este planteo de consignas abstractas al mismo tiempo que no servía para hacer avanzar al proletariado, o al grueso del mismo, nos predisponía a ligarnos a sectores contreras del movimiento obrero, que era el que mejor preparado estaba para comprender las consignas más generales a las que identificaba, aunque falsamente, con la lucha contra el peronismo (...)

"5) El partido a partir de las elecciones textiles entró en la nueva etapa como organización bolchevique en lo que se refiere a dirigir y orientar las luchas de clase. Superando sus errores, desdeñando las abstracciones y el esquematismo, fruto de la etapa anterior fundamentalmente propagandística, aumenta geométricamente su infuencia dentro del proletariado."[13]

Nuestro entrismo en el Partido Socialista de la Revolución Nacional

En el CC del 22 de noviembre de 1953 el partido discutió un informe del Buró Político sobre la *"posibilidad de aprovechar los resquicios legales que brinda el régimen para realizar una tarea legal".* Se trataba de la posibilidad abierta con la formación del Movimiento Socialista al que el gobierno le otorgó todas las franquicias legales. Sí bien el objetivo fundamental fue aprovechar la legalidad, en *Frente Proletario* del 15 de agosto de 1953, ya barajábamos la siguiente hipótesis: *"En el supuesto caso de formarse un movimiento de este tipo,* (se refería a las perspectivas abiertas con el reconocimiento del Movimiento Socialista) *pese a su origen estatizante, se transformaría en un paso adelante en la formación de una conciencia polílica independiente del proletariado y de hecho un paso importante en la formación del futuro partido obrero de masas."* En el mismo CC de noviembre el informe tomaba como antecedente inmediato un acuerdo político electoral con Concentración Obrera (el viejo desprendimiento del PC encabezado por Penelón), que tenía cierta presencia y, sobre todo, la legalidad que le permitió presentarse en las elecciones a vicepresidente en 1951.[14] Y precisaba que'W *partido ha señalado rederamente que como consecuencia de la descomposición del peronismo, en ausencia de una dirección probada de la clase obrera, está abierta la posibilidad del triunfo de tendencias tipo Movimiento Socialista (...) la tentativa del peronismo de crear un partido con olor a socialismo que en última instancia recoja la herencia del peronismo, es el chaleco de fuerza que el gobierno le prepara a la cla-*

se obrera, cuando ésta rompa con el peronismo y *la CGTP Este proceso sin embargo no es tan fácil de ser controlado (...) La necesidad de crear un organismo que capitalice la desperonización por un lado* y *el hecho que esta desperonización casi no se hace sentir todavía, se refleja en el propio Movimiento Socialista (...) esta contradicción sorprende al Movimiento Socialista con un magro equipo dirigente* y *prácticamente sin base, lo que choca con sus necesidades organizativas."*

El informe añadía: *"Si el partido comprende cabalmente la etapa actual, el rol que puede jugar el MS* **v** *sus limitaciones, debe encarar el entrismo con toda claridad* y *fijar con toda precisión los objetivos en él (...) Las tareas básicas consistirán entonces en hacer una amplia propaganda en la utilización de la tribuna callejera, en la tenencia de los locales, en la utilización de las imprentas del MS. Los compañeros que ingresen deberán luchar porque se les dé autonomía para la salida de un periódico o boletín legal* **v** *en ampliar el programa..."* [16]

Inicialmente el POR consideró que el entrismo sería parcial "y *no debía entorpecer aquellos otros trabajos que reputa el partido como importantes."*

En cuanto a los peligros, decía: *"Al igual que cuando se trató el asunto de Concentración Obrera hay que alertar al partido sobre los peligros (...) del aventurerismo, el oportunismo* v *el seguidismo. El ambiente general de corrupción del MS, la facilidad de escalar puestos dirigentes pueden desviar los objetivos de los que entren* v *en general constituyen una constante presión que hay que saber superar (...) El Buró Político debe controlar el trabajo de la fracción..."*

En cuanto al hecho de que varios grupos trotskistas ya se habían incorporado al MS, el informe consideraba que Esteban Rey había logrado llegar rápidamente a la dirección apoyado en su gente de Tucumán, Salta y Jujuy gracias a su prestigio y la tremenda debilidad del MS, pero también porque en esta etapa coincidían los intereses de Rey con los del Movimiento Socialista."

Cuando Perón convocó a elecciones para el 25 de abril de 1954, el partido comprendió que se abría una gran oportunidad que no debía desaprovechar. Al analizar la convocatoria a elecciones el CC del POR planteó la necesidad de que la clase obrera se preparase *"para organizar su propio partido de clase con un programa que contemple las más sentidas reivindicaciones proletarias".* Y el 18 de marzo de 1954 publicó su posición: *"Las elecciones brindan una ocasión más al partido revolucionario para hacer conocer sus ideas y programa y ayudar a la movilización popular y verificar numéricamente sus fuer-*

zas y el prestigio de que goza." Justamente para las elecciones de abril el Movimiento Socialista obtuvo la personería jurídica del PS. y pasó a llamarse Partido Socialista de la Revolución Nacional (PSRN). El CC de mayo destacó que la formación del PSRN abría un gran interrogante ya que no se podía descartar la posibilidad de que la corriente de desperonización pasase por sus filas. Sin embargo aclaraba: *"No es más que un grupo de funcionarios directa o indirectamente ligados al gobierno..."*

Por eso hasta la resolución del ingreso al PSRN, votada en el CC de mayó de 1954, sólo un pequeño grupo de compañeros trabajó en este partido, incorporándose a los organismos de dirección de la Federación Bonaerense en Avellandeda, San Martín, La Plata y Bahía Blanca. El grueso de nuestra militancia prosiguió su trabajo en el movimiento obrero como POR.

Para participar en las elecciones el partido votó las *Tesis de Orientación para la campaña electoral,* en las que se planteaba como consigna ordenadora: *"Por una tendencia de clase, por un partido de clase, por un partido y un programa obrero".* El POR. apoyándose en el programa del PSRN aprovechó para precisar el propio en la provincia de Buenos Aires: nacionalización de los servicios públicos, de la banca y el crédito; reforma agraria; conformación de los Estados Unidos Socialistas de América Launa; control obrero de las empresas privadas; incautación por el Estado de las fábricas que cierren y participación obrera en el control y determinación de los precios además de la nacionalización de la medicina, etcétera.

La campaña se inició con un mitin el 2 de abril en San Martín. En total se realizaron unos veinte actos, que tuvieron como oradores a Marranti, Perelstein, Testa, José Cavallieri, Susana Tasca y Emilio Dickmann, entre otros. El POR se volcó, por *su* propia inserción, a Avellaneda, Lanús, y en menor medida a San Martín, y con la línea de candidatos obreros.

Nuestra corriente ubicó a varios de sus militantes como candidatos en las boletas del PSRN de la provincia de Buenos Aires. Horacio Lagar, Andrés "Daly" Baldrich, Abraham Said y Luis Schimpfle (metalúrgico de SIAM), integraban la lista de candidatos a diputados nacionales. Julio Muiño (obrero de Duperial), Héctor Fucito (Tamet), Rafael Valle (Alpargatas), Juan Miguel "Tete" Capurro (barraquero), Ramón "Chueco" Britos (ex delegado del Anglo-CIABASA), Domingo H. Arranz y Mirüía Y. Henault (textil CELSA), eran algunos de nuestros candidatos a diputados provinciales por la tercera sección electoral, donde teníamos gran peso. En algunos municipios como

Avellaneda y 4 de Junio (Lanús) hegemonizábamos la lista. En Avellaneda llevábamos como candidato a intendente a Julio Muiño; en Lanús a Daniel Pereyra (metalúrgico), al tiempo que Elias Rodríguez (para entonces en el frigorífico Wilson), Raúl Moiraghi. José Speroni (sindicato de la Publicidad), Chela Gil y Rubén Vítale eran algunos de los candidatos a concejales por ese último distrito. Entre los de Avellaneda, se destacaba Lorenzo Manduca (Ferrum). En Avellaneda el PSRN obtuvo 1.514 votos. En San Martín —donde por ejemplo el peronismo consiguió 102.753 votos, la UCR 33.874 y el PC 2.050— el PSRN logró 1.218.

Ernesto González recuerda: *"Lo cieno es que detrás de los Dickmann sólo había unos diez o quince dirigentes que habían roto con el Partido Socialista sosteniendo posiciones 'properonias". Por eso nos aceptaron rápidamente nuestra propuesta. Nosotros pedimos la Federación de la provincia de Buenos Aires* v *la autorización para sacar un periódico independiente. Los Dickmann eran nuestros grandes defensores porque estaban de acuerdo en que dentro del PSRN hubiera un partido obrero. El viejo Dickmann opinaba que el Partido Socialista se había venido abajo porque siempre había echado a todas las tendencias que surgían. Era un reformista puro pero honesto. Nunca le pidió nada al peronismo ni a nadie, pese a que Perón le tenía un respelo increíble. Súfrase habitual era: 'en política debemos dejar todas las puertas abiertas'.*

"En este momento llegamos a tener cerca de trescientos compañeros entre militantes v *simpatizantes* y *funcionábamos en un local público en Lanús, enfrente de la Asistencia Pública. Podíamos haber controlado todo el partido, pero cometimos algunos errores tácticos y después vino el golpe militar que nos cortó esta experiencia. No obstante pudimos desarrollar nuestras propias campañas desde el periódico impreso que editábamos)' que se llamaba 'La Verdad', órgano de la Federación de la provincia de Buenos Aires, y participar en las elecciones del 25 de abril de 1954.*

"Las elecciones de 1954fueron la primera gran experiencia electoral para nosotros. Intervinimos en Avellaneda, Lanús y San Martín con candidatos propios, fue la oportunidad de romper la marginalidad, de aprovechar la legalidad, con el objetivo de construir un partido con influencia de masas. Como ven el 'descubrimiento de ahora' fue un objetivo de siempre...

"Nuestra tarea era fortalecer el trabajo en las fábricas, por eso hicimos un acto cerca de Fernán, donde trabajaba Lorenzo Manduca. Por eso íbamos al frigorífico La Negra, donde estaba Floreal Sánchez,

y *a la Química, de donde era Muiño* y *que era nuestro candidato a. intendente por Avellaneda. Además de actos en las puertas de las fábricas, en donde hacíamos 'habladas' en nombre del PSRN como un partido de los trabajadores, editábamos volantes con nuestro programa e invitábamos a charlas en nuestro local de Lanús. Lo mismo hacíamos en otras fábricas, especialmente en las metalúrgicas como Tamet, Siam, Siat, etcétera.*

“Esta experiencia electoral, fue la primera de cierta importancia. Cometimos gran cantidad de errores. Hoy podemos recordarlos con humor pero en aquella época eran producto de un duro aprendizaje. Me acuerdo de un acto en el Dock Sud, donde tenía mucha influencia el Partido Comunista. Nuestra línea era la de promover la mayor cantidad de obreros para que hablaran. Uno de ellos era 'Tete' (Juan Miguel Caparro) que trabajaba en una curtiembre de Avellaneda y otro era su cuñado, un operario de la fábrica del vidrio Cristalux, también de Avellaneda. Habíamos estado preparando el discurso como dos semanas antes. Tete, que era más militante que su cuñado, le enseñaba cómo tenía que leer. El día del acto todos teníamos un miedo bárbaro. Para peor nos falló la luz. Creo que el dueño del negocio de la esquina en que estábamos la apagó a propósito, justo en el momento que tenía que hablar Tete. ¡Pobre! No podía leer nada y debió improvisar. ¡Para qué! Nosotros le hacíamos seña que cortara y entonces terminó: 'Bueno, compañeros tenemos que empezara construir un partido revolucionario antiimperialista y anticomunisla'. ¡Estábamos en el Dock Sud, donde era fuerte el PC, que estaba ahí, con algunos de sus militantes, observando y escuchando! 'Acá nos matan', pensé. ¡Cómo sería que Tele se rajó del acto! No de miedo, sino totalmente deprimido. No pasó nada. El acto terminó bien. Pero cuando llegué a casa en Crucecita, donde vivía con Tete, lo encontré con una crisis que le duró como un mes. Era el precio que entonces pagábamos por nuestro aprendizaje.

“Como éstas hay otras anécdotas. En la misma campaña esta vez le tocó intervenir a Floreal Sánchez, obrero del frigorífico La Negra. Estábamos entusiasmados porque había muchos proles en el acto. Pero llegó un colectivo y subió lodo el mundo y nos quedamos casi sin gente. Floreal que era medio desmemoriado, en medio de eso se olvidó el discurso y dijo: 'Compañeros, de verdad me olvidé lo que tenía que decir', y se bajó de la tribuna.”[18]

Pero no todas las anécdotas de nuestros errores de esa campaña electoral son risueñas. Lorenzo Manduca era el delegado general de Ferrum, y había sido secretario general de la seccional Avellaneda del gremio ceramista, un gran dirigente. *“Yo recuerdo que a mime*

despidieron, precisamente para las elecciones de 1954, por hacer un mitin a una cuadra de la fábrica, en la calle Constitución, ahí, cerca de la estación Avellaneda, a una cuadra antes de llegar a Ferrum. Ahí despotriqué, lógico, contra la empresa... y al poco tiempo... me echaron."[19]

El informe del **CC** sobre la actividad electoral decía en conclusión que *"ha sido una extraordinaria experiencia, pero nuestro partido y en especial su dirección han cometido una serie de errores graves"* tanto políticos como organizativos, entre ellos *"la tendencia del Buró Político en un comienzo, modificada enseguida, a substituir durante el proceso electoral la estructura partidaria para transformarla en una estructura electoral".* Sin embargo, se destacaba que *" a pesar de todos los errores ya apuntados, el partido logró sus objetivos más importantes al intervenir en las elecciones: lograr en nuestros lugares principales de trabajo establecer un diálogo político con las más amplias capas de la clase obrera y aprender una serie de técnicas propagandísticas desconocidas para nosotros, como militantes y como partido."*

Posteriormente el **CC** hizo una evaluación positiva de las posibilidades y resolvió que *"ingresen todos los compañeros al PSRN como forma de fortalecer nuestro trabajo e influencia en el caso de que se transforme en un partido centrista de izquierda o en trotskista legal o simplemente como tapadera legal para nuestro trabajo."*[2Ü]

Comenzamos a tener una política estudiantil

En esta época comenzamos también a tener una política hacia el movimiento estudiantil universitario. El primer antecedente lo registramos en el número 131 de *Frente Proletario,* del 5 de noviembre de 1953, donde reproducíamos una carta de un estudiante de La Plata, dirigida a la vanguardia estudiantil, en ocasión de la creación de una secretaría obrera de la Federación Universitaria de La Plata (FULP). Se trataba de elegir secretario y el compañero escribía: *"Como era de imaginarse, los candidatos han sido seleccionados por simpatías y no por programas (...) Yo opino que el programa debe criticar la actuación estudiantil frente al proletariado, en el período que corre de 1945 a la actualidad. Ustedes recordarán que en ese entonces los estudiantes apoyamos a la Unión Democrática. Bueno, para qué hablar de ella. Lo importante es que al colaborar con la Unión Democrática enfrentamos a la clase obrera con una incomprensión tan absoluta de*

sus problemas que se produjo una escisión profunda entre el movimiento estudiantil **v** *el proletariado. ¿Se acuerdan aquello de Alpargatas sí, libros no? ¿Nos hizo entrar el peronismo, eh? Nos mofábamos del slogan aceptando orgullo sámente ser depositarios de los libros* **v** *despreciando a las alpargatas. No veíamos que éstas simbolizaban a la clase obrera, a la cual, a pesar de que estuviera equivocada, había que acompañar, que luchar junto a ella hasta que hiciera su experiencia (...)*

"Realizado el balance crítico ustedes deben arrancar de la FULP una declaración en la que se acepta al proletariado tal cual es, con sus virtudes **y** *sus defectos, pero considerándolo siempre como la única clase capaz de cumplir los verdaderos postulados sociales de la Reforma Universitaria (...) ¡Por la autocrítica de las posiciones estudiantiles frente al proletariado! ¡Por la extirpación del 'contrerismo'7 ¡Por el apovo estudiantil a las movilizaciones obreras!"*

Estas posiciones, aunque generales, chocaban con la dirección mayoritaria de la Federación Universitaria Argentina (FUÁ) de aquellos tiempos. Anarquistas, socialistas "libertarios" o incluso "anarco-radicales" fueron los principales dirigentes de la mayoría "Reformista". Una tendencia parecida se dio en el estudiantado de tradición católica que surgió con el nombre de "humanismo". Pero junto con estas tendencias proimperialistas y golpistas del estudiantado, comenzaron a aparecer esbozos críticos del "bradenismo" y el "contrerismo", desde un punto de vista embrionariamente nacional. Estas corrientes estuvieron en general influenciadas por el ala "ortodoxa" de la intransigencia radical, especialmente en la Universidad de La Plata, por la denominada "Acción Socialista" en Santa Fe, Córdoba y la Capital, y aún por núcleos anticodovillistas expulsados del PC. La confluencia de todas estas tendencias cristalizaron en agrupaciones como AREI y Avanzada Reformista en La Plata, ARU de Medicina y MUR de Económicas de la Capital, ADER en Córdoba, etcétera. Pero estas tendencias no alcanzaron a elevarse a una consecuente posición antiimperialista y proobrera, limitándose solamente a propagandizar posiciones antiimperialistas y a pronunciarse por un débil antigolpismo, mientras seguían siendo arrastradas en lo esencial por la dinámica golpista, proimperialista y antiobrera de la FUÁ. Dentro de este proceso comenzaron a expresarse las tendencias trotskistas en Tucumán y Capital: el núcleo de Esteban Rey que había entrado en el PSRN y un fuerte grupo de la Facultad de Agronomía encabezados entre otros por Fernando Córdoba Iturburu y José Martorell que terminaron incorporándose a nuestra tendencia dentro del PSRN.

En *La Verdad* del 3 de diciembre de 1954 volvíamos a denunciar el carácter proimperialista de la dirección estudiantil. Esta vez nuestra crítica estaba dirigida contra la FUBA que había decretado la huelga general por tiempo indefinido. Allí señalábamos: *"Ya no es un secreto para nadie que la dirección del movimiento en Buenos Aires, o al menos sus más fervientes inspiradores son los elementos católicos (humanistas) al servicio del imperialismo, y los saltimbanquis del Partido Comunista (...)*

"Susprincipales inspiradores son los ■humanistas', y los comunistas: los últimos lanzan la consigna de 'huelga general hasta fin de año'. Los humanistas al servicio del ■putsch' del imperialismo y la formación del Partido Católico: los stalinistas consecuentes con su 'nueva' política contrera, su vuelta al '45. La FUBA patrocinando y embanderándose con la aventura declara la huelga general por tres días. Acá interviene afondo la policía, se detiene a 47 estudiantes y *clausuran centros. La huelga se hace por los presos, pero los presos son resultado de la aventura (...)*

"¿Pero por qué decimos nosotros que el movimiento desde sus comienzos fue una aventura? Porque en los momentos actuales de total divorcio estudiantil con el pueblo, y especialmente con los obreros, que han pasado a ser una fuerza decisiva en el país, todo gran movimiento está condenado al aislamiento y el fracaso (...)

"En ese marco general los paros declarados por FUBA brindaron la gran oportunidad al gobierno para lograr lo que no había podido hacer a través de la CGU, destruir al movimiento, al menos en Buenos Aires."

El artículo terminaba, como era lógico, con una consigna muy propagandística, pero respondía a nuestra débil inserción en el movimiento estudiantil más allá de la justeza de los dos reclamos: *"Dos grandes problemas existen actualmente. El país necesita frenar la política de colonización del imperialismo yanqui y la clase obrera necesita construir su propio partido político de clase. Los dos problemas no se excluyen sino por el contrario están íntimamente ligados: la construcción de un gran partido obrero que frene la ofensiva patronal es la mejor garantía, al mismo tiempo, para la lucha antiimperialista. Reorientarse hacia la reforma significa para nosotros terminar con las declaraciones y el palabrerío reformista que encubre la postura actual del estudiantado."*

Actualización de los análisis sobre los cambios estructurales

Paralelamente con los avances teóricos alcanzados durante estos años, nuestra organización avanzó en el estudio de los cambios estructurales que se habían producido en el país bajo el peronismo. Desgraciadamente estos trabajos nunca fueron editados, pero en publicaciones se reprodujeron aspectos fundamentales y actualizaciones que aquí resumiremos. Durante el peronismo continuó la decadencia de la producción agraria que se había iniciado en 1930. Es cierto que bajo Perón se produjo un relativo desarrollo industrial, pero en valores absolutos fue uno de los mas bajos de Latinoamérica. En realidad, el desarrollo industrial más importante se produjo durante la "Década Infame" y no bajo el peronismo, lo que no significa ignorar el carácter relativamente autónomo del conseguido por este último en relación a Wall Street, lo que lo diferenció de los otros gobiernos de América. La inferioridad argentina se debió al carácter anormal de la industrialización, que se basaba en una mayor uülización de mano de obra y no de maquinaria.

Durante la "Década Infame" el proceso fue distinto. Cuando estalló la crisis del '30, los terratenientes para compensar esa situación lanzaron una campaña de protección a la industria que les permitió invertir capitales en ella al mismo tiempo que absorber mano de obra desocupada, especialmente del campo. En el afán de superar la crisis, los terratenientes y los estancieros no sólo tendieron a desarrollar la industria sino que entregaron el país al imperialismo británico: Ese fue uno de los resultados del tratado Roca-Runciman. El escritor properonista Hernández Arregui confirma este proceso cuando consigna que *"el crecimiento fue tan rápido, que ya en los comienzos de la Segunda Guerra la Argentina se autoabastecía en mucltas ramas de la industria liviana. En 1941, el 42% de la población vivía en el campo. En 1948, el 74% en las ciudades. Y entre 1935 y 1942 la producción industrial aumentó al doble. "*[21]

Bajo el peronismo el desarrollo se produjo usando inclusive maquinaria en desuso. La Fábrica Argentina de Alpargatas, por ejemplo, empleaba máquinas Singer del año 1905. Junto con el frigorífico Anglo-CIABASA eran los establecimientos más importantes del país. Para incrementar la producción hacían trabajar hasta tres tumos.

El peronismo no fue culpable de esa situación, ya que la heredó de los conservadores, pero sí fue responsable de no haber encarado soluciones de fondo y de haber capitulado ante el imperialismo inglés y los terratenientes, haciéndoles miles de concesiones.

De cada cien establecimientos, noventa y cuatro producían menos de un millón de pesos. Este último dato es ilustrativo acerca de la concentración monopólica de nuestra industria. En cuanto a la productividad por obrero, recién en 1951, alcanzaron los niveles de 1937. En síntesis, el desarrollo capitalista industrial no se hizo dentro de las normas clásicas, o sea, desarrollando el capital constante (maquinaria) o la técnica, sino que se produjo con la utilización de una cantidad creciente de mano de obra. Por eso Moreno recordaba que en 1949, *"afirmábamos que dialécticamente, a medida que el país era más independiente, avanzando por el sendero de una sendo industrialización basada en el mayor empleo de mano de obra, nuestra economía se tornaba cada vez más dependiente del imperialismo y, por lo tanto, esa creciente vulnerabilidad tenía que hacer crisis. "*[22]

Este análisis se vio corroborado al poco tiempo cuando Perón debió comenzar sus negociaciones directas con el imperialismo yanqui. Estos elementos nos permitieron con posterioridad completar los estudios sobre los cambios producidos en las relaciones de producción en nuestro país y llegar a las siguientes conclusiones: *"La Argentina emergió de la Segunda Guerra Mundial con una situación extraordinariamente favorable (...) Los granos y las carnes se valorizaron. La venta de posguerra nos transformó en la tercera potencia financiera y comercial del mundo. Al asumir Perón su primera presidencia, las existencias de oro y divisas alcanzaban casi los mil quinientos millones de dólares. La Argentina se iba a convertir en prestamista gratuita de Su Majestad Británica, cuyo gobierno, como agradecimiento devaluó la libra esterlina pagando la tercera parte de lo prestado (...) Fue en esta coyuntura histórica, y debido a la extraordinaria situación, que se liquidó a la burguesía financiera. Los Bemberg, los Tornquist, sectores financieros intermediarios baluartes de la oligarquía perdieron influencia y predominio económico junto con los terratenientes. Pero en compensación a este retroceso de los sectores oligárquicos, poderosos y reaccionarios, que provocó de hecho la liquidación de la burguesía financiera y llevó a su decadencia a la burguesía terrateniente, se produjo el enriquecimiento de la burguesía ganadera, la que llegó a tener un enorme poderío debido a un fenómeno importante: el mercado interno argentino desplazó al extranjero del primer puesto en la comercialización de las carnes. Se incrementó el consumo como consecuencia de un desarrollo capitalista que utilizaba cada vez más mano de obra, provocando un mercado interno en continua expansión. Las concesiones que el peronismo hizo a la clase obrera y las que ésta arrancó al peronismo*

contribuyeron también a esta situación de redistribución de la renta nacional en favor de los sectores productores, incluido el propio movimiento obrero."[23]

Junto con este fortalecimiento de la burguesía ganadera aparecieron dos nuevos sectores de burguesía industrial, diferentes a la que se desarrolló durante la "Década Infame". Uno, el sector industrial y comercial ligado a la expansión de ese mercado interno y que se dedicó a la fabricación y. venta de artículos manufacturados de consumo doméstico: radios, aparatos de televisión, heladeras, etcétera. Otro que nosotros llamamos burguesía cupera, que acompañó el proceso de control de cambio**7.** el comercio de cereales con el exterior. Este sector burocrático disfrutaba de íntimas relaciones con el gobierno de quien obtenía permisos de importación con un dólar baratísimo que después vendía, naturalmente, a mayor precio. A ese sector pertenecían los Tricherri, los Jorge Antonio, los Duarte, etcétera, que hicieron fortunas negociando esos permisos de cambios —"los cupos"— o vendiendo cereales a través del IAPI. Esta nueva oligarquía estatal cumplió un papel contradictorio: por un lado favoreció el control estatal del comercio exterior, pero por otro aprovechó esa situación para beneficiarse con extraordinarios negociados. Esta fue la burguesía auténticamente peronista y que provocó el odio de los sectores tradicionales y de la propia burguesía industrial.

La máxima expresión del otro sector industrial surgido durante el peronismo fue Di Telia. Su fortuna no la hizo fabricando heladeras sino revendiendo el acero que compraba a precios de lista y que cobraba en dólares en el mercado negro. Este sector estaba a favor del desarrollo del mercado interno, pero, también realizaba grandes negocios con la burguesía cupera.

Por su parte, la burguesía industrial tradicional, si bien se favorecía con el crecimiento del mercado interno, chocaba con el gobierno del general Perón por diversos motivos. En primer lugar por la existencia de la burguesía cupera que el peronismo alentó. Segundo, porque no podía renovar su maquinaria; tercero, porque este desarrollo capitalista anormal, que Perón también estimuló, le hacía depender cada vez más de los obreros. Cuanta más gente empleaba, más problemas tenía. Y cuarto, la colaboración que el régimen le prestaba al movimiento obrero le exigía a este sector hacer mayores concesiones. Esta relación explica los sucesos que veremos más adelante. Nosotros creemos que estos avances en el plano del análisis de las relaciones entre las clases nos permitieron damos una política acertada. Y por eso decimos que no es una contradicción afumar que Perón surgió defendiendo la vieja

estructura del país (y que a causa de ello tuvo que enfrentarse con el imperialismo yanqui) y al mismo tiempo señalar que una vez en el gobierno, alentó el surgimiento de una nueva burguesía industrial y una nueva oligarquía: la cupera.

Rearme político y **programático del POR**

Esta actualización teórica fue la base que nos permitió el rearme político y programático con el cual enfrentamos los sucesos de este período.

Mientras la crisis se profundizaba, las medidas tomadas por Perón no lograban revertir la situación. El imperialismo yanqui, no satisfecho con las concesiones recibidas, aumentó su ofensiva. El copamiento de la Revolución Boliviana por Paz Estenssoro (1953), la derrota de Jacobo Arbenz en Guatemala (1954) y el suicidio de Getulio Vargas en Brasil (1954) fueron expresiones de que la relación de fuerzas en América Latina estaba cambiando a favor del imperialismo yanqui. Uno de los pocos países que todavía no estaba dominado era la Argentina, pero estos hechos sirvieron para prever la profundización de futuros e inmediatos ataques.

La patronal del país aprovechó esta situación para aumentar la explotación. La derrota de la huelga metalúrgica en 1954 puede ser considerada como el cierre de esa etapa abierta poco antes y que la vanguardia obrera había intentado uülizar para impulsar su organización.[24] Los esfuerzos para crear tendencias sindicales se vieron frustrados una vez más, y aunque las luchas continuaron no fueron suficientes para estructurar una fuerte corriente clasista capaz de desempeñar un rol decisivo frente al golpe que se avecinaba.

A fines de 1954 la situación en la Argentina se tomó muy crítica. El peronismo no encontraba salida y comenzó a acercarse cada vez más al imperialismo yanqui, negociando los contratos petroleros con la California, que nosotros denunciamos. La Iglesia tradicionalmente había sido antinorteamericana, pero la revolución anticolonial de posguerra y el ascenso de masas en las propias metrópolis de los imperialismos europeos en retirada, la obligaron a aliarse al imperialismo yanqui, que era la principal potencia que podía salvar el “viejo orden” de privilegios y explotación. Producido este cambio a escala mundial, la Iglesia argentina comenzó a colaborar con los planes norteamericanos. De ahí la orientación de crear un partido de base popular que se opusiera al peronismo. Este hecho se complementó con la crisis del radicalismo. En 1946 el imperia-

lismo yanqui se había apoyado fundamentalmente en el partido radical. Pero la vieja dirección — los candidatos de la Unión Democrática— ya había caducado. Como consecuencia del desarrollo capitalista de los últimos años surgió un nuevo radicalismo, el de Lebensohn, Balbín, Larralde y Frondizi, que representaban a los nuevos sectores de la pequeña burguesía, la Intransigencia Radical. El imperialismo no podía apoyarse en este radicalismo, y por eso alentó la formación del Partido Demócrata Cristiano con el objetivo de constituir una nueva Unión Democrática.

Este es el contexto en el cual se inscribió el choque con la Iglesia. Entonces Perón lanzó su campaña. Como siempre actuó de contragolpe, pero esta vez respondió con medidas progresivas: anulación de la enseñanza religiosa en los colegios, supresión de los privilegios impositivos a la Iglesia, ley del divorcio, etcétera. La guerra estaba declarada y la Iglesia se puso a la cabeza de la oposición golpista. El 11 de junio de 1955, durante la celebración de Corpus Christi se organizó una verdadera manifestación al grito de *"¡Muera Perón!"* Perón, no obstante, seguía diciendo que *"son cuatro curas locos".* Cinco días después el país se conmovió con la noticia del golpe.

¿Cuál fue la actuación del partido ante estos nuevos hechos? Los avances teóricos alcanzados gracias a la participación en los congresos de la Cuarta Internacional, y en la lucha de clases en el país, nos permitieron actualizar nuestras bases políticas y programáticas, plasmadas en el trabajo de Nahuel Moreno *1954, Año clave del peronismo.* Ahí están los elementos fundamentales de ese cambio que orientaron nuestra actividad durante estos años, y que sirvieron no sólo para terminar de comprender al fenómeno peronista, sino toda la realidad nacional.

Por eso destacaremos los aspectos centrales de las tesis que a modo de introducción precedieron al análisis y a la política de ese momento.

Moreno comienza refiriéndose a la creciente ofensiva del imperialismo yanqui que a partir del golpe de Guatemala que derrocó a Arbenz *"pasa a colonizar prácticamente todo el continente, aún con intervención armada".*

Después se refiere a las relaciones entre las clases que han variado substancialmente: *"Durante los 10 últimos años de enriquecimiento general hubo un colosal fortalecimiento y renovación de las clases más ligadas a la producción industrial capitalista. La burguesía industrial, la moderna clase media y el proletariado industrial han llegado a tener un nuevo peso específico en las relaciones entre las clases. Un peso específico extraordinario tiene, en la actualidad, la clase obrera, porque su aumento en cifras absolutas es muchísimo mayor al délas otras clases..."*

Más adelante Moreno señala que no hay organizaciones políücas que se hayan logrado cristalizar como expresiones de esas nuevas clases o sectores, pero como es inevitable que surjan, el peronismo intentará frenarlas o controlarlas.

Además sostenía: *"Los explotadores en su conjunto, principalmente la nueva clase industrial, intentan superar la crisis en desarrollo con la consigna equívoca de productividad, que para ellos significa mayor explotación de los obreros,* v *llegando a acuerdos económicos con el imperialismo yanqui (...) Todo este cambio en las relaciones entre las clases, el gobierno y el imperialsimo yanqui, se reflejó en cambios políticos de importancia. El gobierno permitió un juego democrático más amplio con el objeto de fortalecer su situación interna en sus tratativas con la clase obrera* v *el imperialismo yanqui, dentro del carácter ultrarreaccionario de su legislación social y política.*

"Es así como, por un lado, estrechó sus relaciones con el imperialismo yanqui, y por otro, inició una nueva política en relación a los salarios: prescindencia aparente para no desprestigiarse. Ante el surgimiento de una nueva fuerza política que intenta hacerle el juego a la capitulación completa al imperialismo yanqui —la Iglesia y su partido—, el gobierno trata de preservarse con una campaña tímida que no ataca al imperialismo, ni a la Iglesia en su base."

Al terminar esta parte de las tesis se destacaba la crisis del radicalismo, cómo el frondizismo de entonces no le podía servir al imperialismo y de ahí la importancia que adquirían los planes de la Iglesia para crear un partido político, para concluir: *"La gran experiencia que sacó la vanguardia, o que está sacando, es que la lucha por mejoras económicas se transforma en una lucha contra la burocracia sindical-estatal y contra las medidas represivas y de control sindical del gobierno."*

Entrando en el análisis concreto de la relación de Latinoamérica con el imperialismo yanqui, Moreno precisaba: *"No se podrá comprender ningún fenómeno económico político o militar de ningún país de Latinoamérica si no se comprende que a partir del año 1939 el plan de colonización yanqui se concretó como amenaza inmediata, como problema urgente para todos los países latinoamericanos. "*

Evidentemente este hecho no fue comprendido por ninguna corriente del movimiento obrero: "De *hecho, este plan yanqui, que fue puesto a la orden del día desde 1939 por las circunstancias ya referidas, no fue denunciado, ni comprendido en toda su magnitud e importancia para Latinoamérica, por ninguna corriente social o política y, menos que menos, por el Partido Comunista, que durante años sirvió como*

correa de transmisión en el movimiento obrero, de esos planes de colonización. " Y hacía también nuestra propia valoración autocrítica: *"Nosotros no somos una excepción. No hemos sabido hacer un análisis exhaustivo de ese plan y no lo hemos sabido denunciar con toda la magnitud y precisión que eran necesarias."*

A partir de esta conclusión la orientación fundamental que se desprendió fue: *"Evitemos que el imperialismo yanqui domine nuestro país"* y de aquí se dedujo una política, un programa y las consignas fundamentales.

Moreno planteó entonces: *"Unámonos con otras corrientes, para denunciar y frenar los planes de colonización de Latinoamérica y nuestro país. Es nuestra obligación denunciar sistemáticamente los planes y avances del imperialismo yanqui. Por otro lado tenemos que destacar toda actitud independiente de los gobiernos latinoamericanos y toda vacilación o claudicación de los mismos, es decir, debe ser factor permanente de nuestra actividad, la denuncia de los planes yanquis de colonización (...) Nuestras primeras denuncias deben ser sobre las visitas diplomáticas y las tratativas secretas. Los trabajadores deben saber cuáles son las propuestas y las negociaciones que se llevan a cabo con el siniestro imperialismo yanqui. ¡Nada de tratativas secretas!*

"Esta campaña contra el plan yanqui de colonización debe ser amplia, amplísima, sin sectarismos: acuerdos para liacer actos comunes, donde se denuncien esos planes, acuerdos técnicos con quienes resisten tímidamente esos planes, etc. (...) Que todo el mundo sepa que los luchadores más consecuentes contra el plan yanqui de colonización de Latinoamérica, somo nosotros, que independientemente del antagonismo que nos separa de todos los gobiernos latinoamericanos y corrientes burguesas o pequeñoburguesas, como de nuestra intransigente crU tica de clase a ellas, estamos por la unidad e independencia de nuestros países contra la colonización yanqui. "[25]

A continuación explicaba que si bien el peligro inmediato era no comprender la necesidad de una audaz unión contra el plan yanqui de colonización latinoamericana y en cada uno de nuestros países, el peligro opuesto era el de capitular a las tendencias burguesas que se resistían, tenían roces o que se oponían abiertamente a los planes yanquis de colonización. Por eso aclaraba: *"Estamos dispuestos a unirnos al estanciero o al industrial contra el plan colonizador del imperialismo e inclusive llegaremos, en circunstancias excepcionales, a acuerdos delimitados. Pero que sepan todos, tanto el estanciero como el peón, que somos el partido que refleja los intereses históricos e inmediatos*

de los peones y que en ese sentido, alentamos y educamos a los peones para que combatan económica y políticamente a su patrón como a su enemigo natural, ya que se enriquece a costa de la miseria de los trabajadores. Esto no impide que en una lucha o choque circunstancial entre los planes imperialistas y el estanciero o industrial, lleguemos a un acuerdo limitado con nuestro enemigo (la patronal), para combatir al enemigo en el país (el imperialismo)."

Lo mismo decía en cuanto a los gobiernos, en especial con respecto al peronista: *"Hoy día, coincidimos tibiamente con el gobierno y sus organizaciones en que es necesario luchar contra el golpe militar y los planes de la Iglesia. Pero estos acuerdos no deben confundirnos con la política peronista, que es diametralmente opuesta a la nuestra."* Allí se enumeraban todas las diferencias para terminar insistiendo en que *"nuestra posición, no por simple, deja de ser correcta: ninguna confianza a la burocracia gubernamental ni a los capitalistas nacionales, aunque coincidamos con ellos en algún punto del programa y en algún momento determinado: sólo la clase obrera puede gobernarnos para frenar de verdad los planes yanquis de colonización y para superar la economía nacional en beneficio de los trabajadores."*

Por eso, después de señalar la importancia social y política del proletariado adquirida en los últimos años y de destacar que ese proletariado ha votado como clase por el peronismo, es decir por quien reflejaba y defendía la Argentina burguesa y estancieril, se indicaba que los trabajadores buscarían su propia representación política y sindical superando al peronismo. Independientemente de que el pronóstico haya pecado de demasiado optimista, lo correcto era la conclusión estratégica: *"La formación del Partido obrero es la más importante tarea histórica "*.

Y para que no quedaran dudas con respecto a cualquier tipo de ilusión en una salida que no fuera obrera, Moreno insistía en que *"sólo el gobierno de la clase obrera argentina podrá evitar el peligro de crisis que se cierne sobre el país y los trabajadores." A* continuación se desarrollaba un programa con soluciones de fondo para *"evitar la crisis que todavía no salió a la superficie, pero que los trabajadores ya sentimos."*[26]

Cuando Moreno escribió este documento, que sirvió de base para la actividad política de los militantes del POR, no había ningún organismo verdaderamente representativo de la clase obrera, por eso la salida que se daba era general: *"Solamente una clase es capaz de aplicar estas medidas: la clase obrera apoyada en todos los trabajadores".* No obstante, se barajaban variantes que sirvieran para

que la clase obrera tomara conciencia de que es ella la que debe gobernar al país para salvarse y salvar a la Nación. Variantes referidas a la CGT, a ministros obreros, etcétera, pero siempre ligadas a la independencia y a la democracia obrera, requisitos necesarios para que hubiera alguna posibilidad de que estas medidas pudieran aplicarse. Demás está decir que estas campañas tenían un carácter propagandístico y no agitadvo.

Al mismo tiempo, el documento respondía a los problemas concretos que la ofensiva patronal le planteaba a los trabajadores. La Confederación General Económica (CGE), que era entonces la que llevaba la voz cantante, exigía cada vez con más fuerza una legislación que la favoreciera directamente. En el ámbito general pedía que fuera ella quien repartiera las divisas provenientes del comercio exterior. Es decir, la burguesía industrial quería el control directo del comercio. Y esto lo podía hacer porque ya había obtenido otros triunfos importantes. Los convenios habían sido uno de ellos. Aunque el gobierno trataba de resistir esta ofensiva para evitar una reacción violenta de la clase obrera, era evidente que le hacía concesiones tras concesiones. Autorizaba el aumento de salarios, pero permitía que los precios aumentaran mucho más. Quien pagaba era la clase obrera y los trabajadores en general. Los Congresos de la Productividad ayudaban a la pérdida paulatina de las conquistas que el propio peronismo había otorgado en la época de las "vacas gordas". Por eso Moreno decía: *"Negarnos a la CGE el derecho a sentarse en un plano de igualdad con los representantes obreros en cualquier Congreso que sea. Los 50 millones de ganancias anuales de la familia Di Telia no valen para nosotros lo mismo que los 6.000 obreros de su empresa (...) Nuestros militantes luchan en primera fila contra la ofensiva de la CGE."*

Como hemos visto, el gobierno había buscado desesperadamente llegar a acuerdos serios con el imperialismo pero éste no sólo quería acuerdos, sino que quería entrega. Esto explica la política del partido: *"Nuestra tendencia debe alentar, destacar y tender a un acuerdo técnico con el gobierno en toda resistencia de éste a los planes yanquis de colonización (...) Por eso, cuando coincidimos técnica o políticamente con el gobierno, deberemos saber destacar que esa coincidencia es completamente parcial y que no es de política general. Es decir, seguimos, como desde el primer día, luchando contra la falta de libertades democráticas y contra la estatización sindical, pero sobre todo seguiremos atacando irreconciliablemente la vieja estructura estancieril, frigorífica, burguesa, del país, cuya defensa encarnizada es la razón de ser del peronismo."*

En cuanto a la organización política de los trabajadores, Moreno decía que no se podía aplicar mecánicamente la consigna que se había utilizado en los Estados Unidos cuando se planteaba: “Partido Laborista basado en los sindicatos”. Y explicaba que la razón era sencilla: los sindicatos y las centrales obreras norteamericanas no estaban sometidas al Estado como era el caso de la Argentina, aunque llevaran adelante una política propatronal. Para que esa consigna fuera viable había que lograr primero la independencia de los sindicatos del Estado. El posadismo llegó al ridículo de sostener esa consigna en forma indiscriminada: inclusive después del golpe del 16 de setiembre mantuvo “Partido Obrero basado en los sindicatos” precisamente cuando éstos estaban intervenidos por los militares. *“La consigna de Partido Laborista, al igual que la de gobierno obrero y campesino, adquiere entonces un carácter propagandístico (...) Pero la importancia de la consigna refleja la relación de la clase obrera con la burguesía, el imperialismo y el gobierno, en una etapa determinada, y hoy se impone luchar porque los activistas sindicales tengan su organización política.”*

Consecuentemente con este análisis se lanzó, en ese momento, la consigna de *“construir el gran partido de la vanguardia obrera formando ya un partido centrista de izquierda legal”.* Era una forma práctica de tratar de unificar a los activistas sindicales y estudiantiles en una organización política independiente. No planteábamos un partido revolucionario, como tampoco lo es un partido laborista basado en los sindicatos. Esa formulación era, para nosotros, progresiva, y tenía el mismo objetivo: lograr una expresión clasista, que aprovechando la legalidad, sirviera de foco aglutinante de la vanguardia. En ese sentido éramos claros: *“Nosotros somos extremadamente débiles para utilizar la legalidad en todas sus posibilidades, incluso para ganarla por nuestro solo esfuerzo, pero, al mismo tiempo, somos los únicos que podemos establecer un nexo, por nuestra estructura y programa, entre el partido legal y la vanguardia obrera (...) La unidad con los grupos centristas para lograr en conjunto la legalidad a través de un partido único, es completamente progresivo (...) El Partido Socialista de la Revolución Nacional no es más que una etapa en la formación del partido centrista de izquierda legal, nuestro principal objetivo político-organizativo en el actual momento. En este sentido debemos buscar una solución. El Partido Socialista de la Revolución Nacional debe transformarse en una corriente centrista de izquierda a corto plazo, o debemos buscar otro acuerdo o unión que cree esa organización.”* Y para concluir, para que no haya ninguna duda, *1954, Año clave del peronismo* terminaba así: *“Sabemos conscientemente que esa organización es lo*

opuesto de una proletaria bolchevique, y *que nuestra tendencia, por medio de ella y luchando en ella contra las tendencias pequeñoburguesas, tiende a construir una organización bolchevique y no centrista.*

"Concretamente, hay que formar por medio de acuerdos con centristas **y** *grupos progresivos un partido de izquierda centrista legal que nos permita llegar mejor a la vanguardia obrera. La experiencia del Partido Socialista de la Revolución Nacional debe ser liquidada a corto tiempo: o sirve para ese fin o no sirve, y entonces nos vamos."*

La Verdad contra el frente gorila

El 17 de octubre de 1954 Perón advirüó en Plaza de Mayo contra lo que llamó los *"emboscados".* Poco después, en un discurso dirigido a los gobernadores, abrió una campaña contra el clero, pero diciendo que eran sólo 15 o 20 curas que estaban complotando contra el gobierno unidos a determinados sectores políticos bien conocidos. No obstante, la prensa progubernamental había lanzado una campaña contra toda la Iglesia Católica, lo que demostraba que el problema era mucho más grave de lo que el propio Perón admitía. Por eso en *La Verdad* del 3 de diciembre de 1954, bajo el título "La Iglesia Católica al servicio del golpe de Estado del imperialismo yanqui", decíamos: *"la gran importancia del problema reside en que detrás de toda la actividad de los católicos y los sectores contreras que están en combinación, está la mano del imperialismo yanqui. Y esto no lo dicen ni Perón ni la prensa oficialista, ni los organismos peronistas.*

"Las negociaciones del gobierno argentino con los yanquis se hacen largas y dificultosas, no llegándose aún a ningún acuerdo. En esta situación el imperialismo procura obtener a través del complot lo que no consigue por las tratativas.

"No es que el gobierno peronista no quiera llegar a un acuerdo con el imperialismo yanqui. Pero las condiciones que impone el capitalismo norteamericano son muy elevadas y el gobierno argentino trata de que el acuerdo le signifique la menor cantidad posible de compromisos políticos y sujeción económica (...)

"El gobierno peronista no denuncia el verdadero instigador y sostenedor del golpismo: el imperialismo yanqui, ni llama tampoco a la clase obrera a jugar un papel combativo contra el imperialismo."

Al mismo tiempo, denunciábamos la actitud de los católicos, la de la juventud universitaria contrera y los demás sectores antiperonistas, incluido el Partido Comunista. Este se decía antiimperialista y contra-

rio al golpe, pero colaboraba activamente en la creación del clima golpista uniéndose a curas, oligarcas y proimperialistas. Decíamos entonces: *'Nosotros denunciamos y denunciaremos violenta e incansablemente a estos sectores como enemigos del país y de la clase obrera".* Y terminábamos: *"A pesar de todas nuestras divergencias con el gobierno peronista, a pesar de nuestras críticas, queremos manifestar públicamente que, mientras el gobierno no se entregue al imperialismo yanqui, frente al peligro de golpe de Estado fomentado por Wall Street, ofrecemos al gobierno un acuerdo de carácter técnico bien delimitado, público y sin compromisos políticos a fin de detener todos los intentos del imperialismo por colonizar y superexplotar a nuestra clase obrera."*

En *La Verdad* del 19 de mayo de 1955 denunciábamos al Partido Comunista por ocultar los objetivos del plan de la Iglesia: *"Después de muchos meses de desconocer en su prensa y en su acción las maniobras de la Iglesia tendiente a crear el Partido y el clima propicio para el golpe de Estado, el Partido Comunista en el número 261 de 'Nuestra Palabra' declara: 'nos oponemos también con fuerza, a los que buscan la solución por las vías del golpe de Estado'. Pero por desgracia para ese Partido y para aquellos obreros que aún confían en él, ese 'descubrimiento' no impedirá sin embargo que ellos —que todos los días hablan en contra del Imperialismo Yanqui—actúen en primera fila en los disturbios estudiantiles, silencien los líos callejeros promovidos por los católicos, y sigan sin decir que es la Iglesia quien busca el golpe de Estado para el sometimiento total al imperialismo yanqui."*

El Partido Comunista decía entonces que el gobierno de Perón era *"corporativo fascista" y* que estaba entregado a los yanquis. Es más, caracterizaba al régimen de Perón como el *"gobierno de monopolios".*[21] Nosotros por nuestra parte aclarábamos que no queríamos convencer a nadie de que el gobierno de Perón fuese un gobierno obrero. Por el contrario, decíamos que tenía un carácter reaccionario y que servía a los capitalistas, y hacíamos una comparación: el gobierno radical de Yrigoyen también era un gobierno de la burguesía, pero el golpe de Uriburu sometió mucho más aún los destinos del país a los capitalistas y al imperialismo. Por eso no poníamos el signo igual entre Perón y los golpistas, como hacía el PC, ni tampoco llamábamos a formar un gran *"Frente Democrático, con los miles de católicos amantes de la Paz y la Democracia",* ni con los radicales. Nosotros llamábamos sí a formar *"Un solo frente obrero para frenar al imperialismo, a los curas y a los capitalistas".*

En *La Verdad,* del 6 de junio de 1955, escribíamos: *"Todas las fuerzas de la clase obrera argentina deben ponerse en tensión para enfrentar el golpe de Estado que prepara la Iglesia a encargo del Imperialismo yanqui, con el visto bueno activo de los capitalistas, sobre todo los industriales, que ven la salida a sus problemas en la superexplotación de la clase obrera y en una entrega total a EE. UU., a sus empréstitos e inversiones de capital.*

"Nosotros creemos que la clase trabajadora debe estar alerta para deshacer todo cuartelazo militar o clerical, porque en la actualidades éste su principal peligro. Insistimos e insistiremos aún más sobre esto, porque creemos que la clase obrera no está preparada para ello, que no es consciente de la existencia de esta peligrosa Santa Alianza del Imperialismo, los curas y los capitalistas, y de lo que se proponen." También nos dirigíamos a los trabajadores antiperonistas que militaban en el Partido Comunista, Radical o Socialista, de la siguiente manera: *"Nosotros les decimos a los trabajadores antiperonistas, que comprendan que la división en el país no es entre peronistas y antiperonistas sino entre explotadores (nacionales, extranjeros peronistas o contreras) y los explotados, es decir, los trabajadores. "* Y agregábamos: *"El obrero peronista, como el antiperonista, deben convencerse de que solamente su movilización es, entonces, la garantía del triunfo frente al golpe que preparan el imperialismo, los curas y los capitalistas. Debe convencerse que ni el gobierno, ni el Ejército ni la policía, pueden ser guardianes de sus intereses una vez puestos en juego. Debe tener en cuenta la experiencia de Guatemala donde el Ejército finalmente se puso de lado de las tropas mercenarias comandadas por el Departamento de Estado yanqui.*

"¡Un solo frente obrero para frenar al imperialismo, a los curas y a los capitalistas! ¡Preparémonos desde ya para rechazar un nuevo Castillo Armas!"

Número tras número insistíamos en el peligro de golpe y la necesidad de la movilización de los trabajadores. En el número del 10 de junio de 1955 volvíamos a la carga: "Movilización obrera: única respuesta contra el golpe de Estado clerical-patronal-imperialista". Allí precisábamos cómo debía movilizarse la clase obrera: *"Las declaraciones de los dirigentes de la CGT no bastan. Mientras la discusión del problema de los católicos y el golpe que preparan no baje a la clase obrera, las declaraciones serán muy bonitas pero el problema no se habrá hecho carne en los trabajadores. Mientras no haya discusión en las secciones, la cuestión no habrá salido de la esfera de un tira y afloje entre el gobierno y la Iglesia.*

"La clase obrera debe encarar el enfrentamiento de la movilización católica a través de su propia movilización.. ¿ Cómo debe realizarse esta movilización ? En todos los lugares de trabajo debe ser discutido el problema de los católicos. La movilización clerical, las manifestaciones, la separación de la Iglesia y *el Estado, el peligro de un golpe, deben ser discutidos empezando por cada sección, amplia y democráticamente, con entera libertad de opinión para todos los obreros, incluso católicos y comunistas (...) En la medida en que la clase obrera haya comprendido la verdadera esencia de la ofensiva católica podrá encontrarse lista después de responder al golpe que prepara la reacción con una carta de triunfo, la huelga general que es la máxima demostración de unidad y disciplina de la clase en torno a un objetivo: defender al país del imperialismo yanqui a través de la defensa de sus propias conquistas."*

El 19 de mayo de 1955 insistíamos: "El imperialismo yanqui y la Iglesia preparan un golpe de Estado"; "¡Unidad de la clase obrera para aplastarla!"; "La resistencia del gobierno a entregarse atado de pies y manos al imperialismo yanqui es la causa esencial del conflicto con la Iglesia"; "La CGT y las organizaciones obreras tienen la obligación de denunciar el golpe y preparar a la clase obrera para enfrentarlo". Estos eran algunos de los títulos de *La Verdad* de esa fecha poco antes del golpe del 16 de junio.

Los golpes gorilas de junio y setiembre

En *Qué fue y qué es el peronismo,* Ernesto González hizo la siguiente descripción: *"El 16 de junio de 1955, al mediodía, la Marina y la Aviación se ensañaron con la población indefensa que a esa hora circulaba por Plaza de Mayo y sus alrededores. Ese día debía realizarse un desfüe aéreo en señal de desagravio a la bandera supuestamente quemada durante la manifestación de Corpus Christi. La coyuntura fue aprovechada por los conjurados para descargar sus bombas sobre la Casa Rosada con la intención de matar al propio general Perón. Este, avisado a tiempo, pudo ver desde el Ministerio de Guerra cómo eran masacradas cientos de personas y cómo salían del Ministerio de Marina los infantes con la intención de tomar la Casa de Gobierno. El peronismo paralizado no atinó a hacer nada. La CGT decretó la huelga general y pidió a los trabajadores se concentrasen totalmente desarmados en Plaza de Mayo. Fueron los obreros y el pueblo quienes pararon espontáneamente este primer intento. Fueron ellos quienes consiguieron armas, levantaron barricadas y ocuparon*

las calles y avenidas de acceso por las cuales podían venir las tropas. El odio de clase de ¡os gorilas se revelé en toda su magnitud cuando, ya sin ninguna esperanza, los últimos aviones que huían hacia Montevideo volvieron a sobrevolar Plaza de Mayo y ametrallaron a la población que se había congregado en las inmediaciones. "[28]

Los militantes del partido estuvieron en la Plaza esa tarde, con esos miles de trabajadores que se concentraron en contra de la intentona gorila. El compañero Benjamín recuerda que *"el 16 de junio estuve en el frente de batalla. Un camión pasó por el trabajo y subí como tantos otros haciendo abandono del trabajo. En ese avance hacia la Plaza de Mayo se asaltó una armería, aunque no le tocó hacerlo a nuestro camión. Cuando pasamos por un local de la Alianza (Libertadora) Nacionalista vimos que le habían puesto una bomba, y allí hacía guardia un hombre armado con un fusil mauser del '900. Una figura quedó grabada en mi memoria: una abuela gritaba en medio de la calle: 'No volveremos a las alpargatas'. "-*[9]

Por su parte, Ernesto González relata: *"Estaba cumpliendo una tarea para el partido cuando me enteré por la radio de los sucesos de Plaza Mayo. Inmediatamente salí para allí donde me encontré de casualidad con Esteban Rey y Daniel Pereyra. Veníamos caminando por Avenida de Mayo cuando escuchamos unos ruidos sordos que al principio atribuimos a una motocicleta que estaba estacionada junto al cordón de la vereda. No tuvimos tiempo de nada porque los edificios empezaron a temblar al mismo tiempo que se escuchaban gritos y vidrios que caían. Estaban bombardeando a la multitud que respondiendo al llamado de la CGT y el gobierno había acudido indefensa a Plaza Mayo. Pasado el primer ataque los altoparlantes empezaron a anunciar que el golpe había fracasado y que esas bombas eran de los aviones que huían, mientras que las ambulancias retiraban a los heridos y muertos. Recuerdo que en las inmediaciones de la plaza las bombas habían alcanzado a un tranvía con escolares. A la noche cuando todo había terminado y nos reunimos en nuestra sede de Lanús un compañero nos mostró un cuaderno ensangrentado que había recogido de la masacre. Ya habían comenzado los saqueos pero el bombardeo fue el estímulo que prendió la mecha. Nadie dio la orden, pero cuando nosotros llegamos ya estaba ardiendo la Curia. Los trabajadores y el pueblo que había acudido al llamado de concentrarse no necesitaron de 'provocadores', reaccionaron con justicia quemando no sólo la Curia sino atentando también contra otros templos e instituciones religiosas. Las 'órdenes' peronistas fueron pedir calma y tranquilidad. Las masas concentradas esta vez no acataron pero se*

necesitaba algo más. Nosotros no podíamos reemplazar a la dirección que no había. Fue una reacción heroica **y** *espontánea. Pero todavía tuvimos una última agresión. Estábamos en la plaza, creyendo de verdad que no habría más ataques, cuando pasó un último avión en el que iba Zabala Ortiz, después lo sabríamos, que aprovechó para ametrallarnos. Tuvimos que tirarnos al suelo. Después nos fuimos a Lanús. Allí nos encontramos todos los compañeros que habíanos estado en Plaza Mayo. "*[30]

Elias Rodríguez marcaba, con trazos muy precisos, el papel de la clase obrera en esa jomada, su heroísmo y soledad. En ese entonces trabajaba en el Frigorífico Wilson, y al entrar ese día: *"todo el mundo (estaba) gritando adentro, la fábrica parada, y ' ¡Perón,. Perón!... Entonces la gente dice: 'Vamos Rodríguez, para la sección!' Yo fui a hablar con la gente en la playa: '¡Acá lo que necesitamos son armas para pelear!', y gritaban como locos, aplaudían. '¡Vamos a quemarlos, vamos a matarlos a los curas!' Y empezaron a hacer tacuaras con palos de escoba y con las cuchillas atadas con las bolsas de algodón. Y salimos en camión de vacas (...) Nos dejó a cuatro o cinco cuadras de la casa de gobierno, y veníamos gritando... Yo nunca vi una gente así, una mujer con la bandera argentina gritando '¡Perón, Perón!', y la empezaron a acribillar a balazos del Ministerio de Marina.*

"Después vinieron los aviones, y el último que pasó hizo una descarga en la casa de gobierno. Murió mucha gente, soldados, por Paseo Colón. Impresionante, había de lodo ahí... Los apilaban detrás de las palmeras a los que estaban heridos. Pero se estaban muriendo también los tipos mientras que venía la ambulancia, cargando, cargando, cargando, y llevando, y llevando... Era impresionante cómo rompieron el trolebús, mataron a un pibe que venía del colegio, y cortó la vía y le cortó el sombrero a un tipo. Ahí no más a un albañil, a un peón de albañil, lo hizo bolsa...

"Y tiraban a la casa de gobierno del Ministerio de Marina, y los tipos sacan la bandera de parlamento, los tipos de la Marina, porque le empezaron a tirar fuego de abajo, la gente. Entonces se entregaron, y nosotros gritábamos, la gente que empieza a pedir que los fusilen. Pero en la Escuela de Armas no pasó naranja, los dejaron ahí. Y al ratito apareció el último avión que había quedado. Había un negro que lo llamamos, pero eran tan malos los tiradores que teníamos nosotros ahí, que las balas no llegaban al avión (...)

"La gente se quedó firme, se jugó pero sin armas, la gente se jugó sin armas y sin nada. Nadie planteaba armas más que nosotros, pero que éramos un puñado. Yo en el Wilson, ¿qué iba a hacer solo?, si no

había nada preparado. Cuando nosotros llegamos a la Plaza, dijeron que 'las armas hay que ir a buscarlas a la cancha de River' (...) ¡En la CGT no había nadie!... Y nosotros, ¿qué íbamos a pasar por la cancha de River, si estaban todos los milicos, cerrados con los tanques?"[31]

Militarmente, el golpe fue derrotado porque no intervino a su favor el grueso de las Fuerzas Armadas. Después del 16 de junio Perón amenazó con crear las milicias obreras, pero no pasó de allí. Su verdadera política fue el llamado a la conciliación que lo debilitó más aún. Su discurso del 6 de julio invitando a la oposición al diálogo sólo le sirvió a ésta, que uülizó los medios de difusión para exigir su renuncia, condición inaceptable, que indicaba que se preparaba un nuevo golpe. Así lo denunciamos el 25 de junio en *La Verdad.* Bajo el título "El imperialismo yanqui y sus aliados siguen firmes en su ofensiva para colonizar el país", decíamos: *"Preparemos la defensa de nuestras conquistas* v *organizaciones de los ataques de la reacción.*

"El 16 de junio no ha terminado. Siguen planteados los mismos problemas y la lucha sigue en pie. El golpe de Estado no ha triunfado. Pero las fuerzas que lo realizaron están mejor colocadas que antes del golpe, y han logrado una serie de concesiones importantes. "

Por otra parte, Perón decía que la revolución había terminado y que el gobierno ahora llamaba a la conciliación porque creía que se habían logrado los objetivos de la revolución peronista y se imponía un nuevo período democrático en que todos aportarían.

Nosotros, por nuestra parte, decíamos: *"Discrepamos con que el peronismo haya triunfado en sus objetivos políticos y por eso abandona la etapa revolucionaria para entrar en el período constitucional y de libre examen de todas las cuestiones, la verdad de la convivencia pareciera estaren que se quiere unificar a todas las fuerzas capitalistas del país."*

Al mismo üempo señalábamos que la conciliación tenía otro significado: el peronismo no podía enfrentar como antes la presión combinada de los capitalistas y el imperialismo yanqui. La única forma de frenar un nuevo golpe era movilizando a la clase obrera. Y eso no lo podía hacer, por razones de clase, y por eso cedía. El peronismo ante la alternativa de capitular frente el imperialismo o movilizar a los trabajadores se inclinaba por la primera. Por eso nosotros seguíamos insistiendo que la única salida era: *"¡La calle para los obreros! La reacción prepara un nuevo 16 de junio: ¡todos unidos para aplastarla!"* En *La Verdad* del 19 agosto de 1955 decíamos: *"propugnamos que así como la reacción tiene armas y se prepara para usarlas contra la clase obrera, es preciso que ésta también se arme. Sólo así frenaremos a la reacción.*

“Hay que tener bien claro que: sólo la movilización de la clase obrera frenará los planes de la reacción. Por lo tanto, invitamos a la CGT que inicie una campaña en todas las fábricas, seccionales y gremios para preparar la movilización. Y ante todo, como medida de carácter urgente, estimamos que la CGT debe convocar a todos los obreros a concentrarse, ante el menor rumor de movilización reaccionaria, en los lugares donde sea citada ésta, para ganarles la calle **y** *darles la leña necesaria para que comprendan de una vez por todas que la clase obrera no está dispuesta a dejarse arrancar las conquistas pasivamente. ¡Todos unidos en defensa de nuestras conquistas!”*

Cuando el 31 de agosto de 1955 Perón presentó la renuncia ante la CGT nuestro partido planteó que era la clase obrera quien debía decidir si Perón debía continuar o no en el gobierno. En la concentración realizada en Plaza de Mayo participamos y repartimos el siguiente volante:

“Compañeros: El general Perón ha ofrecido su renuncia al país 'si ello contribuye ala pacificación del mismo'.

“Los únicos que tienen derecho a decidir si se le acepta o no son los trabajadores, quienes con su apoyo en las elecciones de 1946 y 1951 lo han llevado a la presidencia.

“Estamos en contra de que el presidente se vaya por imposición de los que prepararon el golpe de Estado del 16 de junio: la Iglesia, la patronal y el imperialismo yanqui.

“Solamente un Congreso Nacional de Trabajadores, que represente fielmente el sentir y el pensar de la clase obrera, debe decidir en democrática discusión si Perón se va o se queda.

“Si los trabajadores resuelven aceptarle la renuncia, el gobierno debe pasar a manos de la clase obrera a través de uno de los senadores de la CGT.

“Por todo ello, la Federación Socialista Bonaerense Revolución Nacional, que edita el periódico 'La Verdad', llama a los trabajadores a luchar:

“¡Por el respeto a la voluntad popular!¡Contra las disposiciones antidemocráticas y reaccionarias del imperialismo yanqui, la patronal y la Iglesia! ¡Por la convocatoria de un congreso nacional de trabajadores que decida democráticamente sobre la renuncia! ¡Por la elección de un senador de la CGT para el cargo de presidente en caso de aceptarse la renuncia de Perón!”

En el último número de *La Verdad* anterior a la caída del gobierno peronista, del 5 de setiembre, nuestro partido decía: *“¡Leña a la reacción clerical-patronal-imperialista! ¡Manos libres a la clase obrera!” y* aprovechábamos para repetir cuál había sido nuestra propuesta frente

a la renuncia de Perón diciendo que respetábamos la decisión de la mayoría pero no cedíamos para nada ante el peronismo: *"El hecho que aceptemos la voluntad de la mayoría de los trabajadores no significa que seamos peronistas, ni tampoco el ala izquierda del peronismo, ni siquiera aliados del peronismo. Somos una organización distinta del peronismo. Nuestro partido es un partido obrero, el peronismo, en cambio, es un partido burgués, es decir que estopor la defensa del actual orden de cosas: que los patrones sean dueños de las fábricas, que los terratenientes sean dueños de las tierras, y que éstos sigan viviendo del trabajo de obreros y campesinos. Nosotros luchamos por otro orden de cosas. Queremos que los obreros sean dueños de las fábricas y los campesinos de sus tierras, pues son los trabajadores los únicos productores de riqueza. Luchamos porque el gobierno actual sea sustituido por los trabajadores exclusivamente, que sean obreros y campesinos, ellos solos, los que rijan los destinos del país.*

" ¡Todos unidos contra los planes de la reacción! ¡Todos unidos en defensa de nuestras conquistas y organizaciones!"

La maniobra de Perón de presentar su renuncia presidencial a la CGT, más allá del valor simbólico de enviarla a la central de los trabajadores, no tuvo ningún efecto. La concentración en Plaza de Mayo, decretada para ese mismo 31 de agosto, y su amenaza de *"por cada uno de nosotros que caiga caerán cinco de ellos"* ni amedrantaron al gorilismo ni armaron para nada la resistencia. La suerte del peronismo estaba echada. El 16 de setiembre estalló en Córdoba el nuevo golpe, pero esta vez el *"Ejército Sanmartiniano"* no fue prescindente. Tres días más tarde Perón renunció. El golpe proyanqui había triunfado. Eramos una semicolonia más de Norteamérica. Y los pactos bilaterales con la OEA, que se firmaron inmediatamente, sellaron esa pérdida de nuestra soberanía. Si el Roca-Runciman institucionalizó el dominio inglés, la firma de los acuerdos de la OEA consagraron el vasallaje de Estados Unidos. Este fue uno de los tremendos significados del golpe proyanqui del 16 de setiembre de 1955.

La clase obrera, a partir de aquí, debió sufrir un nuevo período de persecuciones y superexplotación, al mismo tiempo que se inauguró una de sus etapas más brillantes de lucha. El espíritu combativo que demostraron los trabajadores en la etapa anterior, pero que el peronismo se negó a aprovechar, sería puesto ahora al servicia de la recuperación de las organizaciones sindicales, abriéndose otra etapa: la de la Resistencia.

Por otra parte, la caída de Perón confirmó que la pelea por las reivindicaciones nacionales, en un país semicolonial, no puede ser confia-

da a la burguesía nativa. Sus vacilaciones siempre terminan capitulando ante el enemigo fundamental. Perón tuvo todo a su alcance, no era cierto que los arsenales no estaban en sus manos. Había una clase obrera dispuesta a todo, como lo demostró durante la Resistencia, lo que no hubo fue la voluntad de utilizar esa fuerza. Había profundas razones: la clase obrera en armas y a través de sus propias organizaciones era la única que podía evitar el triunfo gorila. Y Perón, por esas profundas razones de clase, porque defendía la estructura burguesa del país, prefirió renunciar, embarcarse en la cañonera y dejar al movimiento obrero que peleara solo.

Antes de terminar este capítulo decisivo de la historia del país y de nuestra propia historia es necesario hacer un balance: ¿qué hicieron las otras corrientes que aspiraban a ser la dirección revolucionaria de nuestra clase obrera? Para responderlo, nos parece útil reproducir partes del prólogo que escribió Milcíades Peña, dos años después de acontecidos los hechos, cuando editamos *¿Quiénes supieron luchar contra la 'Revolución Libertadora?':*

"Dos corrientes fundamentales se disputaban antes del 16 de setiembre, entre sí y con la burocracia peronista, la dirección de la clase obrera argentina. Una —expresada en las distintas publicaciones periodísticas y libros editados entre 1946 y 1955 por Rodolfo Puiggrós, Jorge Abelardo Ramos, muchos alias, Eduardo Astesano, Enrique Rivera alias Peñaloza, y otros que giraban en torno a ellos— sostenía que el gobierno peronista realizaba una Revolución Nacional, y la clase obrera debía apoyarlo mediante la estrategia del Frente Nacional, o sea mediante la colaboración entre los obreros y los patrones que apoyaban al peronismo. Según esta corriente la clase obrera tenía que apoyar al peronismo hasta que Perón hubiera realizado —al cabo de toda una etapa histórica— la industrialización del país. Recién entonces, sólo después de eso, la clase obrera podía pensar en gobernar al país.

"La otra corriente, trotskista, socialista revolucionaria, se expresaba por el periódico 'Frente Proletario ', y a partir de 1954 hasta la Revolución estranguladora por el periódico 'La Verdad', órgano de la Federación Bonaerensa del Partido Socialista Revolución Nacional, sostenía que el peronismo era un gobierno patronal, relativamente antiyanqui, que se apoyaba en la clase obrera. La 'Revolución Nacional' de que se hablaba —decía el trotskismo— sólo existe en las palabras porque ni la independencia económica (es decir, la liquidación de la influencia imperialista en la economía argentina) ni la industrialización del país, ni la soberanía política (o sea liquidar los compromisos

y pactos que nos atan a Washington y Wall Street) pueden lograrse sin que la clase obrera tome el poder en sus manos y liquide a la patronal nativa, que es socia y agente del imperialismo.

"La principal preocupación de los apóstoles del Frente Nacional era no contrariar al gobierno peronista y convencer a la clase obrera de que cada paso de la dirección peronista era correcto desde el punto de vista de la lucha contra la oligarquía y el imperialismo y debía ser apoyado por la clase obrera (...) Por el contrario, los trotskistas, sin dejar de luchar junto con el peronismo contra el golpe de Estado, se esforzaban por mostrar a la clase obrera que la política de la dirección peronista llevaba fatalmente a la derrota, a la pérdida de todas las conquistas y al desastre del propio peronismo (...) Agreguemos que por alertar de este modo a la clase obrera sobre los errores de la dirección peronista los socialistas revolucionarios trotskistas recibían de los señores Ramos y Cía. las amables acusaciones de 'divisionistas', 'agentes del imperialismo', 'extremistas', 'sectarios', etc. Ramos y Cía. eran los realistas, los sagaces teóricos y políticos de la 'Revolución Nacional' peronista. "[32]

En cuanto a las demás grupos trotskistas, Peña decía: *"El grupo Cuarta Internacional (hoy Partido Obrero Revolucionario Trotskista), que edita Voz Proletaria, es ¡a secta más importante, cuyo evangelio es el Programa de Transición de la Cuarta Internacional y el respeto por los dirigentes internacionales. Debido a su internacionalismo GCI, hoy PORT, pudo seguir existiendo, aunque su labor teórica más importante consistió en traducir la publicación de la Internacional que llegaba desde el extranjero...*

"Todas estas sectas, que se agrupan en torno a un gran sacerdote, han tenido una posición uniforme frente al 16 de junio y el golpe de estado que se avecinaba. Ni GCI-PORT, ni el grupo 'Praxis'[33]*, ni la UOR, dijeron una sola palabra antes del 16 de junio sobre la posibilidad de un golpe de Estado y sobre la forma de impedirlo, y además no hicieron absolutamente nada ni prepararon a su gente para el 16 de setiembre...*

"Esta posición ha tenido una consecuencia lógica, posteriormente, en estos dos años de lucha. La UOR se disolvió, el grupo 'Praxis' continúa con sus planteos propagandísticos, y GCI ha seguido firme en su línea de capitulación frente al stalinismo."

Peña cerraba su prólogo con un sentido homenaje a Trotsky y a nuestro partido: *"Al terminároste trabajo el almanaque marca 20 de agosto. Hace 17 años que un agente de Moscú asesinó a León Trotsky. En la Argentina de 1957 el mejor homenaje a la memoria del gran con-*

ductor revolucionario está en las palabras que hace poco (en ocasión del Congreso de Trabajadores organizado en mayo por el Instituto de Cultura Obrera) oímos de un dirigente obrero peronista refiriéndose a la tendencia que editaba La Verdad: 'Deseo declarar públicamente que yo, dirigente peronista, hubiera querido tener la claridad y la valentía con que los compañeros trotskistas señalaron los errores del peronismo mientras combatían a ¡a revolución libertadora'."

Notas

l.Los problemas económicos del gobierno peronista habían sido advenidos por el POR desde 1949/50. A fines de 1951 la inflación llevó los precios un 100% más arriba que en 1949. mientras los salarios no habían sido aumentados más que un 50%. Durante todo el año 1952 la desocupación creció enormemente y la burguesía había lanzado una importante ofensiva contra el movimiento obrero buscando productividad; despidos, aumentos en los ritmos de trabajo, suspensiones, eran moneda corriente y el periódico del partido reflejaba claramente esta situación número tras número: 'TAMET: amenazan con despedir 70 obreros". "Ofensiva patronal en el vidrio" (3 de julio de 1952); "Desocupación y carestía o unidad obrera...quién vencerá?" (Portada del 10 de julio de 1952); "Cerró Lanaseda", "Despidos en ADOT' (ídem).

2.Todos los historiadores citan la silbatina contra Espejo organizada por la burocracia dentro de la CGT el 17 de octubre de 1952. Pero nadie menciona que un domingo de agosto de 1952, Espejo ya había recibido una estruendosa silbatina de las hinchadas de fútbol unificadas para el caso, en la cancha de Boca mientras izaba la bandera al inicio del partido. Esta creciente bronca obrera tuvo también una violenta manifestación en las puertas de la UOM Capital el 26 de setiembre cuando un grupo de matones armados al servicio de Salvo copó la seccional. Una enfurecida multitud de 3000 metalúrgicos inició un cerco de la sede y finalmente ingresaron a la misma dándoles una feroz paliza. Estas señales de alerta fueron tenidas muy en cuenta por nuestro partido.

3. Alain Rouquié, *Poder militar y sociedad política en la Argentina,* Buenos Aires, Hyspamérica, 1986, Tomo II "1943/1973", pág. 103.

4. Federico Pinedo había sido un ferviente opositor al gobierno de Perón y estaba radicado en EE.UU. Con posterioridad a la visita de Eisenhower hizc pública una "Carta-Programa para salir de la crisis", en la cual planteaba la necesidad de la *"UnidadNacional"* con lo que acordó Perón de inmediato En un suplemento especial del número 123 de *Frente Proletario* se hacís un detallado análisis de la carta de Pinedo y se informaba sobre este personaje: *"Alrededor de 1928 rompió, junto con Di Tomasso, con el PS para*

lanzarse a una colaboración desenfrenada con los conservadores... apoyó el golpe del 6 de septiembre de 1930. Junto con Di Tomassofueron los artífices de la política tradicional de un sector especial de la burguesía: los banqueros."

5.Entrevista inédita a Ernesto González. 1994.

6.Sin embargo no resultó fácil para el partido y sus militantes. En un informe de balance de la actividad, con fecha de enero de 1953. el Buró Político analizaba que: *"El partido hasta ahora no había tenido oportunidad de actuar en una forma tan amplia. El trabajo resultó para la mayoría de los compañeros una novedad, de ahí que no siempre se estuvo a la altura de las circunstancias. Nuestros métodos primitivos de trabajo salieron a relucir en la primera oportunidad que tuvieron. Cuando ya nada justificaba su existencia... apareció el trabajo de hombre a hombre, la costumbre de actuar en círculos pequeños... A medida que asimilábamos la experiencia fuimos tomando por el verdadero camino... A partir del reparto de volantes comenzamos a hacer nuestra verdadera agitación legal: ¡Vote por el programa de la Verde contra los despidos y las suspenciones!"*

7. González, entrevista 1994.

8. No era equivocada esta apreciación: en poco tiempo una renovación de delegados muy importante se desarrolló en el gremio. El boletín sindical *Movilización Textil,* editado *"para hacer cumplir el programa de la Lista Verde",* como decía en su epígrafe, reflejó detalladamente este proceso. En otra fábrica muy importante. Grafa. se triunfó en octubre de 1953 por 1200 votos contra 400 en las elecciones de Comisión Interna. Por supuesto, al poco tiempo *Movilización Textil* debió salir a denunciar y exigir contra la nueva Comisión Directiva, demostrando que la desconfianza que habíamos planteado se justificaba plenamente. En Abril de 1954 el periódico exigía la inmediata convocatoria a un Congreso (*"es inadmisible que el gremio textil sea una excepción") y* denunciaba el comportamiento de la intervención en Alpargatas que no convocaba a las elecciones de Comisión Interna ni a las Asambleas prometidas en la campaña electoral.

9. González, entrevista 1994.

10.*Frente Proletario,* N° 144, 19 de diciembre de 1953, pág.4.

11.Ya en noviembre de 1952, poco antes del triunfo de la Lista Verde de la AOT, el Buró Político evaluaba que *"El partido está aún embuido de sus formas de trabajo propagandísticas; sus militantes no pueden menos que reflejar esta situación... Las tareas de agitación en general, y las de movilización de nuestra clase principalmente imponen la necesidad de terminar con el propagandismo, y el sectarismo."* Informe del Buró Político, 29 de noviembre de 1952.

12.González, entrevista 1994.

13.Documento de autocrítica. Cuarto Congreso del POR.

14. En un CC de principios de 1951, Alonso (Daniel Pereyra) **y** Moreno plantearon la posibilidad de hacer un trabajo legal-electoral aprovechando el partido Concentración Obrera (CO). En el informe al CC que debatió el tema se analizaba la propuesta, que incluía la posibilidad de abrir locales y discutir posiciones dentro de ese partido para modificar el programa. Se

alertaba sobre las posibles desviaciones, entre ellas la posibilidad del electoralismo o el sectarismo contra la dirección de CO. Se planteaba que el Buró Político debía tener un estricto control de la disciplina partidaria. Por último se aclaraba que *“nuestra táctica no tiene nada que ver con el entrismo sino con la utilización de los órganos legales de un partido reformista por una organización revolucionaria...”* El POR destinó sólo un grupo de compañeros para llevar adelante esta experiencia. Fue la primera experiencia legal. Concentración Obrera obtuvo 1322 votos.

15.Estas caracterizaciones quedaron corroboradas no sólo por las resoluciones que le otorgaron al PS(RN) la personería del PS sino también por las propias manifestaciones de Emilio Dickmann. quien con fecha 6 de diciembre de 1954, en una carta enviada a Nahuel Moreno le planteaba *“...El compañero Unamuno (Juan) y yo, hemos conversado varias veces con el Presidente de la Nación, sobre la situación políticay sobre la función del Partido Socialista (...) Repetía insistentemente Perón, en la 'necesidad de la existencia de un Partido Socialista fuerte, socialista, no peronista', para contribuir al progreso social del país. Con esas ideas es que constituimos nuestro partido. “* Archivo del MAS.

16.Independientemente de que el POR evaluaba la posibilidad de instrumentar en su favor la existencia del MS, cuando la Justicia falló dándole la personería jurídica del PS al PS(RN), permitiéndole editar *La Vanguardia,* el POR adoptó una posición principista, denunciando la injerencia del Estado en los partidos políticos como un método inadmisible *(Frente Proletario,* 3 de octubre de 1953).

17. *“Además de los diez o quince 'capitostes' del viejo partido socialista, también se encontraron dentro del PSRN otros 'trotskistas conocidos' como Esteban Rey y Jorge Abelardo Ramos, que actuaban fundamentalmente en la Capital Federal, y que serán puestos a prueba en los años que siguen ante la inminencia del golpe de estado. “* González, Ernesto. *Ascenso y caída...,* ob. cit.

18.González, entrevista, 1994.

19.Lorenzo Manduca, entrevista con los autores, julio 1994.

20. El CC del POR resolvió que *“la entrada total o parcial no significa diluir nuestra organización (...) más que nunca se mantienen los organismos y la disciplina del POR, que es por medio de su CC y Buró Político y células, quien resuelve lo que se hace o se deja de hacer (...) el POR mantendrá su aparato de publicaciones editando los materiales trotskistas necesarios (...) la actividad del partido que no se puede hacer dentro del PS(RN) se efectuará más activamente que nunca, como el contacto y trabajo sobre Latinoamérica, los periódicos sindicales, la actividad internacional, 'Revolución Permanente', etc.. “* Finalmente quedaba claro que se constituía un aparato que permitiera mantener el trabajo político *“bajo cualquier circunstancia “.*

21.Hernández Arregui, Juan José, *Laformación de la conciencia nacional,*
pág. 423. Citado en González, Ernesto, *Qué fue y qué es...,* ob. cit., pág.20.

22.Moreno, Nahuel. *Método de iníeipretación...,* ob. cit., pág. 97.

23.ídem, pág. 98.

24.La huelga, lanzada a partir del 17 de mayo de 1954 por la UOM. en lucha por la renovación del convenio, y especialmente en reclamo de aumentos salariales, comenzó con mucha fuerza. La burocracia, temiendo el desborde, dividió el conflicto por seccionales, imponiendo el levantamiento del paro en aquellas donde el activismo era más débil. En Capital la huelga siguió hasta fines de junio. El PC, que mantenía cierta presencia en esta seccional, lanzó en forma ultraizquierdista la línea de continuarla, cuando ya había levantado el resto, lo que sólo sirvió para que el gobierno reprimiera, deteniendo a 130 activistas. *Frente Proletario.* N° 153 (29 de mayo de 19541 y N° 154 (5 de junio de 1954), y *La Verdad.* N° 1 (I° de julio de 1954).

25-.Como objetivo estratégico para el conjunto de Latinoamérica planteaba: *"...lograr un amplio Congreso antiimperialista de trabajadores latinoamericanos que discuta el plan económico para toda América Latina, que paralice la crisis y evite la miseria creciente, que se dé un programa de lucha contra los terratenientes y los explotadores nacionales, pero sobre todo contra el plan yanqui de colonización latinoamericana. "*

26. El programa destacaba la necesidad de: *"Planificar la economía nacional, eliminar radicalmente la renta agraria, aumento sistemático del salario real de todos los trabajadores, control obrero uliridemocrático de las grandes empresas, congreso para elaborar planes de colaboración económica latinoamericana, nacionalización inmediata de las grandes empresas extranjeras y de los grandes consorcios'fmancieros y ruptura del Pacto de Río de Janeiro y todos los otros que nos atan al imperialismo yanqui."*

27. *Nuestra Palabra,* N° 245

28. González, *Qué fue y qué es* .... ob.cit.. pág.29.

29.Benjamín, entrevista con los autores, setiembre 1994.

30. González, entrevista 1994.

31.Rodríguez, entrevista '1986.

32. Jorge Abelardo Ramos y su grupo "Octubre" habían elogiado la prescindencia de la mayoría del Ejército durante la intentona de junio de 1955, calificándolo de *"Ejército Sanmartiniano".*

33. "Praxis" era el grupo centrista organizado alrededor de Silvio Frondizi. profesor universitario y abogado defensor de presos políticos, hermano de quien luego fue presidente del país.

Indice

Se terminó de raiprirnir en marzo de 1995 en los Talleres Gráficos EDIGRAF S.A., Delgado 834, Buenos Aires, Argentina.

Esta obra intenta historiar la trayectoria de la corriente trotskista que Nahuel Moreno y un puñado de militantes iniciaron, hace más de cincuenta años, en la Argentina. Surgida, entre 1943 y 1944, como Grupo Obrero Marxista (GOM), en la actualidad continúa —luego de diversas denominaciones— con el nombre de Movimiento al Socialismo (MAS), sección que adhiere a la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (LIT-CI).
No es una "historia oficial" ni un balance. Se trata de una investigación histórica, basada en documentos y testimonios, sobre la construcción de un partido obrero, revolucionario e internacionalista, en las luchas de los trabajadores de este último medio siglo.

Este tomo se inicia con una breve reseña sobre el surgimiento del trotskismo y sus primeras expresiones en la Argentina, para luego centrarse en la primera etapa de la historia partidaria, comprendida entre 1943 y 1955. Fueron los años de la culminación de la Segunda Guerra Mundial e inmediatamente posteriores, que en la Argentina estuvieron marcados por el nacimiento del peronismo y sus gobiernos. En ese lapso, la corriente fundada por Moreno dio sus primeros pasos, insertándose en el movimiento obrero, ligándose a la Cuarta Internacional, e iniciando los intentos por superar la marginalidad política del trotskismo en la Argentina.